

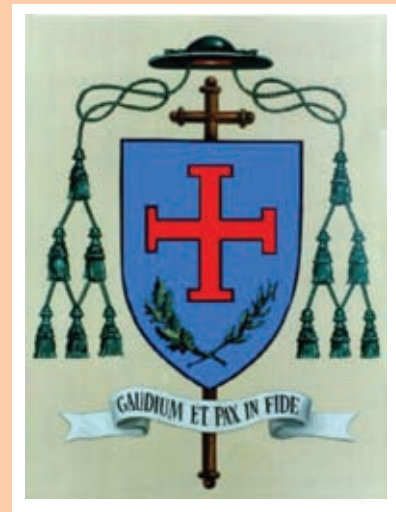


San Juan de los Lagos, Jal.

Julio de 2007

Nº 300

MONS. JAVIER NAVARRO RODRIGUEZ



IV OBISPO DE SAN JUAN DE LOS LAGOS

(21 de marzo 1999 - 3 de mayo 2007)

SUMARIO

Presentación	1
Homilía del Sr. Obispo Javier Navarro Rodríguez Jueves Santo 2007	5
Biografía del Sr. Obispo Javier Navarro Rodríguez	8
El Pastoreo del Sr. Obispo Javier Navarro Rodríguez	10
El Magisterio del Sr. Obispo Javier Navarro Rodríguez	13
Presencia del Sr. Obispo Javier Navarro en el Consejo Presbiteral (1999-2007)	18
Presencia del Sr. Obispo Javier Navarro en el Consejo Diocesano de Pastoral (1999-2007)	34
Encuentro con el Presbiterio	69
Encuentro con Religiosos (as)	78
Encuentro con Laicos	78
Encuentro con el Seminario	81
Toma de Posesión de la diócesis de Zamora	83
Testamento Espiritual	<i>Contraportada</i>

Centro Diocesano de Pastoral

Morelos 34.

Apartado Postal 21

Tel. (395) 785-0020

Fax. (395) 785-0171

Correo-E: cpastoral@gmail.com

Messenger: cpastoral@hotmail.com

47000 San Juan de los Lagos, Jal.

Responsables:

Comisiones diocesanas

Diócesis de San Juan de los Lagos.

Presentación



La diócesis de San Juan de los Lagos agradece a Dios, nuestro Señor, el ejercicio pastoral, fraternal, cercano y fecundo de su IV Pastor, el Sr. Obispo Dn. Javier Navarro Rodríguez, comprometiéndose a hacer vida el objetivo que animó siempre su labor pastoral en esta Iglesia particular:

“Intensificar, en comunión y participación, el proceso de evangelización nueva e integral, para transformar, con los valores del Reino, las personas, comunidades y estructuras, en diálogo con la cultura actual”.

(IV PDP #523)

OBISPADO DE
SAN JUAN DE LOS LAGOS
APARTADO NUM. 1
SAN JUAN DE LOS LAGOS, JAL. 47000

ASUNTO: UNA NOTICIA y UN INTERCAMBIO

(Circular No. 6/07)

A MIS HERMANOS PRESBITEROS

Ustedes ya fueron informados de una nueva decisión de Dios con relación a mi vida episcopal. Mi misión sigue actuante y, por ello, mi disponibilidad continúa pronta; es verdad, mi “ad quem” todavía no goza de la claridad que comunica, en lo humano, la experiencia, sólo tiene en su haber la luz que ofrece generosa la fe. Me voy, por tanto, porque me envía el Señor que me llamó, si bien me hace falta todavía el conocimiento definido y la satisfacción cordial que me llevo de esta Diócesis que dejo.

El intercambio primero, quiero que sea mi oración sostenida por ustedes, y la de ustedes por mi persona y por mi ministerio episcopal. Sé que el olvido de mi parte ante el Señor, no llegará porque mi amistad con ustedes nació en mi servicio a ustedes, y en tal servicio, fue agente muy principal Nuestro Señor. Espero que de parte de ustedes tampoco exista riesgo de que, en su trato con el Buen Pastor, dejen de acordarse de quien por El durante ocho años fue puesto a su cuidado y guía. El intercambio segundo, les pido que sea el siguiente: ustedes me conservarán la alegría de mantenerse unidos con el Señor para que tengan siempre Vida; y se esforzarán por conservarse en unión con la Madre del cielo y en unión mutua para que cuenten con apoyo de consejo, de afecto y de testimonio que les garantice la fuerza y, por ello la perseverancia y la alegría. Yo les doy mi palabra de mantener mis sentimientos en profunda comunión con todos porque tengo plena confianza en que la bendición de María Santísima seguirá consiguiendo en mí, para ustedes, comprensión y paz.

Antes de mi salida a Zamora, pienso pedirles una reunión con todos para que en sinceridad de hermanos, nos expongamos en detalle lo que nos dimos, lo que quisimos darnos y lo que tal vez no pudimos darnos.

Un abrazo en Jesucristo y María.

San Juan de los Lagos, Jal., 07 de Mayo de 2007.



+Javier NAVARRO RODRIGUEZ,
Administrador diocesano de
San Juan de los Lagos.

OBISPADO DE
SAN JUAN DE LOS LAGOS
APARTADO NUM. 1
SAN JUAN DE LOS LAGOS, JAL. 47000

OBISPADO DE SAN JUAN DE LOS LAGOS

ASUNTO: Sobre el traslado de Mons. Dn. Javier Navarro a la diócesis de Zamora y el régimen de nuestra diócesis en este *interim*.

El jueves 3 de Mayo de 2007, la Oficina de Prensa de la Santa Sede hizo la publicación de que nuestro Obispo de San Juan de los Lagos, D. Javier Navarro Rodríguez, ha sido nombrado nuevo Obispo de la diócesis de Zamora.

A esta noticia se sigue en el gobierno de nuestra diócesis lo contemplado en *Apostolorum successores*, n. 233: “En caso de traslado del Obispo diocesano, la sede queda vacante el día en que el Obispo trasladado toma posesión de la nueva diócesis. Desde el momento de la publicación del traslado del Obispo hasta la toma de posesión de su nueva diócesis, el Obispo tiene en la diócesis *a qua* la potestad de Administrador diocesano, con sus respectivas obligaciones. Aunque la diócesis no queda vacante hasta que el Obispo trasladado no toma posesión de la diócesis *ad quam* (c. 418 §1), las facultades del Vicario General y de los Vicarios episcopales cesan con la publicación del traslado del Obispo, aunque él, como Administrador diocesano, puede confirmarles las facultades (c. 418 §2)”. Dos cosas quedan claras: la situación de sede vacante se va a producir hasta que Dn. Javier Navarro Rodríguez tome posesión de la diócesis de Zamora y, en este *interim*, el régimen de la diócesis lo continúa ejerciendo Dn. Javier con los derechos y obligaciones de un Administrador diocesano.

En calidad de Administrador diocesano de esta diócesis de San Juan de los Lagos, el Sr. Obispo Dn. Javier Navarro Rodríguez ha confirmado en las mismas facultades que hasta el jueves pasado tenían como Vicarios Generales al Pbro. Felipe Salazar Villagrana y a Mons. Jorge Elías Chávez González; al Vicario de Pastoral, Pbro. J. Guadalupe Muñoz Porras, y al Vicario de Institutos de Vida Consagrada, Pbro. Miguel Ángel Pérez Magaña (Cfr. *Apostolorum successores*, n. 233), hasta el momento en que se produzca sede vacante en esta diócesis de San Juan de los Lagos con la toma de posesión de la diócesis de Zamora.

En base a lo arriba contemplado (cfr. c. 418 §1) en la plegaria eucarística haremos la siguiente mención: “*Por el Papa N., por nuestro Administrador diocesano.*”, hasta el momento en que esta diócesis de San Juan de los Lagos quede vacante de la forma arriba indicada.

San Juan de los Lagos, Jal., a 7 de Mayo de 2007.

Atentamente:


Vocero diocesano.

OBISPADO DE
SAN JUAN DE LOS LAGOS
APARTADO NUM. 1
SAN JUAN DE LOS LAGOS, JAL. 47000

ASUNTO: Confirmación de las facultades de los
Vicarios Generales y Vicarios episcopales.

El día de ayer, jueves 3 de Mayo de 2007, la Oficina de Prensa de la Santa Sede hizo la publicación de que un servidor, Javier Navarro Rodríguez, hasta ahora obispo de San Juan de los Lagos, he sido nombrado nuevo obispo de la diócesis de Zamora.

Ahora, en calidad de Administrador diocesano de esta diócesis de San Juan de los Lagos (Cfr. c. 418 §2, 1°):

CONFIRMO

en las mismas facultades que hasta el día de ayer tenían como Vicarios Generales al Pbro. Felipe Salazar Villagrana y a Mons. Jorge Elías Chávez González; al Vicario de Pastoral, Pbro. J. Guadalupe Muñoz Porras, y al Vicario de Institutos de Vida Consagrada, Pbro. Miguel Ángel Pérez Magaña (Cfr. Apostolorum successores, n. 233), hasta el momento en que se produzca sede vacante en esta diócesis de San Juan de los Lagos con la toma de posesión de mi nueva diócesis.

Dado en la ciudad de San Juan de los Lagos, Jal., a 4 de Mayo de 2007.

Notifíquese a los interesados.


+ Javier NAVARRO RODRÍGUEZ
Administrador Diocesano

Homilía del Sr. Obispo Javier Navarro Rodríguez

Jueves Santo 2007 (5 de abril, Arandas, Jal.)



Hermanos y hermanas, pueblo sacerdotal, que por el agua y el Espíritu y la unción del crisma formamos esta familia, a la que Cristo ha purificado con su sangre reconciliadora.

Muy queridos hermanos sacerdotes, con quienes comparto la delicada tarea de hacer presente a Jesucristo, el de corazón misericordioso y compasivo, a Jesucristo el que tiene autoridad y no habla como los escribas porque hay perfecta coherencia entre su palabra y su acción. Muy

queridos hermanos sacerdotes, que por medio siglo han respondido si a Jesucristo el que llama con una libre elección: Sr. Canónigo Dn. José Guadalupe Becerra, Padre Agustín Montes, Sr. Canónigo Dn. Roberto Corona, Padre Adolfo García. Nos alegra mucho sus 50 años de estar al servicio de Dios y de la Iglesia.

Esta Iglesia es distinta que hace 50 años, el mundo es muy diverso que hace 50 años. La forma de vivir el Sacerdocio tiene nuevas modalidades que hace 50 años, pero permanece la fidelidad del hombre frágil a la Iglesia esposa limpia y casta de Cristo, y permanece la fidelidad al mismo Dios, a pesar de éstos y los cambios que puedan venir... Al que es Alfa y Omega, y al que es Principio y Fin, a Ese hay que responderle con una entrega incondicional, ofreciéndole no palabras y acciones sino la propia vida entera a su servicio.

Cuando el diácono despide a la asamblea litúrgica: "Vayamos en paz", muchas veces añade y con mucho sentido: "Vayamos en paz, a vivir lo que aquí hemos celebrado".

Hermanas y hermanos, que han tenido hoy el privilegio de venir en nombre de su propia parroquia para llegar de regreso portando salvación, llevando los santos oleos, que son elemento importante en la celebración de los sacramentos, sacramentos que dan vida y que alimentan esta vida de fe. Lleven, junto con los oleos, la alegría de este presbiterio, que



se goza al celebrar a Jesucristo, el que nos hace sacerdotes suyos por imposición de manos del obispo; lleven a sus parroquias el saludo afectuoso de su obispo y díganles que: los llevo en mi mente, en mi corazón en mis oraciones; y que quiero seguir siendo padre, hermano y amigo.

Llévenles el óleo de los enfermos que vamos a bendecir y háganles saber que valoramos mucho que en esos enfermos que han sido y van a ser ungidos se esté completando lo que faltó a

la Pasión redentora de Cristo. Díganles, recordando una reciente observación del entonces Cardenal Joseph Ratzinger, que el ministro del sacramento de la Unción de los enfermos es solamente el presbítero y el obispo, y que no se tienen que usar otros "aceititos", simulando la unción de los enfermos porque sólo los presbíteros y el obispo, cuando alguien esta enfermo han de ser llamados oficialmente para orar por el enfermo, para imponerle las manos y para administrarle este sacramento. No se vale simular con otros "aceititos" y con otras imposiciones de manos lo que compete al presbítero y al obispo que administran un sacramento, que es sacramento de sanación física y de sanación espiritual.

Lleven a sus comunidades este óleo de los catecúmenos que vamos a bendecir, que es esta preparación para el bautismo, esta preparación que fortalece al que va a ser hijo adoptivo de Dios para siempre.

Lleven el santo Crisma, este aceite bendito y perfumado que tiene que provocar en nuestras comunidades el buen olor de Cristo, porque con ese óleo santo, con ese santo Crisma, van a ser ungidos –como hijos complementarios- los recién bautizados, para dejar muy clara su condición de profetas, sacerdotes y reyes, junto con Cristo. Porque con este santo Crisma van a ser signados con la señal de la cruz, en la frente, los que luego son confirmados en su fe y van a llevar esa

marca indeleble como propiedad de Cristo, para no servir a nadie más que sólo a Cristo, y para no ser sino servidores de Cristo a quien servir es reinar.

Lleven este perfume, de santo Crisma, con el que la Iglesia diocesana, a través de las manos del obispo, ungirá otras manos el próximo 16 de junio, manos sacerdotales hechas para bendecir, hechas para consagrar, hechas para pronunciar perdón en favor del pecador arrepentido.

Llévenles el santo Crisma con el que serán unguidas las manos de Ángel -este diácono-, y otros diáconos que como él van a recibir la unción sacerdotal.

Lleven el suave aroma de Cristo, que impregnará los altares que vamos a consagrar enseguida, y los templos que la devoción del pueblo quiere consagrar con una bendición solemne para el culto divino.

Hermanos sacerdotes, el papa Benedicto nos ha regalado esta hermosa y densa Exhortación apostólica post sinodal sobre la Eucaristía "Sacramentum Caritatis", Sacramento de Caridad y hoy quiero compartir con ustedes algunas de las ideas que el Papa nos propone sobre la Eucaristía en relación con nuestro sacerdocio.

Este sacerdote ministro, el que confecciona la Eucaristía con el pueblo, o alguna vez, dice el Papa, aún sin el pueblo, sobre la persona de Cristo Cabeza; actuamos, hermanos, "in nomine, in persona Christi Capitis", en la persona de Cristo Cabeza, ¡qué admirable privilegio; y que sería responsabilidad. Es a Él al que hay que hacer presente, y es su Palabra que hay que transmitir con fidelidad, con la autenticidad para alimento del pueblo de Dios.

Dice el Papa que todo intento de ponerse así mismo los sacerdotes como protagonistas de la acción litúrgica, contradice la identidad sacerdotal. Hay que entrar en el misterio de Dios, poner todo lo que somos y tenemos al servicio, y en cierta forma, olvidarnos de que somos nosotros y pensar que es Cristo en la persona de nosotros quien como Cabeza preside su Iglesia y preside el culto. Hay que evitar todo lo que pueda dar falsamente sensación de un protagonismo inoportuno.

Por qué cambiar fórmulas por una simple ocurrencia, y menos en la Anáfora, -parte central de la misa-, cuando ha habido otros más estudiosos que nosotros que finalmente han propuesto a la autoridad competente estas precisas fórmulas, que también son signos de estar en sintonía con la Iglesia católica entera. Por qué buscar el protagonismo de las llamadas "misas de sanación" como si ésta no lo fuera, como si la que celebráramos hoy en la tarde en todas las comunidades no fuera también misa de sanación.

Por qué ser más uno y menos Cristo Cabeza, cuando tal vez un vocabulario audaz nos hace granjear simpatías, tal vez el aplauso, pero quizá el protagonismo esta siendo exagerado y estamos también haciendo presente a Cristo Cabeza.

Porque a alguno puede ocurrírsenos en la forma de

presentarnos o en la forma de utilizar ciertos elementos, extravagancias que significan un protagonismo inoportuno.

Nos recuerda el Papa que la Eucaristía está en relación con nuestro celibato sacerdotal. Este del que ustedes y yo hicimos promesa en un momento solemne de nuestra vida, y que ciertamente ustedes y yo hemos visto que los momentos cotidianos de la vida resulta a veces difícil sostener por Dios y por el pueblo por la fuerza que nos viene de lo alto y por un pueblo que ora como va a orar hoy por nosotros, con una fórmula especial. Con el Papa, reafirmamos, como dice él, la belleza y la importancia de una vida sacerdotal vivida en el celibato como signo que expresa la dedicación total y exclusiva a Cristo, a la iglesia y al Reino de Dios.

No podemos ejercer el sacerdocio como una profesión y buscar profesiones alternas, para poder tener un poco más de prestigio o tal vez de solvencia económica.

No podemos mas que vivir un celibato de tal manera como consagración total a Dios, que sea a Él a quienes estemos total y exclusivamente consagrados, y a su Iglesia, y a los valores del Reino.

No se vale, como alguien, interpretar en este aspecto tener cautela aunque no se insista tanto en la castidad. No, no solamente cautos, sino castos con una castidad en el que fui llamado al sacerdocio, en el que la Iglesia ha valorado y valora el celibato, como parte integrante de este ministerio que a favor del pueblo desempeñamos.

Nuestra espiritualidad sacerdotal no puede concebirse, si no es intrínsecamente vinculada con la Eucaristía que a diario celebramos. La espiritualidad sacerdotal, dice el Papa, es intrínsecamente eucarística. Nos recuerda él, en la liturgia de ordenación que ustedes escucharon de parte del obispo, que nuestros próximos hermanos que serán presbíteros escucharán de su servidor: "Recibe la ofrenda del pueblo santo para presentarla a Dios; considera lo que realizas e imita lo que conmemoras, y conforma tu vida con el misterio de la cruz del Señor".

Hoy mucha gente no quiere cruces, hoy mucha gente quiere vivir una vida "light", hoy muchos parecen no encontrarle sentido al sufrimiento libremente aceptado, aunque no sea celosamente buscado. El señor Jesús que nos llamó, no nos engaña; nos invita a imitar lo que conmemoramos en cada Misa, y expresamente a conformar nuestra vida con el misterio de la cruz del Señor.

En la oración colecta de esta Misa, me he dirigido al Padre Bueno y Misericordioso, diciéndole que así como eligió a su Hijo Jesucristo, para que fuera el Ungido por el Espíritu, para ser el Salvador y el Mesías, que nosotros los consagrados por el óleo santo y por el Espíritu, podamos ser testigos del amor redentor.

Y que los sacerdotes seamos testigos del amor redentor significa que hemos de ser gente recia dispuesta a afrontar los sufrimientos que vengan por causa del Evangelio; que hemos

de ser gente que no nos doblemos con cualquier viento contrario, porque en un mundo blandito, de generaciones blanditas, hace falta quien pueda dar testimonio de que la ley ante el Señor es perfecta y es descanso del alma, y que tienen mucha paz los que aman sus leyes, aunque no siempre sus leyes sean así llevaderas en cuanto fáciles de cumplir. Yo les invito a que evitemos la excesiva gratificación de los sentidos que embotan la mente y castran el corazón.

El mundo, a las nuevas generaciones, les invita mucho a esta insaciable satisfacción de los sentidos. No podemos, los sacerdotes que queremos invitar a una vida más alta, más digna, más noble, caer en este juego del mundo, en el que hay sobre-excitación de los sentidos; y luego hay ofertas para poder calmar y apaciguar esos sentidos, pero luego no podemos ser testigos del amor redentor, cuando somos demasiado complacientes con esta gratificación sensorial.

El Papa nos invita, a sacerdotes y fieles cristianos, a que celebremos con autenticidad la Eucaristía, esforzándonos por ser Pan partido, para la vida del mundo.

Nos dice el Papa, en su Exhortación: La Eucaristía impulsa, a todo el que cree en Él, a hacerse pan partido para los demás, y por tanto, a trabajar por un mundo más justo y fraterno.

El mundo que se expresa en México no está siendo más justo y más fraterno... hay iniciativas que nos ponen a temblar y vienen de parte de gentes que son las que dirigen nuestra sociedad.

El profeta Isaías, en este texto que se ha aplicado a Cristo el Mesías y Redentor, nos invita a todos los sacerdotes y fieles a llevar la buena nueva a los pobres, a curar a los de corazón quebrantado, a proclamar el perdón a los cautivos y la libertad a los prisioneros.

Hay muchas esclavitudes y adicciones, y parece que éstas van en aumento en nuestro mundo; y qué estamos haciendo para llevar la libertad a los prisioneros. El profeta nos invita a que consolemos a los afligidos y a cambiar las lágrimas de los que sufren y lloran, en un aceite perfumado de alegría.

Si hemos de ser pan partido y ofrecernos a los demás para lograr un mundo más justo y más fraterno, hay que ver que es alarmante lo que están maquinando los legisladores de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal; y hay que caer en la cuenta de que en este País centralizado, donde en aquella

metrópoli, contando la zona conurbana, se concentra una quinta o poco más parte de todos los habitantes del territorio mexicano; hay que caer en la cuenta de lo que pasa allá y luego se hace una réplica en los demás Estados.

Y es preciso luchar por un mundo más justo y más fraterno, cuando alguien está tramando legislar para atacar lo más sagrado, que es la vida humana, que a nadie le pertenece, que es sagrada porque nació de las manos de Dios y a Él solo le corresponde definir su origen y poner su límite.

Los van a escupir, y les van a poner un manto de burlas; hay que ver las caricaturas de periódicos y revistas de estos días y los comentarios de comentaristas de televisión, para ver cómo a hermanos Obispos de otras diócesis, y a grupos de católicos que quieren que en la documentación para la supuesta ley haya también el elemento moral, el elemento natural.

Les van a poner manto de burlas y nos van a seguir juzgando anacrónicos y cerrados al progreso y al mundo moderno.

Y precisamente quienes desde hace años promueven como una virtud la tolerancia y la libertad de expresión, se portaran rabiosamente despectivos y violentos e incapaces de tomarnos en cuenta a los creyentes como interlocutores en un tema tan fundamental como es el tema de la vida.

Jesucristo, nuestro sumo sacerdote, empezó a serlo no a partir de la cruz; allí, en el misterio pascual, todo se consumó. Padre, no quisiste oblaciones ni ofrendas ni holocaustos; aquí estoy yo, aquí está mi cuerpo. Para que el mismo Dios pudiera tener la capacidad de sufrir tomó un cuerpo humano, y por eso dijo aquí estoy yo para hacer tu voluntad.

Y el Verbo eterno y la Palabra se hacen silencio de palabras, viniendo a ser engendrado por obra del Espíritu en el vientre sencillo y virginal de ese maravilloso hotel de, cincuenta veces, cinco estrellas que luego nos lo dio a luz balbuciente sin posibilidad de expresar palabras pero con la elocuencia del que no tuvo como cosa que había que de retener con avidez, su prerrogativa de ser Dios y por eso se anonada, se hace nada, se abaja y el Dios Palabra se hace silencio de palabras, para ser signo elocuente de vida y salvación.

Hay que hablar por los que no hablan, hay que defender a los que parecen imposibilitados de defenderse, hay que ser pan partido, para poder hacer que reine la justicia y la verdad, y hay que dar sentido a nuestra Eucaristía, y por eso, cuando se despida la asamblea celebrante, después de cada Eucaristía habrá que darle ese sentido de vayamos en paz, a hacer realidad lo que aquí hemos celebrado.



Biografía del Sr. Obispo Javier Navarro

Se han cumplido ocho años en que esta porción alteña de profunda raigambre religiosa, recibió con gozo la noticia de que el Papa Juan Pablo II, había nombrado cuarto obispo de la diócesis de San Juan de los Lagos, al hasta entonces obispo auxiliar de Guadalajara, don Javier Navarro Rodríguez, y ahora trasladado por el Papa Benedicto XVI, a la diócesis de Zamora, Mich.

Monseñor Javier Navarro nació en San Juan de los Arcos, pequeña ranchería del municipio de Tala, Jalisco, el 27 de octubre de 1949.

Sus padres: don Ángel Navarro Cortes y doña María Rodríguez Vázquez, (que de Dios goce) procrearon seis hijos de los cuales el Sr. Obispo es el cuarto hijo.

Fue bautizado el 21 de noviembre de 1949 por el Sr. Pbro. Don Félix Barajas y los padrinos fueron don Eligio Jiménez y Ma. Isidra Guevara (Libro de bautismos, 56 pág. 126 No. 658).

Recibió el Sacramento de la Confirmación en la ciudad de Guadalajara, de manos del Excelentísimo Sr. Arzobispo D. José Garibi Rivera el 25 de Enero de 1952.

Inició los estudios de primaria en San Juan de los Arcos y los continuó en Tala. Cuando cursaba el segundo año de primaria, hubo una competencia de lectura rápida en la escuela; le tocó al niño Javier competir con el alumno representante de tercero, cuarto, quinto y sexto, a quienes superó en rapidez al leer mayor número de palabras; por este triunfo, lo pasaron de segundo a cuarto año y como en tercero se estudiaba la geografía de Jalisco, cuenta el Sr. Obispo, que al no estudiar la geografía del estado, no supo cuál era la capital de Jalisco.

En tiempos del Sr. Cura D. Luis Rojas Mena, (Obispo emérito de Culiacán), hubo en la parroquia de San Francisco de Tala, un sacerdote vicario: el Padre Rafael Camacho encargado de "los pequeños terciarios de san Francisco de Asís" y un lunes, al realizarse la junta ordinaria, al Padre Rafael, se le ocurrió pasar por las bancas indicando a cada niño quién tenía vocación sacerdotal y quién no. Al niño Javier, señalándolo con el dedo le dijo: tú no tienes vocación. Al paso de los años cuando fue ordenado obispo, el Sr. Javier hizo una invitación especial al P. Camacho, quien estuvo presente en la primera misa que celebró ya como Obispo, en su pueblo natal y con mucha gracia, narró a sus paisanos y ante el sacerdote Rafael Camacho, esta anécdota infantil. Así son de misteriosos los caminos de Dios.

De niño, le parecía muy atractiva la figura de los sacerdotes a quienes les ponía más atención a su cara y a sus manos que a la predicación. Ingresó al Seminario Conciliar de Guadalajara el 10 de noviembre de 1962.

Al año siguiente, se tuvo la celebración del IV centenario del Concilio de Trento, que decretó la fundación de los seminarios. El seminario de Guadalajara, para celebrar este acontecimiento, organizó entre los festejos, unas competencias eliminatorias sobre el reglamento del seminario; primero por grupos para sacar al alumno que tuviera mejor conocimiento del reglamento y después por facultades, y finalmente por su erudición, quedó de campeón de todo el seminario, el alumno Javier Navarro Rodríguez, que cursaba el segundo año de Humanidades (segundo de Secundaria).

En Agosto de 1971, al terminar los estudios de la Filosofía, llegó a Atotonilco el Alto, Jalisco, a prestar su año de servicio como maestro del Colegio México, donde se le recuerda con gratitud como el "profesor Javier", siempre sonriente, de buen ánimo, con un gracejo para cada persona que trataba, deferente con los papás de sus alumnos; formando buen equipo con los seminaristas compañeros de magisterio, amistoso con sus alumnos. Desde entonces el Sr. Obispo Navarro, guarda un especial cariño por la gente de Atotonilco el Alto, que tan hospitalariamente lo acogió y recíprocamente recibieron sus servicios.

El Sagrado Orden del Diaconado, lo recibió el 14 de mayo de 1978 y ordenado Sacerdote por el Eminentísimo Sr. Cardenal D. José Salazar López, el 23 de diciembre de 1978 en la catedral de Guadalajara, fue destinado a San Pedro Analco, del municipio de Tequila, Jal. Aquí, al cambiar al párroco, recibió el diezmo de la población: casi cinco mil pesos, e inmediatamente los destinó a la construcción del baño del curato que no contaba con este servicio. A la llegada del nuevo párroco, el padre Javier, muy contento por los trabajos materiales que había realizado, con todo el candor y todavía el aroma del crisma de la ordenación, le informó al Sr. Cura, de su administración parroquial, no sabiendo que este dinero se tenía que entregar a la curia.

Posteriormente lo llamaron para ser maestro, prefecto y secretario del Seminario de Guadalajara; pasó a México a estudiar licenciatura en Teología. En 1984 estando en la Universidad Pontificia de México, es requerido para formar parte de la Secretaría ejecutiva de la Conferencia Episcopal Mexicana, donde trabajó durante siete años y siete meses; llegó a la C.E.M. el 8 de octubre de 1984 hasta el 15 de mayo de 1992 en que fue nombrado obispo auxiliar de Guadalajara. Le tocó suplir al padre José Luis Dibildox, actual obispo de Tampico. Trabajó junto con Mons. Ricardo Cuellar, actual rector del Seminario diocesano de Aguascalientes.

En una ocasión, el Excmo. Sr. Obispo Dr. D. Genaro Alamilla Arteaga, Vicario episcopal de la Zona I: "Santa María de Guadalupe" del Distrito Federal, llegó a la sede de la C. E.

M. que se encontraba en la avenida Prolongación Misterios, en México y preguntó a los sacerdotes Secretarios Ejecutivos: ustedes, ¿Con qué "licencias ministeriales" celebraban aquí en mi Zona Pastoral? y sucede que ninguno tenía actualizadas sus licencias para esa diócesis. A otro día, con mucha gracia, Mons. Alamilla, fue a llevarles un galón de vino de consagrar para que celebraran la Eucaristía, "ahora sí, con todos los permisos canónicos..."

Durante los tres años de concomitancia con el P. Ricardo Cuellar, este sacerdote, pudo conocer la personalidad de Monseñor Javier Navarro y describe su perfil humano de esta manera: siempre buen amigo, con una docilidad obsequiosa, de lealtad a toda prueba, colaborador sin reserva, generoso en los trabajos extraordinarios para sacar a tiempo las tareas pendientes de la C.E.M.

Siempre alegre, estable en sus estados de ánimo, moderado, inteligente para sacar situaciones delicadas ante las reporteras: (las Teresas) representantes de los medios de comunicación masiva que siempre tenían preguntas capciosas para llevar agua a su molino.

Entre tantos trabajos de grave responsabilidad, sucedió que una noche al ir a la cena en común, que los Secretarios Ejecutivos tenían de ordinario, les regalaron una botella de vino importado y mientras los amigos degustaban el generoso vino, haciendo alarde de buenos catadores, el padre Javier, tomó la botella y leyó la etiqueta de presentación y cuando le tocó su turno de opinar sobre el buen vino, con mucha parsimonia, les dijo: "es de sabor aterciopelado y tiene cuerpo ..."; ¡Ah, qué buen catador...! respondieron los comensales, a lo que monseñor Navarro, riéndose de ellos, les contestó: "Es que no se han fijado que esto, es lo que dice la etiqueta de atrás.

Otro sacerdote que trabajo de compañero con ellos fue el padre J. Jesús Márquez, de la diócesis de Toluca, que usaba en todo como salida falsa, la expresión "discúlpeme mi paterito", expresión que le hacía gracia a Mons. Navarro, causándole hilaridad; así al padre Chuy Márquez, le aplicaron el mote "el paterito"

Estos tres sacerdotes: Javier Navarro, Ricardo Cuellar y J. Jesús Márquez, formaron entre sí una red de amigos eficaces para coordinar las Asambleas de obispos. Terminadas las reuniones recogían todo el material escrito y gravado para procesarlo en tres tiempos.

Primero: ordenar las discusiones y pasar a lenguaje escrito lo que había sido lenguaje oral (P. Márquez).

En el segundo momento, el P. Javier Navarro recogía este material "crudo" para darle una buena cocinada, haciendo un trabajo valioso, adjetivando muy bien y puntualizando expresiones sin traicionar la fidelidad de lo que se quiso decir.

El tercer momento lo tenía a su cargo el P. Ricardo Cuellar, a quien le tocaba estructurar todo el material: agrupando en capítulos, titulando y subtitulando con la numeración progresiva para presentar un trabajo digerible.

"Y cuando la Asamblea de Obispos se realizaba en Guadalajara, dice el Padre Cuellar, ¿cómo no recordar los encuentros con la familia Navarro Rodríguez, y su trato respetuoso, fino, atento y sencillo? El domingo hacíamos el viaje hasta Tala, Jal. en donde nos esperaban: mamá María y papá don Ángel, para obsequiarnos con un generoso aperitivo, una sabrosa comida, una sobremesa amigable; y por la tarde, nos despedía don Ángel con "generosas provisiones", porque decía: les espera arduo trabajo; y así el lunes daba inicio la Conferencia del Episcopado Mexicano"

En una de tantas Asambleas del episcopado mexicano, unos amigos, invitaron a ciertos obispos a una cena de gala, entre ellos, se encontraba el Arzobispo de Durango, Don Antonio López Aviña; al regresar de la cena a la sede de la C. E. M. buscó a alguno de los secretarios ejecutivos y se encontró con el padre Javier Navarro. "Javierito, - le dijo el Arzobispo López Aviña, - después de esta gran cena, consígame un digestivo". El padre Javier, rápidamente se dirigió al botiquín y juntamente con un vaso con agua, le llevó un par de alka-seltzer. El arzobispo, moviendo la cabeza y con una sonrisa, los tuvo que recibir.

El Papa Juan Pablo II, lo nombró obispo auxiliar de Guadalajara, el 15 de abril de 1992 y recibió la ordenación episcopal el 5 de Junio del mismo año juntamente con el excelentísimo Sr. Arz. D. José Guadalupe Octavio Martín Rábago en el Auditorio del estado de Jalisco: Benito Juárez.

Su escudo heráldico está fraguado en un solo campo; el original está en azul, símbolo de la Santísima Virgen Madre de la Iglesia y patrona de las iglesias particulares de San Juan de los Lagos y de Zamora (Nuestra Señora de la Esperanza). Y sobre ese campo azul, se encuentra una gran cruz griega potenziada, en color rojo, al estilo franciscano.

La cruz franciscana recuerda la primera siembra del Evangelio que hicieron en estas tierras los venerables frailes menores, misioneros franciscanos y la fe que el mismo Obispo recibió desde niño en su parroquia natal: San Francisco de Asís de Tala, Jal.

En la parte inferior, se encuentran entrecruzadas una rama de roble y otra de olivo. La rama de roble significa el gozo, la alegría que brota del triunfo de la cruz de Cristo y la rama de olivo, simboliza la paz reconciliadora que Cristo nos ofrece en esa misma cruz y que el obispo ha tomado como mística personal.

Y bajo el escudo aparece un pergamino con el lema programático de su episcopado, como un ideal, "Gaudium et pax in Fide": (Gozo y Paz en la fe). Lema inspirado en la carta de san Pablo a los romanos, capítulo 15 verso 13: "Que Dios, de quien procede la esperanza, llene de alegría y de paz su fe: y que el Espíritu Santo, con su fuerza los colme de ESPERANZA".

Que NUESTRA SEÑORA DE LA ESPERANZA, patrona de la diócesis de Zamora, proteja con su manto a Monseñor Javier Navarro Rodríguez, y guíe los pasos de este venturoso pastor, por caminos de gozo y de paz en la fe.

El Pastoreo del Sr. Obispo Javier Navarro R.

LAS HUELLAS DE UN BUEN PASTOR

1.- Justificación

“Jesucristo, Pastor eterno, edificó la santa Iglesia enviando a sus Apóstoles lo mismo que Él fue enviado por el Padre, y quiso que los sucesores de aquellos, los obispos, fuesen los pastores en su Iglesia hasta la consumación de los siglos” (Lumen Gentium n 18)

Tal vez el mejor dibujo que los evangelistas hicieron de Jesús, fue el de “Buen Pastor”. Y la Iglesia de hoy, volviendo a sus orígenes, definió a sus ministros sagrados como “pastores” ante todo. De esta manera, avanza en su reflexión, porque si para Trento fueron centralmente “sacerdotes”, para el Vaticano II, serán “pastores”.

Por eso, a todos los consagrados para el orden sacerdotal, hoy, la Iglesia los invita a ser pastores. Y más a los obispos, sucesores de los apóstoles, a quienes directamente se les ha confiado toda su grey, encabezados siempre por Pedro, el Pastor de pastores.

Sin embargo, no todos los pastores son buenos pastores. Hay algunos que “trasquilan la lana de sus ovejas” o “son asalariados”.

El arte de pastorear no todos lo tienen y el alma de pastores, tampoco. Hay quienes somos malos pastores, o pastores “a secas”, o pastores “a medias”.

Por todo esto, al intentar ahora expresar con letras y con palabras el ministerio episcopal del IV Obispo de San Juan de los Lagos D. Javier Navarro Rodríguez, al término de su estancia entre nosotros, quiero hacer una relectura, desde su oficio de buen pastor, porque creo que ese fue su perfil más propio. Y hasta me aventuro a pensar que por eso ha sido enviado a la Iglesia de Dios que peregrina en Zamora.

2.- Buen pastor de un pueblo fiel y santo

“En el ejercicio de su oficio de padre y pastor, sean los Obispos en medio de los suyos como los que sirven; buenos pastores, que conocen a sus ovejas y a quienes ellas también conocen; verdaderos padres, que se distinguen por el espíritu de amor y solicitud para con todos, y a cuya autoridad, conferida desde luego por Dios, todos se someten de buen grado”. (Episcoporum Múnere in Ecclesia n 16)

Si el episcopado es sobre todo un servicio al pueblo de los bautizados, el obispo ha de ser, con prioridad, un servidor de su pueblo. Es decir, ha de ser un pastor amante de su pueblo que se entrega a él “con todas sus fuerzas, con todo su corazón y con toda su alma” como prometió en la ordenación.

En el obispo Javier, llama poderosamente la atención cómo se ocupó apasionadamente en servir al pueblo fiel de Dios. Entre nosotros, para su ministerio episcopal, primero fueron los fieles cristianos.

Entendió, desde que llegó, que estaba llamado a servir a los fieles, dispersos en todas las comunidades de esta diócesis. Y más cuando descubrió que todos los caminos a las comunidades, así como los fieles, eran “fáciles y cercanos” para llegar pronto a ellos.

También descubrió agradecido, en la euforia de los “recién” beatos laicos en su mayoría hijos de estos pueblos, que estas tierras estaban bien abonadas desde hace varios siglos para recibir al sacerdote y pastor con respeto, amor y admiración, no solo por considerarlo representante de Cristo en la tierra, sino también por haber sido un verdadero “Padre de familias” que fundaron nuestros pueblos, les dieron vida y en todo momento buscaron su desarrollo y progreso humano y cristiano.

Puedo decir que, desde el primer encuentro, si bien demostró el Sr. Obispo Javier ser un amante pastor, nuestro pueblo también le demostró ser un pueblo amante de su pastor.

La bienvenida, empezó en San Juan de los Lagos y es tiempo que aún no acaba. Esta hazaña solo es posible para un obispo joven y jovial, peregrino itinerante, como fue el Sr. Obispo Javier, quien, a lo largo de estos 8 años pareció estar en visita pastoral permanente.

En efecto, hay constancia de la visita anualmente repetida a todos los pueblos de esta diócesis que lo



invitaron. Cada encuentro fue una repetida y afectuosa cercanía del Obispo; hasta se le podía tocar y hablar sin papel escrito y ensayado. No cabe duda que era un imitador fiel del siervo de Dios, Juan Pablo II.

Este encuentro con los fieles de los pueblos fue más notable si se compara con la respetuosa distancia que hubo con los otros 3 anteriores obispos.

A un pueblo hambriento de un obispo cercano, tan acostumbrado a divisarlo allá, entronizado en las misas de confirmación y fiestas patronales, cuyo único diálogo era el aplauso del pueblo contestado con una bendición episcopal, "urbi y et orbi" (es decir, para todos y para nadie), llegó un obispo doméstico, sin solemnidades ni protocolo; que no ocupaba ni siquiera sacerdote mediador entre él y los fieles; que podía ser abordado por cualquiera, desde el niño inocente hasta la merecida anciana; que no era necesario, para acercársele, tener asuntos o encomiendas, bastaba el placer de querer saludarlo "en vivo y a todo color".

Muy pronto corrió la voz de los que presumían con orgullo haberlo invitado con éxito a una misa, de esas que se escapan del calendario parroquial de solemnidades. Nunca fue requisito, con él, tener los suficientes motivos económicos ni las palancas apostólicas para creerse con derecho a pedirle el grandísimo honor de celebrarles una misa, en día feriado, y en cualquier pueblo olvidado. Pudiendo, con gusto aceptaba la invitación de todos, sin hacer nunca menos a nadie.

Cada año que pasaba, parecía que el Sr. Obispo se estrenaba en la diócesis; y su presencia se multiplicaba en las misas de todas las comunidades que lo invitaban.

Cada año que pasaba, también aumentaba la afición del Sr. Obispo por el saludo a todos y a cada uno de los fieles que se le acercaban, pasando así, de las misas pontificales (largas de tan solemnes) a las salidas pontificales (también largas de tantos saludos).

Cada paso que daba, dentro y fuera del templo, era una bendición sobre una cabeza estremecida que la agradecía y era una sonrisa compensada con otra sonrisa y una lágrima apenas asomada.

Su bendicionario espontáneo era rico en misericordia, digno de ser escrito para quienes les cuesta trabajo rezar con palabras o les resulta muy acartonado el indicado por los liturgistas incoloros.

La foto con el obispo era, otra forma de amarlo. Todos querían una foto con él, tal vez para mandarla a los incrédulos de la familia que no querían creer en su cercanía; tal vez para exhibirla como "exvoto" que proclamaba la bondad familiar del obispo pastor que, después de estrecharles la mano, había posado junto con ellos.

Por eso, todos los fieles de esta diócesis que lo trataron - y fueron muchos-, todos guardarán una feliz memoria del obispo, amigo bueno y amable; y todos extrañarán su fácil conversación y su gracia siempre oportuna.

3.- Bueno entre pastores

"Tengan los Obispos a los presbíteros como hermanos y amigos suyos, y lleven, según sus fuerzas atravesado en su corazón el bien, tanto material como especialmente espiritual de los mismos" (Presbiterorum Ordinis n 7).

Nunca sintió el obispo Javier nuestra Iglesia Particular de San Juan de los Lagos como casa ajena. Y nunca trató a los sacerdotes de este presbiterio como a desconocidos y a extraños. Desde el mismo día de su llegada compartimos la mesa como hermanos los sacerdotes de San Juan y los de Guadalajara porque todos nos sentimos hijos de una sola madre: "Guadalajara". Y es que, si bien, no nacimos todos de la misma carne, sí nacimos todos del mismo espíritu sacerdotal de esta Provincia eclesiástica.

Ecuménico fue desde el primer jueves santo sacerdotal donde, de palabra y obra, recibió a todos, incluso a los pródigos, pero estrenando su traje de fiesta.

Muy notoria fue en el obispo Javier, siempre, su excesiva bondad que lo hacía sentir ante su presbiterio sin estatura para imponerse como superior autoritario. Más bien su grandeza estuvo en su pequeñez para fácilmente nivelarse con el hermano y el amigo sacerdote.

Porque era evidente su mucho roce social con "sacerdotes universales" cuando fue secretario de la CEM, ahora resultaba muy espontánea su comunicación con todos sus diocesanos.

Si el buen pastor conoce a sus ovejas, el obispo Javier, de nombre, conoció no solo a todo su presbiterio, sino a los mismos seminaristas mayores, incluso a muchos fieles laicos que ante sus ojos alguna gracia exhibieron.

Pero, más profundamente, también conoció "de oídas", a todos los sacerdotes que lo buscaron, porque a todos los escuchó siempre en silencio atento y con gesto más de padre misericordioso que de juez justo.

A tal punto fue un buen "oidor" que esta inmensa capacidad de escucha solo puede medirse con su total discreción para guardar, detrás de la puerta sin llave de cada persona, la intimidad que le confiaron como hijos o como hermanos.

En su afán de privilegiar a todos sus sacerdotes, veneró a los sacerdotes ancianos más allá de una justicia pastoral que exigía remoción y cambios; al mismo tiempo mimó a los sacerdotes nuevos, sobre todo aquellos que parió en la ordenación sacerdotal. Realmente los sintió hijos de sus entrañas y de su corazón de pastor.

En las promociones y en los cambios trató de equilibrar, hasta donde pudo, los deseos de todos (aunque fueran terrenales los de algunos sacerdotes) con los anhelos celestiales de la Iglesia. A nadie cambió sin su voluntad, aunque no fuera ésta muy a su gusto.

Nadie se quedó sin estudiar después de haberle comparado su sueño; y mandó a estudiar a más sin haberlo soñado. De tal suerte que hoy somos, gracias a él, un presbiterio más

sabio, pero, por culpa de nosotros, no más virtuoso que ayer.

Pudiendo, nunca habló mal de sus sacerdotes. En cambio, siempre que la ocasión se prestó, los alabó públicamente.

Con orgullo de Padre presumió a sus hijos letrados y en el coloquio de amigos, reconoció a sus mejores hermanos pastores.

Guardó en "el ahora" sana distancia con los cercanos del "ayer". Evitó tener "pocos" amigos para serlo "de todos".

Supo descubrir el tesoro enterrado de dos sacerdotes obispos, fruto exquisito de esta diócesis y muestra mejor de nuestro presbiterio.

Tal vez quedó en el tintero una presencia más cálida y espontánea con sus sacerdotes en días feriados y sin más motivo solemne que compartir la alegría de ser viñadores de la misma viña y pastores del mismo rebaño.

Pero queda recompensada con creces porque a todos nos trató apacible, sin lastimarnos siquiera con palabras fuertes.

Su madurez de pastor, con hechos, nos enseñó a mandar y a obedecer, con el imperio del que sugiere. Y también nos demostró que el pastor es el primero que busca a la oveja que se aparta y no quiere ser amada.

Con más evidencia que a nadie, nos probó a los sacerdotes estar dispuesto a dar lo mejor de sí por nosotros. Por eso, defendió como Padre al hijo sacerdote injustamente calumniado, acosado y encarcelado; en la salud de sus sacerdotes enfermos, cualquier gastó le pareció nada; y defendió el sacerdocio de sus sacerdotes aún más allá de la voluntad de ellos mismos.

Podemos concluir que fuimos y somos para el obispo, como los hijos, "espada de dolor que atraviesa su corazón". Pero también seremos y somos "su corona de amor y lauro de gloria".

4.- Pastor que va siempre adelante.

"Los Obispos, prontos a toda obra buena y soportándolo todo por amor de los elegidos, es menester ordenen su vida de forma que se ajuste a las necesidades de los tiempos" (Episcoporum Múnere in Ecclesia n 16)

Juntos llegaron el nuevo milenio dos mil y el cuarto obispo de San Juan de los Lagos. Y con ellos, más que llegar una época de cambios aconteció un cambio de época. El mismo jubileo se celebró rompiendo la tradición centenaria de salir la Virgen de San Juan fuera de su basílica, solo el 15 de agosto. Y se acortó la distancia entre la Iglesia diocesana y el Estado local, asistiendo los presidentes municipales y sus gabinetes a la misa de inauguración del nuevo milenio. Este doble gesto marcó pauta en su ministerio de obispo: porque la Virgen de San Juan, en repetidas ocasiones ha sido más cercana sobre todo al pueblo de San Juan para que su admiración y veneración aumente; y porque los alcaldes se han hecho presentes, como tales, en las celebraciones locales eclesiales y el obispo en las municipales.

Con ojos atentos de observador extranjero, siendo ya propio de esta Iglesia, más basílica que catedral, denunció como profeta la gran necesidad de un espacio nuevo en un siglo nuevo para encontrarse la taumaturga Virgen de San Juan con los miles de peregrinos que a diario la visitan. Y como pastor prudente y sabio dejó reposar su sueño visionario en el corazón del pueblo de San Juan para que ellos también un día puedan soñar siendo un mejor pueblo anfitrión de peregrinos y verdaderos guardianes de la Virgen que quieren un mejor espacio para un mejor encuentro de todos.

Y si hacemos un recuento de su amor a la Virgencita de San Juan de los Lagos, nadie como él ha prodigado tantos cuidados para con ella.

Por su muy directo encargo fue reanimado el cuerpecito enfermo de la Virgencita milagrosa, intacta desde el primer milagro, y expuesta a volver al polvo si ahora no era curada.

Con su feliz anuencia se ha multiplicado la presencia de la Virgen en imágenes peregrinas para que sea más venerada.

En todo momento ha buscado una pastoral de santuario cada vez mejor, potenciándola con un equipo sacerdotal cada vez mejor.

Todo a él y solo él, como obispo diocesano, le tocó gestar y dar a luz el IV Plan Diocesano de Pastoral, después de un largo proceso de años de reflexión y discernimiento pastoral, desde la base. Este plan ha coincidido en lo estructural con el nuevo plan de los obispos mexicanos, siendo el obispo Javier, pieza clave en ambos.

Sin ruido canónico ni aspavientos pastorales fortaleció las estructuras básicas de la Iglesia diocesana, al montar con personal completo y altamente capacitado el tribunal diocesano; al dar prioridad a la formación permanente del clero con un mega equipo; al sanear la economía diocesana haciéndola menos dependiente de la basílica y más participativa por parte de las parroquias y sacerdotes; al dotar el seminario con más formadores.

Tal vez, ahora con su cambio, se fugarán de la jaula algunos sueños pero surgirán otros porque todos los cambios duelen en el corazón para que surja algo nuevo y mejor.

5.- Una nota laudatoria

Fue ejemplar el Señor Obispo Javier en asiduidad y participación dentro de la Conferencia Episcopal Mexicana. Nunca su presencia fue ociosa porque siempre tuvo cargos y encargos que hasta ahora desempeña con eficiencia y sabiduría de viejo secretario ejecutivo de la misma. Su mismo cambio de ahora demuestra su calidad y buena fama episcopal.

Terminemos este esbozo de retrato pastoral del IV Obispo Diocesano de San Juan de los Lagos, D. Javier Navarro Rodríguez, diciendo que su modestia silenciosa impide colorear las líneas que no se pueden ocultar, pero que de seguro, en el Libro de Dios, han quedado registradas, y es lo que verdaderamente importa.

P. Jaime E. Gutiérrez Gutiérrez.

El Magisterio del Sr. Obispo Javier Navarro Rodríguez en la diócesis de San Juan de los Lagos



INTRODUCCIÓN

a. La figura del Obispo

El Código de Derecho Canónico, en el Canon 375, nos dice que los obispos, por institución divina son los sucesores de los Apóstoles en virtud del Espíritu Santo que se les ha dado, son constituidos como Pastores en la Iglesia para que también ellos sean maestros de la doctrina, sacerdotes del culto sagrado y ministros para el gobierno.

Sin duda, podemos decir que el ministerio Episcopal de don Javier Navarro en nuestra Diócesis, cumplió con todo, de manera fiel, como pastor y maestro de la doctrina, como sacerdote y como hombre de servicio que con su ejemplo rigió de manera sabia la porción del pueblo que se le encomendó en esta Iglesia particular.

Hagamos un recorrido histórico sobre la persona de don Javier Navarro Rodríguez, su trayectoria como miembro de una familia, su llamado al sacerdocio y su ministerio como obispo.

Nació en San Juan de los Arcos, parroquia de Tala, Jalisco, el 27 de octubre de 1949 y fue bautizado el 21 de noviembre del mismo año. Sus padres fueron Ángel Navarro y María Rodríguez. Fueron 6 hermanos, 4 mujeres y 2 hombres.

Don Javier, definía así a la familia: *“Es la comunidad más cercana para ser sociable y conocer a Dios como Padre y a Cristo como Hermano. La fraternidad no se describe, se vive cuando se comparte con los hermanos el amor de los padres, el kilo de tortillas y los regaños”*

Su llamado al sacerdocio lo tuvo muy claro desde los 13 años, aunque en los últimos años de formación en el seminario, tercero y cuarto de Teología, sintió dudas y angustias a cerca de su vocación.

Recibió la ordenación sacerdotal de manos del Sr. Cardenal Don José Salazar, el 23 de Diciembre de 1978, en la Catedral de Guadalajara.



Su primer destino fue como vicario parroquial de la comunidad de San Pedro Analco, después pasó al seminario como formador de vocaciones adultas, maestro y secretario. Posteriormente lo mandan a estudiar Teología, a la Universidad Pontificia de México, dos años y se queda ahí, en México, como secretario adjunto de la Conferencia Episcopal, durante 8 años, de 1984 a 1992.

Fue entonces, en ese año, cuando el Papa Juan Pablo II, lo nombró obispo auxiliar de Guadalajara, el día 8 de abril. Su ordenación Episcopal fue el 5 de junio de 1992, junto con el Obispo José Guadalupe Martín Rábago. Los consagró el entonces Cardenal, don Juan Jesús Posadas Ocampo.

El 9 de enero de 1999, es nombrado IV Obispo de San Juan de los Lagos, y a esta Diócesis, llegó el 21 de Marzo del mismo año, en sustitución del Señor Obispo don José Trinidad Sepúlveda Ruiz Velazco.

b. Proceso pastoral de los obispos anteriores

Esta Diócesis de San Juan de los Lagos se ha ido fraguando bajo la mirada maternal de la Santísima Virgencita, la Chaparrita de San Juan y ha estado bajo los cuidados pastorales de 4 Obispos.

El primer pastor fue don Francisco Javier Nuño Guerrero. Él creó y cimentó los organismos básicos de la pastoral: Curia, seminario, consejo presbiteral y los secretariados.

Su sucesor, Sr. Obispo don José López Lara, condujo a la Diócesis por los caminos de la nueva evangelización, con una pastoral planificada y de conjunto. Fue él quien impulsó el primer Plan Diocesano de Pastoral.

Con el III obispo, Don José Trinidad, surgen el II y III Plan Diocesano de Pastoral. Surgen los seminarios para campesinos en su nivel de secundaria. Invita al Papa Juan Pablo II a la diócesis y el 8 de mayo de 1990 se ve realizado ese sueño. En 1992, inicia la construcción de la Casa de Pastoral Juan Pablo II. También impulsó los procesos de Canonización de los Mártires de la Persecución Religiosa, más conocida como La Cristiada. En 1996, don José Trinidad presenta su renuncia a Roma, pero no la aceptan y continúa al frente de la Diócesis. En 1997, inicia el centro de Espiritualidad para sacerdotes, en Santa Ana de Guadalupe y en el contexto del Gran Jubileo, en el año dedicado a Jesucristo, se celebran los XXV años de la erección de nuestra Diócesis. En 1998, año del Jubileo dedicado al Espíritu Santo, se celebran las bodas de oro sacerdotales de nuestro pastor. Ya en el año de 1999, año del Padre Celestial, de la Caridad y del sacramento de la Reconciliación y en torno a los preparativos del Gran Jubileo, es cuando aceptan la renuncia de Monseñor José Trinidad Sepúlveda en Roma y es nombrado como su sucesor el IV Obispo de San Juan de los Lagos, Monseñor Javier Navarro Rodríguez a cuyo Magisterio nos asomaremos brevemente en estas páginas.

I. EL IV OBISPO DE SAN JUAN DE LOS LAGOS Y LAS PRIORIDADES EN EL IV PLAN DIOCESANO DE PASTORAL

Don Javier Navarro, sin duda, teniendo muy en cuenta el Código de Derecho Canónico, llega a esta Diócesis, y como dice el canon 383, "se muestra solícito con todos los fieles que se le confían, manifestando su afán apostólico y al mismo tiempo se muestra humano y caritativo". Antes de llegar a la Diócesis había expresado en una entrevista que se le hizo: "La diócesis llega hasta donde llega el obispo, no hasta donde marcan los límites geográficos". "Quiero acercarme a mis hermanos sacerdotes, conocer sus necesidades, ser su amigo, entenderlos tanto como líderes pastorales y como seres humanos; además, encontrar la forma de impulsar la labor misionera de la Iglesia".

*Esa labor misionera no tardó en tratar de impulsarla, ya que desde un principio apoyó e impulsó la elaboración del IV Plan Diocesano de Pastoral, en el que manifestó como **prioridad** su preocupación por **la evangelización, las familias, los adolescentes y los jóvenes**, como fermento y esperanza de una mejor humanidad.*

Acerca de la importancia de la evangelización y teniendo una fuerte referencia en el IV Plan Diocesano de Pastoral, en una de sus circulares, dice:

"Evangelizar es nuestra tarea primordial y nuestra identidad más profunda" (cf. EN 14). Esta firme convicción nos ha urgido en el IV

Plan Diocesano de Pastoral a tener como una de las dos opciones prioritarias de nuestra evangelización, precisamente a "La evangelización nueva e integral" y con relación a ésta, vemos necesario insistir en tres aspectos básicos: el proceso evangelizador, la evangelización nueva e integral y la calidad de los agentes (IV PDP Vol. I No. 508). (Circ. No. 03/07)

Finalmente, dejando ya en claro la relevancia del proceso de evangelización en nuestra diócesis, concluye:

La evangelización no es opcional, tampoco lo es la educación en la fe de nuestras comunidades y para lograr esto, tampoco la formación de nuestros catequistas es opción, sino que es prioridad, deber y necesidad. (Circ. No. 03/07)

Don Javier Navarro, como pastor, teniendo en cuenta las prioridades antes mencionadas, cuando se dirigía a unos, mencionaba a otros. Por ejemplo en la recomendación del libro del Instructor BILLINGS, el 5 de enero del 2000, decía esto: *"Mucho me complace el poder presentar el libro del Instructor, a todos aquellos que desean prepararse para informar y formar a los jóvenes y las parejas que se disponen para la vida matrimonial o ya se encuentran casados"* (Circ. 1/2000, 5 de enero de 2000).

En la circular número 9, del 2 de octubre del 2000, al convocar la celebración de la Semana de la Familia, invita a *"reflexionar y a un compromiso en torno a la vida, de la cual la familia debe ser el primer santuario y protección"*.

Con motivo de la promoción vocacional de los adolescentes y jóvenes, en la Diócesis, en circular enviada el 8 de Noviembre del 2001, dice: *"Con especial énfasis, me dirijo ahora a las familias: iglesias domésticas y primer Seminario donde se consolidan las virtudes fundamentales de la persona humana: promuevan en la intimidad del hogar el deseo de servir a Dios en el estado de vida consagrado, concretamente, en el Sacerdocio Ministerial"*.

En el mismo año 2001, el 17 de Noviembre, en circular dirigida a la promoción y preparación del X CONIAM, refiriéndose a los niños, adolescentes y jóvenes, dice: *"Son ellos, ténganlo presente, el futuro de la Iglesia y la esperanza del mañana para el mundo"*.

En la circular número 6, de Marzo del 2005, ya se refiere a la familia como tema prioritario. Al invitar a la lectura del Catecismo de Novios, pide a los párrocos y encargados de comunidad que haya una pareja de esposos que coordinen la pastoral familiar en su comunidad y que juntos, sacerdotes y encargados, elaboren un primer documento para afinarlo a nivel diocesano.

Así, de acuerdo al Magisterio del Obispo Javier, podemos comprobar la importancia de la evangelización en nuestra Diócesis y cómo para cumplir ese cometido los medios más eficaces son la familia y quienes se forman dentro de ella, los jóvenes y los adolescentes. Con razón el IV PDP, promulgado por Don Javier, define a la familia como: “*ESCUELA AL SERVICIO DEL AMOR Y DE LA VIDA*”, y a los jóvenes y adolescentes como: “*PROTAGONISTAS EN LA BÚSQUEDA DE LA FELICIDAD Y DE LA VIDA EN PLENITUD*”.

II. LÍNEAS GENERALES DEL MAGISTERIO DE DON JAVIER

En un primer momento nos hemos acercado a los que consideramos los tres grandes pilares del Magisterio de Don Javier, mismos que coinciden con las tres prioridades del recién promulgado, por él mismo, IV Plan Diocesano de Pastoral. Ahora, nuestro acercamiento se dirigirá a otros aspectos también importantes sobre los que constantemente centró su atención en sus discursos, homilías, mensajes y circulares

1. Sentido de Iglesia

En el Credo profesamos nuestra fe en la unidad de la Iglesia, en “Una” Iglesia. En este sentido, el Magisterio del Señor Obispo Javier nos recuerda que nuestra Iglesia diocesana de San Juan de los Lagos es porque forma parte de la Iglesia universal presidida por el Papa. Parafraseando un tanto al Concilio Vaticano II, podríamos decir que el *sentirnos, sabernos y creemos* Iglesia universal es la cumbre y la fuente de donde surge el sentido de ser, y su vitalidad, de nuestra Iglesia particular.

No son pocas, por tanto, las ocasiones en que, para transmitir un mensaje, una enseñanza o una disposición, el Señor Obispo hace alusión a algún documento del Magisterio universal, o a palabras o actitudes del Papa, sobre todo Juan Pablo II, siempre “*de feliz memoria*” en sus referencias, desde que “*el Todopoderoso hizo salir de este mundo al Santo Padre JUAN PABLO II*” cuya vida, efectivamente, dejó en él -y en todos- una huella que “*despierta gratitud y admiración*” (Circ. No. 7/05, 4 de abril de 2005).

Esta pertenencia a la Iglesia cobra un matiz especial por nuestra relación con ella como “*Madre*”. Particularmente emotivas, al respecto, resultan aquellas palabras en las que, al invitarnos a cooperar en la Ofrenda Diocesana, nos recuerda que “*nuestro espíritu dócil*” a la Iglesia ha de sentirse “*cordialmente obligado* porque las Madres sólo exigen de sus hijos, lo que a estos les favorece para mejor realizarse en la vida” (Circ. No. 2/04, 4 de febrero de 2004). Y es que, añade, “*el mandato de una Madre es un sabio consejo para el hijo {...}, un cuidado cariñoso para que el*

hijo camine en acierto {...}” Más adelante, en esa misma ocasión, señala que Nuestra Madre la Iglesia

quiere ver cumplido en nosotros el hermoso gesto de un hijo que entrega a su madre parte de sus ingresos como gratitud a los favores recibidos de ella, y el también hermoso de colaborar a que sus hermanos que necesitan, encuentren la demostración solidaria de sus hermanos que no los abandonan ni como seres humanos ni como hermanos en la fe.

Así pues, *sentirnos* Iglesia, actuar *como* Iglesia requiere de nuestra parte solidarizarnos con la Iglesia. Una forma muy concreta de solidaridad como Iglesia particular con la Iglesia universal y con las demás Iglesias particulares, ha sido la presencia constante de sacerdotes diocesanos que, atendiendo a la vocación misionera de la propia Iglesia y a la invitación del Obispo, prestan sus servicios en diócesis más necesitadas (Cfr. Cir. No. 10/2000, 3 de octubre de 2000). En conclusión, somos Iglesia en la medida en que actuamos en favor de la Iglesia y de los que con nosotros también son Iglesia.

2. Caridad

Apelando a este sentido de Iglesia, el Magisterio del Obispo entonces evoca en nosotros las palabras de Jesucristo: “*En esto conocerán que son mis discípulos, en que se amen unos a otros como yo los he amado*” (Jn 13, 35). Es decir, el distintivo del cristiano, el distintivo de quien es Iglesia, o de quien es *en* la Iglesia, ha de ser el amor y la solidaridad con el hermano, y de una manera especial con el hermano en la fe. En su Circular del 2002, y luego en la del 2003, en que pide una colecta a favor de la Universidad Pontificia de México, Don Javier menciona el motivo por el cual nos pide una acción concreta: “*acudo a la nobleza de ustedes y, también, a su sentido de Iglesia*”, para “*evitar el trastorno de Instituciones de mucho provecho para la sociedad y la Iglesia*” (Circs. No. 8/02, 8 de agosto de 2002 y No. 10/03, 1 de agosto de 2003).

Esta misma idea motor la desarrolla aún más al pedir que nos unamos en los preparativos del 48º Congreso Eucarístico que se llevaría a cabo en Guadalajara. En efecto, señala como “*muy lógica y necesaria la Colecta*” para esa ocasión, y añade una razón:

quien vive de la Eucaristía, siente necesidad de compartir el gozo trascendente que Ella comunica, y quien ama a Jesucristo en este sublime Misterio de Amor, se siente invitado a que a Él se prodigue el mejor integrado homenaje de adoración {...} (Circ. No. 1/04, 8 de enero de 2004)

Y en otro momento vuelve a hablar de las implicaciones sociales de este momento tan trascendente para la Iglesia Universal y que nos tocó vivir de cerca. En efecto, ante el “desastre ocurrido en Haití como efecto de la tormenta tropical JEANNE”, Don Javier escribe:

Un medio poderoso para el logro de tan preciados resultados {que surgieran en las personas o en los grupos socorros generosos}, lo será sin duda el 48º Congreso Eucarístico Internacional que se habrá de iniciar el próximo domingo: si Jesucristo Luz y Vida se nos entrega para eliminar odios que nublan y pecados que matan, y nos llama a convivir con Él, nos recordará cómo se ama con auténtico amor, y nos dirá por tanto que nunca abandonemos al hermano que sufre, sin tenderle la mano e inclusive abrirle el corazón. (Circ. No. 12/04, 6 de octubre de 2004)

Podríamos añadir, quien ha experimentado el amor de Dios se siente obligado a ayudar a que los demás también experimenten ese mismo amor. Así, el Obispo nos pide unirnos no solamente a las acciones eclesiales como el Óbolo de san Pedro, la Universidad Pontificia de México, la Ofrenda Diocesana, el Seminario, etc., para las cuales no faltan motivos -el cariño y gratitud hacia el Papa, la labor importantísima de la Universidad, ayudar a la Iglesia en sus necesidades, gratitud hacia el Corazón de la Diócesis...-, sino también solidarizarnos -como Iglesia o Familia Diocesana- con aquellos hermanos que sufren por diversas circunstancias: Isidore, terremotos en Colima, damnificados de Haití, de Asia... En todos estos casos el mensaje del Obispo es claro:

“la caridad de Cristo nos urge” a hacer manifestativa nuestra comunión de hermanos en la fe, porque en el lenguaje expresivo de Jesucristo Crucificado, nuestra Sacrosanta Cabeza, escuchamos siempre la invitación a que el hermano que muere, encuentre en nosotros una pronta oración, y que el que sufre en su persona o en sus bienes, vea en nuestra ayuda una prueba de que nos sentimos unidos con él y no lo abandonamos en su desgracia. (Circ. No. 3/05, 7 de enero de 2005)

No se trata de una caridad impuesta, al contrario, Don Javier siempre se mostrará esperanzado ante una Familia Diocesana “hondamente sensibilizada y con un espontáneo deseo de mostrar su solidaridad” (Circ. No. 12/04, 6 de octubre de 2004), ya que “hay más alegría en dar que en recibir” (Hch 20,35). Y cuando los recursos no sean los

suficientes aún quedará la “creatividad” de la caridad a la que nos invitaba el Papa Juan Pablo II, y sobre todo, y siempre, la oración confiada e insistente, no como el último recurso, no como lo menos, sino lo más que podemos hacer: dirigirnos al Todopoderoso, rogar “a Nuestro Padre común que Él les prodigue su asistencia de alivio y de esperanza” (Circ. No. 9/02, 30 de septiembre de 2002).

3. Sacerdocio

Otro apartado que merece especial atención en el Magisterio del Obispo Javier es aquel en el que dirige sus palabras a los sacerdotes, sus colaboradores más cercanos. Cabe señalar que del sacerdote expresa Don Javier lo siguiente:

es un pródigo colaborador del Obispo. Es el instrumento establecido por Dios por el que el Obispo hace llegar la salvación de Cristo y de su Iglesia a todo el pueblo a él encomendado, por medio del ministerio de la Palabra, la oración, los sacramentos, y la caridad. (Circ. No. 11/05, 11 de julio de 2005)

En tres aspectos principales hace hincapié: la necesidad de sacerdotes santos, la fraternidad sacerdotal y la formación permanente.

a. Necesidad de sacerdotes santos

Con ocasión de la nueva edición del *Ideario de Santidad Sacerdotal* por parte de la Comisión Episcopal para la Santidad en acuerdo con la Comisión Episcopal del Clero, el Obispo Javier envió a todos los sacerdotes un ejemplar del mismo y aprovechó para transmitir su enseñanza:

Estamos en el Año de la Santidad, y es muy de esperar que los primeros comprometidos en tan preciada búsqueda, como recuerda este Ideario, seamos quienes nos encontramos más cercanos a las fuentes objetivas de la santidad; quienes repartimos los Sacramentos, la Palabra y la gracia, debemos sentir con especial vibración la necesidad de vivir de ellos. (Circ. No. 5/03)

Esta idea, lo habremos de recordar, se encontró presente constantemente en sus homilias y encuentros con sacerdotes, en especial los Jueves Santos en la Misa Crismal y las solemnidades de Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote.

Por otra parte, resulta también enriquecedor confrontar las circulares que nos envió motivándonos a la celebración del Día del Seminario. En el 2002, Año de la Santidad, el lema que nos propone es “Señor: Danos sacerdotes santos”, en el 2005: “Señor, multiplica las vocaciones y santifica a tus sacerdotes” y en el 2006: “Señor, danos sacerdo-

tes santos según tu corazón” (Cfr. Circs. No. 13/02, 20 de noviembre de 2002; No. 15/05, 19 de noviembre de 2005; No. 12/06, 22 de noviembre de 2006). Su reflexión en cada una de estas ocasiones nos habla no sólo de la necesidad sino de la urgencia de que los sacerdotes seamos santos pues “*de la vida auténtica y comprometida de los pastores, depende en gran medida la santificación de nuestras comunidades*” (Circ. No. 13/02, 20 de noviembre de 2002); además, “*un número crecido de hombres esperan encontrar en los sacerdotes personas bien capacitadas para ser iconos de Cristo, el Buen Pastor*” (Circ. No. 15/05, 19 de noviembre de 2005). Finalmente, la necesidad y urgencia de la santidad de los sacerdotes se deja ver en las palabras del Obispo en su última circular para la Celebración del Día del Seminario:

“Señor, danos sacerdotes santos, según tu corazón”. Con esta frase, recordamos que la eficacia en la labor apostólica no depende sólo ni principalmente, del número de sacerdotes sino, sobre todo, de la calidad y santidad de vida de nuestros pastores {...} el sacerdote, por su configuración con Cristo, está llamado con una mayor exigencia a tener los mismos sentimientos que abraza el corazón de Cristo, y a experimentar con mayor vigor y perseverancia, la largura, la anchura y la profundidad de ese corazón que se ha hecho todo para todos. En nuestro mundo tan agitado y convulso, tan marcado por la desesperanza y el aburrimiento, así como por las desigualdades de todo tipo, el sacerdote debe ser signo de Cristo buen pastor. (Circ. No. 12/06, 22 de noviembre de 2006)

b. Fraternidad sacerdotal

Este fue otro tema recurrente en los mensajes y homilias de Don Javier. Sería arduo presentar un trabajo detallado al respecto, pero en el recuerdo queda su insistencia constante acerca de la fraternidad que debe existir, como algo natural, entre quienes compartimos el sagrado Orden; fraternidad efectiva que se ha de expresar ordinariamente en la convivencia, en la unidad de criterios y en el trabajo en comunión, y de una manera especial en la atención y cercanía con los sacerdotes ancianos y enfermos, con los alejados, con los que atraviesan por alguna dificultad particular. Esto, al menos, ha quedado cristalizado en los diferentes organismos de ayuda solidaria entre sacerdotes, algunos que ya existían, otros que aún van tomando forma: FASS, Mutual San Rafael..., y, más recientemente, las Cabañas; proyecto, éste último, muy bien pensado y meditado por cerca de diez años, seguido siempre muy de cerca por el Obispo (Cfr. Circ. No. 10/05, 21 de abril de 2005).

c. Formación permanente

El pensamiento del Obispo Javier en relación a la formación permanente de los sacerdotes queda de manifiesto en su circular de septiembre del 2000, cuyo título presentado en el asunto ya es revelador: **SE INTIMA UNA GRATA OBLIGACIÓN**. Así inicia:

La fidelidad al don recibido en nuestra Ordenación sacerdotal, el deseo de responder adecuadamente a los retos de nuestro tiempo y la natural tendencia al desarrollo personal, hacen de la formación permanente una tarea atractiva y urgente. (Circ. No. 7/2000, 11 de septiembre de 2000)

Retomando la idea sobre la necesidad de sacerdotes santos, invita a todos los sacerdotes a no sentirse ajenos “*en esta meta de nuestra constante maduración*”, ya que “*la formación permanente es una exigencia que nuestro sacerdocio conlleva*”, pues “*es difícil entender cómo podríamos encaminarnos a la santidad, sin la constante conversión intelectual, afectiva y moral que implica la formación permanente (PDV 70)*”. Los espacios están dados, señala el Obispo, en los Talleres diocesanos y decanales, y concluye:

hagamos efectivo el deseo personal y eclesial de un presbiterio a la altura de los tiempos: capaz de comprender y encarnar el Evangelio para llevarlo a todos los rincones de la existencia humana.

CONCLUSIÓN

Hemos realizado un acercamiento, apenas, a los que consideramos los temas prioritarios y generales en el Magisterio de Don Javier, mismos que siempre se encontraron iluminados por otros fundamentales: Eucaristía, María, mártires... Con particular atención el Señor Obispo hacía constantes alusiones, por ejemplo, a una Iglesia de gran fervor eucarístico, mariana, heredera de la fe de los mártires... Sería muy extenso exponer en este espacio en detalle su pensamiento al respecto por otra parte conocido de todos, caracterizado por su profunda fe y amor; basten estas líneas para manifestar nuestra admiración y gratitud entrañables al Pastor, maestro y amigo, el Señor Obispo Don Javier.

Unas últimas palabras, el 13 de noviembre de 2002 Don Javier nos invitó a orar “*por el éxito de la causa de canonización del Siervo de Dios JOSÉ MARÍA CÁZAREZ Y MARTÍNEZ, 2º Obispo de Zamora*” (Cfr. Circ. No. 12/02, 13 de noviembre de 2002). Hoy reasumimos esa invitación a orar por el X Obispo de Zamora, el nuevo. Que el Dios tres veces Santo le conceda éxito en su camino de santidad.

Presencia del Sr. Obispo Javier Navarro en el Consejo Presbiteral

(1999-2007)



21 de marzo de 2000

Se presenta el estudio que se ha realizado en **Jalostotitlán** y se hace la solicitud de la creación de 3 nuevas parroquias; dos en el pueblo y una en **Teocaltitán**; entre las razones expuestas están las de una mejor atención a los fieles, y propiciar un centro parroquial más eficaz. La votación del consejo fue unánime, aprobando la propuesta.

En el Decanato de **Ayotlán** se solicita una nueva parroquia con sede en el Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe de Ayotlán; entre las razones que se dan, es que es una comunidad que se identifica con el Santuario, hay un gran número de fieles y cuenta con la infraestructura necesaria. El consejo aprueba unánimemente la propuesta.

La parroquia de Santa María de Guadalupe presenta un estudio religioso y social del barrio de **S. Pedro**, solicitando sea erigida en parroquia. Se cree que el estudio es completo y las razones válidas, por lo que se aprueba por unanimidad la creación de la nueva parroquia.

Por último se presenta el estudio para erigir una nueva parroquia con sede en el **Espíritu Santo de S. Juan de los Lagos**, que abarcaría también el sector de la Martinica. Solo se indica que el límite hacia el centro de la ciudad sea más natural por la calle Reforma y Pino Suárez. La votación a favor del proyecto fue unánime.

Apertura misionera a otras diócesis.

El Sr. Obispo expone que a partir de cuando llegó a nuestra diócesis han

muerto 4 sacerdotes, uno ha dejado el ministerio, 3 han regresado de otros lugares, uno que llegó de Roma, dos están en un programa de recuperación en Alberione y dos párrocos están enfermos. Además se pretende enviar a uno o a dos a estudiar a Roma y otro a México a Colombia. Hay solicitudes de nuevas parroquias. Hay vacantes en algunas parroquias y contando que dentro de 4 años no habrá ordenaciones sacerdotales, preguntó: ¿Qué párroco cree que puede asumir la responsabilidad prescindiendo de uno o dos vicarios, para llevar a cabo este proyecto?

¿La **elección del decano** es con laicos o solo sacerdotes? El Sr. Obispo contesta: No es elección, sino presentación de una terna para que el Obispo nombre al decano y el Obispo se reserva el derecho de nombrar su representante ya sea de la terna propuesta u otro que no esté en ella.

13 de Junio de 2000

El Sr. Obispo informó que no se mandaría por esta ocasión ninguna circular referente a las **elecciones federales** y sugirió que se reflexionara en los documentos tanto de la CEM como de los obispos de la Región de Occidente referentes al tema, que incluso de parte de la diócesis facilitarían suficientes ejemplares de dichos documentos.

Se leyó una carta por la que se solicita erigir en cuasi-parroquia la comunidad de la Cantera en la parroquia de **Yahualica**, ya que cuenta con los suficientes elementos para serlo. Quienes conocen el lugar, dieron sus opiniones, y en consenso general se aceptó la petición, y el Sr. Obispo dejó abierta la

posibilidad de que en un futuro no lejano, se conforme en parroquia. Solo quedó pendiente hacer una sondeo en la comunidad para nombrar el santo Patrón, ya que ahí se tiene a S. Miguel, que es el patrón de la Parroquia.

En relación con los **estatutos del Consejo Presbiteral**, se pidió a los asistentes dar sugerencias para revisarlos y en su caso renovarlos. Se sugiere se forme un equipo con un canonista, un pastoralista y alguien que coordine. Se nombró al p. Juan Manuel Ramírez, al P. José María de la Torre y al P. Felipe Salazar, quienes harán este estudio, y lo presentarán en la próxima reunión.

En cuanto a la auscultación de parte de los delegados decanales en lo referente a elementos disponibles para las misiones, se informó que es muy difícil para las parroquias poder prescindir de alguno, que incluso hay varias que están solicitando otro u otros sacerdotes más. Ante este informe, el Sr. Obispo estudiará la forma de que al menos vaya un equipo de dos sacerdotes a alguna parte de las que han pedido. Se habló preferentemente de alguna **diócesis de Estados Unidos**, por la necesidad de tantos mexicanos que viven allá.

Se propone que las reuniones del C.P. sean en un solo lugar; se acepta la propuesta y por mayoría se escoge **Santa Ana**.

19 de septiembre de 2000

El P. Alberto Martín, nos dio a conocer el resultado de la encuesta que se realizó en los decanatos sobre los M.C.S., dejando ver que opinan posi-

vamente en cuanto a la creación de un **periódico diocesano**. Como siguiente paso es ratificada su creación en este consejo, y se analizan algunos posibles nombres, que después de varias propuestas, se aceptó por unanimidad el nombre de "MENSAJERO DIOCESANO".

Ante la pregunta de ¿qué va a pasar con los periódicos parroquiales?, el P. Alberto responde que hay que esperar, que no hay que quitar lo que ya existe, sino complementarse. Que el periódico diocesano estará abierto a todo el presbiterio, que todas las comisiones tendrán un espacio cuando así lo requieran. Así mismo se manejará el acontecer diario de nuestra diócesis en lo cultural, jóvenes, niños, profesionistas, etc.

El P. Felipe Salazar nos propone una reflexión sobre los **estatutos del consejo presbiteral**. Tomando como base la última edición de tiempos del Sr. Obispo López Lara, los padres Felipe Salazar, José María de la Torre y Juan Manuel Ramírez hicieron una propuesta que en plenario leemos y proponemos algunas correcciones y sugerencias para completarlos.

Propuesta de **Nuevas parroquias**

El P. José Luis Aceves, representando al decanato de Lagos, presenta la solicitud de creación de nuevas parroquias en el decanato II: **Cañada de Ricos**, que pertenece hasta ahora a la parroquia de la Inmaculada Concepción de Moya, añadiéndole además algunas comunidades que pertenecen a la Parroquia de la Asunción. **El Calvario**, que hasta ahora pertenecen a la parroquia de Nuestra Señora de la Luz, y la comunidad de **Las Cruces**, que pertenece a la Parroquia de la Asunción, podría ser constituida Cuasi parroquia o parroquia típicamente rural.

Se piden algunas opiniones de los miembros que conozcan la realidad, y por unanimidad, se opina que sí hace falta un reacomodo, solo se tiene que hacer un estudio más profundo para definir los límites.

En general, el consejo se pronuncia, por mayoría, a favor de constituir las parroquias solicitadas: de Cañada de Ricos, la cuasiparroquia de Las Cruces, la parroquia en el Calvario, y se encarga al equipo que después de ir a conocer físicamente los lugares antes indicados presenten un informe al Consejo Presbiteral.

EDPIP Consulta algunos asuntos al Consejo Presbiteral:

El P. Miguel Domínguez presenta su programa de acción en donde se incluyen:

- Cuatro **encuentros generacionales** donde participará todo el presbiterio.
- Que el representante decanal ante el consejo, sea el mismo que promueva la formación permanente y en todas las áreas.
- Se reitera la **reunión de los párrocos**.
- Se habla de impulsar la **devoción a los santos mártires** con la visita de los restos a las parroquias, para lo que se sugiere que en Catedral hubiera un lugar especial para la veneración de los restos en un relicario especial, Así como a promover la devoción a los mártires en cada parroquia con una visión de largo plazo.

ASUNTOS DECANALES

- Se pide información sobre los avances que hay del **catecismo diocesano**.

A modo de respuesta se dice que ya se está trabajando en ello, y también se comenta que se está elaborando un catecismo a nivel nacional, que servirá para enriquecer el nuestro. Se sugiere no precipitarse a fin de que el equipo encargado realice un trabajo mejor realizado.

- cual es la disposición al estipendio a misas comunitarias y costo de un exhorto matrimonial

Respuesta: los aranceles son de la provincia eclesiástica: el estipendio 20 pesos, ningún servicio más de \$100 pesos; en cuanto a las **misas comunitarias**, se puede dar una por semana, con el **estipendio** de \$20 pesos al que

la celebra y los demás donativos pasan al fondo de la caja común. Nunca olvidar, que "el arancel es el tope máximo y de ahí para abajo hasta llegar a cero".

- Se ratifica como miembros del equipo promotor del **jubileo** al P. Rector del Seminario, el p. Clemente, y al P. José María de la Torre, además de alguien quienes ellos inviten.
- El Señor Obispo expresó lo que llamó algunos "**puntos oscuros**":
 1. Escasa participación en la fase de clausura del encuentro eucarístico.
 2. Pobre la respuesta a la colecta en favor de los damnificados en Chalco que, a pesar de la circular, se tuvo una respuesta muy pobre.
- Se invita a la consagración del **Santuario de mártires** mexicanos el sábado 25 a las 12:00 en la parroquia de Mexitacán. Se ofrecen carteles de promoción para este importante evento.

19 de diciembre del 2000

El p. Nicolás Aguilar y su equipo presenta un trabajo de información con el tema "**Movimiento de renovación carismática en el E: S**"; luego de leer una breve semblanza de la acción realizada por este movimiento en nuestra diócesis, se nos pidió que expresáramos nuestras opiniones acerca de nuestra experiencia en el trato con dicho movimiento. Después de aclarar que el tema era sólo de información, se virtieron los siguientes comentarios:

- Los objetivos son muy hermosos pero se puede dar ciertos excesos.
- Se recordó que el Sr. Obispo López Lara prohibió la imposición de manos.
- Algunos laicos ungen a los enfermos con aceite bendito, lo que puede dar lugar a confusiones con el sacramento de la Unción.
- Algunos grupos invitan expositores con ciertas prácticas que dan idea de que son "iluminados" y esto desconcierta a la comunidad, por lo que se sugiere que se tenga cuidado al invitar a gente de fuera.

- El movimiento denota ciertas deficiencias en la administración económica, por lo que se pide una legislación para la forma de avenirse de fondos, ya que ha habido escándalo en este aspecto.
- En los retiros de iniciación y demás reuniones se pide que haya un asesor que esté de tiempo completo, y que la participación sea gratuita.
- Los coordinadores no deben durar más de tres años.
- Hay muchas cosas muy buenas, de unión a Dios. Y de trabajo pastoral. La estructura actual está muy bien.

Se concluye el tema con la invitación a todos a participar: hay retiros cada mes el jueves de la cuarta semana.

Asuntos del Sr. Obispo:

A Propósito de la **Catedral**.

- La evangelización que se da desde la basílica, ya no es lo mejor. María no está muy unida con la Eucaristía. Tenemos que ser responsables con personas que vienen a visitar a la Santísima Virgen. El Sr. Obispo ve que cada día es mayor la presencia de peregrinos, y menos el espacio de atención. Estamos a un paso de vivir una tragedia por la afluencia de gente en algunas fechas tope. Es muy difícil en la situación actual, proporcionar los auxilios que ellos necesitan.
- Va a visitar cada **decanato** a partir de enero para convivir, intercambiar brevemente ideas sobre trabajo planificado, para impulsar el 4to plan diocesano de pastoral y también para reflexionar sobre la figura del decanato y del decano. Luego se definirán las fechas para visitar cada decanato.

20 de Marzo de 2001

El 25 de marzo inicia el **año de la vida** y coincide con la promulgación con la carta pastoral relativa a este tema. La CEM pretende organizar un congreso favor de la vida. Se sugiere que también se organice a nivel regional y diocesano, tratando de contrarrestar las adicciones

contra la vida, tanto las drogas como al alcohol que tan metidas están entre nuestra gente. Se informa que ya hay un departamento de la vida, En donde podemos sugerir otras actividades que se pueden realizar, todo con el tema de la vida.

18 de septiembre de 2001

Aportación del Sr. Obispo sobre el proyecto del **nuevo santuario**

- Se publicó en las hojas parroquiales del 8 de julio de s. Juan Bautista y Espíritu Santo la idea de la construcción del nuevo santuario, generando en la población de san Juan, inquietud y oposición en algunos. Los comentarios que se escucharon es que es algo muy serio y su realización producirá cambios sociológicos y estructurales importantes para la comunidad de S. Juan de los Lagos.

- Después del 8 de julio se vio necesario un diálogo con personas representativas en san Juan, ya que es obvio que se verán afectados ciertos intereses económicos.

- En la apertura del año escolar en el seminario se informó a los seminaristas sobre el curso de los acontecimientos y se dejó en claro que no hay ninguna propuesta concreta ni ningún adelanto pero no hay tampoco ningún retroceso en cuanto a la idea, ya que sí parece viable para una atención mejor a los peregrinos.

- El 18 de agosto tuvo lugar una reunión con representantes de comerciantes y hoteleros con el Sr. Obispo a la cual asistieron los padres José María de la Torre, J. Guadalupe Muñoz Porras y Felipe Salazar, además de dos laicos. De la otra parte asistieron 20 personas. En general fue una buena experiencia de diálogo, empezó siendo tensa y terminó en diálogo atento y amable. Duró 4 horas y fracción.

- A la comunidad le falta información clara y veraz, por lo que se generan rumores que confunden (ubican la construcción en llano de Miranda; se habla

de un proyecto integral, entendiendo hoteles, restaurantes, etc, para hacer rica a la iglesia). Los rumores se acabarán cuando se tome una decisión y se realice un proyecto que la gente conozca.

- El miércoles 22 hubo una manifestación de personas que aparentemente estaban en desacuerdo, pero terminaron lanzando vivas a la virgen y al Obispo.

- Hubo otra manifestación el 6 de sep. a las 8.05 pero hubo una tormenta que enfrió los ánimos.

- En todo este tiempo ha habido artículos en la prensa en Lagos y Guadalajara. No se ha escrito nada en el periódico Mensajero diocesano.

Terminamos el tema con la conclusión de que el proyecto del nuevo santuario sí es solución aunque no necesariamente urgente en cuanto a tiempo. Sigámoslo pensando, madurando y profundicemos en el fenómeno religioso de una manera más científica, nos invitó el Sr. Obispo.

18 de diciembre de 2001

Toma la palabra el Sr. Obispo para hacer algunos comentarios:

Sobre el **libro de gobierno**, le da la impresión que no se sabe qué apuntar, como por ejemplo los acontecimientos parroquiales importantes, cambios en los aranceles, las donaciones de inmuebles, lo pastoral, lo histórico, asuntos importantes de economía, construcciones, etc. Además, el Señor Obispo, aclara que toda parroquia debe tener libro de gobierno.

El Sr. Obispo sugiere que para cada uno de los asistentes al **Consejo Presbiteral** se le nombre un **suplente** para que la seriedad de las reuniones no desmerezca. Es la instancia más importante para el presbiterio. Cuando cambien al representante que el suplente quede en su lugar.

Insistir en la corresponsabilidad de elegir a los candidatos como represen-

tantes del decanato. Corremos el riesgo de ser portavoces y no representativos; "allá dijeron..."

20 de marzo de 2002

Se habla de la conveniencia de llevar un **libro de primeras comuniones**

El **seminario** se mantiene con lo que aportan los seminaristas, el producto de la granja, y lo faltante lo aporta la economía diocesana.

Se sugiere que el 2003 sea el **año de la Eucaristía**, para apoyar el congreso Eucarístico Internacional que se tendrá en la zona pastoral de occidente. En otro tema, se lee la lista de las **vicarias y capellanías** para ir pensando en **erigirlas cuasi parroquias**. Se pide que como primer paso, que los delegados lleven la inquietud a la reunión de decanato, para luego, una vez aceptada ahí, pasen la solicitud a la comisión de formación de parroquias.

De las cuasiparroquias: Pedrito y Caliche, se comenta que ya tiene casa de pastoral, casa para el sacerdote, templo, por lo que se sugiere que pronto sean erigidas en Cuasi parroquia.

Como siguiente asunto, se pide la opinión de los decanatos en cuanto al aumento de la **pensión conciliar** al 10%. En general se acepta, aunque hay algunos comentarios acerca de la dificultad que tendrían algunas parroquias para poder pagarlo (inicia en el cuatrimestre Mayo-Agosto de 2002).

Se dieron algunas sugerencias.

- o Que se de un informe de parte de la diócesis cuánto y en qué se está gastando.
- o Que se justifique en qué se va a invertir lo que se recaude por el aumento.
- o Si fuera posible que se prepare un sacerdote para todo lo legal, que sea dedicado al fisco.
- o Que se capacite a los párrocos para ser administradores.
- o Que cayéramos en la cuenta de que no vamos a dar de nuestra bolsa,

- sino de los bienes de la parroquia.
- o Quitar la mentalidad de que a la diócesis hay que sacarle lo que se pueda.
- o Algunas parroquias reportan déficit, cuando son las que tienen más.
- o Que se profesionalice la administración de la economía
- o Hay confianza para poder informar ya que el p. Manuel ha profesionalizado lo económico.

Por su parte el Sr. Obispo hace algunos comentarios:

- o Las cuentas están claras.
 - o Si alguien quiere más razón, acudir con el p. Manuel Martín
 - o El consejo de economía se reúne cada 3 meses
 - o Se va a tratar de mejorar la ofrenda diocesana
 - o Urge mucho crear una cultura de subsidiaridad en el seminario en los formadores, y que se la transmitan a los seminaristas.
 - o Hay cierta confusión en el manejo de las cuentas fiscales.
- ∴ Otro asunto: El jueves santo la **misa Crismal** será en el templo de san José en **Arandas**, erigida para esta ocasión en co-catedral; hay que llevar el ornamento del año jubilar, no habrá comida

∴ P. Jaime Gutiérrez informa que el documento de **criterios y normas sobre la administración de sacramentos** ya está en manos del Sr. Obispo; se recibieron todas las sugerencias de los especialistas y prácticamente es cuestión de una última revisión y darle unidad a todo el documento.

Comentarios en torno al **libro de Gobierno**.

- no es de derecho canónico sino de derecho episcopal mexicano
- debe tener los nombramientos de los clérigos nombrados a esa parroquia
- todos los documentos circulares, erección de la parroquia, primera piedra, edicto de la consagración del templo, aprobación de los ministros extraordi-

narios de la comunión, y en general, todos los documentos importantes de carácter histórico

- Los permisos que se dan cada año para binaciones o más.
- La reserva del santísimo en lugares que por derecho no se tiene.
- Breve crónica del acontecer de los principales acontecimientos parroquiales o civiles fechas históricas
- Circulares y documentos que expresamente se dice que se guarden en el libro de gobierno
- Acta de todas las visitas pastorales por el obispo o por quien el obispo delegue

18 de junio de 2002

Ya se ve bueno que se vaya abriendo el libro de las primeras comuniones

El 10% de pensión conciliar comienza a tener vigencia, a partir de este cuatrimestre (sept.-dic. 2002).

Las personas que intervienen en las cuestiones fiscales, se tienen que estar poniendo al día constantemente.

Va a haber una reunión en la Región Pastoral de Occidente, en la que se tratarán asuntos fiscales, de nuestra diócesis asistirán el ecónomo y el canonista, quienes darán a conocer luego los contenidos en un curso a los párrocos.

No se permitió la colecta diocesana para las vocaciones.

Continuando con nuestra reunión, el p. Felipe nos lee una carta del obispo en donde se pide nuestra aportación en algunos puntos relacionados con el ser y quehacer del Consejo Presbiteral con vistas a preparar la **visita "ad limina"**.

I. "Percepción del Consejo como Senado del Obispo"

Aportaciones:

1. Es un privilegio compartir información valiosa, y una gran responsabilidad de no quedarnos callados cuando debemos hablar.

2. Estar disponibles para ayudar, si podemos, a solucionar algún conflicto entre presbíteros
3. Exigencia de disponibilidad para alguna comisión.
4. Debe desarrollarse en un clima de confianza. Espacio adecuado para escuchar.
5. Instancia privilegiada de reflexión de estos asuntos.
6. Espacio privilegiado de comunión sacerdotal con el obispo
7. Recordar frecuentemente que la naturaleza del Consejo es de consulta, nunca de decisión.
8. Instancia indispensable para ayudar al Obispo a tomar decisiones que atañen al presbiterio
9. Termómetro para medir las exigencias de los avances y problemas de la diócesis
10. Signo de vitalidad de la Iglesia estar al día en retroalimentaciones de información.
11. Espacio de comunicación donde las voces diferentes se escuchan.
12. Se expresa la opinión del decanato, no solo las personales.

II. SOBRE EL FUNCIONAMIENTO DE CONSEJO: (DIFICULTADES Y LOGROS ENCONTRADOS)

1. Algunas veces no somos muy propositivos.
2. No representamos tan hondamente.
3. No se le ha dado importancia a la corresponsabilidad, ni a la unión de esfuerzos.
4. No se da la debida importancia en el decanato y se nombra de representante al que no tiene cargo.
5. Ausentismo.
6. Se sugiere que los miembros del Consejo estemos dentro de alguna comisión o, áreas de interés para toda la diócesis, como puede ser: nuevas parroquias, seminario, puntos redaccionales, etc., para que las opiniones sean cualificadas.

7. En los decanatos no hay mucho interés en lo que se trata en el Consejo.
8. Al principio se tomaba al representante solo como defensor de los derechos decanales.

REFLEXION SOBRE EL DIACONADO PERMANENTE.

En Arandas hay dos hermanos religiosos que solicitan el diaconado permanente. El Sr. Obispo pide el parecer del Consejo, dando lectura a la introducción del Directorio que escribió el episcopado mexicano en 1972, donde ya se pedía al Santo Padre permiso para poder instituir el diaconado permanente. En 1996 se publicaron las reglas y normas para ordenar diáconos permanentes.

Luego, el mismo Sr. Obispo, nos platicó que los hermanos hicieron la solicitud, y él desea llevarla a las bases y replantearlo para que después de un estudio serio, darles una solución hoy, así como para el futuro, si otros lo solicitan; Si se aceptara esta solicitud, tomar acuerdos para definir su proyección apostólica. "No basta con que los aspirantes se preparen en lo académico y lo pastoral, sino que el presbiterio se prepare para darle lugar al diácono permanente en las labores apostólicas", concluyó.

Comentarios del Consejo:

- a) Se ve muy remoto para nuestra diócesis.
- b) Hay que analizar si es una necesidad para la comunidad o un beneficio para un grupo.
- c) La diócesis no está preparada para diaconado permanente y nos hace falta mucha reflexión, tanto al presbiterio como a la comunidad para poder aceptarlo
- d) Posible línea de trabajo de los diáconos permanente sería en el trabajo de pastoral social, o en campos humanos como, ingenieros, topógrafos, abogados, dispensarios médicos, etc.

- e) Sería un posible eslabón para empezar a dialogar con los constructores de la sociedad moderna. No hallamos cómo entablar un dialogo con profesionistas, por ejemplo.
- f) Es una riqueza de la iglesia y no por falta de presbíteros.

El comentario del Sr. Obispo sobre las **reliquias de los mártires** es que son recursos no renovables, por lo que hay que tener mucho cuidado con ellas. también hay que tener en cuenta que en algunos lugares donde están los restos, ya quedan muy pocos, y es nuestra obligación conservarlos lo mejor posible, ya que es muy significativo el que estén en los santuarios donde se veneran.

EDPIP Presenta las metas para el próximo año:

Con este motivo, el Sr. Obispo nos invita a reflexionar sobre ciertos criterios que aseguren una satisfactoria permanencia de los presbíteros en su comunidad. Esto es, evitar que las salidas a la preparación personal y académica, les impida el cumplimiento de sus responsabilidades en su comunidad.

Se dan aportaciones de entre los miembros del Consejo:

1. Hacer una calendarización de las salidas que tengamos en el año
2. Guardar una cierta proporcionalidad entre el dar y recibir. Hay gran interés por prepararse, pero con todo lo bueno que tiene, se gasta mucho tiempo eso y se desatiende a la parroquia.
3. Involucrar al párroco del vicario que va a estudiar.

De parte de la **Catedral**, se presenta una inquietud:

Casi no se reciben peregrinos de la diócesis. Reciben la imagen peregrina pero no van a San Juan a verla, no hay reciprocidad. Se invita pues a organizar peregrinaciones de las parroquias a la catedral.

El Sr. C. Zúñiga hace una propuesta de hacer parroquia a la Colonia del Carmen.

Se entrega la solicitud al equipo correspondiente.

El p. Decano de **Lagos**, por su parte, presenta la propuesta de dos parroquias: **S. Miguel** y **Sagrada Familia**, que se desprenderían de la actual parroquia de Ntra. Señora de la Luz, que es muy grande.

ASUNTOS DEL SR. OBISPO:

- a) Las **casas del seminario** si tienen autonomía jurídica. No pertenecen más que a la diócesis, no a una parroquia. Cuando se requieran y sea útil su participación, qué bueno que se unan al trabajo parroquial, pero no están bajo la jurisdicción del párroco del lugar en donde se encuentren.
- b) Promover el óbolo de s. Pedro. 30 de junio.
- c) Los obispos nos comprometimos a retomar la **Universidad Pontificia** como nuestra, ya que actualmente hay diócesis que no mandan alumnos, no tienen colectas a favor de la Universidad, y en general no les interesa. El compromiso es que cada diócesis mande 8 alumnos por año, y haga la coleta anual, nos piden hacerla a fines de julio o en agosto. (aclarando que el año pasado hicieron la colecta en 6 decanatos, tal vez este año se haga en los cuatro restantes.) Acordamos que sea el domingo último de julio, o el primer domingo de agosto. Si algún sacerdote quiere ir a algún diplomado, la diócesis apoyará con una cuarta parte del costo.
- d) A continuación el Sr. Obispo nos dio una breve reseña de los pasos que se han dado en el proyecto de la **nueva basílica**, en donde destaca la participación del Tecnológico de Monterrey, campus Aguascalientes, la presentación de sus conclusiones al equipo de sacerdotes que tienen el encargo de reflexionar la viabilidad del proyecto.

17 de septiembre de 2002

A los hermanos que solicitaron la ordenación de **diáconos permanentes**, se les va a decir que esperen tiempos más propicios, ya que por el momento no se ve prudente ordenar dichos diáconos.

Que el representante decanal busque el momento más oportuno informar de los asuntos que se tratan aquí.

En lo relacionado con las propuestas de nuevas parroquias, añadir que haya casa habitación propiedad de la comunidad para el sacerdote.

El p. Emiliano nos presenta el tema de la **Virgen peregrina**: 15 diócesis han pedido la presencia de la imagen de la Virgen.

Con este motivo, nos hace las siguientes reflexiones:

- a. Se habla de las visitas a EUA; debemos más a ir a dar que a pedir. Esto se puede hacer con la presencia física de algún sacerdote a tiempo completo, o incluso dos o tres. Mucha gente nuestra vive en EUA y les falta más atención.
- b. Que la visita de estas imágenes debemos integrarla en nuestro proceso de pastoral.
- c. Conocer qué imágenes circulan en nuestra diócesis.
- d. El estudio es para tener criterios, hoy iniciaremos este tema y se pide que se siga dando espacio para tratar temas de la basílica.
- e. Se lee un proyecto de pastoral social en este aspecto., y se deja como trabajo de los encargados entregar una respuesta lo más pronto posible al p. Emiliano.
- f. No se tiene un proceso con la comunidad a donde va. Cuando mucho solo el sacramento de la reconciliación

Después de esto, propone algunos criterios a seguir:

1. Apoyar el proceso de la parroquia que se visita

2. Aprovechar el poder de convocatoria que tiene la bendita Imagen
3. Los Pastores que la reciban deben preparar y evaluar el evento
4. Se pagarán los viáticos de quienes la acompañen

En cuanto a los donativos:

- a) Se deberá respetar la voluntad de los donantes.
- b) Si hubiera entradas extras por la visita de la virgen, se utilizarían para realizar obras de pastoral social o algo de pastoral de migrantes.
- c) El tiempo de la visita se deberá solicitar al encargado sacristán mayor de la basílica.

OTRO TEMA: ASPECTOS DE LA EDUCACIÓN:

La Iglesia en la historia ha sido pionera en la educación, pero llega un momento en que ya hay otras instancias como el Estado o particulares. En nuestro medio, la educación particular que se imparte en las escuelas parroquiales tienen un fuerte subsidio. Ante las crisis económica de años pasados se tomó la medida de cortar subsidios a colegios particulares parroquiales. Pero hay algunos colegios de comunidades chicas que no pueden subsistir sin el subsidio. Hay que ver el provecho que tienen para la formación integral de los cristianos, y si conviene seguir sosteniéndolos.

ASUNTOS EPISCOPALES

- 1) Los **aranceles** por servicios parroquiales no son decisiones que tome cada párroco, sino que son decisiones de la Provincia, en este caso, de Guadalajara. El 28 de sep de 1999 se publicó un documento en el que se determina cuanto se cobre por cada servicio, con la sugerencia de que no se cobre más de lo estipulado, y si hubiera necesidad cobrar menos por estos servicios
- 2) Los representantes decanales en el Consejo Presbiteral son elegidos por los sacerdotes del mismo decanato.

- 3) La votación para elegir a los decanos, es solo referencia. El que los elige es el Obispo.
- 4) Surge la necesidad de nombrar un subdecano para que siempre haya representación en todo lo que le compete al decano.
- 5) Debemos darle continuidad al representante ante el consejo presbiteral, y que el Obispo dé un nombramiento tanto al titular como al suplente, que tendrá carácter de sucesor en caso de que lo cambien al titular a otro decanato.
- 6) El Señor Obispo nos comunica que recibió una solicitud de una organización de ayuda a la Iglesia necesitada, de facilitar a un sacerdote para atender una oficina que este organismo tiene en España. Tendrá su sede en **Madrid**, donde vivirá el sacerdote que vaya de nuestra diócesis.

ASUNTOS DE LOS DECANATOS

En algunas parroquias les cuesta trabajo entregar el 10% a la diócesis. Se especifica que el dinero de la fábrica material no entra. Solo los gastos ordinarios: colecta y administración de sacramentos.

EDPIP informa:

Esta semana se van a regularizar los talleres: Liturgia en san Juan; Escatología en Yahualica; Catequesis en Santa Ana; Derecho Canónico en Lagos; Asesoría familiar en el seminario de Ojo de agua.

17 de diciembre de 2002

El director de la organización de ayuda a la Iglesia necesitada, José María Sánchez, vino a entrevistarse con nuestro Obispo, y con el p. Juan Tavares, y se informa que para estas fechas el p. Tavares ya está en **España**.

1.- Presentación de propuestas de formación de parroquias.

Después de presentar brevemente la solicitud, anexando planos explicativos para poder situarnos mejor se acepta

por mayoría que:

- a) Jardines de **Tepa** y Jardines de la Rivera sean una sola parroquia, con sede en el templo de **Cristo Rey**.
- b) La comunidad del **Carmen** se erija en parroquia.
- c) La comunidad de "**Aguilillas**", anexándole la comunidad de Adobes sea erigida en parroquia.
- d) La comunidad de **Huáscato** sera erigida en parroquia.

En seguida el P. Gerardo Orozco nos da a conocer el trabajo que se está haciendo a nivel diócesis en la pastoral de **migrantes** y se complementó con algunas sugerencias:

1. Hay una encuesta para tener datos mas concretos.
2. La mayoría de las parroquias están haciendo algo por sus migrantes: Carta de navidad, censo, misa en la fiesta patronal, etc.
3. Visita del párroco a las comunidades donde viven nuestros fieles
4. Visita de la imagen peregrina.
5. Se puede dar un paso más en la atención, como puede ser, ponerse de acuerdo para ir en grupos a dar ejercicios a los que viven allá, y que a esos ejercicios vaya la imagen de la virgen peregrina, o que sean en vez de ejercicios, unas misiones.
6. Que estos ejercicios no sean en el tiempo de cuaresma. Se propone de julio a octubre. Preguntarle a ellos qué tanto se facilita allá, por el trabajo.
7. Que se tomen en cuenta los datos que se recojan en la asamblea diocesana.
8. Que estas decisiones se tomen en el Consejo de Pastoral, de acuerdo a la información de quienes ya han vivido estas experiencias.

XLVIII CONGRESO EUCARÍSTICO INTERNACIONAL (GUADALAJARA)

Se hace una lluvia de ideas acerca de este tema:

- a) Que se haga una sensibilización del

significado de este Congreso

- b) Que se haga una consulta a los decanatos acerca de la forma de celebrar el jubileo
- c) Que se proporcione un material en el boletín de Pastoral.
- d) Que se haga una reflexión preparatoria en cada decanato, y programar adecuadamente.
- e) Que se reorganice el calendario de templos donde se realice el jubileo circular del Santísimo Sacramento.

Con relación a la **liturgia**:

- 1) Se nos recuerda que la misa de los sábados en la tarde, ya es misa de domingo.
- 2) Restablecer las 4 temporadas.
- 3) Que en las visitas pastorales se verifique el estado de los materiales litúrgicos. En que condiciones están.
- 4) Que lo santo sea tratado santamente.
- 5) Se ve con cierta urgencia las fiestas propias de nuestros 6 mártires.
- 6) Que se edite un folleto con todos los santos nuevos que no vienen en la liturgia de las horas.

En cuanto a la atención diocesana de **Religiosos** (as):

- a. Que el equipo de religiosos haga un equipo como el de EDPIP para atender este tipo de necesidades más cualificadas.
- b. Que los religiosos comuniquen sus necesidades al párroco correspondiente.
- c. Hay organización de orden interno en sus casas que los superiores aplican y no todos los religiosos pueden asistir a las reuniones.
- d. Hay poca intercomunicación entre sacerdotes y religiosos (as).
- e. Que los sacerdotes estemos dispuestos a atender a las comunidades religiosas.

LA CASA DE SANTA ANA (STO. TORIBIO ROMO)

El p. Gabriel nos propone analizar la función que tiene este lugar en la dióce-

sis, así como si es posible implantar algunas normas para la estancia de sacerdotes.

Algunas aportaciones:

- a. No puede renunciar a ser centro de espiritualidad para los sacerdotes.
- b. La gente lo ha hecho santuario.
- c. Hasta agosto ya no reciben subsidio de la diócesis. Pero se sigue construyendo.
- d. Ofrecer esta casa como una donación a los sacerdotes. Sin cobrar nada.

18 de Marzo de 2003

Se pide reflexionar acerca de la conveniencia de erigir en parroquia a la comunidad de **S. Juan Bautista en Lagos** de Moreno, Jal. Se dan algunas razones por las que se considera que sí es prudente hacerla parroquia:

- a. Ya que tiene un caminar como cuasi parroquia y un proceso pastoral.
- b. Es un terreno bien delimitado con un número abundante de fieles, y con una cultura propia. Es una comunidad pobre que requiere atención más cercana.
- c. Hay un sector importante de población que se está integrando: Los Infonavit.
- d. Es una comunidad que en su elemento cultural se tiene como autoridad a una parroquia, no cuasi parroquia, y párroco, no cuasi párroco.
- e. Sería una parroquia enriquecida con la gente que se está integrando, venida de otros lados, no solo con los indígenas.

Después de que se dieron las aportaciones se propuso en votación económica la erección en parroquia, con la indicación de que se reajustarían los límites. Por mayoría absoluta se acepta la erección en parroquia, con la indicación de que en cuanto al ajuste de límites, sean los sacerdotes involucrados, convocados por el decano, quienes tomen acuerdos y los comuniquen al obispado.

Se toca el tema de la formación de parroquias.

Se propone la creación de dos nuevas parroquias: La del **Calvario** y la de **S. Miguel**.

Opiniones:

- 1) Tanto el Calvario como San Miguel tienen toda la infraestructura para curato y anexos.
- 2) La comunidad es populosa y más o menos homogénea.
- 3) Sería mejor atendida la comunidad si se erige en parroquia.
- 4) Conviene erigir ya las dos parroquias por la necesidad urgente de la presencia de sacerdote de planta en la comunidad.
- 5) Se recuerda que con anterioridad ya se había hecho la petición y fue aceptado

Como sugerencia, el equipo propone que haya párroco y vicario en cada una de las dos nuevas parroquias, y tres sacerdotes en la parroquia de la Luz, lo que dejaría el mismo número de sacerdotes que hay actualmente

En votación económica se aprueba la erección de las tres parroquias: El Calvario, San Miguel y S. Juan Bautista de la Laguna.

En Otro tema, el p. Miguel Domínguez, informa del adelanto en la reflexión acerca de la creación de la "**Casa del sacerdote emérito**". El equipo de Pastoral del Clero platicó con el Sr. Obispo y se dio la anuencia para que se hiciera.

Se expusieron algunas ideas:

- a. En 7 años se ha consultado la necesidad de una casa de esta naturaleza.
- b. En aquel tiempo se tenía otra visión, referente a la familia.
- c. La tendencia era quedarse en el lugar donde estaban trabajando o irse a su casa, y solo una minoría opinaba que sí se hicieran dichas casas
- d. La experiencia va cambiando.
- e. Algunos no tienen familia o si la tiene, no están bien integrados.

- f. Pensar no sólo en sacerdotes mayores, más bien espacios sacerdotales.
- g. También pensando en otras situaciones, como puede ser, un espacio de descanso o de oración.
- h. El concepto no es ir a quedarte y arrumbarte ahí. Es estar activo,
- i. Que sea espacio que propicie el encuentro con otros sacerdotes.
- j. La idea es hacer villas.
- k. La aceptación de esta idea ha ido de menos a más
- l. En un principio no se veía tan urgente, pero de dos años para acá la visión de este proyecto se afinó y cambió. Ahora una mayoría opina que sí es muy necesaria
- m. Se ofrecerá a todos los sacerdotes.
- n. Es conveniente tener espacio para los sacerdotes mayores que así lo requiera. Falta definir tiempos, lugares,

Ya en otros temas, se informa del cambio de límites de la parroquia de la **Sangre de Cristo y Espíritu Santo**: La colonia Sta. Cecilia y Lomas Verdes pasan al espíritu Santo.

Se explicita el nombramiento y funciones de los defensores del vínculo matrimonial, abogados, etc.

Se explicita el nombramiento y funciones de los defensores del vínculo matrimonial, abogados, etc.

En cuanto al adelanto del proyecto de la construcción del **Nuevo Santuario**, se informa que el 20 de febrero se reunió el equipo con un grupo de arquitectos del "proyecto 2030", que entre otras cosas sugieren algunos lugares en donde se puede ubicar el Nuevo Santuario. Dichos lugares también han sido considerados como viables por el equipo diocesano. Casi coincidieron. También se informa que secretario de Desarrollo Humano del Estado de Jalisco ve con buenos ojos este proyecto, "está a nuestro favor". Por otra parte, junto con estos arquitectos, el municipio y el equipo diocesano, se estudia cómo conectarlo con el centro de la ciudad.

Por su parte, el Sr. Obispo nos comunica que ya se está haciendo una alcancía para cuando llegue el momento de iniciar.

En el **aspecto económico**, se puede decir que hemos avanzado en varios aspectos: Se potenció la colecta del seminario; se consiguieron donativos para el seminario de Atotonilco.

Se constituyeron dos A. C. que pueden recibir donativos deducibles de impuestos.

Se realizó una colecta a favor de los damnificados de Colima.

OFRENDA DIOCESANA:

Es bueno fijar una fecha más adecuada para la ofrenda diocesana, ya que enero es muy complicado por los gastos de diciembre, y lo que se llama la "cuesta de enero".

Se hicieron algunas sugerencias:

1. Que se haga a nivel diócesis una campaña más fuerte.
2. No conviene cambiar mucho la fecha porque ya se tiene en cierto modo una cultura.
3. Conviene a la segunda o tercera semana de febrero.

En lo relativo al **Santuario de los mártires** de Mexicacán, después de analizarlo, se llegó a las siguientes conclusiones:

No es un santuario diocesano

No hay que llamarlo santuario, porque no reúne las condiciones para serlo.

Ningún mártir murió allí, no hay restos de mártires, pero es un templo dedicado a los mártires.

Es válido que se haga una invitación a visitar este templo.

VISITA PASTORAL

A partir de la pascua se inicia la visita pastoral a las parroquias. El Sr. Obispo nos que tratará de estar más con la gente, que en lo administrativo. Ante pregunta expresa de que si visitaría al mismo tiempo a las parroquias de una ciudad, responde que no es visita al decanato ni a la ciudad, sino a las parroquias. Un fruto podría ser que a raíz de la visita, se tomen acuerdos a nivel ciudad.

Se pide que los decanos motiven y apoyen la preparación de la visita.

17 de junio del 2003

Se da a conocer que se firmó el contrato con las madres **Siervas del Sr. De la Misericordia** para atender la **casa de Sta Ana** de Guadalupe, y para que apoyen en las catequesis del santuario.

HACIA EL 48 CONGRESO EUCARÍSTICO:

El P. Fco Escobar nos da a conocer los avances en la organización del Congreso. Nos dio a conocer datos básicos, como son: las fechas, los lugares, responsables a nivel nacional, regional y diocesanos, así como los pasos más significativos que se han dado en cuanto a la organización en la Sede, reuniones nacionales de delegados diocesanos, así como los diferentes acuerdos a los que llegaron (entregó un documento con todos estos contenidos).

ASUNTO FASS Y CYASS:

El Sr. Cango. J. Guadalupe Becerra, nos da la historia de cómo se fundó FASS: Separada de la de Guadalajara 31 de mayo 1973, mediante la debida protocolización se incorporó al registro público de la propiedad, en la notaría pública no.1. Se registraron 91 artículos en 11 capítulos que regulan la función de la organización.

Luego, nos explican los estatutos, capítulo por capítulo, continuando con estadísticas de interés general, vgr. 406 inscritos, han fallecido 78,

Algunas inquietudes:

- Ya se está terminando el capital, urge que se reciban otro tipo de entradas.
- Reorganización del equipo y reanudar las asambleas anuales.
- Hace falta crear sentido de solidaridad

Por su parte el Sr. Cango. Bruno Mendoza, nos dio una breve información de CYASS, y de su trabajo como representante diocesano, que tiene como oficio el asistir a dos reuniones al

año, y estar al pendiente de recoger el dinero de la aportación anual de los sacerdotes para mandarlo a las oficinas centrales nacionales.

Por último, se hacen algunos comentarios acerca de los beneficios que esta institución le proporciona a nuestra diócesis, quedando en claro que nuestra participación es más que nada de solidaridad.

El p. J. Guadalupe Muñoz Porras nos da a conocer que está haciendo una evaluación de la Iglesia como la organización. Se hace una investigación de diócesis por muestreo, y S. Juan de los Lagos es una de las **diócesis elegidas a investigar**. Invitados y aceptó la invitación.

En otro tema, el p. Emiliano Valadez nos da a conocer las actividades con motivo del CENTENARIO DE LA CORONACION DE LA VIRGEN DE SAN JUAN.

Se invita a colaborar con el Gobierno del Estado que está haciendo un Inventario y algunos Templos catálogo **de bienes muebles e inmuebles de la Iglesia**, así mismo, recordar que hay que hacer un inventario detallado de las propiedades de la diócesis, basados en un esquema preparado para tal fin. Esto nos va a servir para la visita pastoral.

21 de Diciembre de 2004

El Sr. Obispo confirma el paso de la **Vicaría de San Agustín** a la parroquia de Tototlán

El Sr. Obispo precisa que a los **cuasipárrocos** se les llamará Padres y no Señores Curas.

El Sr. Cura Miguel Angel Pérez, Vicario episcopal de Religiosos (as) continuó con el tema de la Formación permanente e integral de religiosos y religiosas en nuestra diócesis. Nos leyó el resultado de una evaluación que se les hizo. Se buscarán los medios para una mejor atención a los Religiosos (as)

Sobre las **inhumaciones**: El Padre José Luis Aldana Wario aclara que no

se pueden “vender” espacios en los templos ya que se comete el delito de vender algo que pertenece a la Federación.

El Sr. Obispo sugiere no cerrarnos a algún proyecto digno e integral donde se pueda ofrecer ese servicio, sobre todo con la novedad de la cremación. Se recomienda evitar ese tipo de promociones de los sacerdotes para inhumarlos en los templos.

El Padre Guadalupe Muñoz Porras hace una retroalimentación de nuestro caminar hacia nuestro **IV Plan diocesano de Pastoral** dándonos a conocer: obstáculos, motivaciones y sugerencias al CDP; consideraciones en cuanto al rumbo, en cuanto al tiempo, en cuanto a las coyunturas y en cuanto a la participación de las bases. Ya se está elaborando el Marco histórico y ya está definido el Marco referencial.

El Sr. Obispo trata 2 asuntos más:

Organizar una colecta a favor de la República centroafricana: 260,000 personas viven con el virus del SIDA; posteriormente se definirá la fecha por medio de una circular.

Sobre la posibilidad de aceptar laicos en el seminario para la capacitación académica superior, vgr. Filosofía. Después de una consulta, se llegó a la conclusión de que sí es viable, con varios requisitos, como la carta de un párroco, estudios mínimos, recomendaciones, etc... esto como un ensayo.

Sr. Obispo: para la cooperación de CYAS, el Santuario del Señor de la Misericordia (Tepa) lo cubre junto con la diócesis.

8 de Marzo de 2005

El Sr. Cura Juan Francisco Navarro informa sobre las comunidades que pueden pasar a ser cuasiparroquias o parroquias:

Vicaría de La Purísima de San Francisco de Asís.

Los Dolores

Ojo de Agua de Latillas

Tecomatlán

Vicaría San Isidro de San Miguel el Alto (Mirandilla)

Sobre constituir **parroquia de Ntra. Sra. del Rosario, en San Juan**, que cuenta con 3 grandes manchas urbanas, el centro, el Rosario y Mezquitic: de 16 votos, todos son a favor.

El Señor Obispo, con motivo del Año de la Eucaristía, comunica 3 puntos:

Los **crucifijos para el altar**, que sean de calidad (aunque cuesten), que muevan a la devoción, que estén en el lugar adecuado, que tengan buena proporción, pide buscar asesoría. Debe ser un Cristo crucificado, no importa si está en agonía. Los Cristos resucitados deberán estar en otro lugar.

En cuanto a los **Vasos Sagrados**, hay que tener el cuidado de que sean dignos y adecuados, el cáliz con su baño de oro, los copones no sean de plástico o canastos, deben ser vasos metálicos o plateados.

Respecto a la **Administración parroquial**: se están dando del obispado sueldos para aproximadamente 100 sacerdotes, se pide se pague de la parroquia y se ponga en los informes mensuales y cuatrimestrales como deficiente, ya que esto ayudaría al consejo de economía a valorar mejor la realidad. Se seguirá ayudando pero la manera de abordar el problema sería diferente.

Hacen presencia los **Misioneros de Guadalupe** PP. José Luis Ochoa y Salvador Rojas de la dirección de Animación Misionera (Oficina en Guadalajara, Madero #837. Tels. 33 3825-2315 y 33 3825-5064 Correo electrónico: joseluis8amg@yahoo.com.mx), recomendados por la CEM, nos dieron información sobre el instituto Misionero de Guadalupe. La propuesta no es solo pedir ayuda económica, sino también de presencia de la diócesis en el seminario misionero. Su objetivo es ayudar a las comunidades necesitadas de misiones, a nivel mundial, y hacerlas autosuficientes en cuanto a vocacio-

nes. Su deseo es hacer presencia en las parroquias de esta diócesis: Colecta anual DOMUND (2ª. Colecta), Revista “Almas”; ofrecen el envío de seminaristas a las parroquias (las primeras 15 que soliciten este servicio) para promocionar la revista, no colecta, sino promoción.

14 de Junio de 2005

A las 11:20 a.m. el Padre Miguel Domínguez nos habló sobre los cursos para los laicos que ofrece la UNIVA

Las conclusiones de esta intervención son: existe una universidad católica en Lagos de Moreno que quiere impulsar y encarnar los valores evangélicos desde su vocación específica de universidad. Ofrece programas de formación y quiere establecer un diálogo con las instancias diocesanas, a la vez que la diócesis puede ofrecer recursos que favorezcan el logro de su misión católica.

El Padre Emiliano pone a consideración hacer una colecta diocesana para FASS, aparte de otra rifa que está por hacerse.

Otras diócesis buscan en San Juan de los Lagos **sacerdotes** que les ayuden. Los PP. Jaime Jiménez y Pedro Tejeda van a **Oaxaca**. En T'Chad de **Africa** han solicitado más ayuda y va el Padre Francisco Ledezma.

Para el 27 de junio se está convocando en Catedral a una reunión para la posible **restauración de la imagen de la Santísima Virgen de San Juan**; es notorio el deterioro y es también un asunto delicado y de mucha trascendencia histórica. Se han invitado a sacerdotes, agentes de Pastoral y personas representativas de nuestra sociedad a esta reunión.

La vida espiritual del presbiterio podría tener un mayor impulso gracias a la **Dirección Espiritual**. En el seminario se tiene, luego durante los primeros años de sacerdocio, pero conforme pasa el tiempo se va dejando viéndose un marcado deterioro en la vida sacerdo-

tal. Se propone se consulte al presbiterio si es viable que cada sacerdote dé el nombre de su director espiritual para inicios de 2006.

Se considere el trabajo de **pastoral vocacional** en los seminarios de las secundarias por su pobre efectividad. El Sr. Obispo informa que han estado muy al pendiente de esas problemáticas y se está trabajando bien.

Se recuerda que los **Misioneros de Guadalupe** están dispuestos a visitar las parroquias (Oficina en Guadalajara, Madero #837. Tels. 33 3825-2315 y 33 3825-5064)

En el decanato de Ayotlán, sobre todo los sacerdotes de **La Ribera** comentan que hay comunidades muy grandes que podrían ser cuasiparroquias

Seminario: Este año es el último en el que los seminaristas del **Año de servicio** estarán medio tiempo en casa y en apostolado. El siguiente año estarán todo el curso escolar en las parroquias pero con discernimiento y consultando a los involucrados se dará, a los seminaristas que lo necesiten, medio año en su casa.

El Sr. Cura Miguel Angel Pérez comunica que en el Decanato de Tepatitlán. En la comisión de **vida consagrada** se ha tenido con mucho éxito la experiencia de nombrar a un religioso que coordine a los religiosos (as) del decanato, conviva y esté al pendiente de ellos. Se sugiere que cada decanato haga lo mismo.

13 de Diciembre de 2005

Se ha invitado al **Nuncio Apostólico** a visitar y conocer nuestra diócesis. Por lo pronto aceptó estar en las fiestas de la Candelaria, desde el miércoles 1º al jueves 2 de febrero. Se le puede invitar ya sea a Arandas o a Tepa a algún santuario de mártires. Después de una consulta se propuso visitar ambos lugares y también los campamentos de los peregrinos, teniendo en cuenta que él celebra en Catedral el día 2 a las 10:00 a.m.

En cuanto a la **Visita ad Limina**, el Señor obispo informó que del 1 al 8 de septiembre estuvo en Roma. Le dio al Papa Benedicto 2 libros editados en la diócesis y entregó el informe de nuestra situación actual. En la Congregación para los obispos se les pidió la atención a los **monasterios**, de ser posible, con dirección espiritual y ayuda psicológica.

La CEM ha visto la conveniencia de algunas modificaciones en cuanto a límites territoriales y en adelante se llamarán **Provincias Eclesiásticas**. La diócesis de San Juan de los Lagos seguirá en la Provincia de Guadalajara.

Continúan las **solicitudes de algunos obispos** para apoyar a otras diócesis, en esta ocasión Jalapa Veracruz. En las próximas ordenaciones, al contar con 10 nuevos sacerdotes se les pedirá a 1 o 2, que ya cuenten con experiencia pastoral, reforzar libremente, a esas diócesis.

Se sigue buscando un templo diocesano para constituirlo en **Expiatorio**. Se busca que no sea una parroquia sino un templo que cuente con algunas características: fácil acceso a las personas, ambiente de oración, con sacerdote de planta, lugar donde permanentemente se tenga el Santísimo Sacramento día y noche, a excepción de la hora de la Misa.

Se sugiere que en cada ciudad haya un templo para adoración. Se proponen algunos templos: San José en Tepatitlán, Sagrado Corazón en Jalostotitlán, Madres Adoratrices en Atotonilco, Tercera Orden y Sagrada Familia en San Juan.

Se pide que se le de preferencia a lugares donde florece la Adoración Nocturna porque se garantizaría la presencia de adoradores.

Se vio la conveniencia de actualizar el Manual del Adorador que está desde antes del Concilio.

Las misas **colectivas o plurintencionales**, no se aconsejan diario, sino una o dos semanales, Aunque vale la pena tener en cuenta el sentir de la

gente de nuestra diócesis que tiene una característica especial por el gran número de intenciones. El sacerdote no debe recibir estipendio de 2 intenciones. Se nos pide solicitar permiso al obispado sobre **binación** entre semana, **trinación** en sábado y **cuadrinación** en los domingos.

Enseguida el Sr. Cura Francisco Escobar trata el Lema del año 2006 pudiendo ser el **Año Jubilar Guadalupano** por los 475 años de su aparición. Se consulta al Consejo sobre si es necesario y a lo cual se contesta que sí porque orienta un rumbo en toda la actividad pastoral, se dijo también que el Consejo diocesano de Pastoral tuviera propuestas hasta para 5 años. De 19 Votos todos son a favor de que sea el Año Jubilar Guadalupano por ser un tema que abarcó la mayoría de los otros aspectos a elegir.

Las cartas **circulares** para archivar sería bueno que se especifique cuáles hay que guardar y cuales no. El Sr. Obispo pide que todas se archiven. Sobre las **colectas** de este año fueron muchas y se pide que para las ayudas emergentes haya un fondo recolectado con anticipación. El Sr. Obispo completa que aunque hayan sido precipitadas fueron muy buenas y que más importante que el monto recaudado es la conciencia solidaria de la gente que se ve muy generosa.

21 de Marzo de 2006

Que el Consejo presbiteral es consultivo y se pide prudencia a la hora de transmitir asuntos que quedan pendientes, que sean delicados o que no se han definido del todo.

Ante la **construcción de algunos templos**, el Sr. Obispo insiste en que si alguien construye un templo consulte al Consejo Presbiteral y a la comisión de Arte Sacro, proponga razones, presente planos y se espere a tener el debido permiso.

A las 11:30 a.m. El Sr. Cura Francisco Escobar inicia la propuesta para un

Calendario Litúrgico Diocesano, revisando las fiestas de nuestros santos y beatos. Se pide que su fiesta se celebre en un tiempo propicio, viendo la dificultad que, de por sí, tiene el tiempo de cuaresma.

Se pide se edite en el Mensajero diocesano, cada 8 días, la lista y las fechas sobre la **Circular del Santísimo**.

Se solicita ayuda para apoyar las diócesis de la **Tarahumara**; 2 sacerdotes y seminaristas, **Tabasco** tiene solicitud desde hace 3 años de 2 sacerdotes. **Acapulco** 2 sacerdotes para una parroquia rural. Voluntarios acudir al sr. Obispo o con el Vicario general.

Las **reliquias oseas de Santa Magarita María Alacoque** visitarán nuestro país durante 2 meses y medio y se propuso que en nuestra diócesis visiten el Santuario en Mexitacán y Pegueros. Se propone visite más lugares que tienen una gran devoción al Sagrado Corazón.

Los directivos de FASS se han esmerado para fortalecer esta institución y de hacerse allegar un fondo lo suficiente para remediar las necesidades más apremiantes. Además de la cuota de FASS, puede alimentarse de los donativos que llegan a la Imagen peregrina de la Virgen de San Juan en su visita a EEUU; que los sacerdotes al acompañarla sientan que están aportando a su presbiterio. Esta funcionando una dulcería en el pasaje Diana. El Museo también aporta una cantidad.

Tepatitlán: pregunta sobre las mandas, si éstas se pueden cambiar. Se responde que se pagan al visitar la Imagen a las parroquias, y que sí se pueden cambiar por obras de misericordia.

Jalostotitlán: Ha habido reuniones de EDFIP no muy bien preparadas. Se pide mucha representatividad en este equipo, los encuentros generacionales se han convertido en estudio y planeación y no para la convivencia. Otros decanatos manifestaron que

EDFIP atiborra de material que algunos grupos no pueden llevar a cabo por el número de reuniones. Las evaluaciones no han sido muy fieles ya que el sentir del presbiterio es muy distinto al que se ha presentado. Se responde que se agende el tema para tratarlo con más tiempo.

Religiosos(as): El Padre Miguel Angel Pérez ha estado visitando comunidades religiosas para detectar problemas que deben solucionarse.

Seminario. El Padre Wario notifica que los seminaristas en su etapa de año de servicio, estarán todo el curso escolar en la parroquia a la que se destinen.

EDFIP anuncia curso de capacitación para Directores Espirituales abierto a todo el presbiterio. Ponencias: Misionero del Espíritu Santo de Guadalajara. Tema de sicología y espiritualidad.

19 de Septiembre de 2006

- que se comunique al Consejo Presbiteral y a la comisión de Arte Sacro la **construcción de algún templo**. Nos recuerda el Sr. Obispo que debe ser una necesidad sentida del pueblo.

El Sr. Obispo nos entrega una hoja con el mensaje de la Provincia eclesial de Guadalajara y nos comenta sobre el tema de la **educación sexual en las escuelas**, revalorizando el amor en el plan de Dios. Pide se comente en los decanatos.

Ante la **situación política** de nuestro país, urge ya, exhortar a la población a continuar respetando a las instituciones, por razones obvias, estar a favor de la institución familiar y nos invita a hacer oración.

El Sr. Cura Juan Francisco Navarro abordó el tema de parroquias nuevas. Propone la parroquia de la Virgen de San Juan en la colonia San Gabriel de Degollado, Jal. Se insiste en que la parroquia madre apoye económicamente a la nueva parroquia y el Sr. Obispo pide se tenga casa para el nuevo párroco.

La cuota anual de FASS es tripartita y se asume por el individuo, la parroquia y la diócesis. Se hace la propuesta de que para el siguiente año, sea bipartita; individuo y parroquia. Consultar y sensibilizar al presbiterio para que la cuota sea de \$3000⁰⁰. Hacer conciencia de solidaridad y que, como en otras diócesis, no esperar que sea la caja de obispado quien asuma esos gastos.

El Padre Guadalupe Prado, ante la realidad que están viviendo los **sacerdotes que salen a misiones**, nos pide comprensión y acompañamiento, quienes tengan las condiciones adecuadas están invitados a salir a otras diócesis. Nos entregó 2 hojas donde nos presenta:

a) Ideas fuerzas.

b) Autovaloración del trabajo en Tchad-África (lo positivo, lo negativo y sugerencias).

c) y propuestas generales.

Los Misioneros de Guadalupe ya iniciaron las visitas a algunas parroquias, Tepatitlán, San Juan y Lagos.

El Padre Pepe anuncia que ya se va a iniciar la construcción de la primera **cabaña**.

19 de Diciembre de 2006

El Sr. Cura Juan Francisco trata el tema de los nuevos límites de las parroquias San Juan Bautista y Espíritu Santo en la ciudad de San Juan de los Lagos, los motivos son la facilidad de los fieles a acudir a San Juan Bautista y se percibe una mejor integración de los agentes de pastoral con la dicha parroquia, se contempla a futuro la nueva parroquia del Herrero. El decreto se ha ejecutado.

Solicitud de las Religiosas Hijas de Ntra. Sra. De Fátima para hacer una casa en Arandas, Parroquia Divina Providencia, su carisma son los colegios aparte de otros apostolados distintos, Si se aprueba esta casa sería, sobre todo, para abrir talleres de cooperativismo, clínica de salud para los más po-

bres (aunque en Arandas hay suficientes clínicas), formación de niños pobres, cuentan con ayuda de Europa y no sería gravosa para la diócesis. Falta garantizar que los recursos sean permanentes ya que se tiene la experiencia de los Misioneros Xaverianos que dijeron iban a ser autónomos, cosa que no ha sido así. No se garantiza el que familias Europeas aporten recursos para el mejoramiento de viviendas y se le de continuidad. Tampoco se menciona nada de su intención para reclutar vocaciones.

Los párrocos de la ciudad de Arandas estarían de acuerdo en aceptarlas como se ha hecho con otras fundaciones italianas como en Lagos y Atotonilco, así mismo, sugieren que se haga un contrato por tiempo definido con la posibilidad de renovarlo, expresando claramente sus actividades.

Afinación del material del "Manual de los Párrocos": el Sr. Cura Calos Rocha resaltó los comentarios que se han hecho sobre dicho Manual, se ve la posibilidad de consultar otros manuales y enriquecerlo para que sea claro, de fácil manejo y preciso en la materia.

El Sr. Obispo sugiere para este trabajo una comisión de teólogos encabezados por el Padre Santiago, el Padre Gerardo Díaz e Ireneo Gutiérrez.

También que EDFIP cambia a CODFIP (Equipo por Comisión) y queda pendiente la tarea de definir trabajos con otras comisiones que involucran a los sacerdotes. Se tuvo un taller para la dirección Espiritual y se seguirá teniendo acompañamiento y capacitación a los directores espirituales. Se pide a los sacerdotes asistir a los Ejercicios espirituales que se ofrecen durante el año.

Se hacen modificaciones a las tandas de los encuentros Generacionales por el gran número de sacerdotes de las generaciones nuevas. Serán de 0 a 5; de 6 a 10; 11 a 15; 16 a 25; 26 a 40 y 41 en adelante (donde algunos ya no asisten por enfermedad).

El Sr. Obispo pregunta sobre la conveniencia de construir un "Hospital de Caritas" para atender a personas de escasos recursos. Hay terrenos que no se están aprovechando como el que está en la parroquia de la Sangre de Cristo junto a la casa del Discapacitado o el de Jalostotitlán que esta junto al Santuario de la Virgen de Guadalupe.

Se comentó que ya se han estado creando e inaugurando otras clínicas y hospitales como el Regional en San Juan de los Lagos y que aunque sería una buena alternativa por los costos y recursos se ve, por el momento, más conveniente apoyar a otros hospitales, asilos y sobre todo a la Vocalía de Pastoral de la salud.

Está por inaugurarse la casa de Pastoral Vocacional junto al Seminario diocesano.

El objetivo del Proyecto de una posible Radiodifusora regional es "Instalar y operar una radiodifusora de alcance diocesano que transmita contenidos católicos y culturales que nos permita presentar la verdad de Cristo al mundo de hoy, insertando a nuestra diócesis en los nuevos métodos de evangelización pastorales de tal forma que proyectemos la doctrina cristiana a todas las familias que conforman nuestra diócesis" Este proyecto es encabezado por el Padre Ildelfonso García y algunos seminaristas.

Se consultó y salieron tanto cosas positivas como negativas, se dijo que ya hay medios como MaríaVisión y estaciones de radio y se pudieran aprovechar para sondear el alcance del mensaje antes de equipar una nueva radiodifusora. Se han desaprovechado oportunidades que se han ofrecido en la Radio y en la TV. Hoy la tendencia es más visual que auditivo y sería mejor aprovechar la TV. Por otro lado si hay muchas personas interesadas que escuchan la radio. Hay talento, experiencia, creatividad y muchas ganas por instalar la nueva radiodifusora. Se aprovecharía también para que mucha de la

información del Mensajero diocesano se transmita por la radio.

A las 12:00 hrs. se retomó el asunto de las Religiosas italianas en Arandas, pueden ayudar en los talleres de cooperativismo y en escuelas de niños pobres, pero se ha visto que tienen problemas económicos como para pagar el gas y el teléfono, se les dificulta el idioma, tienen ilusiones por reclutar jovencitas pero hay escasez de vocaciones, no es conveniente tomar ahora la decisión sino hasta después de un tiempo en el cual se vea su solvencia y adaptación en nuestra diócesis, no decirles NO, pero tampoco SI hasta que se clarifique su proyecto en la comunidad.

El Sr. Obispo comunica que de las visitas de la imagen peregrina a los decanatos, sacando los gastos que esto genere, lo que se junte va directo al proyecto Cabañas

San Julián: Si hay disposición para ayudar y se sugiere que se hagan cabañas también fuera de San Juan. El Sr. Obispo dice que está abierta la posibilidad a futuro.

El Sr. Obispo después de escuchar al Consejo, turna al equipo de economía diocesana que continúe siendo Tripartita la ayuda para FASS.

Posteriormente se trataron algunos criterios para el servicio de sacerdotes diocesanos que se encuentran trabajando en otras diócesis, se dio lectura y se propone se turne a los encargados. También se comentó sobre la estancia de los sacerdotes que se han ido a ayudar a otras diócesis y no han regresado, ha habido comunicación y se está haciendo lo posible porque regresen pronto.

El Padre Gabriel ha abierto la casa a sacerdotes a nivel nacional, subsidiados por el santuario, casa abierta a quienes quieran venir a ejercicios.

13 de Marzo de 2007

El Padre Guadalupe Prado queda de encargado para el asunto de los sacerdotes diocesanos que trabajan en

otras diócesis. También se espera que este año regresen los sacerdotes que están en África.

Se les da la bienvenida a los coordinadores de área: Sr. Cura Juan Martín González, Padre Rafael Domínguez y el Padre Clemente Castañeda que representa al Cabildo.

La Congregación para la doctrina de la Fe desautoriza las apariciones de la Virgen del Pozo, devoción que acaba de llegar a nuestra diócesis, en especial a Atotonilco.

Se anuncia un proyecto expuesto por el Padre Mauricio Velázquez acerca del movimiento de Renovación que está activo en 45 ciudades de la diócesis y cuenta con más de 5000 miembros activos. Este movimiento tiene la necesidad de construir una casa para retiros cerca de San Ignacio Cerro Gordo, donde una persona dona el terreno, es un lugar propicio por el ambiente que invita a la soledad y a la oración. Para esta construcción se cuenta con un fondo de \$20.000 pesos, rifas, y los recursos que aporten los miembros de la renovación.

Está también el proyecto del Padre Agustín Soría quien aporta lo necesario para construir un dormitorio útil para la adoración nocturna diocesana en el Templo de San Cristóbal Magallanes,

El Sr. Obispo consulta sobre los 2 proyectos si se unen en uno solo. El Padre Mauricio comenta las bondades de la casa, si es que se aprueba, buena comunicación por la carretera, un poco en la cima de Cerro Gordo, antes de llegar a la propiedad federal. Se trataría de no ser gravosa a la diócesis y se construiría con rifas y con aportaciones, además de que no hay prisas por terminarla, solo pide que haya constancia.

Se ve que si sería bueno contar con más casas para las diferentes necesidades de los grupos, se proponen casas en cada decanato.

Se han visto ciertas deficiencias por parte de muchos integrantes de la renovación para integrarse en la pastoral de

la parroquia, los mantenimientos de las casas son muy gravosos, se sugiere una casa rústica que ayude a vivir la pobreza y que el mantenimiento no sea muy costoso. Es posible que otros grupos también quieran un centro de espiritualidad. Ayudaría mucho ir viendo los costos.

Se pide se consulte a los decanatos sobre estas casas, sobretodo lo del Templo de San Cristóbal Magallanes, que sería un tipo Cubilete, aunque se ven muchas moscas y hay mucho ruido por las carreteras. Se pide al Padre Alfredo García consulte al Padre Miguel Gutiérrez que se haga una estadística o encuesta para saber si se está aprovechando la ida al Cubilete y así se vería si es viable la adoración nocturna en dicho templo.

Se pide discernimiento para revisar el material de los nuevos grupos que llegan a nuestra diócesis, se turna a la Vicaría de Laicos.

Por lo pronto el proyecto no se rechaza, es viable y se puede afinar y llevar a la base, tomando en cuenta que se ve con simpatía, aunque haya objeciones, se cuenta con agua y apoyo de gobierno.

Continuando con otros asuntos el Sr. Obispo nos recuerda un comunicado del 12 de febrero de 2005 donde el entonces Cardenal Joseph Ratzinger informa que solo los obispos y los presbíteros son los ministros del Sacramento de la Unción de enfermos, ésto a causa de lo que sucede en Guadalajara, en los encuentros de renovación los laicos se ungen unos a otros con aceititos benditos. La doctrina a este hecho es clara.

El Sr. Obispo aprovecha este tema para recordarnos que el Sr. Cura Cristóbal Ascencio, es el único que tiene la autorización para realizar los exorcismos, nadie más.

En Tepatlilán se proponen la fundación de movimientos de la Armada blanca, para promover en los niños la devoción al rosario y pedir por los pecadores.

Se analiza que es muy buena la motivación. Cada párroco vea si quiere este movimiento y lo apoya, no está prohibido pero tampoco es movimiento diocesano.

Los encargados de Turismo de Tepatlilán y San Juan de los Lagos promueven un proyecto para hacer una especie de carterita, como acordeón, donde se promueve a los peregrinos a visitar los lugares de los 7 mártires. Una vez sellada por completo la carterita ofrecer a la persona la indulgencia plenaria.

Se consulta de cómo aprovechar este interés de las autoridades civiles. Comentarios: Somos una diócesis con espiritualidad martirial, se aprovecharía la ayuda civil, dar indulgencia podría llevarnos al Luteranismo, es difícil e impráctico sellar a miles de visitantes. Se puede invitar a los peregrinos a cumplir con ciertos requisitos para conseguir la indulgencia de la cual el obispo tiene autoridad para favorecerla. Consultar con los que trabajan en la pastoral de santuarios. Cuidar todo tipo de apariencia de venta o negocio en la iglesia. Se aprovechó el momento para comentar sobre el agua bendita, veladoras, cabitos, adobe de capillita, etc...

El Sr. Obispo invita al presbiterio a los 50 años del Sr. Cardenal Juan Sandoval en la ciudad de Yahualica, la fecha es para el 20 de septiembre.

También nos comentó el Sr. Obispo sobre la fundación de una nueva casa en Yahualica, un Asilo que se inauguró de manera express, es un equipo de religiosas franciscanas. Por la necesidad de actuar rápido nos pide evitar extrañeza.

Después el Sr. Obispo convoca a todo el presbiterio a la Misa Crismal, con Casulla jubilar por ser un día de fiesta. Se sugiere estacionamiento para los asistentes y puedan llegar a tiempo. Se propone para este año que el punto de reunión sea en los arcos de la plaza San José. Iniciar la celebración afuera con rezos o cantos en la procesión.

Queda la posibilidad de mandar una circular para notificar algún acuerdo al respecto.

El Sr. Cura Francisco Javier González envía Pros y contras de crear una nueva parroquia en San Miguel el Alto.

A las 12:45 El Padre Emiliano Valadéz nos ubica en el trabajo de los Estatutos del Consejo Presbiteral

Es necesario una comisión que recoja el trabajo de los equipos: definir los contenidos para que la comisión le de la Redacción.

La base para el trabajo está en los estatutos del Consejo Presbiteral de la diócesis de San Juan de los Lagos, los estatutos del Consejo Presbiteral de la Diócesis de Matamoros y los estatutos del Consejo presbiteral de la Arquidiócesis de Milán

Trabajamos por equipos durante una hora y a las 2:00 p.m. entregamos nuestras conclusiones. Quedan en la comisión de redacción: los PP. Emiliano Valadéz, Pedro Tejeda, José Luis Aldana Wario, Alfredo García, Felipe Salazar y Juan Martín González.

Jóvenes: Marcha de miles de jóvenes a Cristo Rey en abril, movimiento nacional llamado "Testimonio y Esperanza", no están dentro de un proceso, y tienen una connotación política y van más bien como de paseo. Movimiento de Encuentros Misioneros, nuevo en varias parroquias, aunque no es un movimiento diocesano se pide acompañamiento e integrarlos en el trabajo diocesano.

16 de diciembre del 2003

En cuanto al asunto de la Nueva basílica: El silencio no quiere decir que ya no se esté haciendo nada, solo que se ha optado por hacer las cosas más discretamente, y por lo pronto, se nos informa que ya se está trabajando en la compra del terreno en donde se construirá la Nueva basílica.

Por otra parte, se sugiere que toda la información que se genere en las reuniones del Consejo Presbiteral se transmite a todos los sacerdotes en el decanato. Por lo que se pide que el acta se entregue a los delegados lo más pronto posible, comprometiéndose el secretario a cumplirlo.

Se recuerda que la fecha de la ofrenda diocesana se recorrió al domingo tercero de febrero. Se dará una circular con este motivo.

Como primer punto en nuestra agenda, el Sr. Obispo, después de agradecer la oración al p. Miguel, nos informa que conviene el relevo del Vicario General, y se pretende que se nombre en enero del 2004 y que para febrero ya esté en funciones.

Primero se propone una lluvia de Ideas acerca del perfil que creemos debe tener el candidato a ocupar este importante cargo; después, el p. Juan Manuel Ramírez nos dará una iluminación de la figura canónica del Vicario general, para luego, por medio de papeletas se sugieran nombres de sacerdotes candidatos.

En base a lo sugerido por el Consejo, el Sr. Obispo ha nombrado director de FASS, al Sr. Cura Pedro Vázquez, quien a su vez nombró como sus colaboradores, al Sr. Cura Juan Francisco Navarro y al p. Emiliano Valadéz, quienes integrarán a partir de hoy el consejo de FASS.

A continuación el Sr. Cura Pedro Vázquez, nos da una breve información de la situación en que tomó el cargo, diciéndonos entre otras cosas:

a) El 19 de noviembre de 2003 tuvieron una reunión con la directiva pasada, a la que además asistieron el Ecnomo diocesano, el vicario general, el Sr. Becerra y dos contadores que trabajan en FASS. En esta reunión se dio a conocer el estado actual de la Mutual, sobresaliendo un dato que ya se nos había informado: «ya no hay dinero».

b) Existe una farmacia en San Juan, que tiene en mercancía un aproximado

de 72 mil pesos y que a juicio de la nueva directiva, no tiene sentido seguirla manteniendo, ya que son insignificantes las ganancias que produce.

c) En esa misma reunión se informó de los hospitales a donde se recomendaba acudir, así como algunos que no se recomiendan.

d) Se cuestiona también los beneficios que se tienen el estar constituidos como asociación civil, ya que no puede recibir donativos deducibles de impuestos. Por lo que sugiere que se disuelva dicha asociación así como que se finiquite todas las relaciones con los médicos o instituciones que han prestado algún servicio, a fin de que la nueva directiva comience sin ninguna obligación adquirida anteriormente.

El Sr. Cura Jesús Vázquez Ruiz nos habla del CCYASS y de la forma como trabaja nivel nacional.

De manera breve y concisa nos informa, que esta institución inicia en el año de 1965 y son muchos los sacerdotes que se han visto beneficiados, y que actualmente son aproximadamente 11 mil sacerdotes los inscritos sobre todo en salud y pensionados. Por nuestra parte, en la diócesis, cada sacerdote pagamos \$4,140 pesos anuales en forma tripartita. Se acuerda que este año por ocasión especial, lo pagará del fondo diocesano, apoyado en una cuarta parte por el santuario de la misericordia de Tepa. La recabación de recursos es muy difícil, nos comenta, se busca que esta aportación nazca de una espiritualidad profunda, de una formación del presbiterio en la solidaridad sobre todo con las diócesis más pobres. Ser caritativos, comenzando con nosotros mismos. Se habla de la rifa que se hace a nivel nacional y así mismo cómo hacer llegar el cheque de los pensionados.

El Sr. Obispo nos expresa su sentir en cuanto al tema de la economía diciéndonos que no nos hemos convencido todavía de que ya la situación de la diócesis es diferente, y aunque todavía

tenemos algunas inversiones, se han reducido significativamente las entradas. Por otra parte, nos recuerda que la consulta al presbiterio acerca de la construcción del nuevo santuario, se hizo antes de que se nos informara el estado financiero de FASS, y otras necesidades que han surgido. «Lo decidimos por nuestra amor a la virgen y a nuestros hermanos que la visitan».

Por último, propone trabajar más con presupuesto anual.

El p. Sergio nos informa de la proximidad de un taller de catequesis de adultos, en donde se podrá analizar cómo está nuestra catequesis de adultos y si estamos capacitados para la catequesis de adultos.

En su caso comenzar a prepararnos, buscar un mayor conocimiento de nuestra realidad y poder dar respuestas específicas.

Nos llama al trabajo con adultos. Ellos son los que son capaces de dar un respuesta adulta. La manera de poner el práctica el Plan de Dios va cambiando. El mundo está envejeciendo a pasos agigantados.

Algunas comunidades religiosas están muy mal atendidas. Respuesta: El Vicario de religiosas tomará nota y actuará

Se pide al seminario, que así como se piden cartas de recomendación, se de también la información de por qué el alumno sale del seminario.

Se presenta una carta para pedir ayuda para un centro de rehabilitación fumada por el Sr. Obispo.

Respuesta: el obispo no da ninguna recomendación, cada párroco decide.

Cuanto es el aguinaldo? Respuesta: Un sueldo mensual.

16 de marzo del 2004

Se presenta la solicitud de una nueva parroquia, en Arandas, la Divina Providencia

El Sr. Cura Francisco Escobar Mireles Nos dio a conocer el caminar de

la preparación del 48 Congreso Eucarístico, y nos situó en nuestra preparación como diócesis.

En la muerte de un sacerdote, hay abusos en cuanto a la herencia. Se sugiere que los sacerdotes arreglen un testamento.

- a. Como respuesta, en FASS está esperando el resultado de las encuestas para reglamentar la forma de organizar las cosas que queden después de la muerte de un sacerdote.
- b. Podrían ser un contenido del curso de párroco. Asesoría jurídica.
- c. Que se tenga una actitud de solidaridad.

8 de junio del 2004

Se presenta la solicitud del Sr. Cura Pedro Vázquez de que se estudie la propuesta de erigir en parroquia a la comunidad de la Divina Providencia que actualmente pertenece a la parroquia de Santa María de Guadalupe de Arandas. Se entrega documento de petición.

Se hicieron algunos comentarios, preguntas sobre este asunto, se reflexionó en las razones que motivan erigir esta nueva parroquia, destacando que se busca la mejor atención a la comunidad.

Se insistió en que se busque no erigir una parroquia y dejada desprotegida, sino que tenga lo suficiente para iniciar su camino como parroquia: «No por generosidad, sino por justicia cuando se desprende una parroquia se va mitad y mitad», se dijo.

CASA DE SACERDOTES

Se informa que se reunieron algunos sacerdotes mayores de 60 años, para tratar el tema de la mencionada casa para los sacerdotes, sacando algunas conclusiones:

- a) Hay un avance en la mentalidad.
- b) Es algo que se ve como fruto de solidaridad. Si hay necesidad de un espacio para quien lo necesite.

- c) Estamos dispuestos a aportar si se necesita.
- d) No se quiere un lugar obligatorio, puede estar un tiempo ahí, y otro tiempo en otro lugar, con sus familiares, etc.
- e) Que haya un espacio para vivir.
- f) Quitar la preocupación de dónde voy a vivir.
- g) Se habló de un lugar cerca de la casa de pastoral.
- h) Se pidió en cierta forma de que ya estaba bueno de platicar. Ya se dieron algunos pasos.
- i) Ya es tiempo de comenzar y ya se necesita por la edad de algunos.
- j) No hay que pensar solo en un edificio sino en el mantenimiento del edificio y la prestación de servicios. En todo un equipo profesional de mantenimiento.
- k) Trabajar en las parroquias de buscar un bienhechor permanente para el mantenimiento de los sacerdotes ancianos.
- l) Que fuéramos nosotros los primeros interesados, no estar esperando que el obispado lo haga.

MENSUALIDAD DE LOS SACERDOTES.

Se propone el punto de reflexión de la mensualidad de los sacerdotes, y se dan algunas aportaciones:

- a) Tener algunos criterios generales para el salario de los sacerdotes
- b) Tomar como base el salario mínimo. De acuerdo a como suba el salario mínimo suba también el nuestro.
- c) Buscar asesores que nos ayuden a evitar gastos de la vida diaria.
- d) En otras diócesis es menor el pago pero se les da la comida y algunos gastos
- e) Hacer conciencia de que en las casas parroquiales no se les cobre la comida a los vicarios
- f) Que estemos bien remunerados para evitar buscar en otros lados lo que nos falta de dinero (celebraciones extras, negocios, etc.)

Presencia del Sr. Obispo Javier Navarro en el Consejo Diocesano de Pastoral (1999-2007)



23-28 de agosto de 1999.

"Quiero saludar a todos y agradecerles...

Deseo compartir, aprender de ustedes y dar algún aporte en el proceso pastoral...

Sobre el Plan Diocesano de Pastoral:

Quiero ratificar que asumo plenamente el III Plan Diocesano de Pastoral. Lo acepto con toda su vigencia, que será hasta el 2001. Sí, he dicho que lo veo como instrumento pero sabiendo que es El Espíritu Santo quien dirige y anima nuestro quehacer pastoral... Añado que el Plan Diocesano no es opcional pero tampoco es vinculante jurídicamente ya que todas las metas tienen que adaptarse y aplicarse con creatividad".

Pastoral familiar:

"Leyendo los resultados de las Asambleas Parroquiales pasadas observé que varias parroquias insisten en reestructurar la Pastoral Familiar; que sea con más alcance, no sólo de parejas".

La Economía:

"Y en cuanto a lo económico y habiendo de presupuestos he observado que pareciera no haber conciencia clara

al solicitar lo necesario y muy poca disciplina respecto al informe. Esto lo considero necesario para avanzar en la solidaridad y para vivir la comunión de bienes humanos y materiales; no sólo pedir, sino hacer la oferta propia".

Misiones:



"Alabo las experiencias de colaboración pastoral en otras diócesis dentro y fuera de México.

Se constatan esas inquietudes de apertura a la Misión también en los sacerdotes. Es bueno darles cauce.

Y tengo algunas **inquietudes** que deseo externar:

1.- Inquietudes misioneras:

"¿Cómo encauzar las inquietudes de sacerdotes y laicos en otro lugar, fuera de esta Diócesis? Acepto sugerencias y

este tema hemos de abordarlo en otro momento.

2.- Sobre el Jubileo:

"Sé que esta reunión es de programación y sobre El Jubileo. La multiplicación de acciones y eventos puede dañar la calidad de lo que hacemos. Propongo eventos de calidad aunque no se multipliquen en cantidad.

3.- Importancia mutua relación entre los diversos organismos pastorales:

El Obispo tiene que valerse de Consejos a los que pertenecen personas de calidad, corresponsables... yo me he sentido muy bien durante estos cinco meses que llevo de prestar este servicio, aunque con algunas deficiencias de mi parte... y he apoyado a mis her-

manos agentes.

Tiene que haber Consejo Presbiteral (Cfr. CIC 493) y Colegio de Consultores, además, Consejo de Economía (Cfr. CIC 492).

El Código de Derecho Canónico dice que éstos "deben" constituirse.

El Consejo de Pastoral se recomienda en la medida que lo ameriten las circunstancias (CIC 511).

Y así lo han aconsejado las circunstancias... este organismo ha sido clave

para el trabajo pastoral en nuestra Diócesis.

Así los demás consejos deberán reestructurarse, impulsarse, afinarse.

Aunque este Consejo se llama "Pastoral", los otros Consejos no son menos pastorales; yo los considero Pastorales en la medida que asesoran al Obispo, cada uno desde su campo.

Con el Consejo de Economía llevo ya una reunión y la próxima será el día 12 de octubre, luego en enero y junio. Ahí vemos quién necesita más y quién menos. Es conveniente ver cada solicitud y cada proyecto que es presentado...

4.- Cauce a algunas inconformidades:

Tengo otra inquietud: Si en algún presbítero hay algo que sentir sobre la programación pastoral, creo que es El Consejo Presbiteral la instancia adecuada para canalizar críticas e inconformidades respecto al trabajo del Consejo Diocesano de Pastoral.

5.- El Vicario de Pastoral:

Por la importancia que le veo al CDP considero que al P. José María de la Torre se le debe decir "Vicario Episcopal de Pastoral".

Compartidas estas inquietudes, termino agradeciendo a Dios y pidiendo que El sea quien conduzca lo que ustedes hacen; alabando lo que este Consejo ha hecho y respetando como formales algunos acuerdos hasta que el Obispo, junto con el Equipo Diocesano de Pastoral, dé luz verde. No es desconfianza sino respeto al modo de proceder que se ha de observar".

"Me ha parecido que en nuestro ambiente la **Liturgia** fuera en Paralelo con las expresiones de **religiosidad popular** de nuestro pueblo que habrá que buscar más la forma de integrar esta manifestación espontánea, evangelizarla, purificarla de aquello que sea desviación y huela a superstición, tal vez. Y asumir elementos ricos, espontáneos, como parte también de nuestra Liturgia.

Tomo un ejemplo: veo que, tanto en La Catedral como en otros santuarios, la

gente acostumbra mucho entrar de rodillas sin que nadie le promueva esto. Es un signo sin duda penitencial, reverencial. ¿Cómo integrarlo alguna vez a nuestra liturgia? Hay formas penitenciales establecidas, pero, si alguna vez lo hiciéramos...

*La gran concentración del 15 de agosto en San Juan de los Lagos, me pareció bien organizada, bien llevada la Liturgia, pero como que algo faltó... **aprovechar más aquella multitud orante, pidiéndole elementos a ella misma o viendo los que ya ofrece para que la alabanza al Señor, por medio de María, sea algo más rico, algo más gozoso, más intenso, que sin duda marca. Porque celebrar el culto de veras nos proyecta renovados a renovar nuestros ambientes".***

Inició **Evangelización Integral**. Y de su contexto y metas nuevas subrayan que apoyarán la celebración del Jubileo con los subsidios para adviento y posadas dando catequesis sobre el Jubileo. También darán apoyo a las catequesis presacramentales.

Respecto a esta tarea el Sr. Obispo manifestó lo siguiente: " *Dentro de las catequesis presacramentales, viendo que vale la pena tener en cuenta una catequesis que pueda reiterarse periódicamente sobre el **sacramento de la reconciliación**. Entiendo que la preparación presacramental va orientada a la primera comunión y el sacramento de la reconciliación celebrado como condición previa para acercarse a la Eucaristía. Por mi experiencia he constatado que a este sacramento llega mucha gente sin la debida preparación en catequesis a este sacramento. Creo que si al bautismo le damos la importancia tan fundamental que tiene porque es un sacramento que se celebra sólo una vez en la vida (alguien puede celebrarlo varias veces si es papá o padrino o asiste a la celebración) pero para el que se bautiza es sólo una vez; lo mismo el que se confirma. Y este otro sacramento que se repite pareciera que a la gente le falta más catequesis; primero para llamarle sacramento de la Reconciliación, y no*

confesión, como le decimos a veces. Esto para que la celebración sea una verdadera celebración.

Entiendo que este sacramento parece el menos celebrativo de todos. Quedan el confesor y el penitente así como enfrentados, sin más ministros como tenemos para la comunión los extraordinarios que preparan a la gente. Aquí no hay más gente que organiza la celebración, a veces con escasa referencia a la palabra de Dios y a lo mejor se vuelve "pura confesión" como si lo más importante fuera un examen de buena memoria, decir completo y en detalle los pecados más que el encontrarse con la misericordia de Dios.

Valdría la pena un día incluir una meta sobre catequesis para celebrar el sacramento de la reconciliación y una sobre el mismo sacramento".

*" Para ser sincero, yo pienso que desde **"Ministeria quedam" en 1971**, no hemos avanzado mucho en la institución de **Ministros Lectores**; o por lo menos tenerlo como un Ministerio reconocido, lo cual sería un primer paso en la Diócesis. Que se confíe este ministerio, más que a seminaristas como un paso obligado antes de recibir el diaconado, que también es recibido en forma transitoria, porque para el diaconado permanente tampoco es obligatorio el ministerio del lector. Creo que si nos ponemos a estudiar el documento y con un poco de experiencia, veremos que el lector no sólo es el proclamador de la Palabra de Dios en la asamblea litúrgica, sino que abarca también el campo organizativo y catequético, las moniciones. El documento señalado abre también la puerta para el **Ministerio instituido de Catequista**. En esto, veo que en todo México hemos caminado muy lento, yo no sé de alguna Diócesis que ya lo tenga siquiera como ministerio reconocido. En concreto yo si me extraño de ciertas celebraciones litúrgicas, hablo de la Misa y de ciertas Misas de Confirmación con la afluencia de mucha gente, en las que todo se prepara muy bien. Y como que la Palabra de Dios se confía a cualquiera,*

cuando no se hace lo mismo con el Cuerpo de Cristo, el cual se confía sólo a Ministros extraordinarios. A mi, personalmente, sí me disgusta que por el afán de hacer participar a los confirmandos, pase cualquier niño o cualquier adolescente a proclamar la palabra de Dios. No es la única encomienda del Ministro Lector instituido, pero es una encomienda ciertamente muy importante. Yo he visto con frecuencia que tal vez sea ese el afán; y el niño de la confirmación o el adolescente, a lo mejor pocas veces lo ha hecho o quizá no tenga la preparación para usar un micrófono o hacer una lectura, y menos para proclamar algo que ha meditado antes. Así no es proclamador adecuado, y he visto que esto se repite. En el afán de hacer participar a los que han recibido la Primera Comunión o la Confirmación, yo pienso que podrían ser Monitores, o decir alguna petición. Que si la dicen bien, qué bueno, y si no la dicen bien, yo no digo **"te lo pedimos Señor"** si ni siquiera escucho lo que dicen. Sucede a veces que, al final de ciertas cosas que leen, dicen **"Esta es Palabra de Dios"**; yo no digo **"Te alabamos Señor"** porque me parece que no fue, no fue porque ahí hay alguien que no se preparó para ser proclamador. Me parece muy bien que la meta de preparar lectores sea para eso, con todo lo que le compete al ministro lector para ser de veras, de éste al menos, un ministerio, si no instituido al menos reconocido. De tal manera que el que proclama y el que monitorea, y el que hace otro tipo de catequesis en torno a la celebración litúrgica sean lectores ordinarios, así como tenemos ministros extraordinarios de la comunión"

Sobre Familia el Sr. Obispo dice: "Hay que plantear de nueva forma algunos aspectos de pastoral familiar que no parezca que es sólo para parejas y que convendría dar subsidios para ciertos momentos vividos intensamente en la familia como son: la navidad, la llegada o despedida de un migrante, muerte de un ser querido o cuando es tomado preso un miembro de la familia".

Sr. Obispo: "Me parece bien insistir en algún programa modesto, junto con la comisión de medios de comunicación, porque veo que es muy difícil contrarrestar la influencia tan negativa que tiene la T.V. a la que la gente dedica religiosamente una, dos o tres horas diarias, grandes y chicos y todo lo que se alcanza a ver ahí en programas de toda índole en poco tiempo sueltan toda una serie de antivalores y yo me pregunto mi homilía, mi reflexión de catequesis semanal, qué efecto positivo puede producir junto a esto que religiosamente se ve a diario a la misma hora, y en una forma tan atractiva, tan llena de colorido. Podríamos pensar que en algunos boletines se escriba alguna crítica concreta de tal programa porque algunos llevan mucho fondo ideológico muy grave y dañino"

Respecto a **Misiones**, el Sr. Obispo manifestó lo siguiente: " Para evitar el turismo evangélico o francotiradores evangélicos, es importante y esencial considerar dos términos: el lugar de envío y el lugar a donde son enviados, debería hacerse oficial el envío de grupos misioneros a otras comunidades y de ser posible que sea el Obispo propio quien los envía para que conste que van como enviados, porque ser evangelizadores es una misión que ya tienen y que no les da el Obispo, sino por el bautismo; pero cuando el envío lo hace el Obispo, esto les da más fuerza y sentido porque ellos pueden decir: <es mi propio Obispo Diocesano el que me envía y es el otro Obispo Diocesano quien me recibe>; esto es muy importante. Respecto a los **sacerdotes diocesanos** que están en otras diócesis, me doy cuenta que existe en ellos la convicción de que están enviados por su Diócesis la cual los apoya y a la que se siente unidos; están con total libertad y desde aquí hemos estado al pendiente de ellos y estoy atento para atenderlos en el momento en que ellos necesiten regresar por alguna causa, también si vemos necesario que alguno regrese porque ya es tiempo, también lo he platicado con algunos. Todos los que están en las cuatro parroquias fuera de

esta Diócesis coinciden en afirmar que es necesaria la presencia de nuestra Diócesis en aquellas comunidades porque se valora y se necesita.

Felicito a la comisión por el volumen de acuarelas "Esos altos de Jalisco", tan dignamente presentado; es una colección de acuarelas de autores y lugares de esta región. Este acontecimiento toca también nuestra cultura..... muy digno el libro y muy digna la celebración para presentarlo y para mover cierto grupo de personas como los artistas que cooperaron, la gente que fue invitada al evento y sensibilizarlos.

El Sr. Obispo expresó lo siguiente:

«Para estar en sintonía con la Iglesia Universal y con los planes del Episcopado Mexicano, tendría que ser esta comisión "Equipo de **Vida Consagrada**" Y deberá integrar a ambos.

A mi llegada, se les convocó y sí asistieron en buen número a un intercambio, y yo he tenido algún contacto con los Misioneros del Sagrado Corazón, en Tepatitlán y con los Xaverianos de Arandas.

Y ahí casi siempre sale lo que decimos también los diocesanos sobre ellos, que revela una falta de comprensión y falta de conocimiento, tal vez. Yo pienso que, como sea, el Obispo es el Pastor Diocesano, y los más cercanos colaboradores para todo son los sacerdotes diocesanos y también me he hecho la reflexión de que el Buen Pastor es el que busca, no el que se deja buscar, porque estar esperando a que las ovejas busquen al pastor, como que es la dinámica no sugerida por el Evangelio. Creo que llamarlos para que vengan a la convocación quizá sea un tercero o cuarto paso en un proceso de mayor acercamiento afectivo que consiste mejor en ir a buscarlos aunque todavía no se integren en la estructura de pastoral orgánica. Porque en ciertas cosas en las que ellos tienen "cura de almas" parecería como que no captan el sentido que tienen los planes y ahí empieza un poco la incomprensión o la falta de entendimiento.

Respecto a lo del Consejo Presbiteral, en la reunión anterior, que fue la primera que yo convoqué, sí vi que no había ningún miembro religioso varón, cuando el que tiene "cura de almas" pertenece al Clero Diocesano y perfectamente podría ser representante de un decanato y, por lo mismo estar en el Consejo Presbiteral.

Por lo que he oído al platicar en lo particular, como en esta instancia, si me he dado cuenta de algo que revela como mutua incompreensión, o falta de deseo de acercarse, antes que en los planes, en el ser, en el "¿Cómo estás?" y en el "vamos a comer y a platicar" antes del "juntos hacer". Y creo que sí se puede avanzar un poco con los que ya están.

Pienso que en muchos de nosotros está la solución porque ¿Cuál es el obstáculo para que la Secretaría del Decanato la lleve un religioso en lugar de una religiosa?

Se trata de invitarlos a un proyecto muy concreto en vez de lamentar su ausencia en esta instancia, en el Decanato y el Consejo Presbiteral. Creo que nos corresponde tener la iniciativa porque la "calidad de pastores" la tenemos más por la historia y por el tiempo que le dedicamos a esto, los diocesanos, que los religiosos varones. Creo que nos toca más la búsqueda que dejarnos encontrar o querer que las ovejas nos busquen. Por mi parte sí pienso seguir en ese plan e invitaría a mis hermanos sacerdotes a hacer otro tanto: acercarnos más en el plano humano para ver si esto ayuda a la mutua integración para el "hacer".

Porque voy a confesar algo: cuando veo el texto del Buen Pastor, me sitúo en el campo del Pastor y no en el de las ovejas, pero hay un momento en que es sano que el Obispo, el Presbítero y la Religiosa se coloquen en el lado de las ovejas y poder constatar que por algo este momento es momento de extravío. Esto es sano: sentirnos ovejas y experimentar en un hermano sacerdote, aunque por la ordenación y por un acto jurídico el Obispo sea el Pastor de referencia en la diócesis, qué tiene que ya en

el plano espiritual yo me deje pastorear, me deje buscar también. En este sentido, a los hermanos **sacerdotes religiosos** no sólo habrá que exigirles que sean colaboradores, sino que en algún momento podemos sentirnos hasta competidores. Habrá que sentirlos ovejas también entonces y pienso que en este sentido de la poca integración estamos en mejor posición nosotros los diocesanos porque la historia que hemos hecho juntos, los programas, la mayor cercanía con el Obispo, bueno, vamos a sentirlos ovejas muy queridas en algún sentido y necesitadas de mayor comunión.

Para mí, por otra parte, es el valor más importante. Más que las funciones de veterinario que describe el Profeta, el mayor servicio que el Pastor puede hacerle es integrarlo a la comunión. Porque otro puede vendar las heridas y darle de comer a la que está flaca...»

"Una alternativa para que los seminaristas no se queden en lo puramente teórico, para que aprecien los conocimientos viéndoles aplicación en la pastoral, puede ser algo que ya compartí con los padres del Seminario. Se trata de pensar en la creación de una nueva figura en el seminario, sobre todo a nivel Teología, "El prefecto de pastoral" que sería no solo quien distribuye mano de obra al campo de acción sino quien acompaña de un modo distinto al del prefecto de disciplina y al padre espiritual. Este acompañaría al muchacho en su crecimiento como pastor. Esto requiere que el responsable no esté cargado de clases y que compartiera, como medio tiempo, en el Seminario para entrevistas y ciertos talleres de grupo. Y otro medio tiempo insertado en un organismo de acción diocesana, como puede ser el CDP y en el equipo Diocesano de Pastoral. Lo menciono como una posibilidad, ya que no lo he visto realizado, pero podría ser. Una figura distinta de los actuales formadores para hacer esta otra labor".

Evangelización. Se harán consultas sobre detalles concretos para la administración de Sacramentos a fin de

presentarle al Sr. Obispo un punto de partida sobre aspectos que no tocó el Sr. Sepúlveda en su documento sobre la administración de Sacramentos, del 12 de abril de 1998.

14 al 16 de octubre de 1999.

El Sr. Obispo dijo las palabras de apertura oficial.

Saludó y agradeció a los presentes por su asistencia.

Y añadió: " Esta es la última reunión antes de entrar en el **Año Jubilar**, que sin duda trae expectativas de gozo y fecundidad. No tenemos que estar ajenos a esta corriente especial de gracia que correrá durante el Año. Y, centrados en el Misterio de la Encarnación y en actitud de adoración a la Eucaristía, ante esta presencia de Jesús que es resaltada por el Documento Iglesia en América, lo importante será agradecer a Dios el don de su Hijo, que se ha comprometido con el mundo hasta las últimas consecuencias; su solidaridad con nosotros.

En la Bula Incarnationis Mysterium, leemos en el N° 2: "La Iglesia, al anunciar a Jesucristo, abre al hombre la perspectiva de ser divinizado y de ser más humano".

Ante esta solidaridad, estamos llamados a realizar acciones pastorales para que las personas sean más humanas, y esta actitud solidaria deberá animar todos los proyectos. Se trata de ser más solidarios con los más alejados, no solo física sino culturalmente. Hay gente alejada afectivamente de la oferta de salvación que Cristo ofrece al hombre. Un signo de solidaridad con ellos será dar más impulso a nuestra acción misionera y llegar también a los más alejados físicamente y que están hambrientos de la Palabra.

Me pareció laudable la respuesta ante la circular que exponía la necesidad en El Nayar. También han tocado la puerta de esta diócesis 9 obispos de Norteamérica, 4 Sudamericanos y 3 de aquí mismo, de México, pidiendo dos o tres **sacerdotes que ayuden en sus diócesis.**

Esto nos pide ser más solidarios con nuestra Iglesia en América y compartir gratis, lo que gratuitamente hemos recibido.

La solidaridad de Cristo nos tiene que llevar a ver más allá de nuestras parroquias y fronteras diocesanas, para contemplar las penalidades de mucha gente, a fin de que nuestra solidaridad se haga efectiva.

Invito a todos a agradecer a Cristo su solidaridad y a manifestarla nosotros en otros ambientes".

Otro tema, el Sr. Obispo externó la necesidad de un curso para uno o dos agentes por decanato, con el fin de orientar a quienes desean introducir en el tribunal eclesiástico una **causa de nulidad matrimonial**.

Alguien sugirió que podría darse cauce a esta necesidad por medio del encargado de Pastoral Familiar en cada decanato.

Y, refiriéndose a la peregrinación diocesana al **Cubilete**, recordó que es conveniente evitar el "turismo evangélico" e insistió en que, dada la numerosa participación y lo expresivo de un acontecimiento de esa categoría, es bueno integrar en la celebración litúrgica elementos de la religiosidad popular (danza, ofrendas y otros elementos propios) y que es bueno, en estos casos, cantar los cantos que la gente canta...

13-15 de enero del 2000

Buenas tardes a todos. Mis palabras son de saludo por este año 2000 que estamos iniciando y deseando que el **Jubileo**, lo sea, de abundantes gracias para nosotros y que nosotros mismos seamos como un jubileo para todas las personas. Recuerdo que el año pasado, por estas fechas estábamos a la expectativa por la visita del Papa, y siento que cada que ha venido el Papa ha sido como un Jubileo mexicano; un tiempo especial de gracias, difícil de evaluar porque muchos logros se constatan y otros no, porque hay cosas que quedan ocultas en el corazón de mucha

gente y que son provocadas por la presencia muy especial de un hombre de Dios, como es el Papa. Creo que el jubileo de este año será ocasión de que podamos constatar la obra de Dios en datos que podremos cuantificar y evaluar. Pero sin duda ésta va a ser oculta y nosotros seremos el instrumento o podemos ser como un pequeño jubileo por nuestras acciones y por nuestro trato.

Quiero reconocer en este **Consejo Diocesano** a personas muy calificadas para provocar esa obra de Dios en los demás. Pienso que por la coordinación de toda la acción pastoral en comunión con el Obispo, de veras son gente a través de los cuales los frutos del año jubilar se van a experimentar o se han venido experimentando individual y comunitariamente.

Quiero decir una palabra de felicitación a la **Comisión Diocesana** para el Gran Jubileo, porque lo que hasta ahora han hecho: actividades, subsidios e instrumentos, han provocado su fruto que hemos venido constatando.

Quiero felicitar sobre todo por la apertura del Jubileo, que fue muy digna, muy prometedora y por la coordinación de la acción litúrgica. Creo que, escuchando los comentarios de las personas que participaron y aún de sacerdotes, a todos nos dejó un sabor de paz, de gozo; nos renovó en el impulso misionero y en el deseo de hacer de este jubileo, en cuanto a nosotros toca, un tiempo de abundantes gracias.

Felicitemos por el esmero y el decoro con que se vivió y se coordinó la acción litúrgica, que fue lo central. Por la perfecta secuencia lograda en el día de la apertura y en los distintos momentos. Al P. Pascual, por el diseño de la Cruz atrial que va a quedar ahí en recuerdo para el siguiente siglo, por lo menos; y lo bien realizado del pórtico central que nos da ese signo de la Puerta, para este año.

Felicitemos al Seminario por la excelente interpretación de la Schola Cantorum, ese día.

Quiero reconocer como parte de este jubileo lo que realizó el Equipo de Misiones con su nueva edición sobre los nacimientos: algo muy «Ad hoc» para este año. Presentar esto que es una tradición del mundo católico, pero ofrecido desde nuestro equipo de Misiones en una edición muy bien cuidada.

Pasando a otra cosa, veo que en el programa está el tratar sobre los relevos en algunos cargos, en los que el titular lleva más de seis años. Gracias por la colaboración que hubo en los decanatos al ofrecer nombres de personas que pueden suceder a los que actualmente coordinan algunas responsabilidades de éstas.

Y quiero señalar algo que ya sabemos, pero sí debemos tenerlo claro: la dinámica que aquí se lleve o la votación que aquí se haga, va a ser siempre indicativa, no va a ser decisiva; sí me reservo yo la facultad de nombrar en un segundo momento al que sería sucesor de determinada persona en un cargo.

Y sí me permito, para hacerlo con toda apertura y claridad también, a los propuestos como vicarios de pastoral, añadir uno más a la terna que será presentada, es decir, el José María de la Torre, para conocer un poquito el parecer del Consejo Diocesano de Pastoral.

A propósito de los santuarios jublares que hay este año, y que son lugares privilegiados para ganar la indulgencia: Yo he estado en todos en el momento de la apertura, como eco de la apertura diocesana, y la verdad, también felicidades, porque sin duda, el esfuerzo de catequesis de estos años en torno a la temática jubilar, ha dado su respuesta en nuestro pueblo, que ha entendido que es un año especial de gracia, ha entendido la importancia de hacer algo por obtener gracias especiales con la indulgencia y se han volcado en cada uno de estos santuarios.

Y, es muy importante, en lo que a cada comisión toca, que colaboremos para que este evento central que va a ser el **Congreso Eucarístico Diocesano**,

de verdad sea oportunidad de profundizar en este Sacramento, en la oración, en la reflexión y de no medirnos en hacer en cada parroquia y luego en el Congreso Diocesano, algo muy solemne, muy festivo, en torno a la Eucaristía. Yo en algunos decanatos, donde se ha abierto el santuario jubilar por este año, he felicitado de corazón a los adoradores nocturnos y a las asociaciones que se dedican a fomentar la devoción a la Eucaristía, porque me parece que esta gente tan constante en esta devoción, con su oración y su ejemplo, nos ayudan a ubicarnos en este hermoso y central Misterio.

Quiera Dios que este comienzo del Jubileo, tan prometedor, sea una oportunidad de renovación espiritual muy profunda, que sí va a ser y sí lo es; porque no creo que todas esas expresiones tan festivas, sean puramente superficiales. Que sigan siendo expresión de una profunda conversión y de una íntima compañía y amistad con El Señor. ¡Gracias!

12-14 de octubre de 2000

Agradezco a todos su participación y los felicito por la generosidad con que participan y aportan en esta reunión

El IV Plan debe ser incluyente:

*Sobre el **camino hacia el IV Plan**, un elemento muy valioso será la evaluación y observaciones de gente que nos ve desde fuera. Es importante conocer qué opinión tienen aquellos que no se consideran destinatarios, y el parecer de las personas que generan opinión en la sociedad ya que su influencia es significativa.*

Es necesario involucrar a todos: agentes y no agentes y hacerles que se sientan corresponsables. La Carta Pastoral del Episcopado nos muestra el resultado de un trabajo llevado a cabo de esa manera. Este documento ha tenido favorable acogida y críticas porque involucró a todos.

La importancia del "**Encuentro**":

Entiendo que, si la categoría del encuentro va a ser decisiva e iluminadora para la elaboración del IV Plan, habrá

que elaborarlo partiendo del encuentro con Cristo y con nosotros mismos. Y habremos de propiciar encontrarnos con gente que no vemos mucho. Porque el Plan será para todos.

El Plan: punto de referencia para todos:

El Plan será un punto de referencia para todos, respetando la creatividad. Aunque en el proceso de elaboración haya objeciones y puntos de vista encontrados, distintos; pero una vez que sea aprobado será punto de referencia

El espíritu misionero y los emigrantes:

Tiene que haber un claro sentido misionero y, este equipo, (el equipo de Misiones) deberá ser reubicado en el organigrama operativo y colocarlo en el área de Evangelización.

Otro sector que tendremos que tomar en cuenta son los migrantes porque "allá" está también nuestra diócesis, nuestra gente. Hay simpatía por acompañarlos, visitarlos; pero será necesario dar el salto y ofrecer algo más, porque ellos deben ser destinatarios prioritarios.

Inquietudes sobre aspectos de la evangelización:

Quiero referirme a los temarios de Evangelización en tiempos fuertes, a las catequesis presacramentales y a la celebración de los sacramentos. Valdría la pena hablar de otros elementos que se suponen en ellas, como el vestuario, que indicará si las personas están o no evangelizadas.

La preparación matrimonial ha quedado condensada o resumida a una plática prematrimonial... He visto poco en el sacramento de la reconciliación. Y es bueno tener en cuenta todos los elementos que deberían considerarse en las otras celebraciones, como Misas de acción de gracias... me da la impresión de que falta acompañamiento. En confirmaciones he visto que, a veces, los fotógrafos y camarógrafos distraen y echan abajo, en unos minutos, meses de preparación, y es porque a éstos no se les catequizó.

18-20 de enero de 2001

La figura del Decano.

Me interesa este año visitar cada decanato y resaltar la labor del decano, como presencia y representación del Obispo en cada decanato. Son los decanos la presencia del Obispo en toda la diócesis.

En el 4º Plan debe ser muy importante la figura del Decano en la organización de la pastoral.

Un criterio más, aportado por el Señor Obispo:

Al marco doctrinal bien se le puede llamar iluminación y que la línea general sea "contemplar a Cristo actuando en nuestra realidad. También, otra fuente de iluminación la encontramos en los Santos Padres. Recordó que la dimensión misionera es esencial y se podrá consultar a los sacerdotes y demás agentes que tienen experiencia en este campo.

27 de agosto al 1º de septiembre de 2001

En su mensaje, el Señor Obispo insistió en la centralidad de la **Palabra de Dios**, tomada con una actitud contemplativa. A esto ayuda revalorar los momentos de silencio previstos en la celebración eucarística.

En esta misma línea, el Señor Obispo exhortó a buscar alternativas pastorales para que nuestro pueblo tenga más contacto directo con la Palabra de Dios. A este respecto ayudaría mucho la práctica de la lectio divina, los libros que se ofrecen en la recepción de algunos sacramentos y una buena proclamación de la Palabra en las Asambleas litúrgicas.

Finalmente, inspirándose en las palabras del Papa, el Señor Obispo recordó la necesidad de asumir la sabiduría de la cruz, teniendo a Jesús como modelo de entrega generosa por todos.

11 al 13 de octubre de 2001

Después del plenario y aportaciones de los participantes, sobre el estu-

dio del Plan Global del CELAM, el Señor Obispo dirigió su mensaje para esta ocasión.

A partir de algunos textos tomados de diversos documentos eclesiales (FC, EIA, NMI y III PDP), el mensaje del Señor Obispo se centró en la consideración de algunos aspectos sobre la familia:

- **La Institución familiar es importante** porque en ella se fragua el futuro de la humanidad. Es la célula primera y vital de la sociedad y de la Iglesia. Es el primer lugar de la comunión y la participación. Es la principal promotora de la nueva evangelización.

- *Sin embargo, la institución familiar está en crisis:* Está cambiando el modelo de familia, aumentan los divorcios, los infanticidios y la mentalidad contraceptiva, suicidios, relaciones incestuosas, abuso de menores, aumentan los procesos de nulidad matrimonial en el **tribunal eclesiástico** (345 procesos, de los que se han terminado 157. De estos 157 el 90% se ha declarado nulidad matrimonial).

- *Nos urge tomar medidas pastorales.* Dirigirnos a las familias en forma misionera, sabiendo que está cambiando el tipo de familia (divorciados no casados, vueltos a casar, privados de familia, etc.). Lanzarnos a atender pastoralmente a las familias que viven en situaciones irregulares, o a los que viven sin referencia a una familia. Repensar las formas en que se está dando la preparación al matrimonio y proponer alternativas viables para una mejor preparación remota al mismo.

El Señor Obispo presidió la celebración y nos dirigió la homilía, de la cual resaltamos los siguientes puntos:

- El Papa nos invita a iniciar con entusiasmo el III milenio, sin perder la esperanza, no obstante los acontecimientos que ponen en peligro la paz del mundo.

- El Señor Jesucristo es quien nos invita a que en nuestros planes y proyectos no dejemos a un lado la sabiduría de la cruz. Y entendamos que muchos de-

monios sólo podrán ser expulsados con ayuno y con penitencia.

- Que sea Él el que nos ayude a saber descubrir en este conflicto de enormes proporciones un signo que reclama nuestra atención y nuestra oración. Y un signo de grandes proporciones que también se da en otros niveles. Hay violencia intra familiar, hay violencia en matrimonios que no debieron ser y que de hecho un día se declaran nulos, inexistentes. Tenemos que ser sembradores de la paz.

- Por otra parte, un signo muy alentador, que a mí me alienta mucho, es que nuestra gente cree mucho en la oración, en el poder de la oración. Para mí ha sido nuevo en este tiempo que la gente en muchos lugares, le ofrece al Obispo un ramillete espiritual de oración. En mi anterior ministerio, en la ciudad grandota, la gente no repite este signo, como que ya. Y aquí, yo he visto con satisfacción y también como algo que provoca un enorme aliento que la gente cree en el poder de la oración y reza por uno y le ofrecen como el mejor regalo de veras, un ramillete espiritual.

- Que el Padre Dios nos haga orar siempre antes de actuar. Y que nuestra misma acción en la presencia de Dios y realizada en comunión, sea para su alabanza y para crecimiento de la fe de nuestro pueblo.

17-19 de Enero de 2002

El Señor OBISPO nos dirigió su mensaje:

Pues empiezo por desear de veras un bendito año nuevo 2002 que la Providencia nos concede. Personalmente me encuentro muy optimista al iniciar este año 2002 por el **proceso de elaboración del IV plan** y por pensar que - aunque a los ojos de alguien, lento- pero creo yo que, reafirmando aquello que fue uno de los criterios en la elaboración del plan: Que fuera más participativo en referencia a las bases parroquiales y también el mismo proceso educativo, sintiendo que no es una etapa, la etapa de

la elaboración y luego ahora sí hay que ponernos a trabajar. Estamos trabajando, ahora en ésto, en la elaboración de algo que va a culminar y al mismo tiempo ser el detonante: un librito, un manual, como punto de referencia para otras más acciones o interacciones, todo organizado.

Recordaba yo alguno de los criterios del cuarto plan y era hacer corresponsable a más gente y considerarlo todo como un proceso educativo. Yo le doy sinceras gracias al equipo responsable de esta coordinación, así como al equipo diocesano de pastoral y a los que han trabajado en el marco referencial en sus distintos aspectos; siento que lo han hecho con mucha seriedad, si merecen nuestro reconocimiento. Que sea no solamente decir: «Qué bueno, échenle ganas». Sino decir: «Aquí estoy, para que si en algún momento se necesita, acercarme a formar equipo en lo que aquí te toca, aquí estamos». Yo reconozco el trabajo y a ellos y a todo este consejo les invito a tener mucha esperanza, a no desesperar porque aparentemente la cosa va lenta o también por alguna apreciación que en mi grupo de reflexión ahorita se compartía, que de nuevo -dicen- son unos cuantos los que llevan el asunto hacia donde quiere. No, la verdad, yo he visto desde el principio que se ha dado amplitud para que participemos todos y desde las bases, aportando, reflexionando los temas, los materiales van y vienen, o a veces nada más van y no vienen, pero yo creo que la oportunidad se ha dado de que sintamos que estamos haciendo algo juntos y, bueno, si para que experimentemos que lo estamos haciendo, se revisa otra vez la calendarización en el curso de acción que se fraguó, bueno, se revisa. Para mí, más importante que tener una fecha tope para llegar al famoso manual es, que revisemos si de veras nos estamos involucrando todos, pensando que a lo mejor siempre va a haber alguien que es el picapedra más negativo. Pues ni modo a lo mejor el 100% no se puede lograr, pero sí un consenso bastante aceptable.

Después de esto, alentar a todos, aunque lo vamos a tratar en los asuntos varios, en la preparación más inmediata y en la realización del CONIAM. Y a propósito de CONIAM y de animación misionera, que sin duda está generando y va a generar más, compartirlas que dos sacerdotes diocesanos próximamente el domingo van a salir en un viaje que yo llamo de exploración misionera al país de **Chad en el Africa** central norte a la diócesis de Lai. Van a estar un mes por allá, acercándose a aquellas realidades para después venir y repensar si de veras quieren compartir dos, tres, cuatro años de su vida como **misioneros** allá y para eso emplear el tercer o quinto año en la preparación del idioma y de informarse más sobre la cultura. Son el padre José Ramón Flores y el padre Alberto Guzmán. En esto no hubo nada de presión, más bien, platicando desde hace años sobre todo con uno de ellos, pues a mí se me hacía mucho reto porque en el Africa, con tanto conflicto a veces por cuestiones religiosas. Yo estaba viendo una estadística que en el 2001 mataron a 9 personas en distintos países, en el Chad no, por motivos religiosos, entre ellos algún seminarista, algún diácono, sacerdotes, religiosas.

En los asuntos varios está contemplado también reflexionar sobre la **clausura del año de la vida**. Yo estuve participando antier en la reunión del consejo permanente de la conferencia episcopal y se reiteró que la fecha nacional va a ser el 17 de marzo por los motivos que habíamos dicho: Que el 25 litúrgicamente coincide con el martes santo. Están invitando a un simposio que se va a celebrar en Tlaxcala los días previos y a lo mejor sí es bueno que al final, alguien pudiera comprometerse a representarnos en ese simposio con ocasión del año de la vida. Es un simposio nacional de bioética.

Otro asunto como parte de mi mensaje y saludo. Yo he ido informando a este consejo de los avances en el proyecto del **nuevo santuario**. Quizá con-

venga mencionar brevemente algunos avances que se han tenido. El día 2 de enero, con ocasión de la fiesta de la candelaria en que se juntan los que organizan servicios a la comunidad y a los peregrinos, cuando ya cada uno de los responsables de servicio expuso en qué va a consistir su servicio, las dificultades para prestarlo, al final yo agradecí a todos su participación, invité a poner lo que de mejor tenemos para que sean bienvenidos los peregrinos y sea una ocasión de evangelización esta de la candelaria. Y también les decía que de mi parte, y entiendo de parte del presbiterio, en el proyecto del nuevo santuario como solución radical a la problemática en el aspecto evangelizador y también problemática social del centro de San Juan de los Lagos, en nuestro propósito no se ha dado ningún paso atrás y más bien algunos, aunque modestos, pero adelante.

Porque por la reacción visceral -así lo dije- que hubo entre julio y agosto, pues como que lo más prudente fue guardar un prudente silencio en el sentido de no exhibirse uno mucho en la televisión o en declaraciones por no estar pareciendo como que estamos peleando, una declaración y una contradecación. Pero que este silencio más bien fue a propósito. De ninguna manera dar paso atrás en algo que consideramos muy importante y también una solución que esperamos sea radical en lo que se refiere a la evangelización integral desde el santuario y también de paso, pues que mejoren un poco las condiciones. Yo sí las veo en ratos anárquicas y caóticas de la ciudad de San Juan de los Lagos.

Por mi parte, yo he tenido contacto con gente del medio oficial, tanto de nivel estatal como de nivel federal para compartir el proyecto y ver desde la opinión de estas gentes cómo lo ven y también para que estén informados de primera mano. He encontrado más bien aliento, como diciendo: «Urge, urge algo así si ustedes ven que esto puede resolver cierta problemática social en San Juan de los Lagos».

Otro asunto que yo quiero compartir con este consejo: En el consejo permanente de la conferencia episcopal, antier, los obispos preocupados compartíamos lo de un proyecto evangelizador que se está difundiendo por todo México y que se llama **«Misión por la fraternidad»**. Hay sacerdotes diocesanos de varias diócesis como Colima, Ciudad Guzmán, San Cristóbal de las Casas, sacerdotes misioneros del Espíritu Santo y algunos laicos involucrados en este proyecto. Se trata de ofrecer subsidios para tiempos fuertes como Adviento, Navidad, Cuaresma, Pascua, y también para ciertas fechas relevantes en la cultura religiosa mexicana: El 10 de mayo, el 3 de mayo, y los subsidios que ofrecen se señalan como pedagógicamente muy bien hechos, muy bien elaborados, sólo que pecan de horizontalismo, análisis marxista, ideologización, citan la misma carta pastoral del episcopado mexicano y algunos textos bíblicos siempre para encausar hacia el compromiso social liberador, pero entendiendo liberación en forma reducida, no como liberación integral. Yo lo menciono porque alguien a veces también nos inspiramos en algún otro material. Yo quisiera que quedara claro que asumo la postura del consejo permanente en torno a este material, si por aquí llegara, no lo aceptamos como material de inspiración, la propuesta de **«Misión por la Fraternidad»**.

Finalmente, yo siento que las preocupaciones del episcopado y yo soy miembro de la conferencia episcopal, en alguna forma así como la carta pastoral ha sido telón de fondo, punto de inspiración para nuestros planes, yo siento que es bueno también tener una noticia de cuáles son por lo menos algunos de los grandes temas en el episcopado mexicano también para inspiración y para estar atentos a ver qué elementos podemos aprovechar en nuestro proceso.

En particular recomiendo que en algún momento también leyéramos todos la declaración final de la asamblea episcopal de noviembre sobre el tema de la **pastoral educativa en el área**

universitaria. Los obispos mexicanos dimos en noviembre un comunicado final y este se transcribió íntegro en una edición de noviembre del mensajero diocesano. Quizá convenga sobre todo para quienes tienen pastoral universitaria o quienes andan en pastoral juvenil universitaria o tienen alguna área de universidad en sus parroquias.

Y quiero finalmente referirme al tema de la próxima asamblea plenaria del episcopado mexicano también porque puede ser útil que veamos hacia donde va el interés en este momento de reflexión de los obispos. Siempre los obispos mexicanos, teniendo como punto de referencia la carta pastoral en la asamblea de abril de este año, queremos tratar el tema de la **libertad religiosa en el proceso democrático de México.** Y la razón es porque sí urge aclarar este concepto ante el otro muy difundido sobre todo por el contrario el anterior y el actual de la tolerancia en México. Término que según el sentir de los obispos parece ambiguo, parece más bien peyorativo, aunque ellos lo han oficializado mucho, han establecido para México el día de la tolerancia, y hablan de tolerancia sobre todo en el aspecto religioso. Los obispos vamos a tratar libertad religiosa en el proceso democrático del país y con esta ocasión se nos hizo que ya era tiempo de revisar la ley de asociaciones religiosas y culto público promulgada en 1992 y hecha muy a la carrera, como alguien habla de la reforma esta fiscal.

Lo quiero mencionar por si alguien amablemente quiere de aquí a marzo, a mí ayudarme a elaborar mi aporte personal en la asamblea, pues se lo agradezco y también si alguien, conociendo la **ley de asociaciones religiosas y culto público** tuviera alguna sugerencia, pues yo creo que de aquí hay que partir también para llevarlo a la región y el 4 de marzo tal vez elaboremos nuestro aporte regional, para presentarlo en abril. Porque a veces suele uno pues criticar estas instancias de los que nos legislan sin conocernos como entidad religiosa, pero a la hora que queremos hacer llegar

nuestro aporte de cómo quisiéramos, nada más ya no aportamos.

23-25 de mayo del 2002.

«Sobre el mensaje del episcopado mexicano "**La libertad religiosa en el México democrático**", a mí se me hizo de los mensajes, comunicados de asamblea, uno de los más bien hechos, de los más audaces. Es muy clara la postura del episcopado mexicano a diez años de las reformas constitucionales. Los obispos para emitir este documento tuvimos una adecuada iluminación también. Se venía preparando desde hacía seis meses el tema de la asamblea.

Durante la misma asamblea que emitió este comunicado, hubo presencia de teólogos y de gente del mundo político. Estuvieron tres expertos en cuestiones de derecho, cuestiones fiscales y también estuvieron seis representantes de las cámaras. Dos senadores, entre ellos Diego Fernández de Cevallos y otro. Entre los diputados, Felipe Calderón, Beatriz Paredes, Martí Batres. Gente representativa de cada partido político. De manera que, después de escuchar a toda esta gente que desde el aspecto teológico pastoral nos ayudaron a reflexionar sobre lo que es libertad religiosa, otros sobre el desempeño de las iglesias en estos diez años de promulgada la ley de asociaciones religiosas y culto público, vino enseguida este comunicado.

Yo pienso que es muy importante y sobre todo ver lo que se refiere a la libertad religiosa en el aspecto evangelizador. Y también en la parte educativa, con respecto al derecho de los padres de familia. Los obispos ahí se reconocen también que a pesar del avance en la orquestación o reglamentación del artículo tercero que se reformó, falta mucho por hacer. Interesante también, como lo leyeron, es el concepto de "laico" como se entendía en la constitución del 17 y se venía practicando, y como lo estamos entendiendo actualmente. El concepto de "laico" y de "laicismo".

Línea de evangelización.

«Pasando a otro asunto, sobre la línea de evangelización, en el consejo de pastoral de la vez pasada se proponían líneas de evangelización como temas inspiradores o vertebradores de la acción así como fue el año de la vida para todo México y entre las que proponía este consejo a la consideración del Obispo, está el año 2002-2003, año del IV plan diocesano, año del Padre, de la santidad, de la esperanza y de la comunión. Y luego vienen también ahí las propuestas para el 2003-2004: La comunión, Jesucristo Eucaristía y Palabra, año de la Eucaristía, año de la solidaridad cristiana, año de la oración.

Señalan también propuestas para el 2004-2005, así mismo para 5-6 ó 6-7. Yo sugiero que definamos lo que sería la línea de evangelización o el tema inspirador para este año 2002-2003 y también para el 2003-2004, que resultan muy claros. A mí me parece que **este año** podría ser el de "**la santidad**" como proyecto de vida de todo bautizado. Con ocasión de la carta apostólica en la que señala como primera prioridad del Papa, la santidad como un proyecto de todo cristiano. Y segundo, yo creo que sí tiene que tener resonancia en la reflexión pastoral la canonización de un indio por fin y es el vidente, el confidente de la Virgen de Guadalupe.

Podría celebrarse sólo como un evento, al que viene el Papa, lo canoniza y ya. Pero podemos sacarle mucho provecho a propósito de la evangelización inculturada y de la opción preferencial por el pobre. También de ver más por el indígena, aunque no hay indígenas en nuestra diócesis. Valdría la pena reflexionar durante el año en la santidad, pero poner de relieve al santo que el Papa viene a canonizar; Juan Diego.

El periódico diocesano también ya editó el mensaje de los obispos mexicanos con ocasión de este evento pero yo recomiendo que, si de veras vamos a tomar la santidad y también en este año como parte importante reflexionar en la canonización del indio, la carta pastoral

del arzobispo primado de México, me parecen temas muy sugestivos y muy actuales. Presenta una carta pastoral bastante amplia y sobre todo en el capítulo tercero (Juan Diego evangelizador) y cuarto (Juan Diego y el desafío para los laicos hoy día), me parece que habría mucho tema de inspiración si dentro del año de la santidad nos lanzamos a poner la santidad como un proyecto de Dios también para todos los laicos, no sólo para nosotros los sacerdotes, que sí, hemos avanzado bastante en la santidad, pero también para los laicos. Si sirve, pues aquí está la carta, la leeríamos, la pediríamos y se imprime.

Yo quisiera escuchar un eco a esta propuesta y para el año que entra, como que es muy obvio que tenemos que estar en consonancia con nuestra región pastoral que en alguna forma es anfitriona del congreso eucarístico internacional, porque es la sede metropolitana, la sede física del congreso y también porque siendo internacional, la Iglesia entera está en este evento como un evento importante en el año de toda la catolicidad. Yo creo que pensemos que deba ser el año 2003-2004, año de la Eucaristía. Ya habría que ver cómo se propone exactamente el tema o el lema, pero en general el tema va a ser la Eucaristía.

Por otro lado, en la región pastoral de occidente, ya se habló de que puede ser todo un año para reflexionar y celebrar en distintos niveles en torno a la Eucaristía.

Yo dejaría para que el próximo año definiéramos, si esto funciona como eje vertebrador e inspirador de las acciones pastorales, en alguna asamblea, en alguna reunión de consejo ya ir pensando para el 2004-2005, cuál sería la línea de evangelización.

Por mi parte, yo propongo, que del 2002 al 2003, sea el **tema la santidad** y de veras le demos su relevancia a la reflexión del hecho guadalupano y del indio que el Papa viene a canonizar. Y 2003-2004, **año de la Eucaristía**. Se le podría llamar Eucaristía y solidaridad,

Eucaristía y comunión, pero la Eucaristía es el centro.

Yo me permitiría en la asamblea diocesana de junio proclamar ya la apertura del año con esta línea evangelizadora. Y el año que entra, sería en torno a la Eucaristía.»

Visita del Papa

«Otro asunto es lo de la visita del Papa. Ya lo habíamos dicho en alguna otra instancia pero lo repito para estar todos ya con la información oficial. El Papa llega a México el 30 de julio a las 7:30 al aeropuerto. La misa de canonización de Juan Diego es el miércoles 31 de julio a las 10:00 de la mañana. Ese mismo día el Papa va a cenar en la nunciatura con el episcopado mexicano. Al día siguiente 1 de agosto, liturgia de la Palabra y beatificación de los mártires oaxaqueños en la basílica de Guadalupe. Será hacia las 10:00 de la mañana. Y la ceremonia de despedida en el hangar presidencial a la 1:00 de la tarde. La tarde del miércoles 31 tiene previsto entrevista con el jefe de gobierno de la ciudad de México y el señor presidente de la República en Los Pinos y en la noche la cena con el Episcopado.

VISITA AD LIMINA APOSTOLORUM

«Otro asunto es que los obispos estamos ya siendo invitados a través de la nunciatura a rendir el informe quinquenal en la visita ad limina apostolorum el año próximo. El nuncio nos decía que ésta sería en la primavera del año próximo. En otros años, como sucedió en 1994, que fue la última visita de mexicanos, se repartieron en tres grupos. Nosotros todavía no sabemos en qué grupo nos vaya a tocar o si haya también tres grupos como la vez pasada o dos. Lo cierto es que hasta ahora nos han dicho que hacia la primavera sería la visita de los obispos mexicanos. Yo le encargué al P. José Luis González que a los asesores de algún grupo diocesano les entregara todo el formulario que nos mandan para esta visita porque el informe que tengo que presentar, pues no lo voy a hacer yo solo. Primero puede ser un informe de 5 ó de 7 años, porque el Sr. Sepúlveda

hizo la visita ad limina en julio de 1994 la última. Entonces probablemente nos pidan informar siquiera del 95 a la actualidad ó del 97 a la actualidad, si es cinco años así rigurosos.

Caso Posadas

«Quizá una palabra de lo que yo sé sobre el caso Posadas, que ayer se cumplieron 9 años de su fallecimiento. Se estaba esperando la palabra de la subprocuradora Lima Malvido, misma que compareció en Guadalajara y desde ahí señaló que la PGR está abierta a continuar con el caso y a seguir líneas de investigación. Al parecer, según yo veía las noticias, es que hubo más expectativas que lo que realmente se dijo, como si fuera a decir sorpresas y a decir algo nuevo, pero de todos modos es algo muy importante que desde la procuraduría acepten por primera vez tan oficialmente que hay que seguir líneas de investigación y que el caso sigue abierto.

Situación actual de la Economía diocesana

«Se invitó al P. ecónomo diocesano a que él mismo nos hable de la situación actual de la economía diocesana para despertar una mayor conciencia de responsabilidad en la administración y también de mayor solidaridad. Esto que él presenta ya se presentó al consejo presbiteral en la reunión del 20 de marzo y en base a este informe objetivo, comprobable, pues sí se ve que tenemos que tomar algunas medidas que nos ayuden a una administración. Pues yo califico con tres notas: Más responsable, más transparente y más solidaria.

Y después de ver este panorama, y a partir del consejo de economía, hemos decidido ya **implementar algunas medidas**, mismas que ya se están aplicando. Las menciono:

Primero eliminar ayudas ordinarias que consideramos no emergentes y fundamentales. En concreto a los colegios de la diócesis que se les estaba ayudando con una aportación mensual, ya ni siquiera se les ayuda para que termine el ciclo escolar. Sólo se deja el apoyo a

horfanatorios, asilos y algún hospital muy pobre. Para que todos estemos enterados. A partir del mes pasado, estamos ya negando ciertas ayudas extraordinarias extradiocesanas que tocaban la puerta.

Segundo, ya se anunció que a partir de este año, el aguinaldo de los sacerdotes, se va a asumir por parte de las parroquias.

Tercero, se aceptó ya que en lugar del 2.25% de pensión conciliar, la parroquia pueda aportar a la economía del obispado, el 10% de pensión conciliar. Este 10% se refiere a los ingresos de lo que se llamaba antes la fábrica espiritual, o sea, todo lo que el párroco promueve para cosas materiales, construcciones, etc., no cae dentro de este 10%, pero sí por otra parte, cuando en la misma parroquia haya déficit y no se pueda dar este 10% y no se pueda ni siquiera cubrir el sueldo de los sacerdotes, yo pediría que tomen prestado de la fábrica material. ¿Por qué? Porque en la misma parroquia, si se promovió mucho o algo de la fábrica material, o la gente dio su donativo para allá y en el canastito dejó muy poco y por eso hay deficiente y no se alcanza a cubrir siquiera el sueldo de los sacerdotes.

Tenemos pensado hacer lo siguiente y, si quieren si hay alguna opinión, luego nos la dicen, publicar cuatrimestre por cuatrimestre, cuál es el ingreso por pensión conciliar para que todos sepamos cuánto está generando cada parroquia a la economía diocesana, que es desde donde queremos también cubrir los deficientes. O sea, publicarlo. No sé si pueda resultar en algún momento ofensivo por alguien que va a presentar siempre deficientes, pero pues presentarnos cómo somos. Alguien por ejemplo va a reportar excedentes, bueno, que se vea con cuánto está aportando tal parroquia a la masa común. Esto se publicaría a partir del próximo cuatrimestre. Pero si alguien ve que no es prudente, nos lo dice, no ahorita porque quizá nos enfrascaríamos. Pero sí se piensa publicar, quién está recibiendo porque tiene deficientes y quién está cooperando. Por

ejemplo hubo una parroquia que ya presentó el 10% en lugar del 2.25% sin que todavía empezara esta norma, nos vino muy bien en este momento.

Otra medida es, pedimos a los párrocos, ya les hemos dicho y a cada quien, que reduzcan el ritmo de construcción de inmuebles para el servicio pastoral. Puesto que si a alguien se le estaba dando desde el obispado 20,000 pesos para la casita de pastoral, pues a lo mejor el padre ahora le pudo dar nada más 10 ó 5 mil. Pues ahí tiene que reducir, se tendrá que despedir un albañil.

Otra medida es, estamos estudiando mecanismos o instrumentos de control de utilización de recursos. Y esto sobre todo hay que seguir viendo la colecturía de la catedral, porque yo creo que sí hace falta algún mecanismo de control de ingresos y de administración de recursos.

Otra alternativa que sí vamos a estudiar es la venta de algunos inmuebles. Hay inmuebles que le están sacando al obispado dinero y no le están reeditando nada. Se tienen que pagar las contribuciones anuales por el predial y más gastos de luz y agua, sin que sean fincas que esté utilizando el obispado. Hay colegios de hermanas religiosas que están bien económicamente y están subsidiados hasta en eso. El pago del predial y el pago de algún otro servicio. Pues decirle: Se le presta la finca o hay un contrato de comodato por 99 años o por 50 pero pedirles que ellos paguen el predial.

Ya lo habían dicho sí se había pensado y yo lo voy a platicar con el padre vicedirector del seminario, ver cómo se potencia más la colecta. El aspecto de oración, la campaña de día del seminario, pero también insistir en la colecta, porque realmente sí nos hace falta aparte de las oraciones. Y también con el seminario platicar sobre la necesidad de abrir una cartera de bienhechores. No hay ningún bienhechor que periódicamente esté dando al seminario una suma constante. Y ahorita también eso se requiere.

Y otro propósito es organizar, como ya lo señalaron, mejor la ofrenda

diocesana. Con cartel, con circular, con sobres, con una mayor promoción y diciéndoles que efectivamente, si hay quien tiene voluntad de apoyar permanentemente a otra obra asistencial, que lo haga, pero la ofrenda diocesana es distinta. Es un mandato de la Iglesia, y por otra parte, yo creo que quien tiene la labor de conducir, pues también tiene la necesidad de que haya una administración central. Si un fiel quiere ayudar a otras obras, muy bien, pero aparte, tiene que poner en las manos del que está viendo por el todo, no nada más por una parte, algún aporte anual, que, por otra parte, yo creo que no es muy gravoso como se entiende hoy la ofrenda diocesana: Dar el producto de un día de salario al año, siempre y cuando se perciban dos salarios mínimos.

Esas son las medidas que se están pensando tomar. Gracias.»

26-31 de agosto de 2002

Saludo con afecto a fieles laicos, religiosas y sacerdotes reunidos en este consejo de pastoral.

A todos manifiesto mi gratitud y mi admiración por su asistencia puntual, asidua, entusiasta y generosa.

Para que el Obispo pueda cumplir más fielmente con su misión de conducción en la iglesia particular que preside, el código de derecho canónico señala la necesidad de **cuatro órganos consultivos**: Colegio de consultores, consejo presbiteral, consejo de pastoral y consejo de economía. Los dos primeros integrados exclusivamente por presbíteros; los dos últimos pueden estar integrados por presbíteros, religiosos(as) y laicos.

Este consejo ha estado conformado, desde su origen, por presbíteros, religiosos(as) y laicos. Hoy se reúne para evaluar el programa del año pastoral que termina, programar el que empieza y avanzar en la elaboración de nuestro IV plan diocesano de pastoral. Tareas todas muy importantes en una pastoral orgánica, en la que queremos optimizar nuestros recursos para obtener mejores

resultados orientados a la consolidación del Reino de Dios en nuestra iglesia particular.

Hoy quiero referirme a los **ataques orquestados** desde personas o instituciones contrarias a la Iglesia **contra esta comunidad de salvación fundada por Cristo**. Se ataca a personas, se ridiculiza su doctrina o se hace burla de algunos elementos sagrados.

En concreto, por los hechos de pederastía o manifestaciones de paidofilia de algunos sacerdotes norteamericanos se desató una ola de rumores y opiniones infundadas en torno a los sacerdotes de México. Sin negar que alguna vez se haya dado algún caso de los mencionados, podemos afirmar con toda seguridad que en nuestra diócesis de ninguna manera se ha dado un ambiente o ni siquiera un reducido grupo de sacerdotes que estén inclinados a estas desviaciones, gracias a Dios y a la salud espiritual de las familias de donde provienen y a las que sirven nuestros hermanos sacerdotes.

Últimamente, por la exhibición en muchos cines del país de la película "El crimen del padre Amaro" ha brotado la controversia y de nuevo se ha dado pie a comentarios irresponsables en torno a la vida y ministerio de los presbíteros.

Varios obispos mexicanos hemos expresado ante los medios de comunicación alguna impresión; a algunos se les ha dado más espacio, a otros menos. La misma conferencia episcopal ha sacado un comunicado al respecto; me parece que muy ponderado y muy iluminador. Estas mismas intervenciones han dado oportunidad de que se nos acuse de intolerantes y de querer sostener la censura que el mismo secretario de gobernación ha afirmado que no existe más en México.

Ante estos hechos, ¿cuál es la opinión del presbiterio, de los religiosos y de los laicos más comprometidos con la obra evangelizadora en esta diócesis de San Juan de los Lagos?

Sin duda hay distintos grupos, estructuras y personas en la iglesia

diocesana que necesitamos conversión permanente para superar muchas deficiencias y avanzar en la llamada universal a la santidad.

Quiero citar aquí lo que nos decía el Obispo de León durante la recién pasada XI asamblea diocesana de pastoral, cuando nos hablaba de la Iglesia y la misión: "La evangelización, cuando cala en profundidad lleva a la **conversión**, que significa dejar de vivir como viven los demás; dejar de sentirse contento realizando actos que son ambiguos, deshonestos o positivamente perversos, sólo porque así se comportan todos los demás. Convertirse significa comenzar a ver la propia vida con los ojos de Dios; no buscar el juicio de la mayoría, sino el juicio de Dios". (Boletín de pastoral, No. 241, Pág. 38).

Queremos que nuestra Iglesia sea eficaz instrumento al servicio del Reino, para hacer más accesible la salvación a todos. Como iglesia diocesana no hemos de quedarnos en opiniones o declaraciones; es preciso revisar el testimonio de nuestra vida, que es la más elocuente forma de evangelizar.

Sacerdotes:

Porque no atribuimos la eficiencia pastoral al hacer sino al ser, agradecemos el testimonio que nos brindan nuestros hermanos enfermos: Nacho Gutiérrez, Flavio Quintana, Gerardo González, Feliciano Macías, José Mejía, José Carmen Mulgado, Elías Sánchez, Vicente Gutiérrez, J. Jesús González, Adolfo García, Albino García, Cecilio Orozco, Juan Pérez, Pascual González y Heliodoro Guillén.

Gracias por el testimonio de desprendimiento de solidaridad de quienes están trabajando en Chiapas, Coatzacoalcos, Ciudad Valles, Chicago, México, D.F., Guatemala y los que van a África. El Señor premie abundantemente a quienes desde este consejo o desde otras instancias diocesanas prestan un servicio a toda la diócesis.

Nos alegramos por el testimonio fiel, alegre y discreto de la mayoría de los sacerdotes diocesanos y religiosos que

trabajan en las distintas parroquias o en sus campos específicos de apostolado. Decimos que son mayoría; lamentablemente no podemos decir que sean la totalidad.

La opinión del Sr. Nuncio apostólico en su reciente visita fue muy positiva; le pareció un presbiterio muy maduro.

Junto a muchos signos alentadores del testimonio sacerdotal, **me preocupa:**

a) La gran asistencia a los cursos anuales del TEC y la escasa asistencia a los ejercicios espirituales.

b) En las misas exequiales de los dos sacerdotes recientemente fallecidos no ha estado ni la tercera parte del presbiterio.

c) En la fiesta de la Candelaria y en la de la asunción no se ha notado la generosa respuesta que se esperaba al pedir a los decanatos confesores para atender a los peregrinos que visitan a la Virgen de San Juan en su santuario.

d) En los distintos aspectos de los subsidios que nos proporcionó la vicaría de pastoral, para hacer el control pastoral, aparece varias veces que algunos sacerdotes no se han involucrado en el proceso pastoral. Si los sacerdotes no se involucran, entonces ¿quién lo va a hacer?

No es opcional el involucrarse o no; es signo de comunión con el Obispo, con el presbiterio, con la Iglesia...

Religiosos:

Han estado caminando con la diócesis. Se nota en el proceso de elaboración del IV plan de pastoral, sobre todo en las mujeres. Les pedimos nos ilustren más a los sacerdotes diocesanos y a todos los fieles sobre la riqueza y necesidad de su carisma en la Iglesia, para que valoremos más su consagración.

Hay un vicario episcopal de vida consagrada para estar más de cerca acompañándoles.

En el momento de los cambios, los superiores podrían tener más en cuenta la opinión del Obispo y el apoyo que en concreto están dando en la pastoral

diocesana, más allá de su trabajo específico como congregación.

Laicos:

Hay muchos ejemplares y muy maduros en su fe y en su compromiso apostólico.

Sin embargo los queremos ver más comprometidos y con mayor iniciativa en las tareas y estructuras temporales, no sólo en las estructuras eclesiales.

Este mismo consejo puede verse enriquecido con la presencia de laicos que opinen más y de hecho están trabajando en base a su compromiso bautismal, aunque no sean miembros de GAMs.

Ahora que se van a calendarizar las actividades del próximo año pastoral, tal vez convendría preguntarnos si las fechas y el diseño de estas reuniones está pensado para que participemos los sacerdotes o participen más los laicos. Frecuentemente he escuchado en estas reuniones del consejo de pastoral que se quisiera escuchar más la voz de los laicos. ¿Qué hacer para que así suceda? Porque ya hay dos instancias que son consejos u órganos consultivos conformados exclusivamente por sacerdotes.

Alabo la labor del equipo diocesano de pastoral que ha preparado con esmero la presente reunión.

Me alegra que iniciemos con un retiro espiritual.

En este año de la santidad será bueno preguntarnos qué tanto hemos favorecido el recogimiento interior y el necesario espacio de silencio entre nuestros demás hermanos. ¿No estaremos llenando demasiado de palabras humanas nuestros espacios de oración, restando oportunidad a que Dios nos hable en el silencio?

En la misma Eucaristía parece que no hemos valorado suficientemente el silencio contemplativo como parte integrante de la misma. O se añaden elementos que no son propiamente litúrgicos. Ver cómo va nuestra oración personal o comunitaria, grupos de oración. ¿Estaremos buscando a Dios en la

oración, o una experiencia gratificante para nosotros?

Agradezco su presencia.

Mensaje final del Sr. Obispo:

Son cinco breves puntitos.

PRIMERO.

Quiero empezar por recordar a quienes faltan, la entrega del aporte para el informe de la visita "ad limina". Recordamos que era la primera quincena de agosto el tiempo de esta entrega para que la comisión de síntesis y redacción puedan trabajar. Hay que entregarlos a Mons. Jorge Elías Chávez, Srío. Canciller. Y aquí mismo, pues agradezco mucho a todos los que han colaborado, yo creo que somos casi todos porque hubo información que se tuvo que recabar desde la base de los decanatos y parroquias.

SEGUNDO.

Al terminar esta primera parte de la reunión del **consejo diocesano de pastoral**, yo quiero reiterar mi agradecimiento a todos. Desde el principio –y hablo de la primera vez que yo participé en el consejo hace más de tres años– he notado mucha disponibilidad de todos para colaborar cada uno con su parte correspondiente.

TERCERO.

Agradezco a quienes por un trienio o más han estado desempeñando un servicio pastoral para beneficio de toda la diócesis y han sido miembros de este **consejo**.

CUARTO.

Me hicieron llegar anoche, la propuesta de **temas para tiempos fuertes, fiestas patronales** y también quiero expresar mi felicitación a quienes los elaboró y entiendo pues que los de adviento y navidad y cuaresma y pascua todavía están sujetos a revisión o reacomodo o afinación, y esto puede ser en la reunión del consejo de octubre.

QUINTO.

Yo quisiera como punto final hacer una invitación en este año de la santidad para iniciar también una reflexión y dar

algún avance al rescate de nuestras **fiestas patronales**. El temario lo vi y yo creo que sí es muy bueno y puede enriquecerse más, pero que tal si toda la diócesis nos proponemos, además del temario, el rescate de otros muchos elementos para que de veras sean una experiencia que ayude a avanzar en la santidad y sean fiestas como fueron yo creo que en su origen todas, en las que el elemento religioso sea el principal.

Yo entiendo que una fiesta como la patronal tiene como fin provocar ante todo un encuentro personal en un ambiente de descanso, de serenidad, de paréntesis del ritmo de la vida ordinaria y cuando hablo de encuentro personal, me refiero a encuentro personal con Dios, con uno mismo y con los demás.

En nuestro medio, sigue siendo el momento de la fiesta patronal, un momento en que los ausentes se presentan y los que están incluso en Estados Unidos, tienen su día o sus días, para estar, para convivir. Me han platicado como, en Degollado por ejemplo, no se contentan con estar el día del ausente, sino que están durante todo el novenario y una tradición muy bonita que conviene conservar es los que vienen ausentes de Estados Unidos o de fuera, vienen para participar todos los días en el rosario de aurora y en la misa matutina; así, pero todos los días. Ese es un propósito que se hacen y desde luego, esto se conecta con la necesaria confesión y comunión.

Yo quisiera que nos preguntáramos: Así como están nuestras fiestas patronales -no porque nosotros así las organicemos, sino porque alguien parece que se ha adueñado de ciertos aspectos con otros intereses muy distintos a los religiosos- así como son en varios pueblos, ¿de veras será el ambiente para encontrarnos con Dios y con los demás?

Si lo más importante en una fiesta es el encuentro personal en este ambiente festivo, entre paréntesis, del ritmo que nos impone la vida diaria, pues a veces pareciera que las personas no son tan importantes en esas fiestas.

Yo quiero hacer recuerdo de la parábola del banquete, de los invitados que a la hora de empezar la fiesta se excusaron de asistir. Cómo en una sala espléndida, en una mesa bien servida, manjares exquisitos, vinos excelentes, la fiesta no empieza porque no hay convidados. Todos los elementos pueden estar muy bien, de primera calidad, pero si no hay invitados, pues no hay fiesta. Por eso el que ofrece la fiesta, viendo que se excusan los invitados de primera hora, pues tiene que ir y hacer que se invite a gente que se encuentre eventualmente.

Yo he visto en varios pueblos cómo hay otros intereses en la gente que está participando, y tal vez nosotros les estamos armando el escenario para que salgan adelante con otros intereses.

Sólo por citar ejemplos, el pasado 15 de agosto nos visitó el Sr. Nuncio apostólico. No sé que tanto, el mismo presbiterio fue consciente de la importancia de esta visita. Estuvo muy bien aquí el encuentro y más o menos concurrido, la misa no tanto. Yo también entiendo porque quizá faltó más insistencia, una invitación con más anticipación o también el 15 de agosto es una fecha en que muchos estamos ocupados, quiero creer eso. Pero a mí como que sí me desanima la escasa importancia que le dieron las gentes de San Juan de los Lagos. Me parece que, después del Papa, pues ha sido uno de los peregrinos más ilustres que nos ha visitado. Que tristeza cuando la persona no es lo más importante en una fiesta, y cuando esta persona vino y se entregó con tanta sencillez, no pudimos finalmente hacer que se cumpliera un acuerdo. Nosotros queríamos, considerando que es el representante del Papa en la Iglesia de México, y es también un embajador reconocido por el Estado.

¿Qué no podremos influir, además del temario, a la gente hacerle pensar en estas cosas? Bueno, la fiesta es un momento para que vengan visitantes, y lo más importante en la fiesta son las personas, y va a haber visitantes de fuera,

no porque sea el Obispo, quien sea que venga de fuera. Vamos ayudándole a que salga, que entre.

A mí también con frecuencia me sucede que cuando voy en los novenarios de las fiestas, porque no hay toda la coordinación o tal vez también el párroco, el sacerdote no se impone porque ya no es el momento, hay músicas demasiado ruidosas y demasiado cerca cuando uno quiere que el evento de la misa principal y las confirmaciones tengan el necesario espacio de recogimiento para poder cantar y alabar a Dios que al final es por lo que empezó la fiesta.

El año pasado o antepasado, alguien de Pegueros, por mencionar también, se quejaba conmigo de que ¿cómo permitíamos a espaldas del templo, así, un muro de donde está el Santísimo Sacramento, estar aquel templete para los conjuntos de cada día con todo el ruido? Quién sabe si será bueno salir en defensa de nuestros espacios y pensar que por lo menos el momento o el lugar de donde estamos orando, donde estamos predicando todos estos temas, resulte un espacio más favorecido y en esto tendrían que colaborar las gentes y las demás autoridades.

Las fiestas patronales, pues son estas pequeñas pascuas parroquiales, en que podríamos también como decanato, hacernos presentes, más allá del predicador distinto de cada día y más allá de la solemne concelebración de la fiesta. No sé, algo como lo que sí queremos que vibre el presbiterio en estas dos fiestas religiosas más importantes de San Juan de los Lagos, porque ya veíamos, en alguna forma sí estamos comprometidos con el santuario mariano y con los peregrinos que vienen a visitarnos. Quién sabe si más allá, algo más podríamos hacer como decanato para que se experimente la fiesta patronal como una verdadera pascua que transforme, que renueve y que llegue también a renovar ciertas estructuras y ciertos modos.

Yo invito a que, durante este año, con el temario y con la organización, pensemos si podemos ir rescatando nuestras

fiestas para que sean más una experiencia de encuentro con Dios y encuentro con los demás. Y con esto termino felicitando de nuevo y agradeciendo a todos.

10-12 de octubre de 2002

Saludos a todos y como siempre, agradezco su participación.

Misiones:

El día 20 del presente celebramos el domingo mundial de las misiones. Aprovechando la carga salvífica o la magia que tienen estas fechas que se repiten cíclicamente, será bueno preguntarnos a medida que nos preparamos sí, dentro de la Diócesis, de veras dentro de toda nuestra programación pastoral estamos intentando llegar a la "descarriada", o sólo nos seguimos quedando con las "noventa y nueve" más seguras. Y también será bueno tener en cuenta que el CONIAM del que fuimos sede en febrero de este año, ha tenido sin duda continuidad y la tendrá en las parroquias. A nivel diocesano, el equipo de misiones ha comentado o ya habrá propuesto, o propondrá hacer el Post-Congreso en fecha anterior a la próxima cuaresma-pascua.

Por otro lado, es bueno que no dejemos en el afecto y en la oración a los dos hermanos que, abriendo brecha están rumbo a África, ahora con más de un mes preparándose en el idioma francés cerca de Bruselas, Bélgica, y con ellos recordar a muchos hermanos y hermanas que en institutos de vida consagrada o en congregaciones religiosas están haciendo presencia misionera físicamente en países de misión. Yo creo que sí es bueno orar por ellos, sentirnos representados en ellos, a la vez que cuestionarnos qué más hemos de hacer para que la misión llegue más allá de nuestras fronteras.

Esta tarde, participábamos en el retiro mensual, los sacerdotes de la curia y de la catedral, y los padres misioneros de Guadalupe que hicieron el favor de guiarnos el retiro, nos daban pues las cifras que sabemos y hemos escuchado y sí son impresionantes. De los 6,000 millones de habitantes del mundo, 1,000

son católicos, 1,000 cristianos no católicos y los otros 4,000 entre ateos y religiones no cristianas. Entonces quiera Dios que el domingo mundial de las misiones, sirva para renovar nuestra fe y nuestro compromiso más allá de nuestras fronteras y también para que nosotros, enfervorizados por el celo misionero, podamos transmitir esto mismo a los demás.

Hacia el IV Plan Diocesano de Pastoral:

A medida que avanzamos en la elaboración de nuestro IV plan de pastoral, se exige más la participación responsable de los representantes de los distintos niveles de Iglesia o de diversos ministerios de nuestra diócesis. Yo he visto todo el entusiasmo con que buena parte de agentes en la diócesis han tomado este proceso pero no falta quien se ha quedado rezagado. Invito a seguir con este entusiasmo y a pensar que las conclusiones de todo el proceso van a quedar escritas y van a ser punto de referencia no sólo para nosotros, sino para otros agentes que luego se van a ir agregando junto con nosotros o en lugar de nosotros así en las primeras filas de la acción pastoral. Yo invito a que no decaiga el ánimo, sino que veamos que el momento de conclusiones que un día van a quedar por escrito, es importante por esa referencia constante que nosotros y otros haremos a lo que quede escrito de este proceso.

Futuras elecciones:

Como ya mencionaba el padre Lupe Muñoz Porras, la Conferencia del Episcopado Mexicano, el día 23 de septiembre pasado, emitió este documento: Participación solidaria para alcanzar la transición democrática.

Fue elaborado por los miembros del consejo permanente que tuvimos reunión el día 21 y luego afinado con los aportes allí recibido, finalmente fue presentado a la prensa el día 23. Yo creo que todos hemos oído en el ambiente de las noticias, en el ambiente de México que parecieran algunos perder la esperanza en que vamos a tomar el rumbo y no ha faltado quien hable incluso de ingober-

nabilidad. Los obispos mexicanos, tomando estos gritos de aves de mal agüero que flotan en el ambiente, si quisimos lanzar al pueblo de México un mensaje esperanzador, pero al mismo tiempo fincado en la realidad que ciertamente sí nos interpela. Y ahora, reconociendo que es sano este pluralismo, si estamos convocando a tener actitudes más positivas, propositivas y también una mayor tolerancia.

Por ejemplo, el número 7 yo siento que es central en estas sombras que de veras estamos percibiendo muy frecuentemente: *“Percibimos que hay algunos sectores sociales que no logran ajustarse a la novedad de los tiempos que vivimos; se han multiplicado los grupos de presión, más preocupados en la consecución de sus propios intereses y mantenimiento de sus privilegios, que en la búsqueda del bien común. Tenemos la impresión que en ciertos momentos hay quienes están decididos a frenar la marcha del país y a dejar la puerta abierta a la riesgosa aventura de la anarquía”*. En la etapa de transición que estamos viviendo, nos decían en la reunión del mes antepasado en Tapalpa a obispos y empresarios de la región pastoral de occidente, no creamos por los datos que arroja la historia de otras transiciones políticas, de cambios de partido en otros países, que todo fue un 2 de julio con la posibilidad que se veía de la alternancia en el gobierno federal, sino que, –nos decían– la etapa de consolidación del cambio democrático dura de 6 a 8 años ordinariamente según la historia de otros países y mientras tanto, es una etapa crítica que desde el evangelio tenemos que estar iluminando.

Migración:

Los obispos mexicanos estaremos reunidos del próximo 10 al 15 de noviembre en la 74 asamblea plenaria, y el tema de esta asamblea será: *“El conocimiento y la sensibilización sobre el fenómeno de la migración”*. Creo yo que siendo Jalisco, y en Jalisco, la región de nuestra Diócesis, una de las principales expulsoras de mano de obra sobre todo

a los Estados Unidos, pues es un fenómeno que sí nos llega muy de cerca. Yo invito a que si alguien tiene algún aporte, alguna inquietud para yo ser portavoz cuando nos reunimos en asamblea, la dinámica es a veces reunirnos por región pastoral o por grupos heterogéneos, pues yo se lo agradecería.

En nuestro III plan diocesano se aborda y se menciona que nuestra Diócesis, siendo una de las regiones de México en que mayor porcentaje de paisanos se encuentran allá al otro lado, sí se notan acciones, pero éstas se notan desarticuladas. Ahora que estamos en el proceso del plan y también acompañando a nuestros obispos mexicanos que abordarán este tema y sin duda le darán seguimiento, sí será bueno pensar si, además de la visita de la Virgen peregrina que ya se menciona en el III plan diocesano, como la visita de pastores a las parroquias, a sus feligreses que radian en Estados Unidos, como la celebración a nivel nacional y local del día del migrante, o como el separar un día en la fiesta patronal para los hijos ausentes, sea suficiente. O también las cartas que algún párroco eventualmente el Obispo antecesor enviara a los migrantes, si esto será suficiente, o no tendremos más qué hacer.

Alguien de ustedes me ha comentado que incluso cuando, como pastor visita a sus feligreses en los Estados Unidos, pareciera que por la tradición o por otro que así actuó, aquellos esperaran que uno va a pedirles más bien que a darles y yo pienso que es mucho más lo que tendríamos que dar en nombre de Dios y del evangelio que lo que tendríamos qué pedir. No dejan ellos de interesarse pues por reunirse en clubes, en grupos de amigos para apoyar ciertas obras materiales de su pueblo, pero será bueno quitar esa idea de que vamos a pedir y más bien ver qué más se les puede ofrecer.

Yo también sugiero que en la fiesta patronal, a lo mejor en lugar de o además de reservar un día para el hijo ausente o para los radicados allá en

Estados Unidos, o en lugar de simplemente hacer una comida y festejarlos, ¿por qué no podríamos un día antes de que empiece el novenario o durante el novenario, pero un día antes de la celebración festiva del hijo ausente, a lo mejor celebrar un retiro espiritual en el que nos viéramos apoyados varios sacerdotes y ofrecerles una reflexión más seria sobre cuestiones que a ellos les interesen y que puedan ser iluminadas por el evangelio y también dar la oportunidad quizá del encuentro con el sacramento de la reconciliación y a lo mejor esto enriquece más la celebración del día del ausente entre nosotros.

Recuerdo también que ya fue discutido en el consejo presbiteral el proyecto de enviar oportunamente a dos hermanos sacerdotes, tres, que por un tiempo determinado y bajo un convenio aprobado por el Obispo, su servidor y algún Obispo de Estados Unidos de los 16 ó 17 que han solicitado algún apoyo, también se hagan presentes algunos hermanos nuestros allá.

Entonces yo pienso que este proyecto sí lo vamos a llevar a cabo cuando se vea oportuno, sin descabiar demasiado aquí, pero también para apoyar también de esta forma más a nuestros hermanos migrantes. Hay un progreso igualmente de un seminario de una diócesis que está solicitando que nuestro seminario les abra las puertas a sus estudiantes filósofos de origen mexicano, que por razones de ser mexicanos, no pueden en este momento arreglar su visa con la calidad migratoria que necesitan y que solicitarían estudiar aquí. Pienso que sería otra forma y como esto, yo creo que habrá qué inventar más, pero en forma articulada, como ya se hacía notar en el III plan diocesano, pero sí más atención a nuestros hermanos migrantes.

Economía:

Quiero agradecer a este consejo, así como al consejo presbiteral, la solidaridad con que fue aceptada la urgencia que presentábamos de ser más solidarios con la economía diocesana, porque el año pasado el déficit sí fue alarmante.

Hoy vamos a tener la oportunidad de tener al mismo sacerdote economo diocesano para que nos dé un panorama de cómo fue el año pasado y cómo vamos hasta hoy. Pienso que el dinero tiene una diaconía y nosotros de veras somos responsables de una administración del mismo para, optimizándolo lo más que podamos y sin que se note así como si hubiera recursos de sobra.

Este contexto yo quiero invitar a todos a que el **boletín diocesano** de pastoral en adelante ya no sea subsidiado completamente por la vicaría de pastoral, o en último término, por la economía del obispado, sino que pudiera cada beneficiado aportar la mitad del precio de imprenta. Que el beneficiado pague la mitad y la vicaría de pastoral la otra mitad.

Esto pienso que para mentalizarnos más en que sí hay que ser más solidarios por un lado y por otro, a lo mejor sí seguimos viendo por ahí boletines que no llegan finalmente a su destino y se atrasan y hay paquetitos por aquí y allá. Y a lo mejor sí va a ser oportunidad de que lo apreciemos más y también de cargar menos la economía diocesana, porque al fin con estas medidas que parecen insignificantes, es como sí se ha logrado que a estas alturas, yo vi las cuentas de agosto, el déficit no fue tan considerable como lo fue en el año 2001.

Informes de la visita ad limina:

Quiero finalmente recordar a quienes se les pidió del equipo que estamos preparando el informe para la visita ad limina, que si alguien por ahí todavía falta de entregarlo, lo haga llegar. El informe de su comisión o de su área que se le pidió para ir elaborando el informe general de la visita ad limina.

Con estos puntos yo termino mi intervención, doy mi saludo y mi felicitación a todos los participantes.

16-18 de enero de 2003

Con mucho gusto saludo a todos (a casi todos) los miembros del consejo

diocesano de pastoral. En este año de gracia 2003, que la Providencia nos concede para avanzar en la realización de nuestros planes.

Jerarquización de Actividades

En este año, yo recomendaría que al tiempo que avanzamos hacia nuestro cuarto plan de pastoral, pudiéramos ser de veras más selectivos en las actividades o tareas que se eligen para llevar adelante una meta. Me parecería que sí nos falta más jerarquizar para ver qué es lo más importante y qué lo es menos. A veces tengo la impresión de que nos llenamos de muchas actividades y al final no acentuamos aquella que es más importante para lograr determinada meta en lo que a **sacerdotes** se refieren.

Hay actividades en las que la convocatoria es para todos, y últimamente he visto que la asistencia como que es escasa. Si nos referimos a ejercicios espirituales, al retiro de adviento, a la posada sacerdotal, a la misa de mes porque murió un hermano sacerdote, y parecen no estar todos los convocados, y para el mismo que convocó no es satisfactoria la asistencia.

A lo mejor es que nos estamos volviendo muy celebrativos y hará falta más espacio para vivir más a fondo lo que luego queremos celebrar.

Tal vez menos tiempo a ciertas **fiestas**. He observado yo que a cualquier santito se le hace docenario o novenario y a lo mejor es demasiada fiesta y poco el tiempo de un trabajo así más tranquilo, más ordinario, sin descartar lo positivo que tiene la fiesta.

Invito, pues, a menos activismo y como más calidad y más selección en las actividades que finalmente realizamos.

Ha sucedido, porque muere repentinamente un sacerdote o porque hay necesidad urgente de un cambio, que donde había más agentes, se reducen y a alguien le causa angustia querer continuar el mismo ritmo de actividades que realizaban entre dos, cuando queda uno solo.

Yo recomendaría que, si hay un programa planeado para 5 agentes y por algo quedan nada más 3, bueno pues se van a reducir ciertas actividades; y ahí es donde hay que priorizar y hay que jerarquizar, y también que todos nosotros nos demos un tiempo razonable para el descanso y no queramos cubrir todo lo planeado cuando a veces estaba planeado para que lo realizaran más personas.

Preparación de Cuaresma-Pascua

En la agenda de hoy y en la del anterior consejo diocesano de pastoral, ya se empezó a abordar por parte de todos y con la acertada coordinación del equipo de evangelización y catequesis, los temarios para la cuaresma y hoy para la pascua. Yo invito a todos a prepararnos a este llamado "tiempo fuerte": cuaresma y pascua, y obviamente a no reducirlo sólo a pláticas. Alguna vez he mencionado que sería bueno también cambiar de terminología no llamándole pláticas pre-sacramentales, sino **catequesis pre-sacramental** a la preparación previa para recibir algún sacramento. Igual, que el tiempo de cuaresma-pascua, además de los temarios muy bien planteados, bien elaborados, pues obviamente comprendan una serie de actividades y actitudes que vengan a reforzar lo que en el tema se reflexiona.

Por otro lado, algo que ya reflexionamos, al abordar las megatendencias y aquellos temas que se reflexionaron en los niveles parroquiales, al hablar de religiosidad, había un tema que nos impulsaba a pensar en "los alejados". Yo invito a que esta cuaresma-pascua veamos qué oferta tenemos para los alejados. Y no me refiero a los alejados del templo como centro cultural, alejados porque viven lejos físicamente; tampoco me refiero solamente a los alejados de acuerdo con la categoría del tiempo, o sea poca frecuencia a los sacramentos, no dedican mucho tiempo a ésto.

Hay un alejamiento que consiste más en relaciones, o sea, está fallando la relación con Dios y con los demás, y el alejamiento más preocupante es la des-

vinculación, o sea, el estar ayunos de la comunión con Dios y ayunos de comunión con los demás. Y eso se va a notar, entre otros indicadores, en la ausencia a la misa dominical, que si hiciéramos estadísticas, sí es significativo en nuestros pueblos católicos el porcentaje de gente que no asiste ordinariamente a participar en la misa dominical.

Otro indicador claro sería la no responsabilidad en la frecuencia sacramental. Alguien últimamente tal vez no ha tenido la responsabilidad de hacerlo siquiera una vez al año. Pero puede haber otros indicadores, por ejemplo: a alguien en nuestra comunidad no se le ve insertado en ningún proyecto comunitario, sea el que promovamos desde la acción pastoral parroquial o el que promueven otras instancias para beneficio común.

Hay gente desvinculada de proyectos comunitarios, y esto es grave, o sea, de veras que está alejado de su comunidad y alejado de Dios. O también algunos se enrolan en actividades que son un riesgo en cuanto que hay proximidad a actuar en contra del evangelio. El que anda en cuestiones de narcotráfico, el que en el ejercicio de la medicina y en lo que se refiere a las políticas demográficas usa indiscriminadamente cualquier medio para que se evite un embarazo, o los que promueven diversiones que sí van a ser un espacio que va a orillar a otros a cierto relajamiento de costumbres y ciertas actitudes negativas.

Yo creo que sí están alejados muchos que promueven el exceso de bebida o también quienes promueven mucho los antros y las discotecas, pensando que son una alternativa de diversión sana; para mí no lo son y no lo han sido, y yo creo que sí es gente alejada este tipo de empresarios que en cada uno de nuestros pueblos están promoviendo, por un desmedido afán de lucro, ciertas actividades que son muy riesgosas para la paz, la tranquilidad, la moralidad de la vida comunitaria.

Yo he observado que pareciera que cada vez más quien consume

exageradamente televisión y pornografía a través de distintos medios y hay quien distribuya, me refiero a quienes distribuyen por ejemplo revistas.

Yo no puedo pensar que sea gente que ande bien con su conciencia, o sea que alguien que esté vinculado, en comunión con Cristo y con su comunidad cuando está distribuyendo entre otras cosas, pornografía.

Cuando hablo de los alejados, pues, me refiero a esta gente, sin un vínculo estrecho con Jesucristo porque no se ha encontrado personalmente con El y sin un vínculo que lo lleve a acciones positivas a favor de la comunidad.

Visita Pastoral

Ahora que entre otros temas está el de la visita pastoral, y revisando, -yo revisé así rápidamente- todas las propuestas muy ricas que hace el padre Jaime para que las discutamos, mi propósito también sería que pueda el obispo acercarse a cierta gente o grupos de gentes que, ni están en los cuadros pastorales, ni tampoco tal vez sean socialmente un grupo representativo porque emprende acciones positivas a favor de la comunidad. Bueno sería que el obispo pueda encontrarse con alguna persona o con algunos grupos de estos alejados por desvinculados con Cristo y con la comunidad.

Yo tengo muy claro que al realizar la visita pastoral el lugar principal del obispo lo ocupan las personas. O sea, la visita tiene pues también una parte de supervisión, de lo administrativo y de los inventarios, pero en ésto sin duda estarán dispuestos los decanos como ya lo hemos platicado, a colaborar con el obispo, para que el obispo optimice su tiempo y acentúe más su presencia en el encuentro con las personas más que con las estructuras. Que el decano le ayude a revisar la parte administrativa.

Año del Rosario

Otro asunto. Estamos celebrando, con el año de la santidad en la diócesis, el año del rosario. Yo creo muy conveniente que no sólo la doctrina de la carta

apostólica del Papa la podamos ir transmitiendo en dosis adecuadas a nuestro pueblo, sino que promovamos de veras el rezo del santo rosario; pongamos ejemplos de distintas modalidades de rezarlo para rescatar esta oración muy sencilla – como dice el Papa – muy familiar y que promueve mucho la unidad.

A mí me extrañó que en nuestra basílica–catedral, un santuario mariano tan importante en el país, no tuviéramos al día siguiente de que apareció, por decirlo así, la carta apostólica del Santo Padre, junto con tanto rosario que se vende ahí alrededor, o que se ofrece desde la colecturía, un instructivo para la gente para dárselo junto con el rosario en el que ya aparezcan los 5 misterios luminosos que propone el Papa para que los recemos los días jueves.

Ahora ya hay un tríptico pequeño y un folletito que es casi repetición del que hizo el Semanario diocesano de Guadalajara, que algunos conocimos. Lore imprimieron poniéndole alguna cosa muy propia y por ahí está. A lo mejor ahí podemos conseguir para evitar costos, porque se supone que el tiraje ahí fue suficiente. Que pudiéramos, junto con el instrumento, ofrecer un instructivo. La gente yo creo que lo aprecia, lo valora y va a aprender a meditar estos misterios si sabemos instruirla cómo haga.

Carta pastoral sobre migraciones

Finalmente, el próximo día 23, desde la basílica de Guadalupe, se tiene pensado promulgar la carta pastoral conjunta del episcopado mexicano y el episcopado norteamericano, sobre el tema de las migraciones. Siendo Jalisco y nuestra región una de las principales en México de expulsión de mano de obra hacia los Estados Unidos, sí será bueno, como lo hemos venido considerando en los planes diocesano anteriores y como se está considerando en el actual, integrar algún elemento de doctrina o línea pastoral que en esta carta pastoral conjunta aparezca y darle, pues, la importancia debida a este documento. Fue al que la Conferencia Episcopal de México, en la asamblea de noviembre, le dedicó la

mayor parte de tiempo y el episcopado norteamericano, hizo otro tanto en su respectiva asamblea.

25-30 de Agosto de 2003,

Saludo a todos y agradezco como siempre su generosa participación. Agradezco a los que han dejado su representación en el consejo de pastoral porque terminaron un período y también felicito y agradezco a los que se suman para representar a su decanato o para fungir como coordinadores de algún equipo o comisión diocesana.

El día primero de septiembre, el presidente de la República presentará su tercer informe de gobierno y, como siempre, los días 15 y 16, celebraremos las fiestas patrias. Se ha dicho que septiembre es el mes de la patria. En torno al informe yo veo que hay expectativa y como que se nota en el campo mexicano, por lo que ve uno en los diarios o ve en los noticieros, les encanta, por los tres años que lleva esta administración a nivel federal.

Las **fiestas patrias**, veo que en nuestro medio son una ocasión de que se exalte el fervor patrio, pero a lo mejor puede generar pura emoción patrioterica. La efervescencia política de la que fuimos parte y que observamos en los días previos al 6 de julio y en ese mismo día, pareciera que manifiesta que nuestro pueblo tiene entusiasmo por la participación cívico-política sólo en torno a las justas electorales y después entran como en una asombrosa quietud.

¿Qué hacer desde el Evangelio para que la actitud patriótica y el fervor patrio sea algo más sostenido y la participación cívico-política sea una actitud constante en quienes vivimos en medio de esta patria terrena?

Recientemente, uno de los presidentes de los partidos mayoritarios en México, nos decía a un grupo de obispos: «*En México, sin los partidos políticos, tendríamos una sociedad desarticulada*». Puede ser cierto, pero yo no creo que sólo los partidos políticos sean instan-

cias para articularnos y hacernos vivir como un país que quiere lo mejor para sus habitantes.

Por otra parte, yo considero que los otros partidos políticos no son tampoco la solución, como la sola alternancia de los partidos en el poder, no es por sí misma la solución. Y eso lo hemos visto en el nivel federal y en niveles estatales o más locales. Yo veo que en los militantes muy activos partidistas hay un exagerado partidismo que les impide en el fondo ver por el bien común y ver por la globalidad.

Entre los candidatos a distintos puestos de elección en el nivel municipal o estatal o federal, se escuchaban propuestas en las que todos coincidían en su compromiso con México. El planteamiento y la filosofía de cada partido será distinta, y también lo que cada uno señala como prioridades para atender en su gestión si llegaran a ser electos, son distintas.

Pero yo veía que todos coincidían en su compromiso con México, con el Estado, en el caso local, o con el municipio. Sin embargo parecería que una vez electos, importan más las consignas de partido, los propios intereses, más que el bien del municipio, que el bien del estado, que el bien de México, en el que todos los de distintos colores coincidían.

En nuestros municipios, ya el periódico Mensajero, nos presentaba en uno de sus números, en la contraportada, la manera como quedaron conformados los distintos colores que van a prestar el servicio de autoridad en los municipios y se constata de veras un pluralismo de partidos que puede ser bueno, y sin duda es un signo de lo que está sucediendo en México. Pluralismo, como en el congreso local y como el congreso federal.

Yo he escuchado a alguno de los diputados que quedaron electos para el congreso federal, que les parece muy riesgosa esta conformación de los partidos en las cámaras, en los congresos,

porque parece que va a ser muy trabajo-
so trabajar por México y llevar adelante
consensos y acuerdos. Y no vea con
mucho esperanza este congreso federal
que se inaugura el primero de septiem-
bre y luego los congresos locales, como
si fueran a perder de veras mucho tiem-
po en debates, en discusiones y, final-
mente México y el estado y el municipio,
salen perdiendo.

Yo estoy convencido y ustedes con-
migo –creo yo– de que el evangelio, en
medio de este **pluralismo político**, no
se agota en ningún partido. Ninguno lo
puede reclamar como fuente exclusiva y
particular de inspiración de él y no de los
demás. Yo creo que el evangelio puede
iluminar a todos aquellos católicos, mili-
tantes o no en un partido, que de veras
quieran el bien de su municipio, de su
estado o de su nación.

Los sacerdotes, religiosos, religio-
sas, agentes evangelizadores más com-
prometidos, yo pienso que no conviene
que seamos militantes muy activos en
un partido. Más aún, los religiosos como
ministros de culto estamos impedidos
para militar en un partido y para hablar a
favor o en contra de un partido o candida-
to. Porque así se interpretó la interven-
ción prudente y acertada de algunos
obispos, fueron en efecto demandados
porque, se decía, estaban violando al-
gún artículo de la ley de asociaciones
religiosas y culto público.

Sabíamos de antemano que la de-
manda no iba a llegar hasta ser una
demanda penal. Quedó en un asunto
meramente administrativo, aunque sí se
les llamó a comparecer de alguna mane-
ra y según eso pues explicaron y queda-
ron ya absueltos.

En nuestro medio se ha dado que
agentes evangelizadores muy compro-
metidos luego se definen por un partido
y pienso yo que están en su derecho,
pero creo yo que sí conviene que, a partir
de que se definen para militar muy acti-
vamente en un partido, conviene que por
ese momento, no sean más de los agen-
tes muy activos y muy comprometidos
con la estructura parroquial. ¿Por qué?

Primero, pues para que tengan más li-
bertad militando en forma partidista y
después para que ni los sacerdotes ni los
demás agentes nos veamos como quie-
nes, desde la estructura parroquial o
diocesana, favorecemos a un partido o a
un candidato.

Yo creo que «partido» significa «par-
te» y ya es parcial la forma de atacar
cierta problemática en el municipio o en
la región. Y nosotros somos agentes de
comunidad y quien es agente de comu-
nidad tendría que empezar por no identi-
ficarse con uno solo, sino prestar el ser-
vicio de un evangelio que pueda inspirar
a todos.

En un periódico de Arandas la sema-
na antepasada que se intitulaba: «Las
sotanas a la sacristía», fue acusado su
servidor, y en alguna forma insinuaban
de sacerdotes de Arandas, del de Santa
Ana, el de San Miguel, como si hubié-
ramos hecho algo para que la gente se
manifestara a favor o en contra de algún
partido. Yo hablé al director del periódico
y le dije que en las demás ideas que
expresa, que los sacerdotes tenemos
que reducir nuestro ámbito de acción a lo
puramente espiritual, eso estaría por dis-
cutirse. Pero que ciertamente las afirma-
ciones que hace involucrando a sacer-
dotes como simpatizantes a favor de un
partido o candidato, tenía que reclamar-
le al autor a quien se acredita este artícu-
lo, a que fundamente si tiene acusacio-
nes, para que lo haga de veras con
fundamento. En particular le decía yo a
él y lo digo aquí también: Yo en ningún
momento me considero simpatizante con
algún partido o candidato. Si antes de la
justa electoral del 6 de julio, muchos
como candidatos, acudieron con uste-
des como párrocos a platicar, pues yo
creo que los recibimos como a cualquier
otra persona que va a compartir sus
preocupaciones y las de ellos en ese
momento eran eso: Su militancia en un
partido, las propuestas que estaba ha-
ciendo para ganar más votos y yo perso-
nalmente a ninguno rechacé pero a nin-
guno invité a platicar y con ninguno me
hice invitar.

Sé también por lo que dice este artí-
culo acerca del párroco de San Miguel
que él no tuvo nada que ver en ese
supuesto acarreo que hicieron las cate-
quistas de los niños del catecismo para
que estuvieran en el cierre, en un mitin
de cierre de campaña de tal o cual can-
didato.

Yo creo que tenemos muy claro que
nuestro servicio es a la comunidad y no a
la identificación con ningún partido. Por
otro lado, yo creo que los sacerdotes y
agentes más comprometidos hasta nos
veríamos mal, defendiendo demasiado
a un partido cuando hemos visto que a
nivel nacional y a nivel local, en el interior
de cada partido, gente de la alta direc-
ción, han hablado de fuegos amigos que
han recibido unos contra otros en el
interior de cada partido.

Entonces, lo que nos decía este alto
directivo de uno de los partidos mayorita-
rios, que sin los partidos políticos México
estaría desarticulado, pues está por ver-
se si es por ahí la solución, porque ellos
mismos no están bien articulados hacia
el interior.

El 6 de julio a nivel nacional se expre-
só la gente –sí es que eso quiso hacer–
con su abstencionismo muy exagerado.
Me decía un obispo de la frontera que si
la media en México anduvo cerca del
50%, allá en su región fue del 60%. No
creo que nuestra región haya alcanzado
la media nacional. Parece que aquí mu-
cha gente sí participó, y de todos modos
hay quien se abstiene a pesar de que
nosotros, desde la predicación del evan-
gelio estamos pidiendo a la gente que en
esto, como en tantas cosas, cumpla con
sus compromisos cívicos y políticos.

Yo quiero compartir sin embargo,
otros abstencionismos que a mí como
evangelizador sí me preocupan más:

La gente en nuestra región, que es
una de las más fervorosas de México, se
abstiene de participar a misa el domingo
y esto tiene que preocuparnos. Habría
que sacar estadísticas a ver cuánta gen-
te está asistiendo a misa el domingo y de
ésta, cuánta gente comulga, ahora que
estamos en el año de la Eucaristía.

En nuestro medio hay gente que se está absteniendo de la fidelidad conyugal y esto también es preocupante; hablo de hombres y mujeres. En nuestro medio yo creo que muchos jóvenes se abstienen siquiera de pronunciar la palabra castidad, menos de vivirla como una preparación seria en su noviazgo o antes del noviazgo, preparación seria para la vida y para la futura vida conyugal.

En nuestro medio mucha gente no se abstiene de decir mentiras y de engañar aún en el seno de propia familia por lo que escuchamos. En nuestro medio hay padres de familia que se están absteniendo de acompañar a sus hijos educandos que a ellos les corresponde como primeros e insustituibles educadores.

En nuestro medio hay gente que se está absteniendo de cumplir responsablemente con los propios deberes y también hay muchos que se están absteniendo de iniciar la vida conyugal contando con la bendición de Dios. Hay muchas uniones libres y parece que el 'madresolterismo' va en aumento.

En nuestro medio hay **quien miente** a la hora de hacer la presentación matrimonial canónica y después resulta que había cosas bien serias, bien graves que pueden ser un capítulo de nulidad y primero nos dieron el trabajo del trámite de la ceremonia –que no del sacramento– y luego nos dan el trabajo y la preocupación de acompañar en este proceso de posible nulidad.

Hay abstencionismos realmente preocupantes y no sólo éste que se puede dar cada 3 ó cada 6 años de **abstenerse de cumplir con este deber cívico-político**, como éste que otro que yo ya mencionaba de no considerar que la participación política o el fervor patrio tiene que ser sólo en determinada coyuntura, sino una actitud permanente y actilio que brota del evangelio.

Sí preocupa, porque yo he comprobado por lo que observo o alguien de ustedes me comenta en los municipios, que también a estos niveles hay **corrupción**, tráfico de influencias y malversa-

ción de fondos económicos que serían para el bien de todos y quien está en la administración pública, los administra sólo a favor de ciertos intereses muy particulares o a favor de algunos.

A lo mejor estoy presentando un panorama un poco negativo, pero hoy me dio por ver ciertos puntos negros junto a mucha luminosidad, de la que nos alegramos, que nuestra gente vive gracias a la influencia del evangelio en su propia vida.

Considero yo que el año pastoral que estamos por planear y realizar tiene que ser un año de veras muy inspirado por la Eucaristía como sacramento de comunión y de unidad y como verdadera fuente donde tenemos que beber energías y luces para poder iluminar un panorama que no se presenta nada halagador, sino que presenta muchas sombras.

Yo creo que una acción pastoral orgánica, si no tiene incidencia en la **vida política**, pues va a ser una pastoral alienante y evasiva. Yo, cuando a mí como obispo, sacerdote, me dicen que no tengo que meterme en política, les respondo que ni me lo planteo. Yo nací metido en la política porque nací en un país organizado de una determinada manera y de recién nacido, mis padres como ciudadanos me llevaron a registrar y desde ahí dijeron que había nacido un ser humano, con un nombre, que tiene un domicilio y que va a tener a partir de ahí, en cuanto vaya creciendo, derechos y deberes.

Que no me meta en la política. Como evangelizador y como sacerdote estoy metido, nací metido, y el evangelio que propongo tiene que tener incidencia para transformar esta realidad política. Con esto tengo muy claro, y es lo que quiero compartir, que como agente evangelizador estoy para vivir a favor de la comunión y no para favorecer a un candidato, o a un partido, o a una parte de la población que por sus planteamientos se pone en contra de la otra parte, o tal vez del todo.

Yo quiero invitar a que tengamos conciencia en este consejo y en el medio

pastoral que cada uno representamos o animamos, a que tengamos muy claro que somos ciudadanos de esta patria terrena, pero también dirigiéndonos hacia la patria futura. Somos candidatos a la patria futura y entre nuestro ser de ciudadanos, en esta historia, que tendemos a la patria futura, pues debemos ubicar nuestra acción para que nuestra pastoral sea realmente transformadora de realidades y pastoral que pueda hacer cada vez más presente y más visible el Reino de Dios.

Pues ahora esto quería comentar, como está cerca el mes de septiembre, me dio por comentar sólo esto. Muchas gracias.

9 - 11 de octubre de 2003

Como siempre, saludo a los que ya llegaron y me alegra que estén desde el principio y procurar estar todo el resto de la reunión. Al saludar a todos, invito a pensar en lo siguiente: En algunas parroquias de nuestra Diócesis y en otros lugares de la República, las lluvias abundantes y las inundaciones han causado estragos, han dejado a mucha gente sin lo más elemental, que es una casa, un mobiliario, utensilios básicos para poder sobrevivir. En concreto, a nosotros nos tomó un tanto desprevenidos porque tal vez no pensábamos que esto ocurriera y no hay una infraestructura ni una forma de operar para hacer frente con eficiencia y oportunidad a estas situaciones.

Yo pienso que celebrando el año de la Eucaristía, en éste, como en otros acontecimientos imprevistos, pues tendríamos que, de tal manera reaccionar, que pronto podamos **acudir en auxilio de los que han sufrido una emergencia**. Yo veo que, viviendo la Eucaristía a fondo, sin duda que reforzaremos nuestras estructuras de solidaridad. Pero hay ocasiones en que, cuando los hechos son imprevistos y en la estructura no está pensado un mecanismo para poder responder, faltaría que, a falta de mecanismo, haya esa actitud solidaria que nos ayude a imaginar pronto en qué

forma responder. Pienso yo que sí ha faltado más actitud solidaria, aunque no hubiera la estructura para responder a esta situación.

Será bueno que hagamos conciencia –en el consejo presbiteral ya lo reflexionamos– de que hay que colaborar en una forma más concreta además de las oraciones, con las familias de estas distintas parroquias que, después de que baja el agua, van a quedar padeciendo las consecuencias de que se quedaron sin mobiliario, y tal vez sin la esperanza de recoger una cosecha porque estuvieron inundados sus campos. En concreto preguntaba yo al administrador parroquial de La Ribera de Guadalupe y me decía que actualmente hay 120 casas inundadas en La Ribera porque el río subió de nivel y más bien se prevea que pueda subir en cualquier momento si sueltan presas río arriba. Esto significa que, además de a las instancias oficiales, la gente también acude a la parroquia para pedir una despensa o también alguna medicina de emergencia que no alcanzan a cubrir con sus propios recursos.

El padre encargado de Cáritas Diocesana ya tomó nota de lo reflexionado en el consejo presbiteral la semana pasada y ahora él es encargado de estar monitoreando los lugares que quedaron afectados y también de canalizar los recursos que a él le hagamos llegar. Parece conveniente que en este momento, como no hay infraestructura para almacenar y para transportar, no es en especie lo que se necesita, sino más bien en efectivo. Aunque me decía el otro día que si alguien quisiera responder a una necesidad sentida, tal vez la camioneta de la tienda de Cáritas pudiera ser para transportar y eventualmente improvisar algún espacio de los albergues para guardar alguna cosa. Porque pareciera que ya pasó, pero no, las consecuencias de la emergencia sí continúan, y estamos hablando de lugares de nuestra Diócesis, pero igualmente, si hay algún recurso más que se junte de parte de todos, también podríamos en alguna forma hacernos presentes en

otros lugares que tal vez han sufrido más que nosotros.

Hablando de solidaridad, invito a sentirnos fraternamente solidarios con la arquidiócesis de Guadalajara, con el Sr. Cardenal Arzobispo ante estos acontecimientos en que se ha visto injustamente tratado y sujeto a una averiguación que parece absurda. Todo esto desde luego parece tener su fuente en intenciones torcidas que pretenden desviar la atención de la investigación en la que él tanto ha insistido: en el esclarecimiento de un crimen, investigación que no ha satisfecho hasta ahora, si nos atenemos a los resultados oficiales.

El mismo día que apareció el documento que una instancia de la PGR envía al presidente de la comisión nacional bancaria con fecha 22 de agosto, el mismo día que se filtró a los medios (11 de septiembre), los obispos del consejo permanente estábamos reunidos en la ciudad de México cuando nos dimos cuenta de este incidente y emitimos desde entonces una declaración en la que expresábamos nuestra seguridad en la honorabilidad del Cardenal y también en ninguna forma –y qué bueno que así lo hicimos desde un primer momento– alegábamos fueros o privilegios sólo porque es el Cardenal, sino desde un principio dijimos el 11 de septiembre en la declaración que, pues ya que está iniciada esta averiguación, que esperamos se lleve a cabo con todo apego a la verdad y a la justicia.

El día 6 de octubre estuvimos reunidos en Guadalajara los obispos de la región pastoral de occidente y entre otros puntos se trató éste, escuchando del mismo Cardenal su opinión, su sentir, su versión. El señala que la averiguación está llegando ya a su fin y que obviamente no van a encontrar nada de lo que supuestamente habría de cuentas bancarias y cambios de monedas, inversiones en el exterior como producto del narcotráfico. Y al no encontrar nada, pues ya el problema es más bien del gobierno. O sea, no se puede –decía él– sencillamente decir: Disculpe usted, no

fue nada, nos equivocamos. Sino que cobró tal dimensión, que se requeriría también algo más para dejar mejor colocado su nombre y su fama. Ante esto, yo invito a que a nuestra gente le ayudemos a no ser consumidores pasivos de lo que los MCS nos presentan, sino de veras a plantarnos frente ellos con una actitud más crítica.

En este sentido, yo pienso por lo que conozco de Guadalajara: ¿Qué hubiera pasado si desde hace poco más de 6 años no existiera una publicación diocesana como es el semanario, que ha presentado en alguna forma lo que el Cardenal piensa, lo que los sacerdotes piensan, lo que en apego a la verdad se considera que es lo justo y razonable para normar el criterio de nuestra gente? Yo creo que nosotros, en medio de la influencia negativa que a veces puede tener la televisión u otros medios impresos, tenemos la oportunidad también en nuestro semanario El Mensajero Diocesano para ahí poder expresarnos y también aprovecharlo más para poder contrarrestar la influencia que pueden tener estos medios en asuntos en los que si se tratan en forma tendenciosa, pues sí puede haber desconcierto entre la gente. Yo invito a que potenciemos más el Mensajero y que también lo difundamos y que la gente pueda adquirirlo. Yo creo que no son muchos cinco pesos.

Finalmente, los obispos estaremos en la LXXVI Asamblea Plenaria del 10 al 15 de noviembre. Allí de entrada se va a presentar ese estudio que ya el padre Muñoz Porras nos ha hablado sobre la **imagen de la Iglesia en México** en base a una encuesta en la que ha asesorado el TEC de Monterrey, encuesta que se ha aplicado a 14 diócesis del país, entre éstas, la nuestra de San Juan de los Lagos. Va a ser muy interesante ver esta imagen que estamos proyectando como Iglesia ante los demás miembros de la misma Iglesia o gente que no está tan comprometida en ella, pero que tiene alguna opinión según la imagen que presentamos.

En esta asamblea los obispos vamos a revisar la misma estructura de la Conferencia Episcopal (CEM), que pretende ser un órgano colegial al servicio de la evangelización en México y como apoyo a la labor evangelizadora de cada obispo en su propia diócesis. Otro asunto, como es asamblea final de trienio de trabajo pastoral de la CEM, va a ser la renovación en los cargos directivos de la misma Conferencia. Otra vez invito a que no nos dejemos llevar solamente por lo que la prensa en esos días haga aparecer. Va a ser asamblea de cargos directivos y desde ahora como que hay interés morboso de la prensa en considerar que los obispos están compitiendo unos con otros a ver quién queda de Presidente o de Vicepresidente o de Secretario General o a ver cómo algún grupo procura más puestos de dirección en la CEM.

Yo creo que actuando así la prensa, –digo porque a mí también ya me ha hecho la pregunta algún reportero por teléfono desde México– creo que es gente que no entiende bien lo que es la Iglesia y parecería considerarnos como un poder más o una transnacional en la que también hay ambiciones y golpes bajos y política por acceder al poder. Pues es eso, estar atentos para no creer todo lo que la prensa pueda difundir esos días, sino más bien esperar algún comunicado final que tiene que haber de la misma Asamblea.

Bueno, después de compartir esto, deseo que podamos aprovechar muy bien estos días de trabajo y sobre todo, ya que el plato fuerte es ir afinando temarios de evangelización muy provechosos para todos, pues que el Espíritu nos inspire para hacer lo mejor que podamos estos temarios, estas afinaciones. Gracias.

20-22 de Mayo de 2004

Saludo a todos los miembros de este consejo diocesano de pastoral. Agradezco a quienes han dejado un servicio en la pastoral orgánica diocesana, y por lo mismo, dejaron de ser miembros del consejo. Me refiero al Sr. Cura Memo, y

por lo tanto, damos la bienvenida al padre Goyo en la pastoral vocacional. Igualmente, porque está preparando su siguiente encomienda, el Sr. Cura Gerardo Díaz, deja de ser asesor diocesano de pastoral familiar y hemos pedido este servicio al Sr. Cura Jaime Gutiérrez, que tal vez mañana se integre o más al rato.

Igualmente agradecemos al padre Juan José Saldaña los esfuerzos que hizo en la comisión de educación y cultura y, platicando con el padre vicario de pastoral, le pedimos este servicio al padre Luis Alfonso Martín que ya venía supliendo a Alberto Martín muchas veces en el equipo de comunicaciones sociales.

Pues gracias a los que han terminado un servicio y a los de nueva encomienda diocesana, les auguramos una integración que tenga como base la comunión, la aceptación de los demás, y logros siempre en que se constaten abundantes frutos en el campo que cada uno trabaje, para bien de la Iglesia diocesana y de la Iglesia en general.

Congreso Eucarístico

Yo quiero resaltar lo que ya el padre Lupe Muñoz Porras decía de la temática que nos ocupará en este consejo. Los preparativos al congreso Eucarístico en sus distintas etapas: parroquial, decanal, diocesana. Todo esto como un paso a esa estación que el orbe católico entero hará en Guadalajara, el próximo octubre, en el 48° Congreso Eucarístico Internacional.

Yo invito a todos a seguir poniendo todo el empeño y a que no nos ahorremos fatigas para preparar y celebrar estos eventos. Si como hemos oído repetidas veces, la Iglesia vive de la Eucaristía, pues hay que hacer sentir a todos nuestros fieles cristianos esta firme convicción: Vivimos de la Eucaristía. Ella es fuente para nuestra vida y es cumbre donde tiene que culminar todo proyecto que sea verdaderamente evangelizador.

Creo oportuno mencionar aquí un dato. A pesar de tan variada y rica reflexión que hemos hecho en torno a la

Eucaristía en este año en distintos temarios de cuaresma, de pastoral familiar, de semana de la juventud, etcétera, parece que todavía falta más acentuar ciertos signos que a nuestro pueblo le hagan ver que esta presencia es una presencia real, especial.

A mí me entristeció un dato que me dio el asesor diocesano de la adoración nocturna en nuestra diócesis. El último censo –lo dije ayer en la homilía en la basílica– arrojó un descenso en el número de miembros adoradores nocturnos. Yo creo que, si tradicionalmente estas tierras se han visto preservadas del embate de las sectas, ha sido sin duda porque hay dos firmes pilares en su vivencia religiosa: La piedad mariana y la piedad eucarística.

No quiere decir que sólo en la adoración nocturna mexicana se centre todo lo que nuestros fieles pueden expresar hacia la Eucaristía como misterio central de nuestra fe, pero sí es un dato significativo. Yo creo que algún fruto tendría que ser el que, de tal manera entusiasmemos a nuestras gentes con este Sacramento Central, que las asociaciones o movimientos que tienen como fin principal la adoración al Santísimo Sacramento, o lo tienen como un recurso central para su proyección apostólica, pues de veras podamos potenciarlos e impulsarlos.

Otro dato que yo mencionaba ayer, a pesar de toda la reflexión, es que un porcentaje, si no alarmante, sí significativo en nuestros fieles, no está participando en la misa dominical. Sólo por llegar a una aproximación de los que están participando, podríamos ver cuál es el cupo de nuestros templos, de la gente que sentada o de pie participa en misa; y luego cuántas son las misas que celebramos, y eso nos va a dar una aproximación de cuántos realmente están asistiendo.

Y si dentro de los que asisten contamos a los que comulgan, a lo mejor se puede arrojar un dato como del 50 ó 60% de los que asisten, porque yo veo que es muy satisfactorio el número de los que

comulgan asistiendo a la santa misa. Lo digo de cuando celebro misas de fiestas o de confirmaciones, ordinariamente en las confirmaciones casi todo mundo va preparado para comulgar.

Pero puede ser que sí sea una cuestión de pensar cuáles serán las causas de que haya quien no participe en la santa misa el domingo. Por otro lado, hay un domingo de domingos que se llama domingo de resurrección o pascua y tal vez en algunos de nuestros fieles no hay la convicción que es el domingo central. Yo hasta sentiría que si alguien se confiesa de haber faltado a la misa el domingo, si faltó el domingo de pascua, tiene esta omisión en el campo moral como una especial connotación. No es un domingo cualquiera. Si también ese domingo falló, tienen una connotación especial y alguien hasta ese domingo tal vez falta.

Estoy tal vez acentuando el punto oscuro, pero lo luminoso es que, claro, es un buen porcentaje de gente que, piadosa, consciente y activamente participa en la liturgia y eso nos llena de alegría.

A lo mejor junto con todo lo que tenemos que revisar de la Eucaristía, habría que seguir revisando la participación de nuestros coros. A ver si es lo adecuado lo que cantan y cómo lo interpretan, y a ver qué tanta formación litúrgica tienen. Este estudio de los sacramentos que se ha retardado tanto, no por pereza ciertamente, sino porque a mí me ha faltado tiempo para organizar el material que se recogió de las bases, está ahora en manos del Señor Vicario general, y pienso que él tendrá más calma y él tendrá en cuenta esta última normativa emanada de la Santa Sede sobre las normas para la celebración de la liturgia. Sin duda que eso lo integraremos a ese documento de orientaciones que está por salir.

Asamblea diocesana

Me quiero referir ahora a este otro asunto tan importante que vamos a acometer en este consejo. El proyecto de la XIII asamblea diocesana de pastoral. Yo

siento que vamos avanzando. En alguien se ha escuchado la opinión de que con cierta lentitud, pero vamos avanzando y llegando a consensos sobre el rumbo que tiene que tomar nuestra pastoral diocesana, como una respuesta conjunta y eficaz a los retos que la realidad nos presenta.

Partiendo siempre como lo hemos hecho de ese encuentro personal y comunitario con Cristo. Si se nos ha insistido que nuestras comunidades en sus distintos niveles tienen que ser escuelas de oración, habría que seguir impulsando esta idea, para que personal y comunitariamente de veras nos encontremos con Cristo, y si este encuentro es sincero, necesariamente tiene que ser transformante y nos impulsa a proyectarnos hacia personas y estructuras intra y extra eclesiales.

Parecería que la ministerialidad en la Iglesia diocesana ha acentuado mucho el aspecto intraeclesial y hay muchos campos de estructuras que no son eclesiales que tal vez no hemos tocado con la fuerza transformadora del evangelio.

Escuela diocesana de Catequesis

El equipo de evangelización y catequesis y la escuela diocesana de catequesis, después de un sondeo razonable acerca de su servicio en el aspecto de formación permanente, nos han presentado o nos presentarán oportunamente las nuevas modalidades que después de este sondeo y evaluación ahora presentan.

Yo esperarí una respuesta más responsable de parte nuestra hacia este equipo y hacia este proyecto concreto de la escuela diocesana de catequesis. Siento que todos estamos convencidos de que esta es prioridad de prioridades y de que nuestros catequistas están urgidos de una seria formación permanente, gradual, sistemática. Yo escucho en las bases que sigue habiendo gente de muy buena voluntad, pero parecería que hay cierta pereza en prepararse más. Ya no digo asistiendo en plan de internado a la escuela catequística diocesana, pero sí

aceptando las ofertas que hay a nivel parroquial o decanal.

O las que ahora nos propone el equipo de evangelización y catequesis o la escuela, también para ir a las bases a reanimar a la gente y hacerla consciente de que no es posible una catequesis que nos lleve a tener un rostro nuevo como Iglesia diocesana, si no se siente esta urgencia de seguirse preparando en forma permanente como catequistas.

23 - 28 de agosto de 2004

Homilía del Sr. Obispo

Hermanos sacerdotes muy queridos, hermanas y hermanos todos:

Alguien se estará preguntando: "¿Y de dónde salieron tantos padrecitos? ¿Y por qué hay unas sillas acá adelante donde están ellos y otras personas que los acompañan?"

Los sacerdotes salimos, como todos, de una familia que fue el primer campo de cultivo de un llamado que Dios hace a algunos a una consagración especial. Y este grupo de sacerdotes con algunas religiosas, laicos ellos y ellas que nos acompañan, forman en esta Diócesis el consejo diocesano de pastoral.

Hoy, en la primera lectura, escuchamos el final de la segunda carta del apóstol San Pablo a los cristianos de Tesalónica, y les advierte que se separen, que no se junten mucho con la gente que hace del ocio su vida habitual. No se junten con los ociosos, con los holgazanes. Esta gente es peligrosa, habla mucho, se mete en todo y hace nada.

Tal vez en aquella ciudad de Tesalónica había la idea, como temía un sector de la sociedad griega de que el trabajo manual era algo denigrante, era algo que tenían que ejecutar los esclavos. O quizá había también la idea difundida de que el fin del mundo era muy cercano: Ya para qué trabajar, si ya se va a acabar el mundo. Como si el tener una convicción firme en las realidades futuras, como si el creer en las realidades

que no se ven, fuera pretexto u ocasión para desentendernos de las realidades que sí se ven y que necesitan de nuestro trabajo, de nuestro esfuerzo para que se vean mejor.

Los que creemos en Dios y esperamos con toda certeza una vida futura mejor que la presente, no por eso tenemos que desobligarnos de trabajar para que esté presente, sea más amable, sea más justo, sea un espacio donde todos los hombres y mujeres podamos crecer en dignidad y en libertad.

Una fe que sea evasión, alienación, desentendernos de lo que pasa en la vida social o política o laboral, no es la fe que Cristo viene a regalarnos, no es la fe de la que Cristo es el autor y el consumidor. Habrá que trabajar y no considerar ningún trabajo como denigrante, como indigno, siempre que éste sea de acuerdo con nuestra vocación de seres humanos y creyentes, sea un trabajo para alabanza de Dios y sea un trabajo para servicio y crecimiento de los demás.

En alguna ocasión, una persona, con toda naturalidad me decía de otra: Pues cada día, hacia estas horas se iba a trabajar. Y sucede que aquella persona que se iba a aquellas horas, trabajaba en la prostitución. Así como si fuera un trabajo más.

Yo pienso, mis hermanas y hermanos, que hay trabajos que no merecerían ese nombre; que hay ciertas ocupaciones en las que la gente se emplea, que en lugar de hacerla crecer, la disminuyen; que en lugar de ser un servicio a los demás, son ocasión de perdición, u ocasión de que la sociedad se distancie y viva mal.

San Pablo llega a decir que hay que tener cuidado con juntarnos con los ociosos y que el que no trabaje, que no coma. Era un dicho de su tiempo, y él lo dice con la inspiración que un autor sagrado dice las palabras, como Palabra de Dios: El que no trabaje, que no coma.

Yo diría también: Pues el que coma, que trabaje. El que venga a comer el

banquete de la Palabra de Dios y del Cuerpo de Cristo, como consecuencia. Si está bien alimentado -es una consecuencia lógica- que de veras trabaje por crear la comunión en su ambiente. Si está comiendo diario del Cuerpo de Cristo ¿por qué no? Se espera de él que sea un factor de unidad y de comunión, y un promotor de justicia y de verdad en medio de sus hermanos.

Hay que agradecer al Señor que nos permite esta tarde estar en su presencia, presentándole el pan y el vino, que son fruto del trabajo y del esfuerzo de los hombres; y que por la fuerza del Espíritu mucho mayor que el esfuerzo humano, Dios los convierte en Cuerpo y Sangre de Cristo para que, comiendo, trabajemos por extender su Reino.

7-9 de Octubre de 2004

Saludo a todos como siempre, agradeciendo la buena voluntad y el tiempo que aportan para la buena marcha de este consejo diocesano de pastoral tan importante, también para la puesta en práctica de planes y programas en los distintos niveles.

Comenzamos este consejo diocesano en vísperas del evento tan esperado del **cuadragésimo octavo Congreso Eucarístico internacional**. La Iglesia universal sería un ente de razón o algo etéreo si finalmente no se hiciera concreta en cada una de las Iglesias particulares, y las Iglesias particulares como la nuestra, tienen que estar necesariamente en sintonía de fe y de práctica de la caridad con la Iglesia universal.

Este acontecimiento del Congreso Eucarístico internacional nos ha involucrado a todos no sólo porque se celebra en la ciudad capital de nuestro Estado, que es al mismo tiempo la sede de la Arquidiócesis, sino porque es una propuesta del Santo Padre en torno a un misterio que es el Misterio central de nuestra fe.

La Eucaristía

Después de lo que como preparación hemos venido teniendo en cuanto a

reflexión doctrinal, ideas prácticas para aumentar el fervor en torno al Sacramento de la Eucaristía, sí sería bueno preguntarnos algo muy concreto a propósito del año de la Eucaristía y de este evento del Congreso: ¿Cuántos de los que deberían, estarán participando en la Eucaristía dominical? Alguien tal vez habrá hecho un censo. Y por otro lado, una pregunta de tipo cualitativo: ¿Cuál es -atendiendo a algunos signos- la calidad de la participación de quienes sí participan?

Calidad que podríamos medir en: Cuántos comulgan de los que van; en si hay ministerios litúrgicos desempeñados por personas capacitadas; en si la asamblea canta y recita las partes que le corresponden; en si presentan ofrendas, tomando como ofrenda el donativo voluntario, que también es signo de la calidad de la participación; en si durante la semana hacen algún comentario sobre las lecturas de la Palabra de Dios o sobre las ideas de la homilía; en si, pudiendo estar dentro del templo, se quedan fuera...

Tal vez sí convendría ver cómo anda la principal Eucaristía de la semana que es la del domingo, para tener datos de cómo estamos en la participación en la Eucaristía y si el Congreso y todo lo que le precedió han dejado frutos que se notan en la práctica comunitaria de fe en torno a este Sacramento.

El Rosario

Otro evento para hablar de la sintonía que hemos de tener con la Iglesia universal: Hoy estamos celebrando la fiesta de la Virgen del Rosario. El Papa hace dos años, con ocasión del jubileo por sus veinticinco años de pontificado, nos regaló esta carta apostólica sobre el rosario de la Virgen María. Será bueno releerla y ayudar al Pueblo a que conozca sus contenidos y también seguir insistiendo en la práctica del Santo Rosario, de la que el Papa dice: Es una oración sencilla y profunda. Por otro lado, yo creo que a nosotros los sacerdotes sí nos hará falta, como hacen cada día en Catedral, en la parroquia de cuando en cuando, hacer

un rosario solemne en el que estemos nosotros para proponerla al Pueblo como una oración paralitúrgica, pero muy importante, tradicional y con mucho sentido.

La Biblia

Otro acontecimiento. Acabamos de celebrar en septiembre el mes de la Biblia. Pienso que ha habido interés por distribuir Biblias, pero no el mismo por hacer que quien tiene una Biblia, sepa manejarla adecuadamente. Preguntémosnos a este respecto qué tanto utilizamos los subsidios tan apropiados que nos proporcionó el equipo pastoral bíblico. Y por otro lado cabe preguntarnos en qué niveles de la Diócesis hay instancias o programas para ayudar al Pueblo a acercarse a la Palabra de Dios. Yo observo que se regalan biblias o evangelios al niño de primera Comunión, al adolescente en la confirmación y a veces a los novios el día de su matrimonio, pero junto con esto tal vez no hemos proporcionado un instructivo o una forma de instrucción para que no sea la Biblia un libro cerrado, una palabra muerta.

El Domund

Otro evento a nivel Iglesia Católica: El 24 de este mes celebramos el DOMUND (domingo mundial de las misiones) con el tema: La Eucaristía y la misión. Quiero sólo yo recordar algunas de las ideas del Papa en su mensaje para este año. El Papa nos llama a compartir la sed del Redentor, nos recuerda cómo advirtieron esta sed y con mucha fuerza, los santos. Se refiere pues a la sed de almas. El Papa menciona el cuadragésimo octavo Congreso como una ocasión de unánime toma de conciencia misionera alrededor de la mesa del Cuerpo y la Sangre de Cristo. Dice: "Allí es donde mejor se comprende su carácter de Sacramento Universal de Salvación (la Iglesia)". Además, nos señala que para evangelizar el mundo son necesarios apóstoles "expertos en la celebración, adoración y contemplación de la Eucaristía". Qué importante es que la oración siempre preceda todos nuestros proyectos y actividades.

Entre nosotros los sacerdotes y también en algunos agentes es frecuente el lamento, la queja de que estamos llenos de actividades y tal vez no le damos todo el tiempo a la cotidiana oración. Y si es cotidiana, celebración, o participación en la celebración por parte de los laicos, qué bueno. Es que para evangelizar el mundo -repito- dice el Papa, son necesarios apóstoles expertos en la celebración, adoración y contemplación de la Eucaristía.

El Papa también nos hace alusión al 150 aniversario de la proclamación del dogma de la Inmaculada Concepción. Nos recuerda algo que ya había dicho en *Ecclesia de Eucharistia* en el número 62: "Que mirándola a Ella (a la Virgen), conocemos la fuerza transformadora de la Eucaristía". Yo sugiero que este 8 de diciembre en el 150 aniversario de la proclamación del dogma, hagamos algo especial, no sólo la misa, sino en la misa hagamos algo especial porque como quiera es la Patrona, la Titular de nuestra Diócesis, la Inmaculada Concepción. Entonces, que al celebrar el 150 aniversario del dogma, que se note, le demos una relevancia especial cada quien y desde luego hay que dársela aquí en la iglesia Catedral.

Finalmente, en cuanto al mensaje del Papa para el DOMUND, el Papa desea que se afiance en todos un ardor misionero para que se mantenga viva en cada comunidad una verdadera hambre de la Eucaristía.

Los damnificados de Haití

Quiero referirme a un quinto evento que nos ayuda a sentirnos Iglesia universal viviendo la caridad desde nuestra Iglesia particular. Yo creo que de los damnificados en este temporal de lluvias por los ciclones según las noticias, nadie lo ha sido más que los de Haití que por otra parte es un pueblo pobre. Se habla de más de mil muertos y también más de mil desaparecidos. Conviene que en este contexto del Congreso Eucarístico, además de nuestras oraciones, pudiéramos hacer llegar algún recurso. Yo estoy firmando hoy una circular no para determi-

nar un domingo concreto de una colecta, o ni siquiera para determinar colecta, sino para hacer conciencia en nuestra gente de que la comunión que estamos celebrando tan solemnemente en el Congreso, ha de traducirse, yo creo, en ayuda a estos hermanos que son los más débiles; y bueno, colecta o no colecta, si algo se recaba de dinero, hay la circular para decir: Hay que enviarlo a Cáritas nacional o a la caja aquí del obispado.

Acontecimientos diocesanos próximos

Hablé ya de acontecimientos de la Iglesia universal con los que hay que estar en sintonía desde la Iglesia particular, pero tenemos como Iglesia diocesana la semana de la familia, ya salió el material. Invito a que se ponga, pues, mucho empeño en la celebración de esta semana, recordando que en la familia se juega el futuro de la Iglesia y de la sociedad, y que muchas familias sí están sufriendo ataques venidos de agentes externos que la desintegran y la hacen también ponerse en crisis de ciertos valores que consideramos hasta ahora tradicionales.

Nos están anunciando la semana de adolescentes y jóvenes, que es bueno impulsar y preparar muy bien.

Otro acontecimiento diocesano: En esta semana están reunidos nuestros hermanos sacerdotes de 0 a 5 años de ordenados. Yo vengo de estar toda esta mañana allá con ellos. Los invito a hacer oración por los sacerdotes más jóvenes, Todos la necesitamos pero es bueno hacer oración por ellos. Quiero compartirles lo que *Pastores dabo vobis* en el número 50 dice acerca del compromiso de los fieles en favor de nosotros sus sacerdotes y en relación al celibato sacerdotal. Dice así: "Es necesario instruir y educar a los fieles laicos sobre las motivaciones evangélicas, espirituales y pastorales propias del celibato sacerdotal de modo que ayuden a los presbíteros con la amistad, comprensión y colaboración".

Todos somos responsables de que la opción por el celibato que seguimos

los sacerdotes se considere un don para la Iglesia, no un don para el que lo vive solamente. Un don para la Iglesia, por eso la Iglesia tiene que rezar y la Iglesia ha de ofrecer amistad, comprensión y colaboración.

Finalmente, hoy nos van a ofrecer o nos van a presentar algunos temarios para afinarlos en relación con los tiempos fuertes. Así como hemos tenido para el mes de la Biblia y para la semana de la familia. Sobre los temarios para la semana de la familia, en un decanato me hicieron llegar un poco su extrañeza ante ciertas expresiones de algún sociodrama que presentaban ahí en relación con un tema. Yo recuerdo para todos que lo que nos presentan los distintos equipos es un subsidio para que cada quien lo adapte y no significa que hay que tomarlo al pie de la letra. Un subsidio para que cada quien lo adapte y si algo encuentran menos adecuado, eso lo omitan, por un lado, y por otro, a quienes elaboramos, pues fijarnos más, también, para que no vaya a haber alguna expresión que hiera la sensibilidad de algún buen sector de los que van a servirse de ese material.

Muchas gracias.

13 - 14 de enero de 2005

"Saludo a todos en este comienzo del año 2005 deseándoles la salud física y espiritual, y la oportunidad también de que, juntos, busquemos trabajar en este proceso hacia nuestro IV Plan Diocesano de Pastoral, que este 2005 sin duda se verá ya cristalizado en Marcos o tal vez en el documento como punto de referencia para varios años de trabajo.

Proclamadores de la Palabra de Dios

Nuestro lema para este año ha sido, continuando y en sintonía con la Iglesia entera, la Eucaristía y la Palabra son un mismo banquete. Yo quiero a este propósito insistir por enésima vez que consideremos **la proclamación de la Palabra**, como parte integrante de la liturgia, de la Misa; y que seamos más cuidadosos en no poner en labios o en manos de

cualquier persona improvisada la Palabra de Dios.

A mí me parece que tendríamos que promover el ministerio, si no instituido -porque no nos toca instituir-, sí reconocer el ministerio de 'proclamadores de la Palabra de Dios'. Se nota que a veces están diciendo letras o sonidos, pero quien proclama la Palabra, no ha entendido el sentido de la misma para que sea de veras no un lector, sino un *proclamador*. O también, para dar oportunidad a los niños de la primera Comunión o de la Confirmación, que la proclame alguno de ellos. Yo pienso que, como regla general, no son los niños, aunque sean buenos lectores, adecuados proclamadores de la Palabra, si no han sido preparados específicamente para ello como proclamadores.

Vestido adecuado en celebraciones

Me adelanto a lo que el padre Francisco Escobar nos va a decir sobre estas orientaciones de tipo práctico-pastoral para la celebración del culto Eucarístico.

Yo creo que toca a nosotros, los agentes más conscientes y los sacerdotes evitar que se nos desacralice lo más sagrado que es la Eucaristía. El matrimonio, las celebraciones, las quinceañeras, suelen escoger el templo y la Eucaristía como si fuera nada más un marco de lucimiento y no lo principal en su acción de gracias o en la celebración que realizan por cualquier motivo.

Siento yo que hace falta que vayamos avanzando en forma coordinada en señalar criterios para fotógrafos y camarógrafos, que después de la catequesis que damos a quienes participan como protagonistas más importantes en la celebración, luego nos estropean todo y distraen mucho. A lo mejor cada uno ha dado ciertas normas y criterios, pero yo invitaría a que consideremos el necesario avance para llegar a ciertos acuerdos comunes.

Por otro lado, creo yo que en nuestro ambiente sí tenemos que poner un *hasta aquí* a ciertas modas y modos de presentarse, sobre todo las mujeres en la boda

o cuando acompañan de madrinas, o cuando van como quinceañeras o como graduadas. Yo creo que, si la catequesis previa a estas celebraciones es adecuada, la gente que celebra su acción de gracias, la quinceañera o graduada, o quien celebra el matrimonio, no iría vestida como va, pensando que es lo mismo un vestido de baile que un vestido para presentarse a una celebración religiosa.

No irían vestidas como van a la hora que entiendan que en la celebración litúrgica el centro es Jesucristo, y somos responsables si alguien, por su forma de presentarse, provoca que la atención que tenemos que tener a la Palabra y al Sacramento, se desvíen hacia tal o cual persona.

Creo yo que en esto tal vez yo mismo me he visto débil, pero también seguramente así nos hemos visto quienes son párrocos o rectores de templos, porque cuando yo voy sin saber si hubo la catequesis previa adecuada, solamente al momento celebrativo, me encuentro cada desfiguro que ahí en el momento como que no puede uno actuar, pero sí, si con tiempo preparamos a nuestra gente, creo yo que nuestra gente sí nos atenderá para ir mejor presentados o mejor presentadas a la celebración.

Atención pastoral de emigrados a Estados Unidos

¿Qué hacer? Porque ciertamente hay como unas 20 peticiones, a las que, por lo pronto hemos dicho que no tenemos personal para que vaya por dos o tres años. Vemos la necesidad de que aquella gente sí sea atendida por alguien de nosotros cuando vamos a llevar la Virgen, cuando alguien organiza una semana de reflexión o de ejercicios, o también cuando alguien pudiera ir por una temporada más o menos larga de uno, dos o tres años.

Sí es bueno planteárnoslo porque la jerarquía de Estados Unidos está muy sensible a todas estas acusaciones se manejan de manera distinta en cuanto hay una acusación hacia un sacerdote. Así como diciendo: Ya te acusaron, te quitamos las licencias, te retiramos el

oficio y quien es acusado es una persona, no una institución.

Pienso que los obispos mexicanos no haríamos eso, como no lo hemos hecho, como no lo he hecho yo también.

Entonces yo quiero que un día nos planteemos eso: Nuestro apoyo pastoral a los paisanos en Estados Unidos, ¿cómo tendría que ser?, teniendo en cuenta lo sensible que está la jerarquía ante este tipo de acusaciones.

Por otro lado, aunque ya lo he dicho en algún ambiente presbiteral, es bueno, teniendo también en este consejo la presencia de laicos cualificados que nos acompañan con tanta generosidad y que dan su tiempo, su asesoría, y ponen sus talentos al servicio de la pastoral planificada, es bueno recordar que, si en este caso no fue real y finalmente la verdad moral, la certeza moral que ya teníamos del padre Luis Javier, ahora es gracias a Dios certeza jurídica.

Doctrina sobre delitos graves reservados

Es bueno pensar que los clérigos, con todo, no estamos exentos de estas acusaciones; no estamos exentos también de la posibilidad de cometer un ilícito de este tamaño. Yo quiero recordar, habiendo aquí también hermanos laicos, que la Congregación para la Doctrina de la Fe en 2001 emitió una carta sobre los delitos graves reservados. El EDPIP (Equipo Diocesano de la Promoción Integral del Presbiterio) publicó esta carta para que nos llegara a todos los agentes, sobre todo los sacerdotes en el año 2003 en su número 142, el suplemento verde, y ahí está muy clara la posibilidad que nadie queremos, pero es posibilidad, por algo se legisla, de cometer algún delito por parte de un clérigo contra la santidad del sacramento de la Eucaristía o también de la Penitencia. Y cuando se habla de la Penitencia menciona este delito contra las costumbres que sería el abuso sexual por parte de un clérigo hacia un menor de 18 años.

Yo creo que es bueno que nosotros conozcamos esta doctrina y también que los hermanos laicos lo conozcan para

que nos ayuden. No vaya a haber gente como la hubo en Estados Unidos, tendenciosa, que quiera poner una trampa a un clérigo y acusándolo en esta materia que, canónicamente es grave, y en la ley civil penal pues es más y también hay un castigo muy serio. Yo pienso que no tendríamos que permitir lo que pasó con el padre Rafael, que fue acusado también calumniosamente, porque esto a él le ha desgastado mucho física y psicológicamente, y también ha significado desgaste en el sentido de gastos económicos.

Vigencia actual del III Plan Diocesano de Pastoral

Finalmente, este año, ya decía al principio pienso que va a ser un año de más resultados en lo que se refiere a nuestra pastoral planificada y en concreto en el avance del proceso hacia nuestro IV Plan de Pastoral. Yo he escuchado que en algún momento alguien opone lo coyuntural a lo que es una acción dentro de un proceso. Creo yo que dejamos muy claro que entrábamos a un proceso hacia el IV Plan de Pastoral y mientras tanto sigue vigente lo que está consignado en el libro del III Plan Diocesano de Pastoral mientras, por una disposición expresa, no haya sido revocado.

Entonces no es que estemos trabajando sin referencia concreta a un plan que también a algunos de ustedes y a generaciones anteriores a nosotros les costó su trabajo de reflexión en base a una realidad que, ciertamente ha cambiado, y a lo que ha cambiado nos adaptamos, pero sí hay un punto de referencia.

Por otro lado, si yo la coyuntura la entiendo como combinación de factores y circunstancias que en determinado momento me orientan hacia una toma de decisión en un sentido o en otro, pienso yo que hacia el IV Plan de Pastoral, el haber dedicado un año al año de la vida, al año de la santidad, al año de la Eucaristía, pues tiene un aspecto coyuntural en el sentido de la acentuación especial de estas realidades: Vida, santidad, Eucaristía y hoy Eucaristía y Palabra.

Pero no son realidades coyunturales en el sentido de accidentales, sino la acentuación fue lo coyuntural, y la Eucaristía no vayamos a decir que haya sido coyuntural. Toda la pastoral de la Iglesia está orientada a que finalmente seamos celebradores concientes, responsables de una Eucaristía que proyectemos en la vida cotidiana.

Y si un año lo dedicamos a la santidad porque así lo decidimos, pues la coyuntura fue eso, acentuar ese valor, pero la santidad en sí misma no es coyuntural en cuanto que sea como que se combinaron algunos factores y circunstancias por los que consideramos bueno que la santidad era buena para ese año. No. Consideramos bueno acentuar en este año y esto ocasionó que la temática de ejercicios espirituales, la de la semana de familia y de jóvenes, girara en torno a este tema central.

Yo invitaría a todos exactamente a pensar que sí estamos en un proceso de planeación sin que nadie haya derogado todo el trabajo que está consignado en un volumen que se llama III Plan Diocesano de Pastoral. Y también pensar que hay valores que hemos resaltado y que la acentuación que hemos hecho ha sido lo coyuntural en el sentido de que consideramos en ese rato cargar la tinta, pero no son valores coyunturales, sino perennes: Santidad, Eucaristía, Comunión.

Por otro lado yo sí quisiera dejar clara mi mentalidad en este sentido. Hacia el IV Plan de Pastoral y aún teniendo un volumen editado en que se consigne la síntesis, lo que juntos y también con el aval del obispo se decidió que fuera el libro o punto de referencia para iluminar acciones en la Diócesis durante algunos años de vigencia del plan, con todo, considero un valor estar abiertos y creativos para ir rumbo al proceso de aplicación del IV Plan Diocesano de Pastoral, incluyendo iniciativas que nos vienen del Papa.

Ver cómo incluimos un año de la Eucaristía aunque tuviéramos ya un libro del IV Plan de Pastoral, ver cómo pode-

mos armonizar los contenidos de un plan, el proceso que genere este plan con estas acentuaciones coyunturales de realidades esenciales y perennes en la Iglesia. Ya sea el año de la Eucaristía u otra realidad que, o el Papa o el CELAM o la Conferencia del Episcopado Mexicano nos sugirieran.

Dicho esto, agradezco de nuevo a la Vicaría de Pastoral todo su trabajo en este proceso y a ustedes por todo lo que hemos hecho dentro del proceso hacia el IV Plan y alentándolos a seguir haciendo lo que corresponde para que, juntos, definamos un objetivo, unos criterios, un marco operativo, que se afinen los marcos que están por afinarse y lleguemos a una etapa importante dentro de este proceso.

Deseando a todos de nuevo un feliz año y bendiciones del Señor, agradezco su presencia y nos ponemos en las manos de Dios”.

20-25 de junio de 2005

“Quiero, como siempre, agradecer la participación que personalmente siempre encuentro rica y generosa; felicitar de nuevo a la vicaría de pastoral porque, lo que hace durante el consejo y en los intervalos entre uno y otro evento, de veras es un trabajo muy serio y que nos ha favorecido mucho en este proceso.

Estamos llegando al **final de un proceso de planeación**, en el que hemos convenido en plasmar por escrito, después de la madura reflexión y asimilación del proyecto de Dios para realizarlo en nuestro tiempo y en nuestro espacio, las conclusiones en las que se pretendió involucrar a todos los sectores de esta Iglesia particular de San Juan de los Lagos, y buena parte de esta inclusión de todos los sectores, se ha logrado.

Las conclusiones de todo este proceso, aparecerán a su tiempo en un volumen, expresión de nuestro propósito de realizar una pastoral planificada, como nos lo pide hoy la Iglesia y como es de esperarse de toda institución seria que quiere el crecimiento progresivo, integral

y constatable de aquellos a los que agremia o a los que sirve llevándoles, en el caso de la Institución diocesana, el servicio del Evangelio. Este crecimiento que pretendemos debe ser tanto individual como comunitario.

Yo tengo una preocupación: Que expresando con toda claridad el objetivo, las prioridades, las estrategias y demás, no proyectemos con la misma claridad, un testimonio de fe que se traduzca en auténtica comunión y se proyecte en fecunda misión. Quiero yo recordar algunas expresiones del número 21 de *Evangelii Nuntiandi* sobre la importancia primordial del testimonio en la obra evangelizadora.

El Papa Pablo VI, refiriéndose a esta importancia primordial del testimonio, dice acerca de los que queremos convertirnos y actuar de acuerdo al evangelio: Que además de que irradiamos o irradian de manera sencilla y espontánea su fe en los valores que van más allá de los valores corrientes, irradian su esperanza en algo que no se ve ni osaría soñar. Pues a través de este testimonio sin palabras, estos cristianos hacen plantearse a quienes contemplan su vida interrogantes irresistibles: ¿Por qué son así? ¿Por qué viven de esta manera? ¿Qué es o Quién es el que los inspira? ¿Por qué están con nosotros?

Y dice el Papa: *‘Pues bien, este testimonio, constituye ya de por sí una proclamación silenciosa, pero también muy clara y eficaz de la Buena Nueva’*. Hasta aquí el Papa en el número 21. Yo pienso que hay un lenguaje no verbal que no debemos descuidar, porque si fueran más importantes las palabras que el testimonio, ¿por qué el Verbo se hizo hombre y no permaneció sólo como Verbo? ¿Por qué treinta años de vida discreta en el seno de una familia y sólo tres de vida pública? ¿Por qué los mismos evangelios consignan no sólo los dichos, sino también los hechos de Jesús?

El primer santo mexicano fue canonizado por ser mártir, sin ser declarado doctor de la Iglesia. Los siguientes veinticinco han sido canonizados por su tes-

timonio heroico hasta el martirio. Contamos también con una santa confesora que ha sido canonizada por haber vivido una virtud en grado heroico, Santa María de Jesús Sacramentado Venegas, a quien, por cierto, en todo México, pareciera que en esta etapa de feminismo, como que no se le da la relevancia. La primera mujer santa mexicana y nosotros mismos, en las letanías de ordenaciones, no la mencionábamos. Y lo es por ser confesora de la fe.

Recientemente hemos decidido vivir el año de la santidad, procurando que sea realidad, vocación fundamental y universal, inspirar a todas nuestras actividades y actitudes. Esta santidad que tiene como fuente a Dios y que consiste en la perfección de la caridad, que en todos nosotros debe ser caridad pastoral. O sea, santidad que consista en la perfección de la caridad pastoral.

En este momento del proceso, yo bendigo a Dios por tantos edificantes testimonios que hemos tenido y que tenemos de agentes realmente llenos de Dios y comprometidos con el Evangelio a lo largo de estos casi treinta y tres años de vida de esta Diócesis. Treinta y tres años que estamos por cumplir el próximo 29.

Invito a todos los miembros de este consejo a refrescar conceptos y experiencias en los que ya hemos profundizado a lo largo de nuestro proceso de planeación pastoral y que nos recuerda la carta apostólica sobre el nuevo milenio que comienza. Sobre la santidad, números 30 y 31: *‘Esta es la voluntad de Dios, vuestra santificación’* la cita aquella de primera a Tesalonicenses. Y la invitación que ya hemos escuchado aquí de poner la santidad como fundamento de la programación pastoral.

Sobre la **oración**, en la misma carta apostólica, número 32, el Papa, citando a San Juan en el capítulo 15, nos invita a *‘permaneced en Mí, como Yo en vosotros, dice el Señor’*. Y luego Él hace lo contrario. Esta reciprocidad es condición para toda vida pastoral auténtica.

Quiero yo, con esta intervención, invitar a continuar con el mismo entusias-

mo, pero seguir revisando en todos los niveles nuestro testimonio como elemento primordial de evangelización. Y termino con una invitación de otro asunto muy de tipo práctico.

Creo yo que en muchos niveles y muchas personas elaboran cosas realmente muy bien pensadas y nos las comparten y a todos nos sirven en nuestra labor de evangelización en el sector, con la gente que estamos, pero será bueno seguir pensando **cómo traducir para el periódico o para la televisión o el radio, tanto material y tantas iniciativas orientadas al crecimiento en la fe de nuestro pueblo.**

Yo veo que sí tenemos que plantearnos en serio, no ser dueños de una emisora de televisión o radiodifusora, pero sí no desaprovechar una presencia bien preparada en estos medios. Porque de toda la riqueza de material que se genera y de iniciativas, pues sí llega, pero a unos cuantos. Tenemos un elemento: **El periódico diocesano**, que ya va por su cuarto año. Creo yo que sí conviene plantearnos cómo traducir para el periódico tanta riqueza en equipos y comisiones que, en el territorio parroquial o decanal, se generan.

Y si los 13,000 ejemplares que se reparten, de veras lo leen si quiera 3,000 personas, pues vale la pena pensar que ahorita es el medio que tenemos, que tiene más alcance para más gente y con más oportunidad de tomarlo una vez, y volverlo a tomar a ver qué dice, porque la sesión catequética se quedó en eso, en una sesión, para muchos, sin proyección, o con proyección. O la homilía dominical también para alguien, pues es un momento de reflexión y algunos sí lo proyectan en su vida, para otros fue el momento de oración y de participación.

Yo quiero invitar a que le demos más importancia a este medio colaborando más con el que lo dirige y también buscando que nos asesoren para buscar formas sobre cómo traducir para el impacto periodístico, toda esta riqueza que se genera en la Diócesis, porque no es tan fácil poner en el periódico una homi-

lía tal como la pronuncié, pensando que va a tener el mismo efecto que cuando la pronuncié. Yo creo que sí hay contenidos idénticos, pero el método, el lenguaje, tiene que ser distinto.

Creo yo que es un medio que hay que aprovechar, que sí nos ha dado más identidad y nos ha hecho vivir más comunión diocesana, pero que sí hace falta involucrarnos todos en el mismo. Gracias. No sé si a esta intervención, brevemente, pudiera haber alguna reacción sobre la primera motivación, o sobre esto concreto a lo que estoy invitando”.

-Como que sí, quizá tenemos el medio de ‘El Mensajero’, pero como que le falta la formación periodística o el lenguaje periodístico, contenidos, que no sé si será cuestión de que aquí en el consejo de pastoral se vea cómo lograr esa capacitación de personal. Porque se pueden mandar colaboraciones, pero como está el estilo del periódico, como que es más celebrativo, o más de sociales, o trae cosa doctrinal, pero como que el lenguaje periodístico pide algo más ágil, que llegue, a como la gente acostumbra leer el periódico. Que merece una seria revisión de EDFIP.

“Gracias por la participación. A lo mejor será el momento de recordar al director de esta área, que también tendría que participar en este consejo. Y tal vez, como se deja espacio para otros asuntos, sí hay que revisarnos sobre este medio y aportarle a quien lo dirige, que se formó en esta materia, pero quizá sí haya aportes que pudieran ser válidos para hacerlo un instrumento más eficaz de información y de evangelización. Gracias”.

19-20 de Enero de 2006

Saludo a todos con entusiasmo. Ahora que nos proponían estas preguntas, siento yo tener, a pesar de lo que sea, suficiente entusiasmo y alegría porque este año va a ser especialmente decisivo en lo que se refiere a este proceso en el que hemos venido caminando estos últimos años. Les saludo por el año nuevo con la ilusión de que **el año jubilar**

guadalupano sea, entre otros, motivo de inspiración y que nos impulse a una acción que tenga efectos transformadores, con fermento de evangelio y con presencia de una Madre siempre fecunda, siempre inspiradora.

El 12 de diciembre orábamos con México entero agradeciendo la presencia maternal de Santa María de Guadalupe y pidiendo que su intercesión nos ayudara a profundizar en nuestra fe y buscar el progreso de nuestra patria por caminos de justicia y de paz. Creo yo que este año, año de elecciones, año del 475 aniversario del mensaje guadalupano, modelo de evangelización perfectamente inculturado, si nos ayudará para una profundización en la fe, que signifique, como nos sugería muy acertadamente la oración respecto a la pastoral, signifique entrarle a un estilo de vida. Un estilo de vida por el que, inspirados en María y en el Señor, queramos transformar el ambiente no sólo con doctrinas, no sólo con temarios, sino con ese estilo cada vez más perfectamente asimilado por el que hagamos caer en la cuenta a otros agentes de pastoral, quizá menos comprometidos, y al pueblo en general, que la profundización en la fe necesariamente nos tiene que llevar a comprometernos muy seriamente en opciones no sólo así estrictamente pastorales en cuanto coordinadas por la diócesis, decanato o parroquia, sino en acciones políticas y sociales que, si bien no las coordinamos nosotros, necesitan de la presencia decisiva de gente que ha progresado, que ha madurado en su fe. Hemos de buscar en este año jubilar guadalupano el progreso de nuestra patria por caminos de justicia y de paz.

A propósito de la paz, quiero recordar lo que el Papa Benedicto nos decía con ocasión de la jornada mundial, el día primero de enero. El tema: “En la verdad, la paz”. Y recordaba él en su mensaje la página del Génesis en la que se presenta a Satanás, este ser de lengua bifida, como el engañador por excelencia. Y nos presenta aquella frase fuente del Apocalipsis en la que son expulsados de la Jerusalén celestial todos los que dicen

y promueven la mentira. La paz como don de Dios, que no puede darse sin la necesaria colaboración de los pacíficos a quienes se proclama dichosos en las bienaventuranzas, la paz como don de Dios, exige ser fundamentada en la verdad.

Debe ser este año pastoral un año de sincerarnos ante Dios, de ponernos de cara a Dios y, como nos sugería la oración, ver qué hemos hecho, qué entusiasmo sentimos, con qué demostramos si lo que hacemos lo estamos haciendo con la misma ilusión y amor que al principio. Al principio de enrolarnos como agentes comprometidos, al principio de la vocación específica a la que Dios nos ha llamado; es bueno sincerarnos nosotros para lograr esa paz y armonía interior que nos permita ser pacíficos y pacificadores.

“En la verdad, la paz”. Fue el lema de esta jornada propuesta por el Papa. Hemos de -inspirados en este lema- promover y defender la verdad. Hay verdades a medias en torno a nosotros y hay también mentiras, y vamos a escuchar muchas más en las propuestas de distintos candidatos a puestos de elección en los diversos niveles federal, estatal, municipal. ¿Qué hacer desde nuestro campo específico de agentes y los que somos sacerdotes, un campo específico acotado por leyes civiles, pero ¿qué hacer para ayudar a que se diga la verdad, se promueva y defienda la verdad?

En el mensaje del Papa, me ha impresionado esta cita que comparto textual: “La historia ha demostrado con creces que, luchar contra Dios para extirparlo del corazón de los hombres, lleva a la humanidad temerosa y empobrecida, hacia opciones que no tienen futuro”. No hay paz cuando se trata de extirpar a Dios del corazón de los hombres.

En nuestro medio, me refiero a la diócesis de San Juan de los Lagos, tal vez este combate no es frontal en el sentido de que haya gentes que promuevan antivalores, que se digan ateos o que manifiesten que su propósito es extirpar a Dios del corazón de los hombres;

pero, aunque no sea frontal en el sentido de que se manifiesten ateos o contrarios a Cristo, sí, en nuestras ciudades, sobre todo, hay signos de secularismo e indiferentismo religioso que es preocupante y que pareciera que avanza; están socavando valores familiares y otros considerados tradicionalmente valores, y esto es extirpar a Dios y su propuesta presentada por Cristo en el evangelio.

El tema de la **V CELAM, que es: “Discípulos y misioneros de Jesucristo, para que nuestros pueblos en El tengan vida”**, que concluye con la frase del evangelio de San Juan: “Yo soy el camino, la verdad y la vida”, en alguna forma nos ha inspirado aunque no fuera tema acuñado hasta que el Papa lo aprobó, nos ha inspirado en estos dos últimos años pastorales. Hemos puesto la Eucaristía en el centro de nuestra vida y el año pasado Eucaristía y Palabra como un mismo y único banquete, pero con dos platillos suculentos.

Yo creo que los que hemos vivido con seriedad -yo creo que todos- estos dos años de la Eucaristía, en el que en el segundo se ha resaltado la centralidad de la Palabra de Dios como alimento de vida, como principal fuente inspiradora de nuestra obra de pastoral, hemos de preguntarnos si la Palabra que se comparte a los fieles ha tenido realmente su lugar. Para mí que hace falta avanzar en el respeto a la Palabra de Dios y en ubicarla en el centro de la vida, porque la mayoría de los fieles van a escuchar proclamada esta Palabra y van a oírla explicada sobre todo en la liturgia, o en esos tiempos fuertes de evangelización.

Y yo quiero insistir en que, quien proclama la Palabra en la liturgia o a quien se le pide proclamarla también en reuniones de evangelización, como es esta evangelización de cuaresma-pascua que ya vamos a considerar, no sea de veras gente improvisada. Para mí que cuenta mucho una proclamación de la Palabra que se ha meditado por parte de quien es el lector o el proclamador, cuenta mucho en el efecto que pueda hacer en aquellos que la escuchan.

Yo quiero insistir en la seriedad con que hay que capacitar a los ministros proclamadores de la Palabra. Ha sido muy grato el empeño que hemos puesto en preparar a los ministros extraordinarios de la Eucaristía, pero hay que caer en la cuenta que la Palabra de Dios tiene que merecernos el mismo respeto que el Cuerpo de Cristo; y así como el Cuerpo de Cristo no lo dejamos en manos de cualquiera para que lo distribuya a los demás, la Palabra proclamada en la liturgia o en ocasiones más especiales como, repito, las charlas cuaresmales o de adviento o semana de la familia, sí tenemos que dejarla en manos de quien pueda hacer una verdadera proclamación. Estamos improvisando con frecuencia lectores o proclamadores de la Palabra.

En el motu proprio “ministeria quaedam” del 15 de agosto del '72, habla este documento del Papa Pablo VI de los ministerios del lectorado y el acolitado que se instituye para derogar lo que hasta entonces se había llamado órdenes menores, que eran cuatro. Este documento del Papa Pablo VI dice: “Los ministerios pueden ser confiados a laicos de modo que no se consideran como algo reservado a los candidatos al sacramento del orden”.

Yo no he entendido por qué un documento de hace más de treinta años pareciera no tener aplicación por lo menos en México. El ministerio con toda seriedad del lector, hasta ahora que yo sepa, es confiado a laicos seminaristas que van camino a recibir las órdenes sagradas. Sigue diciendo el documento: “El lector -no sólo es un proclamador de la Palabra o alguien que en ausencia del diácono proponga las intenciones de la oración de los fieles a toda la asamblea; es algo más- el lector preparará a los fieles para recibir dignamente los sacramentos. También podrá encargarse, cuando sea necesario, de la preparación de otros fieles a quienes se encomiende temporalmente la lectura de la Sagrada Escritura en los actos litúrgicos”.

La Iglesia, pues, desde entonces, está pensando que no ponemos la Pala-

bra de Dios en manos del que llegó a la segunda de misa y por lo tanto puede un poquito ubicar la lectura y darle una repasada. No, que la estamos poniendo en manos del lector o también en manos de algún otro fiel a quien el lector, como parte de su ministerio ya se ha preparado para proclamar temporalmente la Palabra en forma oficial.

Finalmente, dice este documento que "la institución de lector y acólito, según la venerable tradición de la Iglesia, se reserva sólo a los varones, pero sí podríamos ver hasta dónde varones no orientados recibir un día las órdenes sagradas pueden recibir este ministerio y hasta dónde mujeres preparadas por el ministro oficial instituido, pueden prepararse para ser, no la que lea una lectura, sino la que proclame una Palabra de Dios que ha asimilado y meditado siquiera como hacemos los sacerdotes que sí leemos y meditamos el evangelio del que luego vamos a predicar y le damos un rato, un buen espacio a la meditación de la Palabra que luego proclamaremos y en base a la cual haremos una homilía.

Dice el lema y el tema de la V Conferencia del Episcopado Latinoamericano a celebrarse el año próximo: "Para que nuestros pueblos tengan vida en Él". Sin duda que nos hemos encontrado con Cristo en la Eucaristía y en la Palabra en estos años anteriores. Y también desde siempre, yo creo que en el primer plan de pastoral o en tercero queda consignado y hay un equipo. Desde siempre hemos volteado hacia los pobres como un lugar privilegiado de la presencia de Cristo. Para que nuestros pueblos tengan vida en Él, hará falta seguir profundizando en la Palabra de Dios y celebrando con más sentido la Eucaristía, pero también potenciar y organizar cada vez más eficazmente con verdadera mística el servicio al pobre con quien de manera especial se identifica Cristo. Creo yo que también sirviendo al pobre podemos tener vida abundante, podemos dinamizar más nuestra pastoral.

El documento de participación para la V Conferencia General Episcopal La-

tinamericana en el número 85, señala: "Todos los discípulos fueron llamados a permanecer en el amor de Cristo, de manera especial en su amor misericordioso y preferencial por los más pobres y necesitados, destinatarios privilegiados de la evangelización". Y luego comenta el mismo número 85: "Esto es signo de identidad y credibilidad del discípulo de Cristo". En este año guadalupano, vamos a contemplar a María de Guadalupe como perfecta discípula, modelo de evangelización inculturada, y a ella la contemplamos adaptándose al pobre, al indígena y hablándole de manera dulce y cortés en su mismo idioma, y llamándole como los mexicanos, con el diminutivo.

Hay que ver si en los pobres seguimos encontrando a Cristo como un lugar privilegiado donde Él se encuentra, y en esto hay que medir la autenticidad de nuestras celebraciones Eucarísticas. El querido Papa Juan Pablo II en la exhortación apostólica *Manne nobiscum* (Permanece con nosotros) en el número 28, nos insiste en que vayamos al servicio de los últimos, así en todo este número, y dice: "No podemos hacernos ilusiones; por el amor mutuo y en particular por atención a los más necesitados, se nos reconocerá como verdaderos discípulos de Cristo. En base a ese criterio se comprobará la autenticidad de nuestras celebraciones Eucarísticas". Para mí, auténtico es el que es sincero, honesto, acepta la verdad hasta sus últimas consecuencias.

Si hemos de ser Constructores de un México que progrese más por caminos de justicia y de paz, y si la paz -como nos ha señalado el Papa- tiene que fundamentarse en la verdad, hay que hacer más verdaderas y más auténticas nuestras celebraciones Eucarísticas, yendo "del encuentro con Cristo -como decimos los obispos en la carta pastoral de 2000- a la solidaridad con todos".

Finalmente, estamos en esta etapa última del proceso de planeación hacia el IV plan diocesano de pastoral, y esta etapa que, creo puede ser todo este año,

será de transición, aunque el plan estuviera en próximos meses (dos, tres) promulgado, en esta etapa, yo pediría a todos trabajar con mucha creatividad porque ni antes, ni hoy, a nadie nos es lícito permanecer ociosos.

Yo creo que es una etapa ésta de la transición del tercero al cuarto plan, y en alguna forma el horario propuesto para este consejo nos lo sugiere. Vamos a hablar de políticas y estrategias derivadas de un objetivo en el que ya hemos coincidido; vamos a atacar el nuevo organigrama en todo el proceso de planeación que sigue, porque no podemos vaciar vino nuevo en odres viejos; y vamos también, tal vez, a avocarnos en la necesidad de los marcos específicos de cada comisión o equipo, o como se le llame en el siguiente organigrama.

Yo creo que si va a cambiar el organigrama, como ya hemos venido iniciando este trabajo, las funciones permanecen. O sea, es reorganizarnos de un modo más acorde al momento y a una realidad que entre todos ya analizamos. Y es que hay funciones que no pueden dejar de existir.

Además de buscar el relevo adecuado en esta etapa de transición, yo quiero pedir a los actuales responsables de equipo y tareas, a quienes en seguida vayan a ser responsables de área, o de vocalía, o de equipo, que aseguremos todos una eficaz interlocución con otras instancias supradiocesanas. Que cada quien asegure una interlocución ágil y eficaz, con nuestros homólogos en otras instancias a nivel internacional, a nivel de América Latina, a nivel nacional y luego a nivel provincial. Se va a potenciar mucho este nivel provincial -como ya hemos dicho- como espacio de comunión entre Iglesias que conformamos una sola provincia. Pues que aunque se vaya dando el relevo de un organigrama a otro, quien en ese momento tenga determinada encomienda, tenga también muy claro con quién le toca estar en una interlocución oportuna, frecuente en los niveles provinciales o nacionales o supranacionales.

Con esta intervención, agradezco a todos, de nuevo, la participación y ponemos nuestros dos días de consejo, que serán muy provechosos, en las manos de Dios y bajo la intercesión de Nuestra Señora la Virgen María.

Al concluir su mensaje, se le preguntó al Sr. Obispo que si sería posible ir enlistando en las parroquias a las personas que podrían ser proclamadores de la Palabra de Dios, sin llegar a ser ahora todavía un ministerio, porque es difícil que ordinariamente se acepten, para irles dando una preparación. Contestó:

A mí me parece muy adecuado lo que sugieres y creo yo que, si apelamos a nuestra propia experiencia, sí vemos que en la asamblea es distinta la reacción cuando hay un verdadero proclamador, que sí los tenemos también -quizá no los tengamos en número suficiente-. Cuando hay un verdadero proclamador de la Palabra, persona que, además de estar más empapada en la lectura que va a proponer a la asamblea litúrgica o a la asamblea que se reúne para los ejercicios; además de eso, técnicamente está más ubicada en cómo ir hasta presentado, vestido para proclamar la Palabra de Dios; y en cómo usar el micrófono; en cómo ver a la asamblea para proponerle una lectura que es Palabra de Vida.

Nos hace falta no sólo más conocimiento de la Sagrada Escritura, sino toda esta serie de información, capacitación en lo técnico para ver que un micrófono hay formas de usarse, que la iluminación tiene que ser determinada, la forma de plantarse uno. A mí me ha dado pena que en alguna parroquia han puesto como proclamador de la Palabra a alguna de las graduadas con un escote hasta la cintura y a uno le están dando la espalda y uno es un ser humano, vivo, que se distrae con esos desfiguros.

Si alguien capta más la atención que Cristo en su Palabra en la celebración, no estamos siendo honestos, ni estamos celebrando a Jesucristo, cuando alguien se creyó ahí el que tenía que llamar

mucho la atención, yo pienso que no. O hay también quien, como hemos dicho otras veces, está leyendo algo que se ve que no lo entiende.

Yo, los textos de la confirmación que propone este ritual completo de Buena Prensa, pues ya me los sé, y dicen cada disparate algunos lectores, que dices: Ni siquiera le dijeron cómo se acentuaba "vástago", dice "vastago". Detalles de esos. Si valdría la pena. ¿Por qué no hay todo el efecto de la Palabra en nuestras asambleas litúrgicas? Porque tal vez ha faltado esta capacitación espiritual y técnica de un verdadero proclamador.

En la Catedral Basílica hay un grupo de gente de ahí de la liturgia y a veces me toca muy buena suerte; dos o tres personas que se ve meditaron lo que van a proclamar y aparte tienen una excelente voz, y dices: "Qué bien se está sintiendo". No sé si casi siempre me toca esa suerte cuando son los del equipo de liturgia. La verdad hay voces que... o cuando va el Obispo, pues le echan ganas.

18-19 de Mayo de 2006

El Sr. Obispo Javier Navarro presidió la Eucaristía por la mañana y, después del desayuno, dirigió un importante mensaje al CDP (EDFIP de Junio), después del cual se dejó tiempo para un provechoso diálogo.

Puede haber en la Iglesia de Cristo muchos proyectos extraordinariamente eficaces basados en estudios y en cálculos humanos, pero esa no es la obra de la Iglesia. La obra de la Iglesia es obra del Espíritu en la que, Uno es el protagonista y los demás son los instrumentos; en la que Uno siembra y otro riega, pero finalmente es el Dueño de la misión el que da el crecimiento.

La obra de la Iglesia es aquella en la que cuenta más el que envía que el que es enviado y este último no tiene que decir, cuando ha hecho las cosas bien, más que: siervos inútiles somos.

La Iglesia de Cristo no es una Iglesia en la que hay que preocuparnos

por el mantenimiento, cuanto por la expansión, por la difusión del Evangelio. Alguien a veces quiere aferrarse a conservar las estructuras, a que nada de lo que le atañe se modifique, porque esto a él personalmente le da seguridad. La Iglesia que guía el Espíritu Santo, no es Iglesia sólo de mantenimiento, sino de eso y más: Expansión, crecimiento.

La Iglesia cuenta con elementos suficientes para poder ponerse bajo la lluvia inspiradora del Espíritu y ella misma dirimir las cuestiones difíciles y llegar cada vez más al conocimiento de la verdad.

El Espíritu Santo de Dios está en su Iglesia para ser Espíritu de fortaleza, de consuelo, de inteligencia, de piedad, de temor de Dios.

Qué importante es aprovechar los actuales medios de comunicación y que la Iglesia tenga presencia en ellos porque si no, la Iglesia no existe, la Iglesia como realidad, va a ser un fenómeno, una situación, una realidad que no existe mientras no exista socialmente aprovechando los medios modernos de comunicación.

Pero qué importante caer en la cuenta de que nada suple al contacto personal, qué bueno es que podamos, como agentes de pastoral, llegar a todos a través de los medios, pero llegar a muchos y a la mayoría a través de este contacto personal que significa ir nosotros mismos.

Hoy queremos nosotros como Iglesia diocesana que se renueva, no ser una Iglesia sólo de mantenimiento, sino que, guiada por el Espíritu, llegue cada vez más lejos y siempre siguiendo la inspiración de este maestro interior que es el Espíritu. Queremos ser discípulos atentos que no quieran basar el éxito de esta empresa de misión, de nueva evangelización, que es de Cristo; no la queremos cifrar sólo en nuestros recursos, en nuestras reflexiones y cálculos humanos. Queremos ponernos dóciles, blanditos como la plastilina bajo la influencia del fuego transformador del Espíritu, para

que él haga en nosotros lo que quiera; y con nosotros, lo que sea para mayor gloria de Dios. Hoy queremos avanzar hacia nuevas estructuras, nuevos planes y proyectos, pero basados siempre en el mismo Evangelio siempre nuevo y siempre antiguo y guiados por el Espíritu que nos ayuda a llegar a la verdad completa.

20-24 de Junio de 2006

Comienzo como siempre saludando a todos y agradeciendo su buena voluntad para reunirnos en esta asamblea de consejo diocesano de pastoral, que, como siempre, aporta y define en favor de la Diócesis muchas cosas que, de otro modo tal vez sería difícil decidir o no tendrían todo el respaldo de quienes están trabajando siempre en la base conformando este consejo que trae el sentir de los demás.

Les comparto con mucha alegría lo que ya vivimos muchos o supimos por el periódico diocesano: Tenemos doce nuevos **presbíteros** y esto es muy alentador porque, primero vemos que el Señor cumple su promesa de dar al pueblo pastores según su corazón y también, pues la sangre nueva, gente que viene con todo el ímpetu de la juventud, aunado a la experiencia de los que tenemos ya tiempo en la viña del Señor como obreros presbíteros. Pues todo esto junto hace que nuestro trabajo sea de veras más eficaz en bien de nuestro pueblo

Con los 12 nuevos presbíteros, sumamos ya 311 sacerdotes diocesanos. Además la Diócesis cuenta con la presencia de 17 sacerdotes religiosos y de 8 sacerdotes extradiocesanos que, o trabajan, o están también por motivos de salud en su pueblo o en su casa. De estos 311 sacerdotes diocesanos, 8 están estudiando fuera de nuestra Diócesis, 3 están apoyando a otras diócesis incluso fuera del país y 11 están enfermos, no se cuenta con tiempo completo de ellos; de estos 11 enfermos, 5 por ejemplo están en Guadalajara o en León, más bien atendándose porque por en-

fermedad o por su avanzada edad, ya no se puede contar mucho con un trabajo al cien por ciento.

Los diocesanos que estamos en la Diócesis con el apoyo de religiosos y otros extradiocesanos, pienso yo que hay número suficiente para la atención pastoral de esta Diócesis. Sin embargo es bueno plantear a este consejo en el que está representado no sólo el presbiterio sino los laicos y los religiosos o religiosas, la necesidad de seguir haciendo oración por los sacerdotes, incluyendo esta intención en la oración por las vocaciones. Yo tengo muy claro que al pedir en la oración por las vocaciones, estamos pidiendo por todas las vocaciones, de manera especial por los que se preparan al sacerdocio y por los que ya estamos ejerciendo el sacerdocio de Jesucristo en el ministerio.

Es bueno seguir pidiendo al Señor que los que se preparan al sacerdocio ministerial y los que ya estamos, tengamos esa ilusión y ese constante deseo de renovación, al estar frente a nosotros nuestro único modelo, Jesucristo. Yo he visto en general en esta Diócesis, que los laicos son un apoyo grande en las parroquias para un recto y eficaz ejercicio de nuestro ministerio. Veo también que muchos laicos, en distintos niveles, colaboran, nos ayudan a "hacer"; creo yo que también hace falta -y aquí hay laicos muy representativos- nos ayuden a "ser". Porque también puede ser y ha sucedido que alguien del campo laical, ayudándonos a "hacer" nos han estorbado en el "ser". Y es que los sacerdotes estamos también envueltos en fragilidad humana, y por esta fragilidad podemos -primero- frecuentar lugares impropios; segundo, sostener amistad con personas que nos estorban para el recto ejercicio del ministerio y que, estorbándonos, juntos estamos estorbando el crecimiento de la fe del pueblo; tercero, podemos también dedicarnos a negocios que no se armonizan con nuestra consagración por el sacramento del Orden; cuarto, podemos tam-

bién tomar actitudes que contradicen nuestra identidad de pastores a imitación de Jesucristo, Buen Pastor.

Sin duda que agradecemos mucho la colaboración de laicos que por su bautismo han comprendido el compromiso del apostolado en bien del pueblo, y también hay muchos laicos que nos ayudan a ser pastores; son aquellos que nos quieren con un afecto limpio como sacerdotes, pero no nos retienen para sí, sino que nos motivan al cambio y a la disponibilidad hacia otras personas, hacia otros lugares y hacia otros proyectos.

Nosotros los sacerdotes seremos mejores pastores -y en esto nos pueden ayudar mucho los laicos, los religiosos-, seremos mejores pastores si tenemos un hondo sentido de pertenencia a esta Iglesia particular, a la vez que nos mostramos abiertos a las necesidades de la Iglesia universal.

Yo concluyo esta reflexión o exhortación, pidiendo en este nivel de consejo diocesano de pastoral, mucha confianza como reza uno de nuestros objetivos, mucho deseo de integración, pero también prudencia en nuestro trato. Cuando convivimos en esta casa, cuando salimos juntos de paseo, creo yo que tiene que haber mucha confianza, apertura, al tiempo que mucha prudencia en nuestro trato, para que nos ayuden los laicos a "hacer" y también a "ser" pastores. Y nosotros, sacerdotes, conscientes de nuestra fragilidad, no vayamos a desedificar a terceras personas por el trato que llevamos con laicos o con religiosos muy cercanos en estas mismas preocupaciones de la acción pastoral en bien de nuestro pueblo.

Ese es mi mensaje, esta es mi exhortación: Con la alegría de nuevos sacerdotes, la petición de que este Consejo y los demás espacios de acción pastoral organizada, sean modelo de cómo podemos apoyarnos unos a otros para vivir cada quien nuestra vocación, cada quien en su espacio y juntos, muy responsablemente, edifiquemos a nuestro pueblo.

12-13 de Octubre de 2006

Me uno a la bienvenida que ya se ha expresado hacia los nuevos miembros de este consejo diocesano de pastoral, e invito en esta ocasión a que consideremos que, nuestro proceso pastoral tendrá un feliz avance y exitosa consecución de objetivos si, como fue la mística en la elaboración del IV Plan, a punto ya de editarse, le damos importancia al **diálogo con Dios** y no sólo al diálogo entre nosotros.

El Papa Juan Pablo II en la exhortación apostólica sobre el tercer milenio que comienza, dice que la santidad, como elemento fundamental de todo plan de pastoral, no podría ser un logro sin lo que él llama como propio del cristianismo: el **“arte” de la oración**. Yo pienso que cuando el Papa se refiere al arte de la oración, nos impulsa a pensar que si es arte, ha de ser expresión de belleza; y si se trata de un arte, para llegar a una obra artística, hay que conocer y aplicar ciertas reglas.

Si la oración es expresión de belleza, pues sin duda esta intimidad con el Señor, ha de provocar gozo, deleite espiritual, de tal manera que uno siente la necesidad de integrar esa experiencia de intimidad con Dios. A este propósito, sería bueno que repasáramos si no es una expresión bella, artística este diálogo de la Virgen en la anunciación, que es una oración, un diálogo de la creatura con el Creador. Entre las reglas a que siento debería someterse este arte de la oración, yo voy a referirme a aquella de que “cuando ores, entra en tu aposento” (Mt 6, 6). O sea, hay que recogerse, hay que vaciarse de ruidos, hay que llegar a un silencio exterior e interior.

En este sentido, habrá que voltear a ver la Biblia y fijarnos en el monte o en el desierto como lugares geográficos que al mismo tiempo son símbolos que ya nos insinúan el ambiente que es necesario para buscar la comunicación con Dios. El monte, o sea un lugar donde te eleves y las voces y los ruidos y las lucecitas desaparezcan para poder encontrarte con la Palabra, y para poder dejarte

iluminar por Aquel que es la Luz y la Fuente de luz. O el desierto, un paisaje árido y monótono a la vista, pero que puede ser propicio para el encuentro con uno mismo y con Dios.

Otra regla que yo creo necesaria es: “Cuando oren, digan: Padre nuestro...” (Mt 6, 9). El que ora, tiene que sentirse hijo y por lo tanto, también miembro de una familia. El que ora con oración personal o comunitaria, de todas maneras le va decir: “Padre nuestro” y no: “Padre mío”. O sea, se va a dirigir a Dios, sabiéndose parte de una fraternidad, de una comunidad.

Y si el arte de la oración es expresión de belleza y tiene también que someterse al conocimiento y aplicación de reglas, yo creo que, así como los artistas cuando conocen y aplican las reglas, hay un momento en que se liberan de ellas como el andamiaje que les ayudó a expresarse artísticamente. Y en el caso de la oración, alguien que supo aplicar las reglas de ese arte, hay un momento en que llega a lo que el Papa mismo en su exhortación apostólica llama el arrebató del corazón, o el éxtasis, o estas experiencias místicas que a lo mejor no se dan para todos, pero es porque no nos hemos metido a dominar este arte, de tal manera que un día prescindamos del andamiaje y nuestra comunicación sea de veras un verdadero arrebató del corazón.

El Papa, en el documento que estoy citando, en el número 32, habla de que la oración como diálogo genera una reciprocidad entre la creatura que ora y Dios, el Creador hacia el que se dirige nuestra oración; esta reciprocidad que expresa San Juan en su Evangelio, cuando habla de la permanencia de nosotros en el Creador y de Dios con nosotros. Y esa reciprocidad -dice el mismo Papa- es condición para toda vida pastoral auténtica.

Y, si nosotros somos el consejo diocesano de pastoral, somos agentes de primera línea. No en el sentido de que somos los más capaces o los más importantes, sino en el sentido de que, además del servicio que prestamos en el propio ámbito donde vivimos y desem-

peñamos nuestras tareas cotidianas, queremos ser servidores en este espacio para toda la diócesis.

El Papa señala que rezar no es algo que pueda darse por supuesto, sino que se necesita aprender; y si nuestros fieles sobre todo necesitan aprender, habrá que preguntarnos: ¿Quién les va a enseñar? Hemos escuchado y también repetido en nuestras deliberaciones, que nuestras comunidades tienen que ser auténticas escuelas de oración. Yo considero e invito a considerar con humildad que en varias de nuestras comunidades parroquiales, se reduce al mínimo la oportunidad abierta de enseñar a los fieles a orar. Cuando digo “abierto”, me refiero a espacios a donde convocamos a todos, para que asista quien quiera. Porque sin duda hay grupos parroquiales, apostólicos, o cuyo primer objetivo es el crecimiento espiritual, y éstos sí tienen oportunidad de un aprendizaje gradual en este arte de la oración.

Pero habrá que potenciar espacios abiertos a todos para enseñar a la gente a orar. Yo creo que, reducida a la Misa dominical la oportunidad de enseñanza de la oración a los fieles, me parece muy poco, o tal vez no sea el espacio más apropiado, una celebración Eucarística, a la que asisten muchos por mero cumplimiento desgano de una obligación. Si nuestras comunidades tienen que ser escuela de oración, yo creo que se trata de crear otros espacios a donde acuda la gente con absoluta libertad y sin prisa.

Por ejemplo, la Hora Santa semanal que se hace en algunas parroquias, la Lectio Divina eventual que se practica en algunas otras, la recitación de la Liturgia de las Horas que yo he visto en algunas parroquias con ocasión de la fiesta patronal, o el rezo del Santo Rosario.

Señala el Papa cuando nos habla de la oración que, una oración superficial, nos pone en el riesgo de que nuestra fe se debilite y acabe acogiendo propuesta religiosas alternativas y aceptando formas extravagantes de superstición. Recientemente vi a una de estas mujeres -también extravagantes- que se presen-

tan en la televisión, para que acudan a ellas los que no han podido solucionar ciertos problemas de tipo psicológico, moral o económico, como consultando a los astros, y desde ahí dando una respuesta a quien se la pide, pero mezclando la consulta a los astros con credos y oraciones. Y mucha gente sí cree en esto. Es que tal vez no les hemos ayudado a tener una oración más profunda, porque no hay escuela de oración en nuestras comunidades.

Al mes de la familia y mes de las misiones que nos anuncia nuestra hoja de objetivos para esta reunión, es bueno añadir también lo del mes del **Rosario** que, hace cuatro años no fue sólo un mes, sino un año. Cuando el Papa Juan Pablo II comenzaba el vigésimo quinto año de Pontífice, dio aquella exhortación apostólica sobre El Rosario de María la Virgen y nos invitó a tener un **año del Rosario**.

¿No será que damos por supuesto que esta devoción sigue asimilándose profundamente en nuestro pueblo? Yo creo que nuestro pueblo, marcadamente, "tatuadamente" mariano, tendría que tener en cada parroquia, en cada comunidad, un acto solemne comunitario de devoción a María, pero solemnísimos, semanal. Tal vez podría ser el Rosario, celebrado verdaderamente por la comunidad y también acudiendo a variantes elementos que podemos encontrar, y muchos, para fomentar más esta devoción.

El Papa, pues, ha dedicado toda una carta apostólica a este tema. En ella nos invita a considerar que, si la devoción del Rosario es una devoción mariana, es también altamente cristológica; es la oportunidad de contemplar el rostro de Cristo en compañía y a ejemplo de María; nos ofrece -dice- una oportunidad ordinaria, fecunda, espiritual y pedagógica para la contemplación personal, la formación del pueblo de Dios y la nueva evangelización.

Hay un apartado en este documento sobre el Rosario, en que el Papa señala

objeciones a esta misma devoción. Sin duda se refiere a objeciones así que él ve desde su mirada de pastor de la Iglesia universal y señala: Una objeción es que alguien considera que esta devoción se opone a lo que es una celebración litúrgica, a la liturgia. El dice: "No sólo no se opone, sino que le da soporte". Otra objeción sería que no ayuda, sino que obstaculiza el ecumenismo; él señala que, aunque pareciera lo contrario, ayuda al ecumenismo mismo en cuanto que no es devoción mariana solamente, sino de veras con una carga fuerte de valor cristológica, porque es contemplar el rostro de Dios con María y desde María.



Una objeción que pudiera darse para nosotros o entre nosotros, es que hay otras formas menos repetitivas, más dinámicas, más acordes al ritmo de la vida moderna. Y a mí me llama la atención cómo el Papa, para echar abajo esta posible objeción, dice que es muy útil para la formación del pueblo de Dios y para la nueva evangelización. Yo creo que tal vez algunos de los agentes -yo me incluyo entre ellos- no somos muy contemplativos. Yo creo que frecuentemente en nuestras evaluaciones aparece el activismo como un mal de nuestro tiempo, pero pareciera que no le ponemos remedio o no sugerimos remedios, porque vuelve aparecer en evaluaciones en distintas instancias.

Creo yo que la contemplación es observar detenidamente con los ojos del corazón las personas, las realidades y los acontecimientos, y proyectar sobre ellos la luz de la Palabra de Dios para ver, no sólo cómo son, sino también cómo pueden y deben ser las personas,

las realidades y los acontecimientos.

El Papa, en esta carta apostólica sobre el Rosario de María la Virgen, dice que, tradicionalmente, se ha propuesto esta devoción por dos intenciones: Por la paz y por la familia. A mí me parece que sí tenemos que rescatar y promover más esta devoción del Santo Rosario, ahora que hemos optado por la familia como prioridad; y por la paz, indiscutiblemente ahora que vemos tan resquebrajadas las relaciones humanas en ámbitos no sólo políticos o sociales, sino también religiosos.

El Papa, cuando nos invita a impulsar esta devoción por la paz, recuerda los acontecimientos del 11 de septiembre. Esta carta del Rosario es del 2002. Aquellos acontecimientos habían sucedido un año antes, en 2001. Hoy esta mañana amanecemos con la noticia de que ayer una avioneta chocó también contra un altísimo edificio de Nueva York y otra vez provocó esa psicosis de terrorismo. Ya se aclaró que sí, esto fue un mero accidente; no fue, pero pudo haber sido, como está

siendo difícil el escenario en Oaxaca, o como en menor proporción -platicábamos ahorita- este proyecto de municipalización de uno de nuestros pueblos en relación a otro, igualmente querido por todos, que puede prosperar con más oración y con más diálogo. O como podemos voltear la mirada a Oaxaca o al panorama nacional, en el que andan, ciertamente, católicos entre los que se expresan y se manifiestan. Pero tal vez no seamos católicos muy contemplativos, muy orantes, pensando que la paz es fruto de la pura negociación o del puro cálculo humano.

Creo yo que valdrá la pena pensar qué tanto de veras somos escuela de oración cada comunidad, y en qué proyectos concretos se manifiesta que de veras estamos enseñando a nuestra gente a orar, y a orar en este caso por dos motivos muy importantes, con una oración tan importante como es el Santo Rosario, por la paz y la familia. Gracias.

Encuentro con el Presbiterio

19 DE JUNIO DE 2007

CODFIP



CRONICA DE UNA DESPEDIDA ANUNCIADA

Se llegó el día del último encuentro del Sr. Obispo D. Javier Navarro Rodríguez con su presbiterio de la Diócesis de Sn. Juan de los Lagos, 19 de junio, no para decirnos ¡adiós!, porque no se quiso dar el sabor de despedida, sino un hasta luego, hasta siempre, pues los lazos de la comunión en la fe, en la misión y en la amistad permanecen para siempre.

Nos congregamos la mayoría de los sacerdotes, en la Casa de Pastoral Juan Pablo II, desde las 10.30 a.m. para un acontecimiento que toca las fibras íntimas del corazón. También llegaron algunos diocesanos que están en Chiapas y que estudian en la Universidad Pontificia de México.

Como lo señaló el mismo Señor obispo en la circular que recibimos del día 7 de mayo Asunto: UNA NOTICIA Y UN INTERCAMBIO "me voy, por tanto, porque me envía el Señor que me llamó..." y nos pedía "una reunión con todos para que en sinceridad de hermanos, nos expongamos en detalle lo que nos dimos, lo que quisimos darnos y lo que tal vez no pudimos darnos."

En este clima de unidad y de afecto, de oración y profunda gratitud como los apóstoles en la "Cena del Señor", quisimos reflexionar la importancia de la relación del obispo con sus presbíteros, la que marca y define en gran parte la fecundidad, alegría y paz en nuestro ministerio sacerdotal.

Iniciamos con la oración de la "hora tercia" bajo la guía del Espíritu, para que nos ilumine y podamos descubrir el paso de Dios por nuestra vida sacerdotal y discernir la historia de salvación en este

camino que realizamos juntos estos 8 años y 4 meses que la Providencia nos dio al Señor Obispo Javier Navarro.

En el primer momento se nos presentó el vaciado general de la encuesta "LA CARIDAD PASTORAL DEL PRESBITERO HACIA SU OBISPO"; se pidió con anticipación que cada uno la contestara para revisar con sinceridad en su experiencia, las actitudes y así ver el grado de su madurez y lo que nos falta para mejorar. Nos cuestionamos: las actitudes de respeto como padre; de afecto como amigo; de confianza como hermano; y de obediencia como pastor. Esta encuesta servirá de base para continuar profundizando este tema en los próximos talleres decanales.

En el segundo momento, un representante de cada decanato presentó la respuesta que dieron en consenso los sacerdotes de su decanato; al contestar las preguntas que nos pidió el Señor Obispo, que "expongamos en detalle lo que nos dimos, lo que quisimos darnos y lo que tal vez no pudimos darnos" o en otra forma: a) las actitudes de los sacerdotes hacia el Sr. Obispo Javier, b) las actitudes del Señor Obispo hacia el presbiterio y-o hacia los fieles; c) los tres aspectos o actitudes que nos faltó cultivar y esperamos mejorar hacia el nuevo obispo; d) lo que también nos hubiera gustado de parte del Sr. Obispo.

Fue un ejercicio valiente de apertura y confianza de parte del Señor obispo, y de madurez y espontaneidad del presbiterio para escucharnos en confianza y juntos reconocer las luces y sombras, que gracias a Dios son más las luces; y también las sombras nos sirven para corregir el rumbo y avanzar en la caridad pastoral.

Enseguida nos abrió el corazón, y saboreamos en un momento de gran

expectación, las vivencias cargadas de significado que nos comunicó el Sr. Obispo. Con su estilo ameno, nos comentó detalles del camino de su vocación y en particular de su relación con los sacerdotes que lo han acompañado como formadores y compañeros en su parroquia, en el seminario y en su vida sacerdotal y como obispo. De su experiencia en la diócesis recordó las esperanzas que expresaron los sacerdotes el día de su llegada y que trató de realizar; en particular subrayó la atención preferencial por quienes padecen alguna necesidad o enfermedad. Manifestó su gratitud y nos señaló algunas de las luces y sombras que ve en nuestro presbiterio diocesano.

El culmen de este día fue el Banquete espiritual de la Eucaristía. Con anticipación se repartieron la intervenciones entre los sacerdotes de los 10 decanatos para cada momento de participación; esto le dio un toque de solemnidad especial y espíritu de familia. En la homilía el Sr. Obispo, continuó profundizando ya más en su vivencia del cambio de diócesis y los sentimientos al recibir la noticia, dar su respuesta, afrontando el dolor de la despedida animando a quienes están en la misma situación pues Dios es el que llama y es en cierto modo "aprender a morir".

En el ofertorio se presentaron los regalos significativos que el presbiterio le quiso ofrecer: los ornamentos dorados, casulla, mitra y pectoral, y un libro de la Cristiada.

La ofrenda mas valiosa fue el ramillete espiritual **A NUESTRO PADRE Y PASTOR**

"Cuando se ha sembrado, gozo y paz en la fe, con amor y tenacidad; confiando más en la voluntad de Dios que en la propia, se espera cosechar lo que viene

de Dios y que perdura para siempre.

La Diócesis de San Juan de los Lagos con sus fieles laicos y sus pastores, en señal de profunda gratitud al Dios y Padre de Nuestro Señor Jesucristo, por habernos dado en el Señor Obispo D. Javier Navarro Rodríguez, un pastor según su corazón.

Al finalizar la misa, a nombre del presbiterio, el Pbro. Alvaro Lomeli, asesorado por el Pbro. Jaime Gutiérrez, dio un sentido mensaje de despedida pues "De lo que no se puede hablar es mejor callar" pero siempre hacen falta las palabras para expresar lo que no cabe en el pecho.

El tiempo pasó como un suspiro y continuamos nutriendo el hambre de pan con un banquete de manteles largos y con la necesidad de comentar las experiencias que vivimos en esta etapa, como los discípulos de Emaús "con razón nos ardía el corazón mientras nos acompañaba por el camino", ya que en el pastor Ja-

vier vimos a Jesús que nos hizo estrechar los lazos de fraternidad. ¡Cuánto gozo y paz causa ver a los hermanos unidos! Los platillos exquisitos y la música acentuaba las notas de fiesta y despedida. El brindis como la cereza del pastel, estuvo a cargo de Mons. Jorge Elías Chavez; enseguida el Señor obispo entregó los reconocimientos a los sacerdotes que cumplieron este año 50 años de sacerdotes.

Nos despedimos en este día que el Señor Jesús nos regaló y que pasará a la historia, con el abrazo de encuentro personal que quiere expresar tanto, con este sincero gesto de gratitud cordial y afecto que nos fortalece para continuar sembrando y cosechar en la gloria.

RESULTADO DE LOS DECANATOS

DECANATO DE SAN JUAN DE LOS LAGOS

a) *Reflexionar lo que nos dimos obispo y presbítero;*

Trato humano y digno, respetuoso; paternidad-filiación. Confianza, apertura y cercanía. Estima, afecto, abrazo filial-paterno. Diálogo y escucha. Acompañamiento y apoyo en momentos difíciles. Amistad sincera. Paciencia. Comprensión. Franqueza. Postura clara, delicadeza y mucha cercanía en problemas concretos de sus sacerdotes actuando como buen pastor.

RAMILLETE ESPIRITUAL

MISAS	54001
COMUNIONES ESPIRITUALES	12198
COMUNIONES SACRAMENTALES	46657
VISITAS AL SANTISIMO	8702
ROSARIOS	66086
SACRIFICIOS	41867
HORAS DE TRABAJO O ESTUDIO	182912
JACULATORIAS	174424
OBRAS VARIAS	39215

San Juan de los Lagos, Jal. 19 de junio de 2007

b) *Lo que quisimos darnos;*

Fraternidad sacerdotal, respetando ministerio de cada quien. Momentos de intercambio. Oportunidad de apoyo. Motivación continua a la apertura. Más amistad informal. Más tiempo para el diálogo personal. Más confianza. Mayor atención personal. Apoyo y oportunidades de superación. Mayor conocimiento interpersonal y compartir experiencias pastorales personales. Mayor compromiso con la pastoral. Menos eventos socio-religiosos. Mayor apoyo al Pastor.

c) *Lo que tal vez no pudimos darnos*

Comprensión y obediencia plena y madura. Espacios adecuados y constantes para corrección fraternal a nivel

personal, decanato y diócesis. Más diálogo informal. Mayor intercambio. Interés por cada sacerdote a mayor profundidad. Una total confianza. Nos faltó comprenderlo y más cercanía en ciertos momentos. Dejarnos iluminar y orientar, haciendo a un lado muchas resistencias y prejuicios. Mayor intercambio y confianza. Tiempo para dialogar. Un trato más personal a todos. Tomar en serio el Plan Pastoral para que saliera a tiempo y avanzar. Momentos de convivencia formal.

DECANATO LAGOS DE MORENO

* *Lo que nos dimos*

- Mucha apertura al estar con todos los Sacerdotes y tener tiempo para cada uno. Confianza. Mostrar interés ante las distintas circunstancias que hemos pasado en estos 8 años. Sonrisas. El deseo de compartir con la gente. Actitud de Pastor. Cercanía. Mostrar optimismo en los problemas. Dedicar tiempo a los Sacerdotes. Mostrarse discreto ante las fallas de nosotros. Un Pastor que conoce a sus ovejas. Nos sentimos un Decanato visitado por nuestro Obispo. Se hacía presente en todas las parroquias. Algo de incompreensión en el caso de la propuesta de la nueva Basílica. Muchos Sacerdotes volvieron al redil en su tiempo. Fue tiempo de jubileo permanente. Apoyo a los mecanismos de solidaridad en la Diócesis. Interés y promoción en la formación permanente. Nos creó conciencia de adultos en la economía.

* *Lo que quisimos darnos*

Que haya continuidad en el trabajo con el siguiente Obispo. La decisión de comentarle que limitara las visitas a las parroquias, para evitar desgaste en la vida del Sr. Obispo. Más encuentros del Sr. Obispo con el Decanato en pleno. Nos faltó mayor renovación espiritual, que se nota en la apatía, conformismo de nosotros, al no atender la voz de nuestro Pastor que nos pedía mayor espiritualidad. A nosotros nos faltó más ardor en la evangelización.

* **Lo que no nos dimos**

Un Obispo auxiliar o vicarios episcopales, para no agobiar al Obispo con todo. Disposición para las comisiones diocesanas y decanales. Falta de disponibilidad de algunos para salir de la Diócesis y de algunos para aceptar los cambios de parroquias.

DECANATO DE TEPATITLAN

Señalar tres actitudes de los sacerdotes hacia el Sr. obispo Javier Navarro:

En general fueron actitudes positivas: la relación fue de respeto y amistad con nuestro Obispo. Se tuvo una actitud de confianza. Actitud de colaboración, y de apoyo a sus iniciativas pastorales. También hubo en algunos cierta actitud de desconfianza, pues que algunos perciban que sólo escuchaba a algunos.

Tres actitudes del Sr. obispo hacia el presbiterio y/o hacia los fieles: Hacia los fieles en general: Sus mensajes tenían una clara incidencia social. Su presencia fue muy constante en este decanato. El Señor obispo se mostrara muy cercano al pueblo. El Señor obispo manifiesta una (capacidad para las relaciones humanas, no se le olvidan las persona). Se mostró amistoso, muy accesible con la gente en general. Tuvo conocimiento de la mayoría de los lugares apartados de la diócesis.

Hacia los Sacerdotes: Se mostró siempre con actitud de amistad. No violentó la libertad de sus sacerdotes. Abierto, cuando se le proponían planes de estudio de parte de algunos sacerdotes. Defendió a sus sacerdotes. Accesible, sencillo y atento. Comprensivo. Se preocupó por la vida espiritual de los sacerdotes y potenció la formación permanente. Favoreció la transparencia en la administración de los bienes. Descentralizó la economía de la Catedral dando impulso a nuevas iniciativas (Seminario). Favoreció la aplicación del derecho. Se cree que su ministerio fue muy celebrativo, faltando un tanto más su presencia y sus decisiones en instancias de carácter pastoral.

Tres aspectos o actitudes que nos falta cultivar y esperamos mejorar ha-

cia el nuevo obispo: Propició espacios más exclusivos para la convivencia Obispo-Sacerdotes. Propició una presencia, más efectiva del obispo en la planeación y el desarrollo de la pastoral diocesana.

Lo que también nos hubiera gustado de parte del Sr. Obispo: Que hubiera escrito más para ilustrar y guiar a su diócesis. Definir por escrito varias cuestiones que necesitaban iluminación, por ejemplo, la manera de celebrar los sacramentos. Sería conveniente que hubiera pedido un Obispo Auxiliar. Más comunicación con los implicados en cambios de parroquia o de oficio, y acuerdo entre obispo y vicario general. No delegar lo prioritario como Catedral, seminario y sacerdotes.

DECANATO IV ATOTONILCO

Señala tres actitudes de los sacerdotes hacia el Sr. Obispo Javier Navarro: Respeto, Confianza y Aprecio.

Tres actitudes del Señor Obispo hacia el presbiterio: Cercano, Prudente y Cordial.

Tres actitudes del Señor Obispo hacia los fieles: Paciente, Capacidad de escucha y Comprensivo.

Tres aspectos o actitudes que nos faltó cultivar y esperamos mejorar hacia el nuevo Sr. Obispo: Cortesía, Más amistad; menos formalismos y más cercanía y más diálogo.

Lo que también nos hubiera gustado del Sr. Obispo: que jerarquizara sus actividades pastorales para que evitara los excesos de trabajo, más visitas pastorales y que hubiera puesto la primera piedra de la nueva catedral y que se apoyara más en los mecanismos de comunión y participación.

DECANATO V ARANDAS

1.- Lo que nos dimos, obispo y presbiterio:

Confianza. Amistad. Capacidad de escucha. Respeto. Apoyo mutuo. Honestidad. Transparencia. Corresponsabilidad

2.- Lo que quisimos darnos: Buen entendimiento. Tener más encuentros presbiterio-obispo. Obediencia. Respeto y entendimiento

3.- Lo que tal vez no pudimos darnos

Más espacios para el diálogo presbiterio-obispo. De nuestra parte -presbíteros-, buscar y propiciar el encuentro con el Obispo. Encuentros espontáneos con todos. Disponibilidad para atendernos mutuamente

DECANATO VI. JALOSTOTITLAN

Estimado Señor Obispo Don Javier Navarro Rodríguez, al concluir su ministerio episcopal al frente de esta Iglesia diocesana de San Juan de los Lagos, sincerándonos en la presencia de Dios, queremos en este momento de diálogo: agradecer las múltiples bendiciones que por su medio Él nos concedió durante estos ocho años

- En primer lugar, reconocemos su gran capacidad de escucha y de diálogo, con lo cual inspiró mucha confianza entre todos los sacerdotes, mostrándose siempre atento y amable con todos.

Con su vida dio testimonio de ser un padre, un hermano y un amigo; verdadero buen pastor a ejemplo de Jesús, solicitando en todo el cariño fraternal de los sacerdotes.

Respetuoso con todos y cada uno, invitándonos constantemente a una vida de verdadera santidad. Con caridad, prudencia y valentía llamó la atención al sacerdote que lo requería y también de manera oportuna supo remover a hermanos sacerdotes que tenían mucho tiempo en una comunidad.

Agradecemos, además, su solicitud de atender a las invitaciones para visitar las diferentes parroquias o comunidades.

- Por otra parte, consideramos que no se encontraron suficientes caminos para tratar a algunos sacerdotes -pocos-, de los más alejados por situaciones diversas.

Pensamos que en algunos casos: de cambio de parroquia o referente a conductas sacerdotales inapropiadas, hubiera logrado algunas decisiones más audaces sin perder la prudencia que le caracteriza.

Y, finalmente, en algunos cambios el interesado hubiera deseado un encuentro personal con usted.

- Esperamos que estas observaciones nos enriquezcan mutuamente, en el lugar y tiempo en el que Dios nos concede seguir construyendo su Reino, fomentando los aspectos positivos antes mencionados en la relación Obispo-Presbíteros, y poniendo más atención para mejorar en los aspectos que nos impiden crecer, sobre todo estableciendo mecanismos para que ningún sacerdote se sienta lejano a su Obispo, y que el Obispo no sienta lejano a ninguno de sus sacerdotes.

Agradecemos a usted señor Obispo, por su oración, su trabajo y su ejemplo. Que el Señor, que construye y guía a la Iglesia, lo siga llenando de sus bendiciones, y nos conservemos unidos, sobre todo en la oración.

DECANATO DE YAHUALICA

Excmo. Sr. Obispo D. Javier:

Los sacerdotes que realizamos nuestro ministerio sacerdotal en el Decanato de Yahualica queremos expresarle nuestro apoyo espiritual y fraterno que, más allá del formalismo de este día, quedará extendido en la amistad que sentimos con usted y creemos que, a pesar del cambio, ésta se conservará para cada uno de nosotros.

Señor, ahora que se dan estas circunstancias de encuentro con los sacerdotes en este día, hemos querido hacer un recuento de su ministerio entre nosotros y, con gratitud, expresamos lo siguiente:

Entendemos que ser padre y pastor en la investidura del Obispo es una responsabilidad doblemente comprometida; nos deja una buena impresión de la figura episcopal que, más allá de la investidura, se manifestó la persona hu-

mana y cercana a muchos de nosotros, como amigo que nos inspiró confianza en el trato fraterno, amable, atento y disponible para los sacerdotes.

Como pastor, mirando siempre el bien de las ovejas, reconocemos su gran capacidad para inspirar e impulsar a nuestra diócesis durante este corto tiempo: seguro de sí mismo, firme en sus proyectos y hábil en la administración.

Como Obispo, lo sentimos padre y hermano con los sacerdotes, prudente y respetuoso en el trato con nosotros y exigente por el celo de la vocación sagrada del sacerdocio que con caridad fraterna, firme en palabras, exhortó e invitó a todos a la fidelidad y esfuerzo por identificarnos más a Cristo, Buen Pastor, que da la vida por sus ovejas.

Nos llamó mucho la atención, desde su llegada a nuestra diócesis, su disposición por tratar de acercarse a los sacerdotes y conocernos y dar así, un impulso a la unidad de este presbiterio en el que podemos decir que nos conocemos, y tratamos de proyectar la unidad y la fraternidad, tal vez no perfectamente pero sí nos interesa conservarnos en esa mística.

Siga siendo como es: amable, cercano al pueblo, dando siempre algún detalle de informalidad en el protocolo de su investidura episcopal, pero de gran impresión para las gentes que guardan con gusto algún recuerdo o alguna palabra que cruzaron con usted y les edificó.

Como sacerdotes, creemos que el tiempo del cambio ha sido prematuro: quedan proyectos pendientes, cosas por hacer y, sobre todo, lo que sentimos que se pudo lograr más en nuestra integración presbiteral y relación fraterna pero... estamos contentos por usted y con usted.

Creemos que la amistad va a seguir aunque esté en otra diócesis, lo sentimos de nosotros y ojalá usted nos vea igual

Conoció en profundidad nuestra diócesis y se desgastó por ella; gracias por todas las confianzas que manifestó hacia sus sacerdotes y creyó en nosotros;

gracias por su comprensión por el hermano en dificultades, hacia quien se manifestó firme exigente, como debe ser; nos hubiera gustado crecer más la relación cercana de los amigos, tratarlo más y que nos tratara más espontáneamente, sin formalismos. Nos faltó tiempo.

Que Dios bendiga su ministerio; lleve a la Virgen de San Juan entre los afectos seguros de esta diócesis que deja. Nuestra amistad segura y nuestro cariño de hermano por nuestro Obispo Javier Navarro.

Que Dios bendiga su ministerio; lleve a la Virgen de San Juan entre los afectos seguros de esta diócesis que deja. Nuestra amistad segura y nuestro cariño de hermano por nuestro Obispo Javier Navarro

DECANATO 8. SAN JULIÁN

a) Señala tres actitudes de los sacerdotes hacia el Sr. Obispo Javier Navarro:

Obediencia: En general podemos decir que la mayoría de los sacerdotes siempre mostraron una actitud de obediencia para cualquiera de las encomiendas de parte del Sr. Obispo.

Respeto: Sin duda que el respeto siempre fue muy notorio en la relación entre el Sr. Obispo y los sacerdotes de la Diócesis, nunca se le faltó al respeto; más bien se buscó una relación cercana y de amigos.

Comprensión: El presbiterio siempre fue consciente de las muchas actividades y encomiendas que el Sr. Obispo desempeñaba, por eso la comprensión hacia él siempre estuvo presente entre nosotros y así la demostrábamos

Buena aceptación: De parte de los sacerdotes de la diócesis, siempre se vio la aceptación de la persona del Obispo, y esto se puede descubrir en el respeto a su persona y a sus decisiones, porque en realidad se llegó a descubrir en él, una persona prudente y atinada.

Apertura: para que haya confianza se necesita de la apertura, creemos que este elemento se hizo presente en mayoría de los sacerdotes hacia el Sr. Obis-

po y esto favoreció para que se cultivará una amistad más sólida.

Actitud madura: Se notó claramente la madurez de los sacerdotes en cuanto a su actitud hacia el Obispo, se aprovechaban los eventos importantes de las diferentes parroquias para invitarlo y así promover una convivencia y una relación más personal y directa.

b) Tres actitudes del Sr. Obispo hacia el presbiterio y/o hacia los fieles:

La alegría y el interés: que demostraba tanto con el presbiterio como con los fieles era un aspecto característico de su persona, algo que todos claramente pudimos constatar, esto se daba de manera espontánea, lo que favorecía a que se diera una confianza más cercana pero respetuosa.

Bondad: Su forma de actuar dejaba descubrir en él una persona llena de bondad y comprometida, sólo quien está lleno realmente de Dios puede actuar de esa manera contagiando a los demás su alegría y servicialidad.

Atención: Cuando algún sacerdote o alguno de los fieles abordaba al Sr. Obispo, siempre dedicaba un espacio para brindarle su atención y su interés, nunca dejaba pasar la oportunidad de saludarlos y al mismo tiempo brindarles algún signo de afecto de una manera sincera.

Apertura: Fue sin duda un Señor Obispo para todos, tanto para fieles como para el mismo presbiterio, mostró una visión amplia en muchos aspectos considerando no solamente una opción sino diferentes, optando generalmente por la más prudente y acertada.

Sin protocolo: siempre mostró una humildad y espontaneidad particular, su trato con las personas era sincero y limpio, mostraba gran interés por todo tipo de personas dando preferencia a los humildes y a los niños. En su relación con el sacerdote procuraba que fuera más bien una conversación espontánea promoviendo así la confianza y la amistad.

Amistoso: Su calidad humana ayudaba abundantemente para que se forja-

ra sin duda una amistad, sabía ser amigo y tener amigos, reconocía el valor de la amistad y además la promovía ardentemente.

Trato personalizado: la capacidad del Sr. Obispo para aprenderse los nombres y recordar los rostros es algo que muchos admiramos, por eso su trato siempre trataba de hacerlo de una manera personal resaltando así la dignidad e importancia del ser humano como criatura de Dios.

Hombre de carácter: Su trabajo bien realizado y sus observaciones mostraban su carácter y su compromiso con la comunidad cristiana.

Buenos señalamientos litúrgicos: La manera de celebrar del Sr. Obispo sin duda, que siempre fue participativa, respetándolos señalamientos litúrgicos y recalcando con caridad que los demás también los respetaran.

c) Los tres aspectos o actitudes que nos faltó cultivar y esperamos mejorar hacia el nuevo obispo:

Encuentros más espontáneos: Sería importante que como sacerdotes nos interesáramos más por provocar encuentros espontáneos fuera de los ya establecidos, esto ayudaría a que se cultivara una confianza y una amistad más cercana. **Cultivar en nosotros detalles de atención y amistad:** los buenos detalles siempre serán importantes en las relaciones humanas, proponemos no olvidarnos de regar siempre la planta de nuestra amistad y de nuestra relación con el nuevo obispo. Acercamos más: Consideramos conveniente mostrar nuestro interés por el Obispo, la cercanía muestra el interés y la disponibilidad por crear lazos de amistad y confianza.

d) Lo que también nos hubiera gustado de parte del obispo:

Decisiones menos tardadas: Nos gustaría que las decisiones se resolvieran en lo posible un poco más rápido y así poder organizarnos con nuestro trabajo y agenda. **Quedó en suspenso lo de la basílica:** Creemos conveniente que nos mantengan al tanto de dicho

proyecto ya que es una labor que nos compete a todo el presbiterio. Por último proponemos que el **Obispo organice entrevistas para los sacerdotes** si es posible uno por día para que tengamos la oportunidad de un diálogo más cercano y completo con él.

DECANATO 9. AYOTLAN JAL.

Sr. Obispo Javier Navarro Rodríguez, la oportunidad de poderle dirigir estas palabras son para manifestarle nuestro agradecimiento por las actitudes que siempre mantuvo para con nosotros: Su entrega generosa, su paciencia, el espíritu de diálogo que nos abría espacios para compartir sentimientos y tomar decisiones para bien de nuestras personas y de las comunidades, su paciencia, su protección comprensiva y equilibrada.

Sr. Obispo siempre sentimos que su presencia y su estancia con nosotros fue una bendición porque palpamos que su actitud era de Padre, Pastor y amigo

Queremos que esto no sea una página que quede simplemente en los recuerdos de la historia, sino que sigamos compartiendo la amistad, el cariño, la confianza, el buen trato que como sacerdotes pudimos ofrecerle en estos años que ha estado aquí con nosotros.

Nuestro pueblo sencillo y fervoroso, los cercanos y los alejados, los que viven aquí y los que radican fuera en el extranjero, también le agradecen su cercanía, su trato amable y humano, su testimonio de pastor y amigo.

También le pedimos que nos disculpe si nos faltó disponibilidad y más creatividad pastoral.

Esperamos que el habernos conocido sea para seguir trabajando juntos en la Viña del Señor, le seguiremos pidiendo sus consejos y seguiremos compartiendo su amistad, si usted nos lo permite, porque usted nos conoce y sabe que cuenta con nuestro apoyo y nuestras oraciones. Sr. Obispo nos hubiera gustado que siguiera con nosotros. Dios lo bendiga y lo acompañe siempre.

Decanato 10. Capilla de Guadalupe

Tres actitudes del presbiterio hacia el Sr. Obispo:

Había un acercamiento sencillo y cordial hacia su persona; de confianza, sabía escuchar. Disponibilidad del presbiterio en cambios y encomiendas. Había respeto hacia su persona.

Tres actitudes del Sr. Obispo hacia los sacerdotes o fieles:

Disponibilidad a las celebraciones. De mucha calidad humana. Siempre se mostró amistoso y cariñoso.

Actitudes que nos faltó cultivar hacia él:

Un acercamiento menos funcional. Buscarlo más para encuentros con él en momentos más espontáneos y libres. Responder a las llamadas que nos hizo para mejorar nuestra vida espiritual. Por su apertura y disponibilidad, algunas comunidades abusaron de ello invitándolo a tanta celebración para lucimiento de las mismas.

Lo que nos hubiera gustado de parte de él y que le recomendamos al nuevo Obispo:

Que hubiera participado en alguna reunión de Decanato. Priorizar presbiterio y trabajo pastoral. Que hubiera abarcado más comunidades en las visitas pastorales. Nos hubiera gustado que su prioridad fuera haber impulsado el Plan de Pastoral.

APORTACIÓN DE CATEDRAL - BASÍLICA

Señalar tres actitudes de los sacerdotes hacia el Sr. Obispo Javier Navarro

Obediencia y respeto. Confianza y diálogo. Disponibilidad y colaboración.

Tres actitudes del Sr. Obispo hacia el presbiterio y/o hacia los fieles; Disponibilidad y solicitud. Apertura al diálogo, actitud de escucha. Cercanía con todos, solícito y humano, plenamente dedicado a su iglesia y preocupado por atender a sacerdotes en situaciones especiales.

Los tres aspectos o actitudes que nos faltó cultivar y esperamos mejorar hacia el nuevo obispo.

Mayor acercamiento, confianza, comunicación y diálogo; de ahí que algunos abusaran de su bondad mostrando desconfianza y crítica. Más apoyo a sus proyectos y preocupaciones pastorales. Aprovechar las reuniones para una mayor convivencia con él.

Lo que también nos hubiera gustado de parte del Sr. Obispo. Dedicar un día de la semana para sacerdotes. Brindar atención requerida a lo pastoral y a lo celebrativo. Que tenga celebración dominical en catedral. Presencia eventual en reuniones de decanatos. Tomando en cuenta las necesidades de la diócesis, que haya un obispo auxiliar.

INTERVENCIÓN DEL SR. OBISPO

En el ambiente más íntimo y familiar de todos, quiero hoy elevar un himno de alabanza y acción de gracias a Dios por este Presbiterio Diocesano.

Considero un privilegio y un don de Dios que supera cualquier mérito de mi parte, el haberme formado en el seminario Diocesano de Guadalajara y el haber sido formador en el Seminario Diocesano de san Juan de los Lagos. Así mismo agradezco a Dios por mi Diócesis de origen: Guadalajara. Así como por esta en la que me toco hacer el esfuerzo por representar a Cristo Pastor y Esposo.

Desde mi infancia he recibido innumerables beneficios de Dios a través del ministerio sacerdotal de muchos buenos y santos Presbíteros, en mi etapa de seminario fui acompañado por extraordinarios formadores y maestros que hicieron más vehemente en mí el deseo de ser Sacerdote. Como Presbítero tuve tres Párrocos. En Estipac y san Pedro Analco.

Luego fui llamado al seminario para ser prefecto del instituto de vocaciones adultas, al mismo tiempo que secretario general. Esto me dio la oportunidad de convivir más de cerca con quienes habían sido mis formadores, los valoré y los comprendí más.

A los dos años de estar como formador de seminario me enviaron a la

Universidad Pontificia de México, cuya reapertura se realizaría con quienes seríamos los primeros alumnos. Una buena oportunidad para comprobar que la Diócesis de Guadalajara era totalmente Iglesia. Convivimos en la residencia para Sacerdotes doce compañeros en un extraordinario ambiente fraterno; nos sentimos más unidos por las carencias que otros en la abundancia de recursos.

Al terminar mis dos años de "licencia" a través del secretario Canciller, mi Arzobispo me pidió continuar en México, colaborando como Secretario adjunto de la CEM. No me gustó mucho la idea de continuar en México porque lo que más deseaba era integrarme cuanto antes a mi presbiterio. Sin embargo..... acepté.

Cuando Monseñor Ricardo Cuéllar me mostró los espacios de la Secretaría General de México, y me sugirió que escogieran donde podrían poner un escritorio, que yo ocuparía, me pregunto hablándome de usted: Padre donde se sentiría más a gusto. Y le respondí: mire Padre póngalo donde usted quiera, que al cabo en cualquier lugar me voy a sentir a disgusto.

La convivencia Fraternal con mis hermanos sacerdotes, aquellos, fue muy cálida y enriquecedora; nuestro trabajo era muy delicado y a veces tedioso y, poco reconocido.

Como aprendí de mis hermanos sacerdotes mayores y más sabios. Pero sobre todo como creció mi amor por los obispos Mexicanos, al estar cerca de la persona, no del personaje. Al paso de los años de la mayoría de ellos recibí muchos y variados signos de buena voluntad de gratitud de afecto; yo digo en broma que me entere tanto de cómo se la gastan los obispos que me promovieron al Episcopado, para que guardara silencio.

Ha sido al contrario: Yo hablo de los obispos cuando la oportunidad se presenta, para defenderlos. El Cardenal Sandoval anda ahora en su jubileo por los cincuenta años, hace diez nos toco a los entonces obispos Auxiliares prepararle la fiesta de los cuarenta. Días antes habían circulado en Guadalajara unos panfletos unos folletitos poniendo al

Arzobispo Sandoval de lo peor acusándolo de lo peor en su etapa de rector, y en su etapa juvenil de Sacerdote. Para no contestar frontalmente los obispos Auxiliares, nos juntamos y decidimos convocar al Presbiterio a las fuerzas vivas, para ser un gran fiesta de adhesión al Pastor, y manifestar que estamos con el, para no contestar a los que tiran la piedra y esconden la mano, no sabíamos de donde venían esos anónimos, y los repartían ahí en Minerva y en las grandes avenidas de la ciudad. Y convocamos a los Decanos a los Vicarios Episcopales a los encargados de comisiones, allá a la casa de Pastoral a Emiliano Zapata. Y allí estaban todos, y los tres obispos Auxiliares presidiendo; y un Párroco de mucho talento de mucho prestigio, de mucha trayectoria Pastoral, de repente dijo: y para que tanta fiesta. Nuestro obispo no nos trata del todo bien y etc. Aparte yo creo que es mucho incienso; y generalizo. No lo hubiera dicho, además la mayoría de los obispos mexicanos no se comprometen y, son unos collones. Pues no hubiera dicho eso. Yo dije aunque se acabe la reunión, y aunque convoquemos otra, yo no voy a permitir que un Sacerdote diga, que la mayoría de los obispos mexicanos son unos collones. Y le dije: Padre no creo que haya, aquí en este salón alguien que conozca mas al Episcopado mexicano que yo. Los conozco de nombre, los conozco como piensan, tal ves mas que ellos mismos; porque nos toca elaborar después las actas de asambleas y asambleas, y para eso el método antiguo: escuchar el cassette y estar transcribiendo; y una y otra vez, y luego sintetizando, creo yo que los Secretarios los conocíamos mas en su pensamiento que ellos mismos; a mi me parece que no es justo generalizar: porque collones puede haber como yo, lo acepto. Pero que digas que todos son. Tu conocimiento es de las revistas, y del periódico, y no hay que creer. Porque yo se que muchos padres, en la revista proceso, y en algún otra revista, se ilustran acerca de cómo anda la iglesia; ahí pues si quieres saber como anda la iglesia, pues ve tu con: un Cardenal, con un obispo, con un Párroco, que es

gente que tiene mucha información, que ya paso a través de la oración y que va a dar una información muy objetiva; porque voy a andar leyendo yo en proceso, como anda la Iglesia, hay que leer que imagen le esta dando a la Iglesia, que opinan aquellos de la iglesia, pero



no como anda la Iglesia, para ver como anda hay que tener mas fuentes. Que bueno que ya no me contesto porque, no le respondí muy suavemente, ni tampoco yo tenia intención de decir esta es la verdad. Intervino el Padre Martín del Campo, dando otra opinión y la reunión prosiguió. Por cierto con este Padre no volví a cruzar mucha palabra en tres años, hasta que lo encontré, que bueno que la Providencia me lo puso hay en Tototlán, que venían visitando la ruta de los mártires; nos dimos un abrazote de aquellos, como que aquí no paso nada.

Fui ordenado obispo, para ser Auxiliar de Guadalajara el 5 de junio de 1992, junto con otro hermano: el ahora Arzobispo Don Guadalupe Martín Rabago. En medio de una numerosa Asamblea conformada por un entusiasta contingente de fieles laicos, de numerosos Sacerdotes, y de unos 50 obispos.

Como obispo Auxiliar saboreé mucho el contacto con las gentes de las Parroquias, pero sobre todo el convivo cercano con mis hermanos presbíteros, con ocasión de cada visita en las Parroquias, disfrutaba tanto aquella convivencia; que llega a pensar: *"de lo me estaba perdiendo"*

En siete años, en medio de un presbiterio de mas de 900 Sacerdotes

Diocesanos, goce mucho la fraternidad Sacerdotal, traté de ser instrumento de la misma, y viví de cerca situaciones dolorosas de hermanos sacerdotes: situaciones que a veces no se animaba a tratar con es Sr. Arzobispo.

Pero no todo es color de rosa; En ese tiempo Un Párroco, me mando una carta de los mas hiriente que he recibido en toda mi vida, y uno de los que yo ordene, me negó la palabra, últimamente me mando un regalito, un libro. Yo pienso que ya son palabras.

El 21 de Marzo de 1999. Llegue, **ENVIADO**, a la Diócesis de San Juan de los Lagos, ese día recibí dos saludos oficiales de dos sacerdotes:

-Se refirió a Sacerdotes que se encuentran con las manos llenas de méritos y buenas acciones.... ellos necesitan su reconocimiento comprensión y aliento. Se refirió a Sacerdotes que de una forma responsable gastan sus fuerzas, por el establecimiento del Reino de Dios.... ellos necesitan a un guía fuerte y seguro a un amigo a un Padre, que clarifique y alegre el camino.

-a sacerdotes que a raíz de la pobreza, enfermedad, sufrimiento, dolor, completan, en sus personas la pasión de Cristo, y que en lo humano se sienten incomprendidos, olvidados, relegados; ellos necesitan el consuelo y la atención de Cristo buen Pastor.

Y terminaba diciendo; "lo saludo finalmente a nombre de tantos sacerdotes y fieles, que como el hijo pródigo hemos defraudado la confianza del padre; de aquellos que hemos despilfarrado la herencia que el padre a puesto en nuestras manos, de aquellos que equivocadamente nos hemos dejado encadenar por las riquezas, el placer o el poder: necesitamos los brazos abiertos del Padre que nos anime a regresar a la casa paterna y permanecer en ella, necesitamos el gozo de sabernos amados con nuestras limitaciones y debilidades, y de la gracia que nos ayude a superarlas".

HOMILIA

Muy queridos hermanos sacerdotes, participaba yo en febrero en la misa en la Villa de Guadalupe donde se despedía el Nuncio Apostólico don Giuseppe Bertello después de seis años de servicio como Nuncio en México, y recordaba él aquella expresión de que "despedirse es morir un poco" y pues, cuando uno está viviendo esta experiencia se ve que esto tiene todo la razón, despedirse es morir un poco; porque reiterándonos nuestra amistad y nuestra cercanía, hay que ir a ensayar nuevas relaciones, afrontar nuevos retos, con la buena voluntad del que va en nombre de Dios, pero con la ignorancia, pues del tamaño de la mía, ante un nuevo reto.

Cuando en estos días he consultado el Derecho y escuchado en la Misa que me llaman "Administrador Diocesano", he caído en la cuenta de que, desde antes, ustedes y yo somos administradores; se nos dice, pero como que no queremos entenderlo, como que uno deja que la gente se adueñe de uno y uno se adueña de la gente, como que uno permite el apegarse a personas, situaciones, lugares; y también sentirse uno que los demás se le pegan o se le apegan.

Pero, pues, esto va ser inevitable, porque somos pastores que no tratamos de realizar un ejercicio de pastoral así en forma ascética; si hablamos de involucrarnos y comprometernos, pues hay que dejar que también el corazón se apegue y hay que pensar que si uno no le pone sentimiento, diría David Noel ¡fili! si uno no le pone sentimiento, pues con la mente estás muy calculadoramente y fríamente castrando un afecto que tiene que darse espontáneo.

Uno es enviado, ante todo, a querer; y ya todas las consecuencias que se sigan del querer ésas si son buenas, porque puede ser que si te sientes llamado a planificar, no todo va a ser conveniente, o si te sientes llamado a restaurar, un restaurador se equivoca mas que el que quiere.

Entre las palabras y expresiones de felicitación, hubo una, la del Arzobispo

de San Luis Potosí, Don Luis Morales, que es originario de Michoacán, que se da cuenta, sin duda, mas o menos, cómo está la situación en Zamora, y me decía: Javierecito, así me dice, él no es muy alto tampoco; Javierecito, ánimo, y tú ten en cuenta nada más, que te envían a amar; porque hay gente, sobre todo los presbíteros, que necesitan ser queridos; olvídalo de todo, tú nomás suéltate queriendo; es muy buen consejo.

Pero no es tan fácil cuando el amor que uno tiene que prodigar, pues todavía no tiene cara, no tiene historia, no tiene una ubicación precisa, pero, bueno, hay que ser enviado a amar, con corazón de pastor, a aquellos a los que el Señor lo envía.

Hay que pensar que en la vida, nosotros sacerdotes, efectivamente somos administradores; el Mayoral, el Pastor de pastores, él es el Dueño del rebaño, y no nos toca mas que no estorbarle, y administrar de tal manera, que a la hora que pida cuentas podamos dárselas claras y precisas. En eso andamos, ahorita, y en ciertas cuentas pues todavía falta afinar bien y clarificar: yo estaba creyendo que era mía esta casa, y yo estaba creyendo que era mío este presbiterio, y me dicen que no, que hay otro que me espera; estaba creyendo que la casa donde vivía era mi domicilio y resulta que no; hay que ir viendo como recoges tus libritos y un poco se sacude aquello; ya que no estés, para que venga aquel que es el que hace presencia de Cristo, Pastor en su turno, y también a él ya le va a llegar su turno; a todos se nos llega.

Qué importante es que, sabiendo que vamos a dar cuentas, vivamos vigilantes para que el Señor no nos sorprenda como ladrón; porque puede llegar a cualquier hora del día o de la noche. Yo confieso, en este ambiente íntimo, que a mí sí me sorprendió un llamado de la Nunciatura apostólica cuando menos lo esperaba; y el 27 de marzo que recibí el primer llamado, la verdad no procuré con toda diligencia contestar a la Nunciatura; ni había Nuncio; un Señor Edgar Peña, bueno, pues él llegó en enero y es un Monseñor, que me vuelva a llamar; y lo

volvía a hacer, y en la tarde sí respondí, y me dijo que era bueno trasladarme a la Nunciatura para comunicarme un mensaje, y yo, para tantearlo le dije: pero dentro de 10 días vamos a ir a la Conferencia episcopal, allá podremos vernos, Monseñor, con mucho gusto. No, pero urge. Permítame ver mi agenda y le contesto en seguida. Y si le contesté en seguida, que pasado mañana podría estar yo, si me recibía a primera hora, porque en la tarde tenía que consagrar el altar nuevo de la parroquia de san Julián; y sí, me lo propone. De veras yo pienso que el ladrón llega intempestivamente a decirte: lo que considerabas tuyo no es tuyo, el ambiente donde te movías con mucha familiaridad no es el que hay que conservar para siempre. El Santo Padre me está proponiendo ir de Obispo a Zamora, sin mucho preámbulo; todavía me invitaba a desayunar, ¿pues qué hambre? después de esto, y yo le pregunté si no habría algún error o si habían considerado bien las cosas, porque yo no conocía y la verdad yo no me sentía capaz; y me empezó a decir lo que yo le he dicho a ustedes ante un cambio, que pues para mí me sale fácil porque lo digo así como de memoria, pero al otro no le convence bien porque en él está más el sentimiento y la pasión y el apego a lo que está por llegar. Le dije que me diera tiempo para responder; tómese el tiempo que quiera pero responda pronto.

Pues sí y, les contaba, yo me propuse después de una consulta al Cardenal Sandoval como Administrador Apostólico de aquella Diócesis y como persona que me conoce perfectamente, porque yo creo que no le he ocultado nada de mi forma de vivir y de ser, y de conducirme. Dije, pues él conoce aquella realidad y me conoce a mí, de seguro que va a decir que yo no soy para el caso; yo creía que así era y pedí permiso también para hablar con el Director espiritual con el que hablo en estas ocasiones más trascendentales, y allá voy con el Padre Hermión. Y también nos tardamos como una hora y nunca me dijo él que no; uno quisiera también del Director espiritual que se comprometiera y que le diga a uno que "no", aportando elementos, aportan-

do iluminación; uno quisiera que te ordenen algo para ejecutar aquello y quedarte muy tranquilo.

Les comentaba yo, que al día siguiente fui a casa del Cardenal a desayunar. Terminó el desayuno, despidió a todos los presentes y entonces sí me dedicó un tiempo exclusivamente a mí. El me dio su opinión, misma que nunca he dicho, porque no está bien que la diga; y ya después que me dio su opinión dije: pues dígales que sí. Salí de ahí convencido que tenía que dar una respuesta ese día y finalmente la di.

Yo agradezco mucho este momento, porque es muy gratificante, espiritualmente, encontrarse con el presbiterio en un ámbito de oración y poder compartir sentimientos como de éstos que revela uno a los más cuates, a los más amigos. Yo agradezco mucho porque en este signo de oración y fraternidad, uno ve claro que estamos juntos en una misma misión, enfrentando retos parecidos y también mostrando las mismas debilidades y temores ante aquello que no se conoce.

Me ha parecido muy adecuado lo que hoy han elegido como inspiración en la despedida de San Pablo a los presbiteros de Efeso. Como la despedida del Señor de aquellos que son suyos, eso sí, suyos. Pienso yo que esta Palabra nos invita a la unidad en torno al Pastor, sea quien sea, sabiendo ver más allá de la escasa figura humana, la gran estatura divina; me parece bien esta insistencia en el vínculo que tiene que haber entre aquél que, no por su voluntad, ni por su capacidad, ni por su gusto, sino por el envío, por la misión, puesto al frente de una iglesia particular para ser signo de unidad, promotor de unidad y vínculo de comunión.

Yo pienso que si alguien no aspira a ser el obispo, sino que le llega por esos misteriosos designios de Dios, sin duda ha de ser porque Dios quiere confundir a los sabios y entendidos, llamando a alguien que tal vez a los ojos humanos no dé el ancho, y tal vez cuando éste propone, como propuso en su tiempo el Papa, una doctrina muy clara sobre una situación humana vital, de trascendencia, hará

falta, antes de enjuiciar, y antes de hacer bloque, tal vez el dialogo o tal vez pensar que en la Iglesia, el principio de comunión el vínculo de comunidad, pues es éste y si en algo se cree que se está desviando de la doctrina, habrá otras formas antes de hacer un bloque y reaccionar y manifestar esta reacción en forma publica.

Yo bendigo a Dios por este presbiterio diocesano que alguna vez también dije, heredó todas las virtudes del clero diocesano de Guadalajara, ha crecido en las propias, y no heredó ciertos defectos o deficiencias que tienen mis otros hermanos, no por ser ellos, pero sí por ser muchos, parecería que el número ya es demasiado como para poder vivir una fraternidad en la que siquiera se conozcan de nombre y de apellido los sacerdotes. En comunión con Cristo, nuestro Sumo Sacerdote, le pedimos el tener siempre este vínculo afectivo y efectivo con quien, en cada turno, vaya ocupando el oficio de administración; y quien lo ocupe sepa desprenderse, pero sepa también apegarse, para que sea finalmente el Señor el que permanezca invencible como Pastor eterno en su eterna juventud.

BRINDIS

¿Qué decir a un amigo que se va? ¿Cómo despedirse de un hermano que, un largo trecho del camino, ha compartido con nosotros la misma tarea y los mismos sueños? ¿Cómo decirse adiós el hijo y el padre, cuando ha llegado la hora?

Señor Obispo Javier Navarro, ocioso sería agradecerle ahora todo lo que hizo por nosotros y por nuestro pueblo, porque estoy seguro que seguirá dándose a nosotros y nosotros a usted.

También sería ocioso decirnos "adiós" cuando seguiremos unidos en un memorial humano que no podrá dejar de revivir la presencia del ausente. Seguirá sonando su voz sin el tono grave de su garganta. Seguirá iluminando el alma su sonrisa sin su rostro, y seguirá ardiendo nuestro corazón mientras caminamos

juntos sin reconocernos, hasta llegar al Emaús final.

En esta hora de tristeza y de nostalgia hay que despedirnos sin despedirnos; hay que abrazarnos sin preguntarle al corazón por qué late más, si es porque apenas llegamos o porque ya nos vamos.

Hay que despedirnos, Señor Obispo Javier, como se despidió Jesús: en una comida fraternal y eucarística, dándonos la más grande prueba de amigos y con el propósito mutuo de permanecer en el amor y cumplir los mandamientos de Dios, especialmente el de amarnos unos a otros.

Por eso, Señor Obispo Javier, no hay que seguir el protocolo de los bien educados que dicen con frecuencia lo que no sienten y que no sienten lo que dicen. No hay que hacer discursos laudatorios de su persona como lo amerita la ocasión, al fin que "nadie sabe el bien que tiene hasta que lo ve perdido". Ya tendremos tiempo de valorar su ausencia, ahora hay que disfrutar su presencia.

El despedirse, Señor Obispo, no va ni con usted ni con nosotros, de sobra sabe cómo somos los de esta región, nos faltan palabras y nos sobra corazón. Nuestra presencia aquí, con el amigo, con el hermano y con el padre, quiere decir mucho, pero sin hablar.

"Señor Obispo Javier, amigo y hermano, te queremos mucho y te vamos a extrañar mucho". Y como sacerdotes que somos, damos de lo que deberíamos abundar siempre: oración por ti. Hermano obispo Javier: "Que Dios te bendiga, que te muestre su rostro y te conceda su paz" "Que la Virgencita de San Juan, a quien llamaste "pañuelito de lágrimas", te acompañe siempre por esas tierras de donde ella vino. Que ella sea en esta aventura, la estrella que lleve a buen puerto tu nuevo ministerio episcopal y que también sea el milagroso amuleto que reúna a todos en un solo corazón como en el cerro legendario del "Mixtón".

Amigo Javier, obispo, hermano y padre, esta diócesis de San Juan de los Lagos siempre será tu casa y nuestro corazón siempre estará abierto para recibirte. Palabra de honor.

Encuentro con Religiosos (as)

30 DE JUNIO DE 2007

HASTA PRONTO AL OBISPO DE LA SONRISA AMABLE " DON JAVIER NAVARRO"

El sábado 30 de Junio de 2007, nos hemos reunido el Pastor con sus ovejas para ratificar con la vida nuestra pertenencia a Dios y el deseo de hacer su voluntad en cualquier rincón de la tierra.

A través de sencillas representaciones artísticas, las Religiosas y Religiosos de la Diócesis mostramos el cariño sincero a nuestro Pastor Don Javier Navarro y, al mismo tiempo un adiós que quebrantaba nuestra voz.

En estos momentos de sentimientos encontrados, es bueno recordar que en el seguimiento de Jesús lo determinante no es la decisión del discípulo, sino la voluntad de Jesús Que elige.

La iniciativa está de su parte. "No me habéis elegido vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros".

La elección es siempre asunto del Señor, usted fue elegido, ahora deja tierras Jaliscienses para tomar en sus manos almas Michoacanas sedientas de Dios.

Ve gran Pastor a repetir la historia de estas tierras, a enjugar lágrimas, a sonreír, a cantar y alegrar almas, a confirmar la fe y ungir manos, Que más tarde se levantarán como puentes entre Dios y los hombres.

No te detengas ni mires para atrás, porque la semilla Que Dios depositó en tu alma tiene alas, alas que levantan el vuelo y enseñan a los otros que para levantar el vuelo es necesario mirar al horizonte.

Pastor queridísimo, camina victorioso por las sendas de la obediencia, en realidad no dejas nada, te llevas todo, el cariño de ésta tu gente y tus obras, pero sobre todo te llevas la satisfacción y el gozo de haber sido un puente sonriente entre Dios y los hombres que Dios te dio como rebaño.

Con gozo llanto terminamos nuestra convivencia, empezaron a partir, las sonrisas unidas al llanto y, para culminar, un buen chubasco, seguido de un arcoiris; esto nuevamente nos ratificaba la nueva alianza.

Solo nos queda decir "Gracias Señor" por este regalo de ocho años.

Gracias por las bendiciones que por sus oraciones recibimos.

Gracias, porque sabemos que continuarás bendiciéndonos con un nuevo Obispo según tu corazón.

Encuentro con Laicos

1 DE JULIO DE 2007

Siendo las 11 de la mañana del domingo 1 de julio inicio nuestro encuentro con el Sr. Obispo Don Javier Navarro Rodríguez en el que participamos algunos representantes de las parroquias de nuestra diócesis. La llegada del Señor Obispo fue muy emotiva para todos donde saludo a cada uno de los estábamos presentes en el auditorio de la casa de pastoral Juan Pablo II.

Palabras del Señor Obispo:

"Tengo ya casi dos meses despidiéndome y nada que me voy, por eso quiero que este día no sea una despedida sino un encuentro con los laicos representantes de las parroquias que trabajan dentro de una estructura pastoral. Y ya, Dios mediante, el día 21 de julio será el último día que esté con ustedes.

Vamos poniendo nuestro encuentro en las manos de Dios para que este grupo de laicas y laicos representativo de la diócesis sean agentes del evangelio en nuestras familias y en toda la diócesis".

El Señor Obispo realizó una oración al Espíritu Santo y luego El Padre Fernando... Representante de la Vicaría de laicos nos dio el programa que consiste en: Palabras del Señor Obispo y Celebración Eucarística.

"Nuevamente agradezco su atención a esta convocatoria, un encuentro que marca un final para mí; a mí, Dios, a través de la elección, del Papa Juan Pablo II, me encomendó la Diócesis de San Juan de los Lagos el 20 de enero de 1999; y el 21 de marzo a los dos meses estaba aquí mismo en esta casa, celebrando la Eucaristía en la que muchos de ustedes participaron con menos canas, menos kilos, menos años, menos arrugas y con muchas ilusiones y nuevas expectativas, porque cuando llega un nuevo párroco o un nuevo obispo la gente dice que a ver si este si, y en mi caso pasaron 8 años y alguien comprobó pues que si, y otros dijeron pues que no. Y es natural y qué bueno que los laicos de la parroquia como la multitud de fieles perciban esto, y que tengan como expectativa que el sacerdote que llega, está puesto para hacer que se viva en la fe y en la caridad; eso intenté en estos 8 años y en alguna forma algo se ha logrado y en otras nos quedamos todavía. Y qué bueno porque en otras nos quedamos empezando como es el IV Plan Diocesano de pastoral que ahí se los dejo de tarea. Y que al llegar el Quinto Obispo él tiene toda la libertad para asumir el IV Plan o de convocar a un nuevo proceso, ya que hay nuevo documento de la V Conferencia en Aparecida.

El otro día que participé con otros dos hermanos Obispos en México en una rueda de prensa, nos preguntaban sobre estas nuevas leyes nuevas de las asociaciones de personas del mismo sexo, la despenalización del aborto, la eutanasia; yo les decía si, los católicos tenemos derecho a decidir, pero si nos ponemos los

zapatos o las sandalias pero no creo que tengamos derecho a decidir a matar a alguien; cuando somos católicos hay derechos que no se discuten pues son derechos de Dios y para nosotros son deberes.

Cuando uno es católico, acepta lo que la Iglesia católica propone a través de Jesucristo y como obligatorio para todos.

Yo quiero aprovechar este momento a todos los laicos y laicos organizados de esta diócesis y a los desorganizados que no pertenecen a ningún grupo pero si en una estructura social que trabajan en un servicio público con derecho popular y ahí están dando su servicio anunciando los valores del evangelio.

Agradezco a los laicos y laicas organizados de la diócesis, hay movimientos de grupos y asociaciones muy respetables que hacen el trabajo apostólico a favor a los demás. Qué bueno que en nuestra diócesis hay movimientos diocesanos y en las parroquias hay grupos que se dedican a la atención en la pastoral familiar que traten de llegar a los papás y a los hijos. Qué importante es que haya esos instructores del método Billings, como método natural de planificación que va de acuerdo con el plan de Dios y también pone mas estrechamente a la pareja y hasta les da la oportunidad de ver cuando conviene que nazca un niño, y hasta muchas veces eligen tener niño o niña, no otra cosa.

A mi siempre me llenaba de emoción y de confianza el ver también que se dedican a los movimientos de adoración del Santísimo Sacramento; porque están en el misterio central de nuestra fe. Otro nuevo movimiento que se llama los cruzados.

A catequistas hombres y mujeres, reconozco su labor, siempre lo hice al terminar la tanda de conformaciones en las parroquias. Las catequistas son personas muy ocupadas, pero que se atreven a dejar una o dos horas para ir anunciar el evangelio y enseñar la doctrina. Recuerdo cómo este auditorio se llenaba en los encuentros que teníamos cada año. Ojalá que los que son catequistas se sientan valorados y reconocidos y si no, el Señor con el tiempo los recompensará.

Antes déjenme decirles que me fui a Aparecida Brasil, es una ciudad como San Juan de los lagos. Ahí estuvo el Papa el día 13, para inaugurar la asamblea de obispos; a las doce del día celebró misa en la explanada, y en la tarde, estuvo en un Salón ya sólo con los miembros que participaríamos en la Asamblea, los organizadores y los periodistas.

Bueno estuvimos del 3 al 31. Pero déjenme decirles ahora que estoy reunido con laicos y laicas que la llamada V Conferencia no es sólo del episcopado latinoamericano; a

partir de la tercera, que se celebró en Puebla, y la cuarta en República dominicana, y ahora la quinta en Brasil, han sido invitados también laicos y laicas, aunque no tienen derecho a voto porque es Conferencia de obispos, pero sí pueden tomar la palabra y aportar ideas y sugerir a los obispos cómo corregir el texto. De México iban dos laicos uno de México y una Señora de Monterrey muy experta en asuntos en pastoral familiar.

En esta reunión el tema es cómo "ser discípulos y misioneros en esta obra del mundo y de América latina", y este tema va a dar todavía mucho que reflexionar para poder profundizar más en nuestra vocación de discípulos. El Maestro al que me refiero, formó a sus Discípulos en comunidad porque eligió a 12; y también porque los envió de dos en dos a aquella primera experiencia y porque también tuvo la primera visión de elegir a los 72 discípulos aunque no fueran apóstoles.

De ahí que nuestros planes diocesanos el decir que hay que formarnos en comunión y participación, y que hay que trabajar en comunión, pues tiene muchísima razón de ser, porque somos discípulos de un Maestro que siempre formó a sus seguidores en grupo.

Allá, en Aparecida, andaba un Guatemalteco el Obispo Álvaro Ramassini, me dijo que estaba muy contento con los laicos que han ido y muy contento porque ya tiene como 8 años que va un grupo de laicos que les llevan el evangelio y la alegría.

El Papa en su mensaje inaugural de la V Conferencia dijo, refiriéndose a los laicos de América latina:

"En esta hora en que la iglesia de este continente se entrega plenamente a su vocación misionera, les recuerdo a los laicos que también son iglesia. Asamblea convocada por Cristo para llevar su testimonio al mundo entero."

Todos, hombres y mujeres bautizados, deben tomar conciencia de que fueron configurados con Cristo sacerdote profeta y pastor a través del sacerdocio común del pueblo de Dios.

Los laicos deben sentirse corresponsables en la construcción de la sociedad según los criterios del evangelio con entusiasmo y audacia, en comunión con sus pastores.

Son muchos los fieles que pertenecen a movimientos eclesiales, en los cuales podemos ver las señales de la multiforme presencia y acción santificadora del Espíritu Santo en la iglesia y la sociedad actual.

Ellos son llamados para llevar al mundo el testimonio de Jesucristo y ser fermento del amor de Cristo en la sociedad".

Yo con esto termino mi intervención y dejo el micrófono para que hagan sugerencias y preguntas.



HOMILIA DEL SR OBISPO DON JAVIER NAVARRO RODRIGUEZ EN EL ENCUENTRO CON LOS LAICOS

Muy queridos sacerdotes, hermanos y hermanas. Uno solo es el Maestro, y a nadie debemos llamar maestro si no es en referencia al único y supremo Maestro; si alguna vez, o muchas veces, los papás deben ser maestros de sus hijos, el catequista para sus alumnos, el sacerdote para sus fieles, el profesor para los que van todos los días a su aula, es siempre tratando de imitar y proyectar siempre al único Maestro. Y si queremos cumplir bien esta misión, hay que ser primero discípulos y hay que ser permanentemente discípulos del Señor; y cuando se dé esta relación de discípulo y maestro en el fiel creyente con respecto a Jesucristo, no se trata de aprenderle ninguna anécdota, alguna sentencia, algún dicho, sino se trata de asimilar su estilo, el estilo de maestro que es un estilo de vida, un aprendizaje. Si el Maestro es el Señor y nos enseña a través de su palabra, hoy queda claro que el seguimiento de Jesús implica rompimiento. Un rompimiento con personas, situaciones lugares, ambiente para poder lanzarse a la aventura y a sus exigencias. Eliseo será el continuador de Elías; pero ni uno ni otro no tenía mas que la misma visión del plan de salvación de Dios, que para esto habla a su pueblo a través de los profetas.

Este signo que nos cuenta la primera lectura del libro de los Reyes, de que Elías se quita la capa y se la coloca a Eliseo, deja claro la continuidad de la misma profecía, del mismo mensaje, de la misma misión pero a través de distintas personas. Nosotros en el trabajo parroquial, decanal o diocesano, no somos indispensables; la verdad, nos toca y hay que hacerlo con responsabilidad cumplir una misión que no nos pertenece; es del Señor. Hay que saber llegar y hay que saber retirarse y hay que dejar muy claro, que aunque uno se retire la misión continúa.

Alguna vez me tocó oír en parroquias o en algún decanato, de alguna persona que parece que se eterniza en el mismo cargo o algún agente de pastoral como si fuera insustituible, cuando habrá que ser la persona que releve a fulanita en la coordinación de catecismo parroquial, habrá que esperar siglos a ver si nace, y habrá que prepararla para que continúe la misión y se vayan dando los relevos.

Llama la atención en el evangelio de San Lucas que Jesús se encamina a Jerusalén con firme determinación; ya sabía lo que le esperaba, sin embargo es firme su determinación. Aparece también muy firme su determinación en Eliseo a la hora que Elías le comunica que tiene que continuar la misión profética que tenía. Yo creo que esta firme determinación de ir a donde Dios nos llama y aceptar la misión que nos propone, se tiene que mostrar en todos nosotros y si es posible tomar el arado, dejar la familia, dejar la casa pero sabiendo que el que sigue al Maestro está siguiendo a alguien que ni siquiera, como las zorras, que tienen sus madrigueras y los pájaros su nido, el Hijo del hombre que es nuestro Maestro, no tiene siquiera una piedra que diga esta piedra es mía para reclinar

todas las noches mi cabeza; es maestro itinerante, es maestro ambulante, el ancho y espacioso mundo, todo es suyo, y nada es propio, porque está enviado a predicar el evangelio a todas partes, sin que ninguna de las partes diga esta es propiedad privada para mi. Cuando el Señor envía a sus discípulos, los envía con estas recomendaciones: no lleven dinero, ni dos túnicas, ni doble par de sandalias; vayan en mi nombre, y no vayan a cargar mucho equipaje que los distrae de la misión, porque alguien puede pensar que proveyéndose de muchos recursos va a hacer muy exitosa su misión y a veces los muchos recursos nos empobrecen de Dios. Alguien tiene tantas capacidades y tantos elementos para la misión pastoral que realiza, que el éxito que está logrando está creyendo que es porque es un superdotado para la pastoral; va lleno de cosas y lleno de si mismo, pero vacío de Dios. A la misión hay que ir ligeros de equipaje y con la firme determinación de cumplir lo que Dios quiera y mande.

Hay que saber sacrificar lo que nos entretenía o aquello de lo que disponíamos para realizar nuestra misión, para que no nos dé tentación de poner la mano en el arado y luego volver atrás; habrá que pensar que estamos siguiendo a un Maestro pobre que, siendo Dios rico, se hace hombre pobre, para enriquecernos con su pobreza; y bueno, con esa pobreza de recursos, pero riqueza de Dios, es como hay que ir caminando tratando de que él crezca y nosotros disminuyamos, y teniendo muy claro, como lo tuvo Juan el Bautista, que él es la palabra y nosotros la voz; él es la luz y nosotros la lamparita; que el es, tan antes que nosotros y tan mas importante que nosotros, que ante él no merecemos agacharnos para desatarle la correa de sus huaraches.

Que todos ustedes, hermanos y hermanas laicos, que junto con nosotros sacerdotes, el Señor ha llamado a la heroica misión, nos haga discípulos que sepamos antes que aprender doctrinas imitar un estilo de vida del Maestro pobre, que no vino a ser servido sino a servir, y que vino a darnos ejemplo de obediencia, de pobreza, de firme determinación cuando se trata de cumplir la voluntad de Dios.

PALABRAS ANTES DE LA BENDICION

"Reitero mi agradecimiento por este encuentro y este momento de oración que pudo concedernos el Señor y cada que cada quien también quiso concedérselo. Dios les pague su generosidad y bueno, a partir del 25 de julio a las 12 del día, iniciaremos con la misa solemne allá en Zamora, pues allá me tienen como su servidor y amigo; para las oraciones no hay distancia ni hay tiempo, de día y de noche podemos rezar, y no por eso vamos a importunar al Señor. Él siempre está atento para que recemos unos por otros. Entonces, seguimos unidos en la plegaria y sin duda en el afecto, aunque la distancia sea un poquito más y aunque no haya la oportunidad por la frecuencia, para vernos más seguido, podemos visitarnos, pero no vayan muy seguido".

Y termina nuestro encuentro con la bendición.

Encuentro con el Seminario

“En el corazón de la Diócesis, el corazón del Pastor”



En el historial de la vida del Seminario, el día 15 de junio del 2007, quedará como una jornada en la que el corazón de la Diócesis, estrechó llenó de gratitud, de manera filial y afectuosa, el corazón de quien fuera nuestro IV Obispo, don Javier Navarro Rodríguez.

A pocos días del anuncio de su remoción, el Sr Obispo externó su deseo de tener un encuentro con el Seminario a manera de evaluación. Con la asistencia de todas las casas de formación en el Seminario Mayor, con la casa, adornada en todo el perímetro del patio central cuyo eje, concurría hacia una lona de agradecimiento con la imagen apacible del señor Obispo, preparaban el ambiente para que este día, más que una evaluación, se llevara a cabo el último encuentro afectuoso y emotivo que su Pastor tendría, con quien, a lo largo de sus ocho años de estadía, fue el objeto de numerosas e invaluables atenciones y cuidados: el Seminario.

La reunión comenzó alrededor de las 11:00 a.m. en el teatro de nuestro Seminario, ahí, los seminaristas representantes de cada una de las casas de formación, agradecieron cada uno a su vez, la presencia cercana y ejemplar de quien fuera nuestro Pastor, de igual manera, los representantes de cada etapa le hicieron algunas sugerencias, casi todas ellas, en la línea de seguir fomentando las actitudes que durante estos años nuestro Sr. Obispo manifestó; además ellos mismos le realizaron algunas preguntas, a las que de acuerdo a su característica disponibilidad, estuvo contestando una a una; preguntas referentes a su ministerio pastoral en San Juan de los Lagos, con referencia a su llamado sacerdotal, al día de su ordenación, a los retos que le esperan como décimo Obispo de Zamora, a su experiencia en Aparecida, Brasil, entre muchas otras, todas ellas, contestadas con sabiduría y con el estilo alegre y simpático que le caracteriza. Aunque la reunión se extendió por espacio de casi dos horas, la atención y receptividad de todos los presentes no menguó, antes bien, la oportunidad de entrever un poco más de cerca el corazón de un obispo, el corazón de don Javier, creaba en el lugar, un ambiente íntimo y familiar.

Terminándose este encuentro, a la 1:00 p.m., se procedió inmediatamente a la celebración de la Santa Misa. Providencialmente este día se celebraba la solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús, las lecturas del día resaltaban de una u otra forma las características con las que Dios, en

la figura del Buen Pastor cuidaba, sostenía y protegía a su pueblo. Por su parte Don Javier Navarro Rodríguez en su homilía nos exhortó de muchas maneras a seguir el ejemplo de Cristo, Buen Pastor, cuya característica principal es la donación total de sí en el amor y por amor. Fue verdaderamente una celebración eucarística muy especial, por la ocasión, por la fiesta que se celebraba, por la presencia de todo el Seminario en torno a su pastor; en pocas palabras, una ofrenda de alabanza y gratitud a Dios, dueño y supremo Pastor de nuestras vidas.

Concluida la comunión, un seminarista de segundo de teología, tomando la palabra, a nombre de todos los presentes externó con el corazón en la mano, su gratitud con las siguientes palabras:

***Al amigo y Pastor, a nuestro IV obispo
Javier Navarro Rodríguez***

Hoy tengo una misión difícil, esta es, la de ser portavoz de todo el Seminario, grandes y pequeños, alumnos y formadores, que queremos expresarle nuestra inmensa gratitud. Misión difícil, porque en estas palabras tan cortas y limitadas no cabrían, ni con poco, lo que estos corazones, desbordantes de afecto y de gratitud, querían decirle y manifestarle en este día, a usted, nuestro obispo, nuestro buen pastor.

Su presencia siempre cercana y alegre, su sencillez, su forma de personalizar, de escuchar, sus palabras siempre oportunas, su manera de amar a la Virgen, el que frecuentara los confesionarios, y la fascinación y el temblor con la que tomaba el pan consagrado, o imponía sus manos en quienes serían consagrados, no fueron, más que una muestra del cuidado y el inmenso amor con el que Dios, a través de la pequeñez de su estatura, nos bendijo, con la grandeza de su corazón.

Por eso, es necesario que hoy sepa que le queremos, que oramos incesantemente por usted, y que su testimonio de vida y su forma de ejercer su ministerio ha sido un fuerte impulso para nuestra vocación, al constatar de forma palpable y cercana, cómo se puede amar y seguir a Jesucristo.

El día 3 de mayo del 2007, día de la Santa Cruz, un anuncio pontificio, hizo que el ambiente jovial que normalmente impera en el Seminario se volviera un tanto sobrio y gris. La noticia nos llenó de asombrosa incredulidad y por qué no decirlo, de tristeza. Pero no, no podíamos ser egoístas, Dios quería, que la presencia de nuestro amigo, de nuestro pastor, fuera

también signo de bendición en otras tierras. Fue entonces cuando comprendimos que la misma determinación con la que había aceptado la voluntad de Dios al irse a Zamora, era la causa también, por la que nuestro Seminario, nuestra Diócesis se había visto inmensamente bendecida desde hace ocho años, con su presencia, y todo, porque había dicho que sí. Por eso señor obispo, porque ese “sí” suyo, es ahora el eco del “Sí” que Dios, ha mantenido desde la eternidad por su persona y que un día se hizo vigente a través del “sí” de sus padres, por eso, hoy quiero decirle junto con todos mis compañeros, gracias por decir sí.

Gracias por decir sí... Al apostar lo todo en la edad primera, (en su secundaria), cuando emprendía la aventura vertiginosa de seguir a Jesús, confiando ciegamente con “el amor primero” de un niño, que a pesar de los caminos y los mares, Él siempre estaría ahí. **Gracias por decir sí...** Cuando aceptaba, pasmado, durante la prostración de su ordenación sacerdotal, la elección amorosa e incondicional del único y eterno Sacerdote: Jesucristo. **Gracias por decir sí...** Pues aunque, en su joven ministerio Dios disponía algo diferente de lo que usted pedía o esperaba, supo descubrir Su Voluntad; bien sabía que no era preciso entender, sólo bastaba amar.

Gracias por decir sí... En aquella larga noche del 8 de abril de 1992. Le habían propuesto consagrarlo obispo. Ahí, Getsemaní calaba hondo en el corazón, porque sabía que amar a la Iglesia con el amor del Resucitado, sólo podía expresarse desgarrándose y dejándose clavar en la Cruz. “Padre, si quieres aparta de mí este cáliz; pero que no se haga mi voluntad, sino la tuya”. **Gracias por decir sí,** A esta nuestra amada diócesis a nuestro seminario, al haberse convertido para ella, en trigo de Cristo, en pan que se parte y se comparte, en signo sensible de la presencia alegre y cercana del Señor en nuestras vidas.

Gracias por decir sí... Al aceptar marcharse a la diócesis de Zamora. Una vez más, Jesús el Buen Pastor, lo ha ceñido, le ha pedido que extienda los brazos, que camine por otros caminos y que si de verdad lo ama “apaciente sus ovejas”. Y aunque ahora ese “sí” nos duela, sabemos, que como lo anteriores, éste será un “sí” para Dios. Y porque es verdad que el “Sí” incomprensible de la Cruz es doloroso y cruel, es también verdad, que ese, es ahora el “Sí” por el cual hemos sido salvados.

Así pues, a la Virgen de la plena entrega, del perfecto “sí”, le pedimos y le pediremos que lo acompañe y le enseñe a amar a Dios hasta tal punto, que ya sea en el Encarnación como en la Cruz, pueda seguir confiando en el vertiginoso y fascinante amor de Dios que hoy espera de usted, una vez más, una sola respuesta: Fiat, “Hágase en mí, según tu Palabra”.

**De todo corazón Sr. Obispo:
gracias por decir “sí”.**

Y como las palabras no alcanzaban a expresar lo que en el fondo se sentía, se obsequiaron de parte de todo el Seminario tres regalos significativos: el primero de ellos era un bello reclinatorio tallado con su escudo episcopal; en él hacíamos un pacto, el de orar mutuamente, una pequeña placa en él injertada, expresaba muy bien los términos de esta pequeña alianza entre el Seminario y el Sr. Obispo: «Separados por la distancia, unidos por el afecto y la oración». El segundo obsequio consistía en una hermosa escultura del escultor y pintor Carlos Terrés, en ella reconocíamos la viva imagen que durante estos años el Sr. Obispo había impreso y esculpido con sus actitudes y carisma, en nuestro corazón y en nuestra memoria, la imagen de Jesús el Buen Pastor. Por último, se entregó un muy nutrido y muy sentido tesoro espiritual en el que seminaristas y formadores ofrecían a Dios, literalmente, miles y miles de plegarias, para que Dios siguiera bendiciendo con sus dones, a quien a través del cual, Él, había bendecido enormemente a nuestra diócesis y a nuestro Seminario.

Profundamente conmovidos, Seminario y Pastor, se abrazaron fuertemente en un aplauso que se prolongó larga y profundamente. Y aunque los ojos serenos y la voz siempre firme de nuestro pastor quisieron quebrantarse, el Sr. Obispo, retomando fuerzas, agradeció una vez más a todo el Seminario, en especial al equipo formador. Recordó además, cómo a través de varios signos Dios confirmaba y ratificaba el beneplácito de la aceptación de su nuevo destino, e invitaba a todos los presentes a confiar siempre en la voluntad amorosa de Dios.

Terminada la celebración eucarística, se procedió a compartir los alimentos en un ambiente ameno y agradable. Durante este momento y de manera personal, se le entregaron varios regalos, de parte de cada una de las diferentes casas de formación. Después, la disposición, sencillez y el buen trato de nuestro amigo y pastor, no se hizo esperar: terminados sus alimentos, Don Javier Navarro, inició su recorrido por cada una de las mesas, dándose la oportunidad de saludar, agradecer y convivir, tal vez por última vez, con todos los seminaristas en pleno de esta Diócesis de San Juan de los Lagos. Por su parte los seminaristas, pequeños y grandes, aprovecharon el momento para obtener, la preciada foto de recuerdo con el Sr. Obispo.

Este momento coyuntural en la vida del Seminario, sin duda que será, para todos los que lo vivimos, punto obligado de referencia, al recordar el ejemplo palpable y accesible de seguimiento del Señor Jesús, encarnado de manera patente en nuestro IV Obispo Javier Navarro. Dios nos bendijo enormemente al Seminario a través de su persona y su ministerio. La presencia del Sr. Obispo en este día, fue sencillamente el vivo ejemplo de lo que durante estos años experimentamos, ésto es, que en el corazón de la Diócesis, estuvo y estará siempre el corazón de su Pastor.

Toma de Posesión de la diócesis de Zamora (25 de julio de 2007)



Veinticinco de julio de dos mil siete, un día de niebla en los Altos; al ir bajando a la Ciénega, rumbo a Zamora, el sol brillaba un poco más. Al pasar el puente que une La Barca y Briseñas, ya en Michoacán, inmediatamente se dejaron ver mantas de “Bienvenido, señor obispo Javier Navarro”; y luego música, globos y tiras de papel blancos y amarillos adornaban la recepción.

Cinco o seis comunidades se apostaron a lo largo del trayecto a recibir a su pastor; había alegría y expectación en los rostros de sus mujeres y niños, pero también en algunos hombres que salían. ¡Cómo nos resultaba ajena esa alegría, qué difícil de compartir! Su alegría era razonable, pero venía a mezclarse con nuestra tristeza como dos corrientes diversas en un mismo río.

Ya en Zamora iban llegando clero y fieles de esa diócesis y de San Juan; también los había de Guadalajara y de otros puntos. En el Santuario inconcluso de Nuestra Señora de Guadalupe, allí nos fuimos congregando; nosotros con el silencio en el alma, recordando el precio del “sí”, y heridos por la brevedad de ocho años de don Javier en San Juan, eran tan pocos que nunca pensamos en este día; lo supimos el tres de mayo, y doce semanas después, frente a la nueva catedral de don Javier, todavía nos parecía inverosímil.

Entramos al recinto, en el que se agolparon cinco mil personas; muchas otras quedaron afuera; había lugar para seis cientos sacerdotes y todos se llenaron, y en algunas bancas había uno más. A ratos la catedral se llenaba de aplausos, que para unos era saludo gozoso, y para otros emotiva despedida. Un cantor del Instituto Zamorano de Música ensayaba los cantos que los coros parroquiales y el seminario cantarían. El liturgo, que luchaba sin mucho éxito por una ceremonia impecable, imperaba silencio, y esperaba las doce horas con ademán deportivo.

Las campanas de las doce. Treinta obispos salieron del presbiterio a encontrar a don Javier, que estaba acompañado por los cardenales Juan Sandoval (administrador apostólico durante la sede vacante en Zamora) y Javier Lozano (que trabaja en la Curia romana y es originario del presbiterio zamorano); además, como es de esperarse, se encontraba el nuevo nuncio de la Santa Sede en México, monseñor Christopher Pierre, para instalar al nuevo obispo de Zamora; y estaba también el arzobispo de Morelia, Alberto Suárez Inda.

El rito dio comienzo cuando, en el ingreso de la catedral, el arzobispo Alberto Suárez le presentó a don Javier Navarro la cruz para su veneración y el agua bendita, y le señaló en su bienvenida que “al besarlo [al crucifijo] has manifestado que quieres entregarte a su pueblo santo. ¡Bienvenido, señor

obispo!”; luego el obispo entrante avanzó por el centro y los cruceros del templo, saludando a los fieles, “pero no de mano”, dijo en vano el ceremoniero.

Al llegar al presbiterio, el señor obispo Javier Navarro Rodríguez presentó ante el nuncio y el arzobispo, el mandato apostólico por el que se le liberaba del vínculo con la diócesis de San Juan de los Lagos y se le nombraba décimo obispo de Zamora. El documento, que leería el ex canciller de la Curia zamorana, después del saludo del nuncio, había sido dado el tres de mayo de dos mil siete, y en él también se le pedía a don Javier dar el respectivo aviso al clero y al pueblo de la diócesis alteña. Finalizaba el Papa Benedicto XVI proponiendo una línea de trabajo en la nueva diócesis: ser “solícitos en la oración, en la escucha y salvaguarda de la Palabra de Dios, en el ejercicio de las obras de misericordia, y en la recepción de los sacramentos, especialmente de la eucaristía”; y lo encomendaba a Santa María de Guadalupe.

Enseguida el nuncio Christophe Pierre pronunció un mensaje, señalando que era la primera vez que participaba en la toma de posesión de una diócesis desde que llegó a México, por lo que, señaló, “permanecerá grabada en mi corazón”. De buen humor, señaló que entraba a México, en cierto sentido, por los caminos de Michoacán, estado de tradición religiosa y decisiva contribución al México de hoy, “eso me han dicho, no sé si es la verdad”. Luego indicó que el obispo ha de ser modelo de santidad, y que esa bella Iglesia local de Zamora ha sido construida por los anteriores obispos, cuya labor hay que valorar en cuanto ministros de Cristo salvador. Señaló los desafíos por “el arribo de una cultura que tiene dificultad de reconocer los valores cristianos”. Luego prometió acompañar a los zamoranos en su oración y se mostró feliz de transmitir el saludo y la bendición del pastor de la Iglesia universal, el papa Benedicto XVI. Concluyó con un saludo para las autoridades civiles y militares.

Después del nuncio y de la lectura del nombramiento del señor obispo Javier, un sacerdote le dirigió al nuevo obispo un saludo a nombre de los fieles, sacerdotes y religiosos: “Bendito el que viene en el nombre del Señor, su venida nos llena de alegría y de esperanza en Cristo”; luego habló de las semejanzas y diferencias de Zamora con San Juan de los Lagos: en Zamora hay indígenas, un presbiterio con mayor promedio de edad, escasez de vocaciones, la presencia de religiosos, un pueblo profundamente religioso, la presencia del materialismo y de las sectas, la Virgen de la Esperanza. E hizo votos porque los presbíteros vivan la identidad sacerdotal de discípulos y misioneros. Tras agradecer al cardenal Sandoval su labor como administrador apostólico, pasaron a

saludar a su pastor representantes de sacerdotes, religiosos, seminaristas, matrimonios, jóvenes y niños. Era la una de la tarde. Justo entonces dio principio la celebración de la misa.

El canto de entrada invitaba a la Iglesia, reunida en oración: "Acude en comunión a la llamada de Aquel que te precede a donde vas, tú misma eres camino para el hombre sediento caminante de verdad. ¡Álzate y grita jubilosa, comulga en la llamada de Abraham! ¡Sal de tu tierra! Alumbra la esperanza, es Cristo quien te invita a caminar". A diferencia de nuestras misas, no había monitores de cada detalle (lecturas, alabanza, evangelio...), sino únicamente de lo nuevo respecto al rito ordinario: Las lecturas fueron la llamada de Moisés ante la zarza ardiente y las propias de la fiesta del apóstol Santiago. La segunda lectura, fue leída también en purépecha, grupo indígena predominante en la diócesis. El evangelio fue semitonado por un presbítero: "Pedro, ¿me amas?".

La homilía la hizo don Juan Sandoval; con su estilo claro y directo, habló con mucho respeto y afecto; la densidad de su doctrina estaba unificada en torno a la figura del pastor; sin duda fue lo más incisivo de todo lo que ahí se dijo por unos y por otros. "El obispo es representante de Cristo, quien lo escucha a él escucha a Cristo, y quien lo desprecia a él desprecia a Cristo". "La principal responsabilidad del obispo son sus sacerdotes; ellos son su gloria y su corona, o su corona de espinas"; insistió en que es necesario hacer oración por ellos y guiarlos con el ejemplo. Elogió suavemente a don Javier, que "a ejemplo de Cristo obediente ha dejado una viña muy querida para trabajar en esta parte de la viña del Señor" para que se vea que no viene por su cuenta. E invitó a todos a amar a Cristo, colaborar con el obispo y orar por él para que sea confortado.

Don Juan tocó la herida como un padre; fueron momentos intensos; sabíamos que esa obediencia era fuente de vida, que si don Javier hubiera rechazado este cambio habría herido nuestra vida cristiana y sacerdotal; así que en el fondo, debajo de nuestro llanto, había paz, la certeza de estar anclados en la misericordia y la providencia del Padre.

Y luego el cardenal se dirigió a los sacerdotes de la diócesis de Zamora: "Es necesaria una reconciliación profunda; la urgencia y la gracia de reconciliarse vienen de Cristo"; y continuó el diagnóstico: "abundan títulos académicos, pero si no tengo amor, nada soy". Vino luego su recomendación "No escriban nunca sus diferencias", las palabras se las lleva el viento, pero lo escrito queda. "La Iglesia es comunión; unidad y colaboración son la única garantía de fruto abundante". Pidió hacia el obispo "obediencia leal en la fe" y "caridad y colaboración con sus hermanos sacerdotes"; para con los laicos, les recordó que realizan como sacerdotes su vocación a la santidad siendo "padres, pastores y amigos"; "estimen en mucho la vida consagrada"; "nunca la pura acción sin contemplación, sería activismo estéril", y los llamó a despertar en los laicos su vocación a la santidad, pues "nos urgen líderes cristianos".

Ya dirigiéndose a don Javier Navarro Rodríguez, le dijo: "Se abre una nueva etapa en tu vida; instruye, edifica, ora, sé

un padre especialmente para los pobres; cuida de los sacerdotes, cuida del seminario. Santiago te inspire. María te proteja. Ama a Cristo; el oficio de pastor es oficio de amor".

Continuamos con la eucaristía, vino la consagración, tal vez la última en que concelebrábamos muchos con don Javier; y de nuevo se mezclaban la entrada en Jerusalén con la noche del jueves santo en que Jesús se despidió de sus discípulos y les dejó el testamento de su cuerpo y de su sangre, entregados por amor.

Al final, antes de la bendición, don Javier dio su mensaje. "Tengo clara convicción de esta realidad: soy enviado... Sé en quien he puesto mi confianza"; "quiero ser servidor de la unidad ... me refiero a la comunión que es fruto del Espíritu Santo"; "no hemos de buscar ser una empresa productiva sino una comunidad fecunda". Luego invitó a todos: "invito a permitir a Dios hacer camino en su vida para que, en una actitud de conversión permanente al evangelio, seamos discípulos dóciles para ser misioneros coherentes". Señaló a esa lista de pobres: los migrantes, los indígenas, los ancianos, los enfermos, los niños por nacer, los adictos, los que no han tenido acceso a los bienes materiales o culturales.

También se refirió al plan pastoral 2004-2009 como "punto de referencia constante", asumido con imaginación, creatividad, adaptación; "si no hay objetivos comunes, las fuerzas se dispersan y la comunión se debilita"; anunció que se buscarán caminos para implementar la "misión continental" que propugna Aparecida.

Agradeció a las distintas personas presentes: al nuncio, a los obispos, a las autoridades, a los que prepararon la recepción, a los amigos: "es muy valiosa su oración y su presencia". Dio luego un saludo especial: "Gracias, muchas gracias por hoy, por ayer y por mañana a tantos representantes de la queridísima e inolvidable diócesis de San Juan de los Lagos".

Confirmó en su oficio a los diversos sacerdotes de la diócesis y dijo "Muy querida Iglesia particular de Zamora: me entrego a ti por amor a Dios; con tu caridad y tu oración ayúdame a ser para ti un pastor según el corazón de Dios". Recordó, finalmente la amable intercesión de San Rafael Guizar y Valencia y del beato José Sánchez del Río.

Salieron los obispos concelebrantes, entre los que estaban también Carlos Aguiar, presidente de la CEM; Juan Navarro, auxiliar de Acapulco; José Luis Mendoza, obispo auxiliar de Tuxtla Gutiérrez que se formó en el Seminario de San Juan de los Lagos; José María de la Torre, auxiliar de Guadalajara; José Trinidad Sepúlveda, emérito de San Juan de los Lagos; Benjamín Castillo, de Tabasco. Firmaron el acta de la celebración y nos despedimos quienes encontramos valor. "Reza por mí".

Al final, tal vez no se parecía a la despedida de Elías y Eliseo; acaso más bien estábamos en Éfeso con Pablo; o ante una transparencia de la última cena. Lo cierto es que despedida sí era, y dolía, y el Altísimo estaba allí.

P. Juan Carlos González Orozco

TESTAMENTO ESPIRITUAL

MI OPINION

1. La Providencia ha sido generosa con este presbiterio: hay muchos dones y carismas. Es un presbiterio heredero de un pasado glorioso de testigos de la fe hasta el martirio.
2. Presbiterio inquieto, siempre en busca de la superación integral. Presbiterio que tiene identidad y excelente imagen en ámbitos extradiocesanos.
3. Presbiterio en que se reconocen y complementan los distintos carismas, sin rivalidad ni competencia.
4. Presbiterio con profunda convicción de la necesidad de la acción planificada
5. Presbiterio sensible a las necesidades de nuestro pueblo.
6. Presbiterio no instalado, sino abierto a la misión.
7. Me han preocupado siempre las fricciones entre hermanos presbíteros que han estado colaborando juntos en la parroquia, en el seminario, en la catedral, en el consejo diocesano de pastoral; fricciones que han llegado a ofensas y distanciamientos nada edificantes...

SUGERENCIAS:

8. Evitar el aislamiento de la comunión presbiteral.
9. Moderación en las gratificaciones (paseos, vacaciones, comodidades), en sintonía con un pueblo que vive austeramente.
10. Mayor madurez, para ver con más naturalidad el hecho de que un hermano sacerdote tenga necesidad de asesoría siquiátrica o psicológica.
11. No anteponer la exigencia de eficiencia pastoral en el hermano sacerdote, antes de un acercamiento humano y comprensivo que nos permita ver por qué no ha podido dar los resultados que esperábamos.
12. Formalidad y responsabilidad en la dirección espiritual.



EN EL SEMINARIO

CON LOS SACERDOTES



CON LAS RELIGIOSAS



CON LOS LAICOS

EN ZAMORA